



**LUIS CHESNEY LAWRENCE**

**TEATRO SELECTO**

**2015**

Luis Chesney Lawrence  
*TEATRO SELECTO*  
1ª. Edición, 2015

Diseño y organización: Seraidi Chesney Sosa

ISBN-13: 978-1511663458  
ISBN-10: 1511663456

Dep Legal: lf06820117002641

Copyright © 2015 Luis Chesney-Lawrence

On-Demand Publishing (ODP) by:

AMAZON.COM Co.

Made in the USA, Charleston, SC  
Derechos Reservados

Foto de portada muestra al autor en ensayo de la obra  
*Maribel un amanecer*, en Southampton  
(Inglaterra, 1987)

## ÍNDICE

	pp.
<b>Prólogo</b>	<b>1</b>
<b>Una historia de las tierras del Cantón de Río Negro y el Gobernador Funes</b>	<b>X</b>
<b>Maribel un amanecer</b>	<b>X</b>
<b>Encuentro en Caracas</b>	<b>X</b>
<b>Niu-York, Niu-York</b>	<b>X</b>
<b>La agonía de los dioses</b>	<b>X</b>
<b>Esclavo y amo. Los años de Pérez Alfonso</b>	<b>X</b>
<b>La lista del horror</b>	<b>X</b>
<b>El viaducto</b>	<b>x</b>



## PRÓLOGO

Este libro da respuesta a muchas solicitudes en el sentido de seleccionar obras que según críticos, académicos, gente del teatro e interesados en el tema contienen elementos significativos de valor artístico, de distinta índole, pero que podrían considerarse sin duda ya obras mayores de autores reconocidos. En este volumen de TEATRO SELECTO de Luis Chesney Lawrence se incluyen tales piezas, según lo dicho, y constituyen una serie de ocho obras que ha escrito como dramaturgo.

Como han dicho algunos críticos, en estas piezas ya aparecen claves específicas y particulares, significativas, que aborda su dramaturgia, su compromiso con la realidad latinoamericana, el abordaje de los principales problemas sociales de su sociedad y personales de sus personajes, en particular, la venezolana, su historia y su asombrosa teatralidad, todo lo cual ha llevado a que varias obras de sus obras sean consideradas teatralmente significativas o mejor aún, obras mayores para la dramaturgia latinoamericana y venezolana.

Venezolano nacido en Chile, debió salir de su país debido a la persecución ejercida por la dictadura de Pinochet, en 1973, y esto le significó iniciar un periplo por varios países escandinavos, del sur de Europa y del norte de África, lo cual nutrió su agenda literaria -de este recorrido surgen varios temas desarrollados en sus libros-, hasta que finalmente es invitado a Venezuela país que lo acoge como un nuevo ciudadano nacional. Aquí ejerce su profesión de ingeniero forestal, se especializa en ambiente -de lo cual también aparecen libros y muchos artículos sobre este tema y el del desarrollo sustentable-, y además estudia Artes en la Universidad Central de Venezuela -un deseo largamente esperado-, siendo su primer graduado, con honores. Esto le valió una beca del Programa Gran Mariscal Ayacucho con lo cual obtiene su doctorado en teatro latinoamericano, en la Universidad de Southampton (Inglaterra). A su regreso, gana un concurso en esta su universidad y pasa a ser profesor de teatro

latinoamericano y teorías dramáticas, cursos que todavía dicta como Prof. Emeritus.

Es en esta época, entre sus estudios de artes y su llegada de Inglaterra doctorado, que escribe las primeras obras de este libro, época promisoria para su obra dramática. Su primera obra escrita, en 1979, *Una historia de las tierras del Cantón de Río Negro y el Gobernador Funes*, gana el importante concurso de Teatro Hispanoamericano Aguilar (en España, 1982) y luego, en el mismo año, su obra *Maribel un amanecer* gana el premio del Nuevo Grupo de Caracas, que fue el que le abrió las puertas para pertenecer a la nueva dramaturgia venezolana de los años ochenta.

Posteriormente, en 1986, aparece su obra *Encuentro en Caracas*, Premio del Consejo Nacional de la Cultura (CONAC) “Santiago Magariños”, Venezuela (1991), publicada por Monte Ávila Editores Latinoamericana (1993), estrenada con gran éxito por el grupo de teatro del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), en Gernersheim/Rhein, en la Johannes Gutenberg-Universität Mainz (Alemania), el 24 de Junio de 1997.

Al año siguiente, en 1987, escribe una de sus obras más reconocidas a nivel global, *Niu-York, Niu-York*, Premio y Distinción Especial en Premio Dramaturgia “Santiago Magariños” del Consejo Nacional de la Cultura (Venezuela, 1988); Premio Juana Sujo (Dramaturgia) en 1989, con una puesta en escena por el Centro Cultural Prisma (Caracas) y estrenada el 23 de agosto de 1989; obra invitada especial al VIII Festival Internacional de Teatro de Caracas como parte de la muestra Venezolana (1990); y repuesta en la Sala Horacio Peterson el 17 de abril de 1990.

Luego, es gratamente recordada la obra *La agonía de los dioses* (1988), Premio Distinción Especial en Dramaturgia “Santiago Magariños” del Consejo Nacional de la Cultura (Venezuela), 1988; obra presentada por el Grupo de Teatro de la Escuela de Artes -en su programación sobre dramaturgos de su Escuela-, el 25 de julio de 2003, en el auditorio de la Facultad de Humanidades, contando con la participación primer actor nacional Omar Gonzalo, en su papel como Galileo Galilei. Esta obra es recordada por el fino lenguaje con que se escenifica un episodio del interrogatorio en la vida de

Galileo Galilei. El problema de Galileo se basa en el hecho de ser científico y católico, con un discurso inteligente sobre la Nueva Hispania como supuesto paraíso, lo que es una reprimenda irónica dirigida a España, que esclavizó a los indios y despojo a América de sus riquezas.

Entre las últimas obras que incluye este volumen se encuentran *Esclavo y amo. Los años de Pérez Alfonso* (1996), que proyecta una parábola casi musical sobre el petróleo y el que fuera el ministro que diseñó la política petrolera de Venezuela por muchos años, efectuada en una época en que se iniciaba la crisis económica del país, que asombra por su teatralidad y discurso dramático; y dos obras breves hechas en los comienzos del régimen bolivariano que adelantan mucho de lo pasó luego, *La lista* (2005) y *El viaducto* (2006), que sorprenden por su dramaturgia y adelanto a los hechos de ineficiencia que desarrolló el gobierno.

En *Una historia de las tierras el Cantón de Río Negro y el Gobernador Funes*, se muestran factores esenciales de la sociedad venezolana como la corrupción y la represión en contra de un grupo de indígenas en el Amazonas venezolano, en un período histórico pasado y es en realidad, el marco que permite comprender muchas de sus obras, aunque los hechos ocurrieran en los años de 1920 y en un contexto dictatorial férreo. Los acontecimientos dramatizados y sus personajes, por tanto, tiene base histórica y su discusión en los diálogos muestra este cruel y refleja lo actual. El hecho central será el levantamiento ocurrido en 1913 de un grupo de caucheros en contra del gobernador Tomás Funes, especie de caudillo menor que sigue los postulados del caudillo mayor que era Juan Vicente Gómez, quien gobernó el país desde 1908 hasta 1935, y para quien el país era como su propiedad privada, su hacienda, disponiendo de todo y de todas las personas del país. Funes fue uno de sus seguidores, quizás tan o más cruel que el mismo Gómez y quien organizó un sistema para explotar, en realidad esclavizar, a los indígenas y captar para sí todo el valor del caucho natural que se producía.

Utilizando una técnica brechtiana, con participación de la audiencia, especialmente con el uso del teatro dentro del teatro, un grupo de la televisión

nacional llega a hacer un reporte sobre el grupo de teatro que ensaya la obra sobre los indígenas, acercándose también a las técnicas de la creación colectiva, llamando la atención sobre los problemas sociales de los indígenas, del grupo de actores, al tiempo que el de los caucheros locales y, en general, de todo el país.

En el primer acto, se presenta el grupo de teatro local y su obra, y llega el equipo de la televisión, es decir, todos los protagonistas estarán en escena en este ensayo de la obra sobre los caucheros, que está por comenzar y que saldrá al aire en todo el país. La televisión comienza entrevistando al escritor, al director, a los que actuarán de indios e incluso a Funes. Ahí comienzan los conflictos entre ellos, tanto en la interpretación de los hechos históricos, como en el rol de grupo y el de los problemas laborales de los actores. Al final, hay un descontento general entre ellos y en este ambiente un poco confuso comienzan a desarrollarse los acontecimientos de cada sector. Finalmente, se presentan ante las cámaras los diferentes eventos, amenizados por comentarios y discusiones entre ellos, que poco a poco van explicando la principal situación de los indígenas.

En el segundo acto, trata más bien los problemas relacionados con la explotación del caucho y esto lleva a recordar las leyendas de Eustacio Rivera en su novela *La vorágine*, para entender cómo fue el sistema impuesto por Funes. Vale decir, se contrapone la historia con la ficción del teatro con el fin de conocer con mayor profundidad lo que esa situación pudo ser en la realidad. Esta dinámica continúa en el tercer acto, en donde debido a estas discusiones sostenidas, los actores intentan proponer un nuevo texto dramático, surgido de esas discusiones, y se resisten a actuar ciertos eventos que les parecen denigrantes para los indios y para ellos. Es el cambio en las relaciones sociales dentro del grupo.

Cuando la situación, finalmente, se pone crítica, surge de parte de Funes la palabra parlamentar, pero ya es tarde, tanto para la historia como para la posición que han establecido los actores. Queda claro que la democracia no existe y en ese contexto no tiene sentido, sino lo que los indígenas acuerdan, que será la de una corte marcial ejercida por un comité especial, tarareado al son de una fábula local sobre la suerte de

*tío tigre*, con lo cual la obra se va cerrando y termina con un epílogo real, en donde el moderador, un historiador y un antropólogo dan su opinión sobre estos sucesos y sobre lo vivido por los indígenas.

En la obra se debe destacar el contexto que se da en torno a la selva y sus problemas, como ha sido la novela de E. Rivera, de donde se puede concluir que Funes como persona no era tan importante, excusa de cierta historia o mito, sino que lo relevante fue su significado como representante de un sistema de explotación y poder opresivo, dictatorial. En esto la obra parece decir que un Funes puede existir siempre si se le permite. Esta fue una triste lección de la historia que podría volver a repetirse y que efectivamente se ha repetido.

De paso, también es un llamado de atención sobre cierta historia que excusa al dictador, que intenta minimizar la presencia de planteamientos autoritarios y caudillescos del pasado más inmediato ya que éstos se difunden hacia el presente con toda normalidad desde numerosos medios de comunicación e incluso algunos pretenden imponerlos como una especie de historia oficial. En esto reside la significación de la obra, su sorprendente teatralidad y potencialidad actoral, en sus interminables discusiones, vueltas y revueltas, que no concluyen nunca ni lo harán, dejando abierto el tema al lector o espectador para que efectúe su propia reflexión.

*Maribel un amanecer* (1981), la siguiente obra seleccionada, completa su trabajo de ese productivo año con un nuevo reconocimiento, el del Premio del Nuevo Grupo de Caracas, en 1982, destinado a abrir las puertas a la dramaturgia emergente que de esta manera se incorpora al movimiento teatral nacional y que pone a Chesney como un nuevo dramaturgo perteneciente a los años ochenta; publicada en 1983 en el marco del VI Festival venezolano de teatro y en 1994 por la editora Tropykos, puesta en escena en Marzo de 1987 por el Grupo de teatro de la Universidad de Southampton (Inglaterra), mientras cursaba su doctorado en teatro y en 1993 por el grupo de teatro de la Escuela de Artes de la Universidad Central de Venezuela, bajo el lema de “*una historia que no podrá olvidar*”, en cuyo programa se señala que “*sólo una noche basta para que la vida de las personas cambie... un hombre y una mujer se enfrentan a la vida, a la*

*mentira... están enfrentados a su situación... están frente a usted"*, recibiendo muy buena crítica y que en cierto sentido acierta porque sus dos personajes pertenecen al diario vivir y viven una situación cotidiana que bien pudo ocurrir en cualquier instante en cualquier parte, e incluso ocurrirle a usted lector o espectador que lo impactará.

Obra en un acto, con tres escenas, que a diferencia de las anteriores, concentra sus personajes en un espacio cerrado, el estacionamiento de una gran ciudad, referida especialmente a la Caracas de los años ochenta, de gran efervescencia. La obra trata de un incipiente romance en el sótano de un estacionamiento en donde como suele ocurrir, se construye un mundo de ensueño ilusorio, que va contrastando con la crisis de sus vidas reales y ante un ambiente que se opone e imposibilita concretar tales sueños. El punto crítico de esta relación es ella, Maribel, una venezolana de esta su época, símil de una joven influenciada por la bonanza petrolera, no adinerada aunque consumista y él, Alberto, dependiente del estacionamiento en el turno nocturno que es un colombiano con deseos de progresar pero limitado por su cultura y medios de una ciudad boyante por su riqueza natural que se opone.

En este entorno no es difícil imaginar que luego de los primeros ciclos de la felicidad surgirán las naturales diferencias culturales que marcan sus vidas desiguales, que se van marcando teatralmente el ritmo original que va dando la máquina de sellar los tickets y la barra que sube y baja según sea la entrada o salida de vehículos. Luego de esa noche, el amanecer para ambos es algo diferente al turno nocturno que modula la acción, especialmente para Maribel quien es la que lleva las acciones y declaraciones más sugerentes y Alberto, es pasivo, es "el cobarde", que no evita los encuentros pero que no se compromete. El amanecer es el despertar al mundo real y el alejarse de ese sueño nocturno que era irresistible.

En resumen, la obra con dinamismo confronta a una pareja con sus sueños durante la noche que al amanecer los diluye con la realidad cotidiana, en una ciudad efervescente como lo era esa Caracas (*"apesta a dinero... aquí no hay nada sino contaminación, ruido y corrupción"*) e indirectamente, involucra a dos naciones hermanas que viven diferente y que los guía por senderos opuestos. Así surge la alegría inicial, el

baile o fiesta que organizan, su amor crepuscular junto a las angustias y frustraciones de ambos que aparecen al despertar con el amanecer.

Tal vez, su valor teatral, esté concentrado en estas ideas, este es su evidente teatralidad. Es, en definitiva, una parábola que expresa muchas relaciones significantes, algunas vacías, pero aquí no hay espacio para el amor. Es una obra juvenil, valiente, intensa, original, oportuna crónica de los años ochenta que en forma subterránea plantea algo de lo que nadie habla ni había planteado, el del ser inmigrante y el de un país que vive una bonanza que no conocía en su historia (tema que más adelante en el tiempo profundizará con gran calidad y dignidad, como ya se verá), y es un merecido reconocimiento, con sentido y seriedad del arte y del dramaturgo, que exalta al teatro venezolano de su tiempo, un logro de hacer teatro, sin concesiones.

Estas dos obras iniciales, sin duda, constituye un testimonio de un dramaturgo en su primera etapa que aporta una gran significación en cuanto a teatro y a vivencias. El disfrute de su lectura o representación las convierte en un serio aporte a la dramaturgia venezolana y latinoamericana de diferentes temáticas, algunas muy claras como lo son sus visión de la historia, de la realidad circundante y el teatro, actor y escritor de su época que con los años se ampliará mucho más profundizando su mirada dramática y reflexiva. Se podrá coincidir con su pensamiento o diferir del mismo en sus propuestas, pero resulta claro que ya se está frente a un autor maduro que hace meditar a su público y a conectarlo con diferentes facetas interesantes, sorprendentes y lúcidas. Este volumen muestra obras valiosas, todas muy reconocidas, su punto de vista es diáfano, sincero y valiente en lo que quiere expresar y su teatro crea situaciones, estructuras y personajes definidos, tomados de la vida contemporánea que señalan un camino que va recorriendo y que bien merecen leerse o presenciar.

La siguiente obra seleccionada es la que sugiere el Prof. Dr. Klaus Portl -catedrático alemán de la Universidad de Gotinga, y cuya reflexión se seguirá aquí textualmente-, comenta Portl que se trata de una comedia inteligente en dos actos,

*Encuentro en Caracas* (1991). En esta, Chesney precisa que el encuentro narrado entre el escrito Gabriel García Márquez y Alejo Carpentier parece ser pura ficción. Ignora si en realidad estos dos autores se encontraron alguna vez en Caracas, aunque ambos estuvieron viviendo en esta ciudad entre 1958 y 1959 (cf. *El Mundo*. 13.1.92)

El exembajador venezolano Don Ángel y su encantadora sirvienta Columba mantienen relaciones sociales con Gabriel García Márquez, un autor aun desconocido, y Alejo Carpentier en Caracas. Imaginario es, como ya se dijo, el encuentro de los dos escritores y, en parte, la vida del embajador, quien no quiere revelar su verdadera identidad.

Entre el principio y el final de la historia narrada transcurren once años, o sea, desde 1958 hasta 1968. Al final de la obra, Gabriel García Márquez es un escritor establecido de fama mundial y con residencia en Barcelona, Alejo Carpentier decide regresar a Cuba y el exembajador, un esposo servicial de su ex sirvienta, que aun sueña con el romance vivido con Gabriel García Márquez. Caracas y Venezuela son la plataforma y el eje crucial en esta obra chispeante. Antes de partir a Cuba, Alejo le dice al exembajador con nostalgia: “*Venezuela completo mi visión de América [...] porque tu país es un compendio de todo nuestro continente [...]*”. El ex embajador, asimismo melancólico, expresa su simpatía por Caracas con las siguientes palabras: “*Caracas después de una dictadura [...] Caracas en el centro de América [...] libre, agitada [...] llena de poetas, escritores y revolucionarios [...]. Era como si aquí fuera a pasar lo más importante [...]*”.

*Los pasos perdidos* (1953) de Alejo Carpentier y *El Coronel no tiene quien le escriba* (1958) de Gabriel García Márquez, que pertenecen a la época inicial de estos autores, nos ayudan a identificarlos. Y en una conversación irónica sobre “lo real-maravilloso” entre estos dos escritores se identifica de forma de forma original el latinoamericano (cf. El segundo acto).

Esta obra está caracterizada por elementos humorísticos en los diálogos y por situaciones cómicas que se repiten a lo largo de toda la obra, como, por ejemplo, los modales de Gabriel García Márquez, rudos, al anunciar su presencia por el

intercomunicador, y poco convencionales, como un *enfant terrible* encantador; o la situación embarazosa y ridícula del embajador al confundir los manuscritos de los dos escritores y comentarle, por equivocación, a Alejo el contenido de la novela de su colega Gabo; o la estereotipada escena del sumario de las noticias relatadas por la sirvienta durante el desayuno, situación que se invierte cuando esta se casa con el ex embajador: ahora, con ingenio, es él quien comenta las noticias y ella quien escucha tranquilamente mientras desayuna.

*Niu-York, Niu-York* (1987), obra siguiente, tiene elementos típicos del teatro de bulvar, como el tono ligero e irónico en el diálogo y en la acción y, sobre todo, la constelación frívola de los personajes como la relación entre la sirvienta Columba y Gabriel García Márquez y su reminiscencia: “*hace [...] justo diez años [...] el mismo año en que se produjo el asalto a mi virginidad*”. Otro elemento es el tratamiento satírico de temas serios como el cambio de la actual sociedad burguesa o la Revolución de Fidel Castro en el diálogo entre Columba, vestida de miliciana, y el ex embajador, o la actitud distinguida de las figuras como las experiencias en París del ex embajador o los aspavientos intelectuales de Alejo Carpentier con sus tesis de Sartre y de los surrealistas franceses. Ambas obras pueden ser consideradas importantes y de relevancia, mayores. Al final, la escena muestra el decorado típico del teatro del bulvar: el espacio cerrado del salón del pent-house. Otro indicio son los efectos escénicos bien estudiados: la situación de intimidad entre Gabo y Columba, interrumpida por el regreso inesperado del ex embajador y Columba, frenado por la repentina visita de Alejo Carpentier.

*Niu-York, Niu-York*, estrenada en Caracas en 1989, es la obra más conocida de Chesney; aun hoy se lleva a escena con éxito en diferentes provincias venezolanas y del exterior. Sobre todo “*el poder de la risa como elemento catártico*” (Últimas Noticias, 1.9.89) se menciona en la prensa. Chesney subraya que escribió la obra antes del 27.2.89, cuando el llamado *Caracazo*, fuerte protesta popular; en realidad, ya la había concluido en 1987. Según el director de La Compañía Nacional de Teatro, Ulive, se trata de “una obra muy chejoviana” (cf. carta 1995). Sobre la fecha 27.2.89 dice

Chesney en concreto:

*Esta fecha tiene un profundo significado para Venezuela porque marca el momento en que los partidos políticos se vieron obligados a ceder espacio para la participación de la sociedad civil organizada, se termina el bipartidismo predominante y se inician las grandes reformas del Estado (elección directiva de los candidatos, no por listas; descentralización administrativa de la cultura, aparición de nuevos grupos políticos de vecinos, de verdes, de militares, etc.) así como también pienso que marca el momento en que el Estado ya no podrá más financiar el presupuesto de la nación con los ingresos petroleros. Venezuela entra en crisis, 'toca fondo' y de allí no ha salido, ideas estas que no todos entienden bien (hasta cierto punto es inentendible que esto ocurra) porque por más de cuarenta años nadie se preocupaba de estas cosas ni tuvo necesidad de buscar trabajo o le faltó dinero. En lo personal, muestra mi amargura y mi visión como dramaturgo de ver que los artistas reciban tan duro golpe a sus actividades habiendo tantos recursos que se han malbaratado. La profundización de la crisis ha agravado todo y ha mantenido en cartelera la obra. Durante sus presentaciones ha habido desmayos, lagrimas, ataques de nervios y conozco a un periodista que venía a todas las presentaciones de la versión del Grupo Prisma a ver nuevas cosas de la obra y a observar al público como reaccionaba (cf. Carta 1995).*

En una entrevista dice Chesney que su mayor preocupación era el dialogo. El titulo de la obra lo tomo de la famosa película "Cabaret", protagonizada por Liza Minelli. La pieza es: *Una toma de conciencia sobre el momento que estamos viviendo [...]. Cuatro amigos, actores [...] se reúnen para ensayar un show que antiguamente presentaban en locales nocturnos. A partir de sus frustraciones, que afloran al tiempo que ensayan, se va mostrando la importancia en que se encuentra en la actualidad, pues han cambiado ellos, han cambiado las condiciones del país. Es ahí donde la parábola comienza a darse [...]* (Ultimas Noticias, 1.9.89).

*Niu-York, Niu-York* es una obra de cuatro personajes al estilo del teatro de bulvar: un lugar cerrado, un matiz frívolo y sentimental en el dialogo, un ritmo ligero en la temática con critica actual hacia los de la propia casta. Esto lo confirma asimismo Ugo Ulive en una carta a Chesney que precede al texto: *Sentí que esa percepción del país que tienen unos cómicos de ínfima categoría era como un espejo de nosotros mismos, a veces teatristas y a veces teatreros, de frente, de espaldas o de perfil a una Venezuela que por lo general nos ignora.*

Podemos dar un paso más y decir que están trabajando chapuceros, del mismo modo que el ámbito internacional se le otorga a Venezuela un papel subordinado en la política mundial de hoy. Sentimientos falsos, imaginarse un mundo ilusorio, la

convicción de tener éxito, que en realidad es fracaso, son puntos temáticos que los actores son capaces de transmitir al público en la sala, cuando se siente aludido.

Desde un punto de vista formal, las tres escenas podrían considerarse como actos breves; por su estructura y su extensión, sin embargo, tenemos ante nosotros una típica pieza de un acto compuesto en tres escenas.

En la *Escena Primera* se ensaya la primera prueba con los actores que Pedro había reunido. Pero el resultado es un fracaso. Carlos intenta en vano tocar un cuatro venezolano. Pero uno se empeña en tener éxito, un éxito que nunca existió. Tras el fallido intento de Carlos de cantar una canción de amor cursi, suena una sirena de un coche de policía, por lo que los actores interrumpen por unos momentos el ensayo. El resonar de las sirenas parece ser dramáticamente un hecho inmotivado, una observación en la que la crítica también hace hincapié.

La *Escena segunda* muestra el ensayo general frustrado: Pedro presenta a Jonny como mago de trucos baratos- al final aparece la bandera venezolana de entre un pañuelo enorme; Sara baila un *strip-tease* decente; Carlos, presentador del show, cuenta chistes poco agudos hasta que, desesperado, entona la canción "New-York, New-York" de la película "Cabaret" interpretada por Liza Minelli.

La *Escena tercera* muestra la recapitulación amarga: predomina el mal humor. Reconocen ser unos charlatanes de poca monta e incapaces de realizarse algo productivo. Hace tres años querían presentar el mismo *show*, pero quedaron despedidos, porque Carlos desvalijó la caja. El contenido simbólico es evidente: el fracaso de los actores se puede equiparar con el fracaso de los venezolanos en la realidad política y económica de su país. Uno topa en el espejo con un caraqueño que piensa: "¡Estamos en crisis, viejo...! ¡No somos Niu-York, mierda...! ¡Somos... somos (quiebra su voz) Venezuela....! ¡Somos Venezuela, viejo...!". En comparación con Nueva York, es decir, con una metrópoli estadounidense, uno se siente en Caracas como un nadie, como basura o mierda, como hemos oído.

En la recepción se observa que la pieza es muy venezolana: "[...] *principal efecto es mostrar a la Venezuela de la crisis. La utilización de un lenguaje peculiar, de recurrir al*

humor como medio dramático y un estilo muy personal, que podría denominarse 'realismo tropical', otorgan a esta obra una sorprendente factura teatral" (1); impactante obra que transmite creatividad.

Otro crítico opinó: "*Niu-York, Niu-York* es la quimera de un tiempo muerto, la risa en época de bonanza [...]. De ese país solo quedan recuerdos de un gran show" (*El Universal*, 3.10.89). Para el crítico Carlos E. Herrera de la obra es "*una deliberada metáfora social*" (*El Nacional*, 2.9.89); y Leonardo Azparren Giménez ve la obra "*una nueva perspectiva de la dramaturgia venezolana*" (*El Diario de Caracas*, 28.8.89).

Hemos analizado parte de la obra dramática de Chesney, donde resalta la afinidad de los temas con el presente de Latinoamérica, la historia de Venezuela y Caracas, sus habitantes y problemas de hoy en día. Gran parte de su obra data de la década de los ochenta, resaltando por sus temas, técnicas y proyección de varias de ellas, ya señaladas de este prometedor dramaturgo.

Nota del Prof. Dr. Klaus Pörtl (Alemania)

1. Cf. En Gaceta APUCV (Venezuela, 1989), 10, 61: 37. Fuente: Klaus Pörtl (2007). "Venezuela y Latinoamérica en la obra dramática de Luis Chesney Lawrence". En: Kart Kohut (Ed., 1999). *Literatura venezolana hoy*. Madrid-Frankfurt/Main. Ed Vervuert., pp. 365-374.

*La agonía de los dioses* (1988), escenifica un episodio de la vida de Galileo Galilei. El problema de Galileo se basa en el hecho de ser científico y católico. El discurso sobre la Nueva Hispania como supuesto paraíso es una reprimenda irónica dirigida a España, que esclavizó a los indios y despojo a América de sus riquezas. Las monjas que interrogan a Galileo le echan en cara que él se dejara comprar por los ciudadanos: "la ciencia que practicas tu es muy útil a tu clase, pero no ha descubierto el universo". La monja severa crítica el arbitrio al que está sometida la ciencia en mano de los poderosos: "La ciencia no es poderosa por poseer la verdad, es todo lo contrario... la ciencia será verdadera porque llegará a ser poderosa". A lo que contesta Galileo resignado: "Es la agonía de los dioses".

La pieza en un acto se centra en la retractación de su teoría, según la cual la tierra gira alrededor del sol, ante la inquisición en el año 1633: dos monjas, una más severa y la otra con simpatía hacia Galileo, consiguen con la ayuda de un verdugo la

retractación, que es presentada al inquisidor. En comparación con la obra de Brecht *Leben Des Galilei (La vida de Galileo Galilei)*, creada por la importante noticia sobre la fisión nuclear lograda por el físico Otto Hahn, Chesney nos muestra solo una pequeña parte de la vida ajetreada y poco heroica del científico Galileo Galilei, quien prefiere vivir en paz con la iglesia y disfrutar de una vida burguesa con fruición a una existencia mártir por sus conocimientos científicos. Los diálogos diferencian entre una argumentación dialéctica de la monja 1, simpatía humana de la monja 2 y un Galileo irónico y sabihondo.

El carácter de los interrogatorios y la tortura como clímax garantizan una obra de suspense, que recuerda tanto al principio como al final a la obra *Romulus der GroBe (Rómulo el Grande)* de Friedrich Dürrenmatt, por el dialogo humorístico y ficticio de Galileo con un gallo. Significativa obra por su tema, tratamiento dramático y proyección intelectual. Chesney guarnece la obra con hechos actuales, a pesar del tema histórico: “El contexto religioso y la época misma (1600), dan actualidad a la modernidad y a lo continental” (*El mundo*, 13.1.92).

Las dos últimas obras de este libro son *La lista del horror* (2005) y *El viaducto* (2005). Ambas corresponden a un período nuevo de su país.

En 1999 asumió el Gobierno de Venezuela un nuevo régimen político que, precedido por un golpe de estado militar fallido años antes y por las evidentes fallas del sistema democrático anterior cuyos partidos no supieron dilucidar y superar oportunamente, logró captar la mayoría del pueblo. En la nueva constitución elaborada por el actual régimen se consagró el derecho constitucional a solicitar un referéndum revocatorio del mandato presidencial y éste fue activado en el año 2004 por las fuerzas de oposición y llevado a efecto, el cual ganó el gobierno.

Sin embargo, a pesar de su triunfo, la actitud del régimen frente al ejercicio de este derecho ejercido el pueblo venezolano fue la de perseguir a todos aquellos que solicitaron dicho referéndum y que luego lo votaron positivamente. De esta forma el propio presidente convirtió a sus oponentes en enemigos contra los cuales convocó a literales batallas para liquidarlos, expresando: “*el que firme contra Chávez ahí quedará su*

*nombre registrado para la historia”.*

Además, el propio presidente de la República declaró que él mismo ordenó al organismo electoral, CNE, que entregara las firmas, como lo expresó en su programa televisado Aló Presidente No. 180: *“yo recuerdo haber firmado hace varios días un oficio enviado al CNE, bueno, solicitando las copias de todas las planillas que entregó la oposición”.*

El diputado de gobierno Luis Tascón fue el sapo que recogió estas listas y las colocó en su página web por lo que será siempre recordado por este abuso, también llamado “el tasconazo”, especialmente por su atropello a los artistas, como lo fue en su época el caso de senador McCarthy. El Ministro de Salud del régimen de entonces, Roger Capella, ilustra en la práctica esta deleznable acción, al decir: *“los que hayan firmado están botados”.*

El gobierno bolivariano, siguiendo órdenes del presidente Chávez, emprendió varias acciones similares con el fin de perseguir e inhabilitar a sus opositores. La primera fue *la lista del horror*, hecha por el diputado Luis Tascón, luego seguiría una similar, denominada Lista de Maisanta, -en honor a un cuatrero llanero con ínfulas de libertador-, que amplió la lista de Tascón con otras fuentes, y luego, están las medidas administrativas que tomó la Contraloría General de la República para inhabilitar a funcionarios y a posibles candidatos opositores con opciones de ganar.

Con la lista del horror de Tascón, comenzó una persecución política en todas las instituciones del Estado, a lo que se sumaron acusaciones y delaciones de opositores que surgieron en el propio seno de los distintos organismos del Estado, tratando a los opositores de traidores, configuraron así una lista infame, permanente de enemigos del régimen, a los cuales se les amenazó, chantajeó, persiguió y despidió de sus trabajos acusados de ser traidores al país.

Esto ha sido considerado en la historia de Venezuela el hecho más denigrante de abuso de una política del Estado para someter a los disidentes de los designios de un poder militar autoritario. Esta política de discriminación también se expresó al nombrar a los jueces del Tribunal Supremo de Justicia, los cuales de ahí en adelante fueron inequívocos adeptos al régimen, al igual que cuando se obliga a los humildes

obreros de la limpieza de calles o de cualquier servicio público, a utilizar uniformes con franelas rojas, incluyendo a sus propios ministros que debe utilizar en actos públicos cachuchas rojas en su cabeza y llenar las oficinas públicas con retratos del presidente.

La Contraloría, por su parte, ha inhabilitado a 575 funcionarios y ha habido unas mil personas despojadas de sus derechos en todo este proceso. Los afectados ante la inminencia de que se actuara en contra de un candidato presidencial y de todos los otros -sin haberse comprobado daño patrimonial ni cometido delito alguno-, concurrieron primero a la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos, la que aceptó el recurso y pasó el caso a la Corte Interamericana de Justicia en 2011, con el fin de ventilar una demanda que por primera vez versará sobre derechos políticos en América Latina, la que durante el mismo año sentenció a favor del candidato Leopoldo López, candidato presidencial inhabilitado, exigiendo al gobierno venezolano su inmediata habilitación ciudadana.

En el campo de la cultura también se expresó esta política de exclusión y de odio, consustancial al régimen. Cientos de artistas, administradores y promotores culturales han pagado con sus cargos el delito de ser críticos, de discrepar o de no adherirse al régimen, como ha ocurrido en la Biblioteca Nacional, en la Cinemateca Nacional, en los museos, teatros, editora de libros y en toda unidad cultural existente dependiente de alguna forma del gobierno, instituciones que han sido limpiadas de opositores para unos, de la manera más descarada y, para otros, mantenidos o censurados en forma humillante. Esto ha sido particularmente aberrante en el campo cultural que se supone necesita de libertad y creatividad, más aún en un proceso que se autodefine como de cambios.

A corto plazo se deterioraron y aislado los entes culturales, despreciando a sus mejores cuadros pero, al final, a largo plazo, esta vileza será vista como un perder-ganando, cuando necesariamente se haga un balance de su significación y se recojan las lecciones de lo ocurrido.

Esto volvió a ocurrir en Febrero de 2012, cuando los opositores al régimen

realizaron sus elecciones primarias para escoger a su candidato de la unidad (por la denominada Mesa de la Unidad, MUD), a la presidencia, en las futuras elecciones a realizarse en octubre de ese mismo año. Tanto la cantidad de votantes (un 20% del electorado), como la abrumadora votación que obtuvo su ganador, Henrique Capriles Radonski, especialmente de los sectores pobres, prendieron las alarmas del régimen, el que nuevamente intentó apoderarse de los cuadernos electorales, dictando una sentencia "Express" del tribunal Supremo que exigía recuperar tales firmas, las cuales ya habían sido quemadas previamente por la MUD, tal y como lo había prometido a sus electores. Ahí estaba la lección aprendida, el recuerdo de la lista infame y la expresión de un gobierno indigno, que apela a la mentira y a la amenaza, que utiliza su aparato totalitario para eternizarse en el poder.

Esta obra recoge esta inequidad en contra de tantos ciudadanos perseguidos por estos mecanismos sombríos y, es a la vez, un homenaje a todos aquellos trabajadores venezolanos despedidos y excluidos por el uso de estas listas infames durante este nefasto régimen. La obra abre este debate para que el lector y espectador tome posición; con estructura moderna, tal vez post-dramática, con amplias posibilidades expresivas para el actor y un profundo mensaje.

*El viaducto* (2006). Durante el mes de diciembre de 1999, se produjeron lluvias torrenciales en el Estado Vargas, costa central de Venezuela. Las precipitaciones registradas en la estación meteorológica del aeropuerto de Maiquetía, en la misma costa, daban un promedio anual de 510 milímetros durante los últimos cuarenta años. Sin embargo, en el año 1999, éstas alcanzando 1910 mm. Sólo las lluvias acumuladas hasta el mes de octubre alcanzaban unos 500 mm. Las noches del 15 al 17 de diciembre de 1999, fueron las peores originando la transformación de pequeños riachuelos de verano en ríos inmensos que bajaron de las montañas.

Este proceso destruyó edificaciones y todo tipo de infraestructura a su paso, produjo pérdida de la capa vegetal en zonas montañosas, alteró historias locales, cambió la geografía, desapareció playas y modificó el frente costero y produjo muerte y desolación en el Estado Vargas, además del profundo pesar en el pueblo venezolano,

ensombreciendo la celebración de la navidad del año 1999, la llegada del nuevo milenio.

Este evento ha sido considerado extraordinario, y único a escala mundial, es considerado el peor desastre natural ocurrido en Venezuela durante el siglo XX. El día 15, el primero de esta serie catastrófica, será recordado como "el día que la montaña avanzó hasta el mar".

Las cifras de fallecidos, no oficiales, estiman entre 10.000 hasta 50.000 muertos, dependiendo de la fuente, mientras que el número de damnificados tampoco confirmada oficialmente, se cuentan en decenas de miles. El país, en medio de elecciones, desconoce con certeza esta situación. Sólo el 17 de diciembre, cuando el tiempo lo permite, y con todas las vías de acceso obstruidas por derrumbes se inicia la ayuda por aire a dicha entidad desde Caracas, rescatándose a niños y personas mayores primero. Recién el 20 de diciembre, el Gobierno nacional declara de 5.000 a 7.000 los muertos, cerca de 94.000 damnificados y más de 130.000 evacuados como consecuencia de los deslaves. Cifras no oficiales sitúan las pérdidas de esta catástrofe en unos 15,000 desaparecidos unos 3,500 millones de dólares de pérdidas, así como la destrucción de más de 15,000 viviendas y unos 75,000 damnificados.

El 15 de diciembre, mientras había fuertes lluvias en toda Venezuela, y muy especialmente en Vargas, se realizaba el referendo consultivo para aprobar la Constitución Bolivariana de 1999. Cuando los periodistas le preguntaran si las lluvias motivarían la suspensión del proceso electoral, el Presidente Hugo Chávez respondió citando las palabras del Libertador Simón Bolívar, pronunciadas el 26 de marzo de 1812 (en plena lucha por la independencia), sobre las ruinas de un templo minutos después de que un fuerte terremoto en Caracas lo destruyera: "Si la naturaleza se opone, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca". La Constitución del 1999 se aprobó con una abstención 55,63% (6.041.743 personas), en gran parte como consecuencias de las fuertes lluvias ocurridas en todo el país. Por estas razones, se ha criticado fuertemente la gestión del gobierno en esta crisis, así como el proceso de reconstrucción de la infraestructura, que nunca han sido terminadas.

Sus damnificados fueron repartidos en distintas regiones el país. Completó este cuadro, el desmoronamiento posterior del viaducto principal que comunicaba a la capital con la zona costera, causado por negligencia el gobierno que nunca hizo caso a los avisos que dieron técnicos y el mismo puente que constantemente daba señas de irse cayendo.

Esta obra relata las vivencias de una de estas familias que logra ser rescatada, son damnificados o, como el gobierno prefiere llamarlos, dignificados. Ellos se trasladaron por sus propios medios a un rancho desocupado, en un barrio cercano, de estabilidad muy peligrosa, frente al viaducto, zona marginal cercana a la costa y allí permanecieron hasta que, por el peligro del sitio, van a ser trasladados, en contra de su voluntad, a un refugio militar, en espera de una vivienda digna que nunca llegará.

Esta obra ha sido considerada por los críticos como muy bien escrita y estructurada, teniendo como eje central un dinámico binomio de angustia y esperanza, vivencias y sueños, con gran autonomía para los procesos escénicos. Tal vez, por estas razones, esta obra fue censurada cuando ya iba a presentarse, auspiciada por una agencia privada que la canceló, porque temió represalias de las autoridades, las que igualmente llegaron.

Los editores



**UNA HISTORIA DE LAS TIERRAS DEL CANTÓN  
DE RÍO NEGRO Y EL GOBERNADOR FUNES**

**PREMIO HISPANOAMERICANO DE DRAMATURGIA  
AGUILAR, 1981  
MADRID - ESPAÑA**

## **Personajes:**

Animador  
Tramoyista  
Electricista  
Ayudante del Director  
Actor  
Productor  
Director  
Escritor  
India 1  
India 2  
Gobernador  
José Gregorio  
Roberto  
Mr. Bobalius  
Coronel Funes  
Avispa  
Emilio  
Ramón  
Margarita  
Misionero  
Pedro  
Salvador  
Historiador  
Antropólogo  
Indígena  
Voces

## PRIMER ACTO

LOS ACTORES SE ENCUENTRAN EN LA SALA ARREGLANDO EL VESTUARIO. COLOCANDO Y PONIENDO LUCES. UNOS CRUZAN RAPIDAMENTE EL ESCENARIO. CANTAN CANCIONES DE MODA. EL AMBIENTE ES DE TRABAJO Y ACTIVIDAD. EN PRIMER PLANO, EL ANIMADOR. TERMINA SU MAQUILLAJE. PREPARA SU PRESENTACION PROBANDO MICROFONOS. HABLA. UN ASISTENTE LE LLEVA UN ESPEJO EN EL QUE SE ARREGLA. SUS MOVIMIENTOS SON LENTOS Y ESTUDIADOS. DE PRONTO, COMIENZA A SONAR MUSICA QUE INDICA LA PRESENTACION DE UN PROGRAMA DE T.V. LOS ACTORES SE SORPRENDEN Y SE ACERCAN A OBSERVAR. OTROS CONTINUAN SUS TRABAJOS. POR LOS PARLANTES SE ESCUCHAN LAS TIPICAS VOCES PARA PONER EN ORDEN UN PROGRAMA TELEVISIVO: ATENCION. CONECCION CON CARACAS. TODO EN ORDEN. AMAZONAS LISTO. VAMOS AL AIRE... UNOS. DOS... LUCES. SILENCIO.

Animador : Señoras y señores, muy buenas tardes. Canal de Televisión Venezolana, ahora con sistema de color, siempre en su deseo de brindar a nuestros telespectadores el conocimiento de nuestro país hasta en sus mas recónditos rincones y a través de su programa Venezuela Hoy, el numero uno de la red nacional de tele-audiencia y de mayor rating en los últimos dos años, premio de la crítica especializada y recibido por todo el continente, presenta un nuevo episodio de nuestra tierra. Nuestro personal y equipos se trasladaron en esta oportunidad a un pueblo del...

Tramoyista : No es un pueblo, amigo. Es una ciudad.

Animador : Nuestro personal y equipos se van trasladado a una ciudad del...

Tramoyista : ¡Eeepa, mi llave!... Y una gran ciudad...

Animador : Sí, una gran ciudad. Como lo es ésta que hoy visitamos.

Electricista : ¡Qué vaina, chico! Puerto Ayacucho es la capital ¡No joda!

Animador: En efecto, señores. Nos encontramos en la capital del Amazonas venezolano: Puerto Ayacucho. Rodeado por hermosas autopistas y un...

Tramoyista : Aquí hay un par de caminos y eso es mucho... carreteras, si así se le puede llamar, ¡no joda!

Animador : Rodeado de bellos paisajes. Selvas gigantescas. Y por la majestuosidad del Orinoco. ¿Para llegar? Unas cuantas horas de camino desde...

Tramoyista : Amigo: déjese de hablar pistoladas...

Electricista : Aquí sólo se puede llegar por avión. Por "jets", no joda.

Tramoyista : Escuche, mi llave: ni autopistas ni carreteras, ¿oíste?

Electricista : Esta es una isla. Una verdadera isla, no joda. La televisión...

Animador : Perdón. Realmente ésta es una de las cosas que nuestro canal quiere hacer ver... Lo desconocido e inmenso de nuestro territorio. Mientras más misterioso... más excitante... Estamos en la Casa de la Cultura Local en donde su grupo de teatro se prepara para su actuación de esta tarde que será irradiada para toda América y Europa, vía satélite. Al entrar vimos el afiche que anuncia el estreno de una obra típicamente amazónica... Pero,

¿cuál es la historia de este territorio? Aclaremos todo esto conversando con algunos de ellos. Primero con... ¡Eh, señor! ... Sí, usted...

Ayudante : ¿Quién? ¿Yo?

Animador : Sí, precisamente. No se avergüence. ¿Podría decirme qué papel hace usted en esta obra?

Ayudante : ¿Yo?

Animador : Sí, usted mismo.

Ayudante : Ninguno, chico. Yo soy el asistente del Director.

Animador : Perdón... Son gajes del oficio. Veamos a este otro ciudadano... Señor, ¿cuál es su papel?

Actor : Yo soy actor. Y hago el papel de un indio.

Animador: ¡Ah! Pero usted no es indígena, naturalmente...

Actor : Naturalmente que usted se equivoca. Yo soy indio. Sí, señor. Aquí casi todos somos indios.

Animador: Pero su piel no es oscura.

Actor : ¿Qué tiene que ver mi piel, chico? Yo soy Makiritare y punto. Con o sin piel de color. Y con la piel que tengo.

Animador: ¡Oh! Sí, claro. Usted tal vez no sepa. En el resto del país estas cosas son un poco... ¿Cómo diríamos? ... Raras.

Actor : ¿Y qué tiene de raro un indio Makiritare? A usted le gustaría que yo tuviera plumas. ¿O que mi cara estuviera pintada para una guerra con los blancos, como en las películas de la televisión?

Animador: No. Por favor, no piense así.

Actor : O tal vez, usted teme que yo me lo vaya a comer...

Animador: Muy simpática su broma... ¡Ejem!... Nuestra intención es la de ofrecer una visión objetiva de estas tierras. De su historia. De sus gentes. Hoy en que todo está tan cargado para uno u otro lado, esto es un atarea muy difícil. ¿No piensa usted igual?

Actor : Yo creo que en este país todo está cargado para un solo lado. Pero nosotros...

Animador : Esta es la opinión muy personal de un actor. Aunque yo no me considero de derechas... ni tampoco de izquierda.

Actor : Así es como actúa la derecha. Disfrazada. Igualito.

Animador : Esa es una opinión extremista, ¿sabe? ¿A qué derecha se refiere usted?

Actor : A los explotadores, amigo. Mire. En esta gobernación, yo le voy a contar, el presupuesto...

Animador : Perdone la interrupción. Nuestro público estará deseoso de conocer otras opiniones...

Actor : No he terminado.

Animador : Más tarde volveremos con nuestro actor. Por ahora vamos a intentar dialogar con el Director de la obra. ¿Quién es el Director?

Varios : Aún no llega. Tenía una reunión en el Consejo de la Cultura...

Una voz : Es que falta real... Pa' pagar al personal.

Animador : ¿Y el productor?

Productor : Ese soy yo.

Animador : Queríamos conversar sobre la obra...

Productor : Bueno, chico. A mí me parece que es muy importante para nosotros poder presentar este espectáculo, que está dedicado a toda nuestra indoamérica... Imagínate que hace tan poco tiempo que llegó la televisión al Amazonas... y que podamos presentar algo como esto, chico, me parece muy positivo. (ENTRA EL DIRECTOR ACOMPAÑADO DEL ESCRITOR DE LA OBRA). Pero mira, aquí viene llegando el Director quien te podrá dar más detalles.

Animador : Gracias. Muchas gracias. (DIRIGIÉNDOSE AL DIRECTOR) Tenemos mucho interés en conocer el trabajo que ustedes realizan, para nuestros teleespectadores...

Director : Esta es una obra que trata de hombres de esta tierra.

Animador: ¿Histórica?

Director : Yo no diría eso. Está basada en algunos hechos reales, ocurridos hace pocos años aquí en el Amazonas... Pero no es histórica. Al menos no es la historia que cuentan en la escuela, en que unos ganan y otros pierden.

Animador : ¿Quiénes ganan?

Director : Normalmente los que escriben esa historia, es decir lo que tienen el poder.

Animador : ¿...Y la opinión del autor de la obra...?

Escritor : Hacer un resumen es difícil. Pero te diré que lo ocurrido en San Fernando de Atabapo a comienzos de siglo no ha sido más que la expresión de una época venezolana, que afortunadamente ya pasó. Y de los crímenes cometidos por todos aquellos gobernadores inescrupulosos, y de los que son cómplices, Juan Vicente Gómez y todos los venezolanos que han mirado y miran esto como la tierra de nadie.

Animador : ¿Es decir que hay una complicidad histórica...?

Escritor : También son cómplices los venezolanos que han dirigido al país y que conociendo la situación no hicieron y no hacen nada por modificar este estado de cosas.

Animador : Esto es muy interesante...

Escritor : Funes, fue un capítulo más. El último. Pero, desde entonces, Venezuela abandona la defensa de este territorio y la de sus indígenas.

Animador : Ya lo han oído, mis queridos televidentes. Es una historia del Amazonas... De indios...

Escritor : Yo diría que es la historia de un pueblo, simplemente.

Animador : No cree que sería útil dar algunos antecedentes de la obra...

Escritor : O'key...

Animador : No tenemos mucho tiempo. Sólo un par de minutos...

Escritor : ¿Un par de minutos? Usted siempre tratando de coartar la expresión. ¿Cómo es que entonces nos entenderemos, hablando un par de minutos?

Animador : Yo no estoy coartando nada. Sólo quería un resumen...

Escritor : En un par de minutos. ¡Qué bonito! Tendré que programar mi computador cerebral.

Animador : Sólo se trata de un compromiso con el tiempo, que es limitado.

Escritor : Está bien. ...Pero como creo que usted también querrá ver algunos de los episodios...

Animador : Si el tiempo lo permite... El problema del tiempo, mi amigo, es serio.

Escritor : El tiempo. El tiempo. El tiempo... Ustedes los capitalinos como que viven esclavizados del tiempo. El tiempo. El tiempo...

Animador : ¿Entonces?

Escritor : La obra se desarrolla a comienzos del siglo XX. Ya nada queda de la Colonia. Son los albores de la era republicana... Pero, ¿por qué no nos vamos al mismo teatro de los hechos? Muchachos, por favor, preparen la escena de llegada del gobernador. Creo que es la segunda...

Tramoyista : Mira, vale. Ése no era el convenio. ENTRA EL PRODUCTOR QUE INTERVIENE.

Productor : ¿Qué convenio es ése?

Electricista : A nosotros nos pidieron sólo que mostráramos el teatro a la Televisión. Para conocer el lugar y además para entrevistarnos a-todos, a-todos. Porque a esta hora no hay función pana: Es a las 9 pe-eme ¿oíste?

Animador : ¿Y cuál es el problema?

Tramoyista : Que son las diez de la mañana, a-eme ¿ve? Esa es la cuestión.

Animador : ¿Entonces?

Electricista : Entonces nosotros vinimos sólo a colaborar. Más nada. Porque también somos venezolanos. Pero no vamos a trabajar.

Productor : ¡Qué bonito! No ves que es para todo el país, para América...

Tramoyista : Así sea pa'la luna. Acuerdo es acuerdo.

Animador : Pero, por favor.

Electricista : No se aprovechen de la situación. ...Y todavía p'a la televisora del Estado (RIE).

Animador : Esto es realmente para el país.

Tramoyista : Dígame una cosa: ¿usted viene sin viáticos...? ¿Y ustedes?

Productor : Ese no es el problema.

Animador : Exacto. El problema se resume en cooperar...

Electricista : ¿Sí? ¿Seguro? ¿Y a nosotros quién nos "coopera" con real? Tramoyista: Por eso aquí existe el Sindicato: para que se nos respete. Y en este país se hace bien poco...

Productor : Está bien. Está bien.

Tramoyista : Porque usted debe saber que los trabajadores, o sea, nosotros, tenemos muy claro...

Productor : Muy bien. Pero, basta ya. ¿Qué tal si se les paga extra? ¿Están contentos, ahora?

Electricista : Pero no tiene por qué ponerse bravo. Así no es la cosa. Mira que hablando de la palabra... hay que saber usarlas, no joda.

Animador : Ahora sí que está poco claro esto.

Tramoyista : ¿Ah? No. No. Con usted no es la cosa, mi llave.

Electricista : También tenía su abogado defensor...

Animador : ¿Cuál es el problema conmigo?

Tramoyista : Oiga, usted: nosotros. Todos nosotros. O sea, mi compañero y yo, no tenemos problemas con usted. Ni mi compañero ni yo. ¿No es cierto? Ni el Sindicato tampoco.

Electricista : Claro. No hay rollo.

Escritor : (ACERCÁNDOSE). O'key. Entonces, vamos, preparen la escena.

Tramoyista : Momentico. Momentico, mi amigo.

Animador : ¿Y ahora qué?

Electricista : No se meta, señor. Con usted ya estamos claro. No se meta. Solo queríamos decirles que así se entiende la gente. Con palabras. Y hablando. Y así no hay rollo. No joda, mano. ¡Qué tal salió el discurso? No hay rollo...

Tramoyista : Ahora, levantemos la vaina ésa... (PAUSA). Pero que quede claro que lo hacemos

por la Televisión Nacional, por el país y todas esas cosas que usted dijo. (SALEN).

Animador : Muchas gracias.

Escritor : Bueno. Yo explicaba que desde la época republicana hubo una gran confusión y un aprovechamiento de los gobernadores en la provincia venezolana. Producto de la corrupción... y claro, ¡imagínate en el Cantón de Río Negro!, que así era como se llamaba aquí. Esto era una República diferente. Un territorio lejano de la capital, en donde sólo imperaba el capricho del jefe político y no la ley. Claro que siempre todo recaía sobre el indígena. Los racionales mandaban y los indios eran esclavos. (BAJAN Y SUBEN LAS LUCES).

Electricista : (GRITANDO) ¡Listo las luces!

EL TRAMOYISTA PREPARA UNOS GUACALES EN DONDE SE PRESENTARÁ LA ESCENA. HAY MOVIMIENTOS EN EL ESCENARIO MIENTRAS CONTINUA HABLANDO EL ESCRITOR.

Escritor : Para abreviar, diré que dentro de la serie de tantos gobernadores que llegaron, aparece Funes, quien marcó toda una época, dado el contexto político del país. APARECEN DOS PERSONAJES INDIAS LISTAS PARA ACTUAR JUNTO CON EL DIRECTOR

India 1 : Cuando quieras podemos comenzar.

Director : O'key. Estamos listos.

Escritor : Lo lamento (SE RETIRA)

Animador : Ya era tiempo (SE RETIRA)

Director : (LUCES). Luces, chico. (SE ACLARA ESE SECTOR DEL ESCENARIOY SE OSCURECE EL RESTO LEVEMENTE). O'key. Así está bien.

India 2 : Listo. ¿Con cuál...?

Director : Veamos la escena de la llegada del gobernador Pulido...

EL ASISTENTE DEL DIRECTOR CUELGA UN CARTEL: SAN FERNANDO DE ATABAPO - 1913

India 1 : ¿Cuál parlamento...?

Director : Por el diálogo de ustedes. (HOJEANDO PAPELES). Por éste.

India 1 : O'key.

India 2 : O'key.

Director : Estamos en el Cantón de Río Negro... A ver, luces, ¿Listo? (SE RETIRA)

India 1 : (VUELVE A ENTRAR, PEREZOSAMENTE). Hay que limpiar esto.

India 2 : ¡Ay, niña!

India 1 : ¿Qué ocurre, mujer?

India 2 : Shiiiiiii...

India 1 : A limpiar las indias.

India 2 : Ya viene el gobernador.

India 1 : A barré..., a barrer...

India 2 : A bailar, ¡carajo! (RIE)

India 1 : Hay que bailar para Gobernador.

India 2 : Y barré. ¿Para cuál gobernador?

India 1 : ¿Qué no sabes?

India 2 : ¿Qué?  
 India 1 : Que ya tenemos uno nuevo.  
 India 2 : Shhhiii, que no te oigan. Hoy llegó.  
 India 2 : ¿Quién?  
 India 1 : El nuevo.  
 India 2 : Este es el número doce. De la suerte.  
 India 1 : Ojalá así sea.  
 (TOMAN SUS ESCOBAS, LAS ABRAZAN Y BAILAN).  
 India 1 : Michelena, el primero...  
 India 2 : El benefactor... Se peló.  
 India 1 : Echegarreta... el explotador... siguió...  
 India 2 : Se peló.  
 India 1 : Ortega... ¡qué asco!  
 India 2 : Y el otro...  
 India 1 : Pulgar, que terció...  
 India 2 : Y que la peste lo atacó.  
 India 1 : Gorrochotegui.  
 India 2 : ¿Y ése...?  
 India 1 : También se peló.  
 India 2 : Y el otro... Level.  
 India 1 : Y Silvestre...  
 India 2 : ¡Ay, mi'hijita!, es el sexto.  
 India 1 : Tavera Acosta.  
 India 2 : Se enfermó, sí señor.  
 India 1 : Modesto Aldana...  
 India 2 : Y Rolando...  
 India 1 : La fiebre les fue dando.  
 India 2 : Darío Maldonado era muy bueno.  
 India 1 : Otro benefactor... el último...  
 India 2 : Indios.  
 India 1 : Racionales.  
 India 2 : Colombianos. Ja. Ja. Ja.  
 India 1 : Brasileños. Ja. Ja. Ja.  
 India 2 : Ahi vienen..  
 India 1 : Shiiiiiii....  
 India 2 : (IMITANDO SONIDO DE TROMPETAS) ¿Y quién es éste...?  
 India 1 : ¡A barrer!

(COLOCAN MUEBLES CON CUIDADO. SE RETIRAN). ENTRA EL GOBERNADOR CON ACOMPAÑANTES, UNO DE LOS CUALES LLEVA UNA BANDERA AMARILLA. FRASES DE EXCLAMACIÓN, ASOMBRO Y RISAS.

Gobernador: ¡Ah! Por fin. Mis amigos, hoy nace un nuevo destino para la patria. Y naturalmente que para nosotros también. (VOCES DE ASENTIMIENTO EN EL GRUPO).

José Gregorio: ¿Y desde cuando que planeaste esta aventura? La aventura del

Amazonas...

Gobernador: Francamente, desde muchacho. Cuando servía en el regimiento. Allá en el Oriente. y varias veces incursioné por el Orinoco. Un poco de días y luego ese mujerero... Indias. Puras indias.

Roberto : Casi lo mismo que nos espera ahora.

Gobernador: Pero es muy diferente cruzar la sabana desde donde venimos que hacerlo por la selva, como entonces. José Gregorio: Cuando dijiste que vendríamos, al principio lo pensé y dudé. Tenía miedo. Pero luego ¡qué va, me dije carajo! mi vida es una aventura. Total...

Gobernador: Sí. Esta es una aventura muy especial. Con todo lo especial que puede ser el representar a nuestro General, el ciudadano Presidente.

José Gregorio: Yo en cambio, siempre quise conocer el sur. Y cuando me lo propuse, me pareció que podía cumplirse ese sueño. También temí y hasta me temblaron las piernas... ¿Y cómo puedo yo tener miedo, si siempre quise conocer esto...? Siempre soñando con el oro y las piedras que mi padre me traía de sus viajes... Anda, chico. Anda, me decía.

Gobernador: Por lo visto, todos temimos... Pero todos andamos tras lo... Bueno. EL hombre es ambicioso. Y por eso es que seremos ricos y poderosos. (RIE)

José Gregorio: Y ¿cuándo es la toma de posesión? ¡Señor Gobernador! Gobernador: Ah. Sí. Sí. Vengan, mis amigos. Convoquen a los indios. (RIE)

José Gregorio: Y aprovecha la oportunidad para decirles que se preparen a dejar sus conucos... porque nos vamos p'a la selva a cortar madera. A recoger la fibra. (RIE)

Roberto : ¡A preparar los bongos!

Gobernador: Y las mujeres a tejer chinchorros...! ¡Qué vengan los misioneros y los comisarios. Todo el mundo. Todos a ver al nuevo Gobernador!

José Gregorio: Yo mismo me encargaré de esto (SALE)

Gobernador: A veces pienso que la historia de los pueblos la van haciendo sus gobernantes... Como yo. Como ustedes, mis amigos. ¡Hoy es un gran día para la patria ¡Claro que sí! Tú, Roberto, serás designado mi Secretario de Gobierno. Y a José Gregorio lo nombraré Juez. Pero de primera instancia... Porque aquí el único que condena sin apelación soy yo. Y habrá que pensar en un militar para la Comandancia... aunque eso es peligroso. Ya ven lo que han hecho hasta ahora. Sin olvidarnos de nuestro amado General. Bien golpista que es él... ¡Ay! Que Dios me proteja si me está escuchando!

Roberto : Te agradezco la confianza. La patria te recordara...

Gobernador: ¡Eso es autoridad...! Gracias, mi amigo. Puedes contar conmigo. A propósito, habrá que tomar contacto con los caucheros y con los comerciantes. Nuestra misión... oficial... nos obliga a observar cuidadosamente estas actividades y velar por los intereses del Estado, ¿me entiendes? Así, pronto podremos controlar y ejercer la autoridad. No olvides que mi función respalda mi actividad pública y privada.

Roberto : ¡Eso! ¡Así se habla! Será una buena protección la que se brinde. Ni más ni menos que la del propio gobernador.

Gobernador: La protección del gobierno... ¡Eso suena bien!

Director : (INTERRUMPE) Hasta aquí es suficiente. Gracias. Muchas gracias.  
(LAS LUCES SE ENCIENDEN. EL RESTO DE LOS ACTORES YA ESTAN VESTIDOS Y ESPERAN).

Animador: Hummm. Me parece bien. Es bastante crítica. Realmente me parece muy bien. ¿Por qué se interrumpió ese discurso?

Director : Como has dicho que el tiempo es breve.

Animador : Sí. Pero yo pensé que era algo distinto. Esto esta saliendo muy bien.

Director : Además, quedan otras escenas que yo pienso que serían más interesantes.

Escritor : Claro que sí: cuando los indígenas interrumpen el discurso del Gobernador para protestar.

Director : Sí. Si.

Animador : ¡Y cómo es eso?

Escritor : Yo creo que aquí es cuando ya se comienzan a plantear las cosas.

Animador : Seguro que será algún conflicto.

Director : Es el problema del caucho.

Animador : Pero, ¿Qué es esto? ¿De qué caucho ustedes hablan...?

Escritor : Hasta ese entonces toda la economía y toda la riqueza de la Región amazónica provenía de la explotación del caucho y de otras fibras que por aquí existen.

Animador : ¿Y qué tiene que ver la historia del caucho en todo esto? Francamente me cuesta entender el teatro.

Director : Mucho. Sí, porque si tu conocieras nuestra historia sabrías que un tal señor Charles Goodyear...

Animador : ¿El de los cauchos...?

Escritor : Ese mismo. Goodyear descubrió el proceso de la vulcanización que le daba al caucho la flexibilidad necesaria para ser usado en los carros. Y de esta manera surgió la industria del automóvil en los Estados Unidos y en Europa.

Director : Entonces, la demanda aumentó...

Animador : ¡Ah! Ahora sí que me estoy ubicando bien... Esa es la ley de la oferta y la demanda. Claro que sí. Claro que sí.

Escritor : Exacto. Y creció Manaos en el Brasil y este Cantón del Río Negro en Venezuela, aquí mismo donde tu estás...

Animador : ¿Y...?

Director : Que en 1913, mientras nuestro Gobernador decía su discurso y se preparaba para sus negocios... De repente, de un solo golpe... De un solo golpe... El desastre...

Animador : ¿Qué desastre?

Escritor : El precio se redujo a la cuarta parte.

Animador : ¿Y qué pasó con la ley de la oferta y la demanda...?

Escritor : "¡Nunca seremos dichosos! ¡Nunca! Lo dijo Bolívar. (PAUSA)

Animador : ¿Qué ocurrió entonces? Por favor, señores. Jamás pensé que esto tendría estos problemas.

Director : Ocurrió que un inglés, ¿cómo se llamaba...?

Escritor : Wickham...

Director : El cauchero Wickham. Cincuenta años antes se había llevado las mejores semillas de

caucho del Brasil para el Jardín Botánico de Kew... Y de allí, pasaron a Malasia.

Escritor : Por eso los ingleses invadieron el mercado mundial...

Animador : Qué desgracia. Es como para llorar a gritos.

Director : La prosperidad se hizo humo.

Animador : ¿Y los indios?

Escritor : Sobrevivieron como pudieron. Mira, ¿por qué no montas la escena de los indígenas? Creo que les agradará.

Animador : Gracias. Gracias.

Director : Vamos muchachos, ¿listos? Bajen un poco las luces (A LOS ACTORES) Tomen sus puestos... Entran los indios.

(HAY CAMBIOS DE LUCES. SE REPITE EL EFECTO ANTERIOR DE DAR LUCES SOLO A LOS PERSONAJES QUE ACTUARÁN).

José Gregorio: (ENTRA) La gente ya está reunida esperando.

Gobernador: (SE DIRIGE AL PÚBLICO) Estimados ciudadanos de este Cantón de Río Negro, mis queridos misioneros y admirados indígenas que generosamente laboran estas tierras: he sido designado Gobernador de este Cantón por el Presidente de la Nación. Nuestro bien estimado General. Vengo a laborar como ustedes por la felicidad de esta región. Mi misión es de paz, de progreso y de unión para esta notable comunidad. Y estoy dispuesto a continuar la obra de mis predecesores y las consignas de nuestro querido y recordado Presidente, en este inmenso dominio que me ha sido entregado por su generoso mando. Dominio amplio y hermoso, verde y azul, con gentes esforzadas que me obligan en mis funciones a ser justo. Porque si hay algo que necesitamos, es la justicia. Como una palpable demostración de nuestro deseo de progreso y preocupación, cumplo con informarles que a contar de esta fecha y por órdenes del Gobierno Nacional, que yo me honro en representar, este dominio se denominará Provincia de Amazonas, y ya no más como el hasta ahora Cantón de Río Negro. Yo estaré a sus órdenes siempre y espero servirles, porque la Patria es mi principal preocupación... Y como gobernante sabré ser fiel a mi promesa. Muchas gracias. (TODOS APLAUDEN Y DAN GRITOS DE VIVA EL GOBERNADOR)

Emilio : Señor Gobernador.

Gobernador: ¡Qué hay? ¿Qué ocurre?

Ramón : Nuestros salarios son muy bajos, un peso no alcanza para nada y ya todo lo debemos.

Emilio : Una vara de coleta cuesta 10 reales.

Ramón : Y una holandilla, 16 reales.

India : Un pañuelo de color, 14 reales.

Emilio : Y las hachas y todo son muy caras.

India : ¡No hay derecho, señor Gobernador!

Ramón : Todo lo que recibimos lo debemos. Todo es deuda.

Gobernador: ¡Basta, basta! Estudiaré la situación. Pero les recuerdo que ustedes son trabajadores de la selva. Nobles trabajadores.

India : Señor Gobernador, usted no nos entiende... (PAUSA)

Emilio : Si yo, Emilio, no paga sus deudas, iré a la cárcel...

Gobernador: Prometo preocuparme personalmente del problema. Es todo. Hasta luego señores.

Animador: (APARECE CORRIENDO. Y HACE GESTOS PARA SUSPENDER LA ESCENA).  
Bien. Muy bien. Escenas como estas son muy corrientes en todas partes. No veo la necesidad de repetir. El tiempo, sí... Tenemos poco tiempo. (LOS ACTORES NO SE RETIRAN). Se acabó la escena mis amigos...! Veamos otra. ¡Otra! (LOS ACTORES SE RETIRAN LENTAMENTE Y APARECE ILUMINACION).

Director : ¡Protesto!

Escritor : Y yo también. Esto es un atropello a la cultura y a la creación artística.

Animador: ¿Tenemos asamblea del Sindicato de artistas y de la cultura?

Escritor : ¿Cómo dice...?

Animador: (AL DIRECTOR) Y bien, señor Director, ¿puede usted hablarnos un poco de lo que continúa?

Director : ¿A qué se refiere?

Animador: A los hechos que siguieron... en la obra.

Escritor: Yo quiero que aquí, ante las cámaras de la televisión, quede constancia de mi protesta contra este acto. (SE RETIRA CON DESAGRADO).

Animador : Entonces, ¿cómo continúa la obra?

Director : (NERVIOSO) Vamos a otra escena. A la del gringo...

(SE ARMA LA ESCENA UNA SALA DE LA CASA DEL GOBERNADOR. ALLÍ ESTÁN ESTE ÚLTIMO CON SUS AMIGOS Y MR. BOBALIUS).

Animador: ¿Y cual es esta escena?

Director : Este fue otro de los factores más importantes de esta historia. Mr. Bobalius era el representante del comercio. De los comerciantes de las fibras y del caucho. El venía desde Londres a hacer sus negocios (MIRANDO LA ESCENA QUE SE ARMÓ)...¿Estamos listos...ya? SE ILUMINA LA ESCENA.

Mr. Bobalius: (HABLA EN MEDIO DE SU RISA). Fantástico. Espera. Espera.... Entonces, mi querido embajador mira a su Lady cuando ésta le dice: ¡Ah, mi Lord!, tu salvaste mi honor hace veinte años y yo ahora te salvo el tuyo (RIE ESTREPITOSAMENTE)... Bueno, este chiste, en inglés es muy cómico... Acá no lo es tanto...

Gobernador: Mr. Bobalius. Como usted ha de saber, el ciudadano Presidente nuestro bien amado General, me informó personalmente de sus actividades en la Región.

Mr. Bobalius: El distinguido General, vuestro gran Presidente, es muy amigo nuestro y en numerosas oportunidades se ha referido a usted en forma muy elogiosa...

Gobernador: Muchas gracias. El me dijo de su deseo de cooperación y de civismo, lo que nos ayudará a establecer un sistema de gobierno al abrigo de la justicia.

Mr. Bobalius: Eso es magnifico. En ese caso me permito aconsejarle que en este terrible territorio, mi amistad puede serle muy, pero muy útil, especialmente por nuestra red de agentes que a su vez ejercen de Comisarios de Gobierno por todo lo ancho y largo de este Territorio, Maroa, San Carlos, etc, etc.

Gobernador: Muy interesante. Necesitaremos muchas relaciones...

Mr. Bobalius: Relaciones comerciales... Bussines...

Gobernador: Contactos y relaciones... Como dice usted.

Mr. Bobalius: En efecto. La explotación del caucho y del batata hoy es todavía un negocio muy próspero. Y nos ha convertido en su aliado, con grandes influencias y amigos en el

Gobierno de Caracas. Pero, naturalmente, que siempre estamos dispuestos a servir...  
Nuestra peonada puede serle muy importante, señor Gobernador.

Gobernador: ¡Oh, sí! Ya veo.

Mr. Bobalius: Debo referirle, igualmente, mi querido Gobernador, que en los últimos años que vengo a esta Región, todos sus antecesores han sido nuestros amigos y aliados. Algunos que se han resistido... Bueno... Han tenido muy mala suerte.

Gobernador: ¡Qué quiere usted decir? La autoridad debe ser respetada y aceptada. Mr. Bobalius: ¡Oh, señor Gobernador! No se ponga así. Yo sólo le informo... (HABLANDO PARA SÍ) ¡Fíjese qué mala suerte!: seis enjuiciados... nueve muertos tan trágicamente... diez muertos por enfermedades tropicales extrañas... otros derrocados por revoluciones o motines... ¡Pobres amigos...! Siento nostalgia al recordarlos. Verdaderamente. Nostalgia y pesar. Sí, mucho pesar...

Gobernador: Gracias por su información. La tendré presente. Pero ahora es diferente. Porque yo represento a un gobierno de renovación nacional con un profundo sentido popular... Es un gobierno de los pobres.

Mr. Bobalius: Usted es inteligente. A mí me gustan los hombres inteligentes y valientes!

Gobernador: Entiendo, Mr. Bobalius. Pero pienso que hay mucho abandono hacia los indios. Eso me preocupa. Finalmente ellos son los que han posibilitado su ascenso. Usted comprenderá que mi función de Gobernador es la de velar por un futuro mejor.

Mr. Bobalius: No se preocupe por eso, Gobernador. Los indios reciben su salario y tienen todo nuestro crédito para comprar. Ellos nunca pagan y se lo pasan borrachos... Por eso esté bien establecer castigos para los deudores, aun para sus familiares. Porque estos bribones se van de la provincia sin pagar... ¡El aguardiente! ... Pero yo los protejo...

Gobernador: Muy conmovedor. Creo que debemos conversar con más frecuencia. Brindemos, Mr. Bobalius. Pasemos a esta terraza (SE DIRIGEN HACIA EL PUBLICO)

Mr. Bobalius: O'key, señor Gobernador. ¡Ahhh...! Desde aquí se observa casi todo el pueblo. Mire, allá. Por aquí, a tres cuerdas más o menos, está nuestra casa. Por un lado esta el comercio y por el otro las negras aguas del río Atabapo. Es muy confortable. Todo se ha construido gracias a los recursos de esta tierra.

Gobernador: Se podría decir que es como un planeta nuevo. Todo es diferente, la naturaleza, los hombres. A veces cuando contemplo estas planicies verdes, infinitas, me quedo sin pensamientos. Luego, de repente, aparece en el río una curiara, dos hombres. Viajan días, semanas y desaparecen. A menudo los observo. Descargando las fibras, el caucho, los pescados salados, el mañoco. Su lengua. ¡Tantas lenguas! (PAUSA) Me siento un extraño...

Mr. Bobalius: Estimado Gobernador. (LEVANTA SU COPA) A su salud. Por su futuro.

Director : Gracias, muchachos. Tienen que dominar mejor el personaje, porque esa escena no es fácil.

Animador: El gringo está muy bien.

Escritor : Le gustó ¿no es cierto?

Animador: Vaya, mi amigo. Por fin regresa. Lo felicito. Lo felicito. Me estoy deleitando y conociendo.

Escritor : Me alegro.

Animador : ¿Y cuando es que aparece ese tal Funes, el del título de la obra?

Director : Ya va. Ya va. Pensamos que será mejor mostrarle el ambiente previo a su aparición.  
Pero... ahora va.

Animador: Claro. Claro.

Director : (AL ESCRITOR) ¿Te parece que presentamos a Funes o vemos mejor eso de las misiones...?

Escritor : Lo dejo a tu decisión. Tal vez sea mejor entrar ya en el tema central.

Director : Entonces, vamos a prepararnos. La escena esa con el Gobernador.

LA ESCENA ES LA MISMA SALA ANTERIOR

Escritor : Frente a frente... el 8 de mayo de 1913. La noche del motín.

Animador: ¿Del motín?

Escritor : Sí. Funes, el coronel Funes, era el más importante de los comerciantes de la zona, veterano de la guerra, del asalto y de la guerrilla. Anteriormente había tornado parte en las revueltas del Oriente.

Animador: ¿Y cuánto tiempo tenía el Cantón de Río Negro?

Escritor : Hacia tres años que estaba preparándose para este día. Todo el descontento de los comerciantes se nucleó a su alrededor, y transformó el descontento en motín. Trazó planes y al final de las cosechas, cuando los peones se encontraban concentrados en las barracas y toldos que rodeaban a Atabapo...

Director : Estamos listos?

Animador: O'key, vamos a la escena.

Tramoyista: Señor. Perdóneme. ¿Me permite una observación?

Animador: ¿Qué?

Director : ¿Qué ocurre ahora?

Productor : (ENTRA FURIOSO) Otra vez estos flojos... Ahora van a decir que han trabajado mucho.

Electricista: Usted no se meta, vale. Explícale tú mejor.

Tramoyista: Los compañeros hemos estado conversando y estamos en desacuerdo con esta escena, porque atenta contra la mujer indígena, y es un desprestigio mostrarla así.

Director : Ustedes están locos. (SE ACERCAN TODOS LOS DEL GRUPO).

Escritor : Este es otro atentado contra la creación. ¿Qué se creen ustedes? (HAY GRITOS Y DISCUSIONES ALUSIVAS).

Productor : ¿Cuál es el problema?

Animador: Un momento. Yo quiero que ustedes recuerden que este programa está saliendo al aire, directamente al país y a América. Así que, por favor, más compostura.

Electricista: Entonces haremos un paro. Ya. Se acabó la obra.

Escritor : Pero, ¿quién tomó este acuerdo...?

Tramoyista: Nosotros. Y quiere que le diga: es más, fue por amplia mayoría y en una decisión demo-crá-ti-ca, ¿oíste?

Director : A mí nadie me consultó.

Escritor : Yo pertenezco al grupo y nadie me pidió mi voto. ¿Qué democracia es ésta?

Director : Esto no es más que un fraude. (PAUSA)

Electricista: Ya que se está cuestionando esta decisión tomada por todos, vamos a votar de nuevo.

Quien no se opone, que levante la mano. (ALGUNOS LEVANTAN LA MANO)

Escritor : Un momento, chico. Esto tiene que ser discutido, previamente.

Director : Yo pido la palabra.

Animador: ¡Extremistas...! Eso es lo que son. Así Venezuela nunca será un país desarrollado. ¡Qué desorden! Por eso este país está como está.

Tramoyista: Mire compañero. A usted nadie le ha dado velas en este entierro, así que "charap".

Escritor : Este como que parece un poco facista...

Animador: A mí nadie me trata así.

Director : Entonces, cállese. Cállese la boca.

Animador: ¡Corten las cámaras, mientras lo señores se deciden a continuar!

Escritor : Compañeros. Yo nada sabía de esto, pero aun así les pido reconsiderar la decisión tomada, porque debemos marchar unidos y además porque ustedes deben entender que yo soy libre para escribir según mi visión muy particular que tengo de las cosas y así poder representar en mis personajes las situaciones que se me ocurran y que yo crea convenientes.

Electricista: Pero es atentatorio contra la dignidad humana y la del país.

Director : Quítense esa idea de la cabeza, compañeros, porque la realidad tiene que ser vista tal como es, sin engañarnos.

Tramoyista: Yo insisto en que esta escena debe ser retirada. (VOCES DE: VOTEMOS DE NUEVO)

Electricista: Silencia. Silencio. En votación. Los que opinan que la escena continúe tal y como está, que levanten la mano. (LA LEVANTAN TODOS MENOS ÉL. PAUSA) Bueno... Total... P'aque sea unánime el acuerdo, yo también, levanto mi mano. (TODOS APAUDEN)

Animador: ...Marchar unidos... Hummm ...Democracia...

Escritor : Aprenda, compañero. Así es cómo se toma una decisión. Aprenda.

Animador: Ahora la van a agarrar conmigo...

Director : Luces para la escena, por favor.

Electricista: Luces listas, todo preparado.

(SE ILUMINA LA SALA QUE REPRESENTA LA GOBERNACION EN DONDE ESTA EL GOBERNADOR).

Gobernador: (LLAMA EN VOZ ALTA) José Gregorio. Roberto.

José Gregorio: (EN OFF) ¿Qué sucede? Ya voy.

Gobernador: Despierten a Margarita que yo la quiero ver. ¡Qué venga esa India!

José Gregorio: Ya va. Ya va. (EN VOZ ALTA) Margarita. Margarita. ¿Dónde estás?

Gobernador: En estas noches solitarias, me siento nostálgico. Casi romántico.

Margarita : ¿Llamó usted señor Gobernador?

Gobernador: Si. Siéntate aquí. (PAUSA) ¿De dónde eres tú...?

Margarita : Del Alto Orinoco, señor.

Gobernador: ¿Cuándo viniste para acá?

Margarita : No recuerdo, señor. Era muy pequeña. A mi madre la mandaron al Guainía a ponerse a la disposición del Jefe político y... allí sirvió en casa de unos criollos amigos del jefe... Nunca más pudo ver su conuco. Su marido fue enviado a servir al ejército, por vago... Una vez lo picó una culebra y resistió por siete días la fiebre y el dolor y se sanó. Por eso lo declararon vago. Luego a mi mamá la enviaron a la selva pa'ayudar en la fibra, a

buscar zarzas y nunca más regresó. Nunca más. (PAUSA)... Un día un misionero amigo me cambió por una vaca y dos cochinos y me trajo a esta casa.

Gobernador: Tú eres bella y ahora eres mía. Yo soy la autoridad en esta provincia, soy el Gobernador.

Margarita: Así es, señor. Usted es quien manda.

Gobernador: Ven acá, acércate a mí (TOCANDO SU PELO) Eres muy bella. Y muy joven. Pero ya eres toda una mujer. (LE ACARICIA LA CARA, EL CUELLO Y SUS PECHOS)... Tu cuello es muy dulce. (LA BESA)... Eres muy bella y a mí me gustas mucho. (LA ABRAZA. ELLA SE RETIRA RESISTIÉNDOSE) ...Tonta, ¿qué haces?

Margarita: Mi madre...

Gobernador: ¿Qué...? (SE LE ACERCA Y ACARICIA TODO SU CUERPO) ...Bella, bella.

Margarita: Igual...

Gobernador: Bella, me gustas... Así.

Margarita: Siempre es igual. Siempre.

Funes : (INTERRUMPE HABLANDO EN FORMA AUTORITARIA, ACOMPAÑADO DE SU GUARDIA, AVISPA) ¡Alto ahí, señor Gobernador! ¿Qué pretende usted? ¿Qué hace aquí?

Gobernador: (SORPRENDIDO. LA MUJER SE APARTA Y SE VA AL LADO DE FUNES) ¿Quién es usted? ¿Qué hace aquí?

Funes : Yo soy el coronel Tomás Funes. y no le permitiré que complete su abuso con esta pobre india. Usted debe respetar, señor Gobernador. Pero, claro, el señor Gobernador tiene todo el poder político y militar. ¡Todo! Y aún quiere más: el comercio, los impuestos... y, por supuesto, las mujeres. No todo será tan fácil, Gobernador. Aquí en esta región, alejada de Caracas y de los políticos, tan ausente de la vida y tan diáfananamente pura, aquí viven seres humanos, también. No lo olvide jamás. Sus misioneros, sus jefes políticos y jueces son todos la misma cosa, son iguales de corruptos todos. En la tierra de nadie, todos quieren ser reyecitos. Avispa, llévate a esta muchacha y espera a la salida... Que nadie entre. El señor Gobernador y yo tenemos algunas cosas pendientes.

Gobernador: Con qué derecho usted... (LLAMANDO) ¡José Gregorio! ... ¡Roberto!

Funes : Nadie vendrá, se lo puedo asegurar. Yo represento, aquí en donde usted me ve, a todos lo que habitan esta desdichada provincia. Todos los que soportan a este gobierno y a sus indignos representantes.

Gobernador: (BUSCA UN ARMA O ALGO) Yo le voy a enseñar a tragarse esas palabras.

Funes : Usted nada tiene que enseñarme.

Gobernador: ¿Qué es esto? Yo no aceptaré sus palabras.

Funes : Como dije antes, una simple conversación bastara.

Gobernador: Señor... Coronel... O como quiera llamarse.

Funes : Funes. Coronel Tomás Funes.

Gobernador: Escuche, entonces, coronel: yo soy la autoridad en esta Provincia y tengo derecho a recibir a quien yo considere...

Funes : ¿Bebe ron, el señor Gobernador? (SE SIRVE).

Gobernador: Además, esta es mi residencia oficial...

Funes : Muy dramático. igual que todos los asesinatos por usted cometidos.  
Gobernador: ¿De qué habla usted?  
Funes : A veces la sangre se transforma en aguardiente del más agradable sabor y nos embriaga. Especialmente si son pobres ciudadanos, indios, criollos... Gobernador: intenta usted juzgarme, acaso?  
Funes : En honor del señor Gobernador. (ALZA SU COPA Y °BEBE TRANQUILAMENTE) Ahora, hablemos de cosas más serias.  
Gobernador: Me niego a hablar con usted. Le ruego que salga de aquí ya.  
Funes : Además, el señor Gobernador es cómico.  
Gobernador: Sus quejas a mi no me interesan. Vaya a los tribunales si tiene cargos contra mí.  
Funes : Así es. Mas, no crea que es tan simple.  
Gobernador: Usted también tiene muchas reclamaciones... Señor Funes. En su negocio corre mucha sangre y muerte.  
Funes : Eso sólo puede hacerlo un gobierno como éste y sus títeres que le sirven de gobernadores.  
Gobernador: Se arrepentirá usted de sus palabras. Eso se lo puedo asegurar.  
Funes : Ahora sí que nos entendemos.  
Gobernador: Repito. No tiene usted derecho...  
Funes : No lo crea. Los malos gobiernos son peores que la peste y una elemental norma de profilaxia social consiste en eliminarlos a la brevedad.  
Gobernador: ¿Qué...?  
Funes : Como ha escuchado. Hay que eliminarlos.  
Gobernador: Yo he tenido noticias de un cierto descontento y estoy dispuesto a ordenar medidas para controlar la situación.  
Funes : Me temo que ya es muy tarde. Ha llegado el momento de ajustar cuentas, señor Gobernador.  
Gobernador:¿Qué desea usted?  
Funes : Escuche bien. Sus impuestos al caucho, sus sociedades con comerciantes que aprovechan su poder es algo que no podemos aceptar. Gobernador: Eso sería cosa de conversarlo.  
Funes : Sus impuestos de introducción, de regatón, permisos de barraca, de registro...  
Gobernador: Coronel Funes...  
Funes : Y como si esto fuera poco, ahora hay que pagar por cada peón que trabaja en la goma o en la selva...  
Gobernador: Usted sabrá entender que un gobierno pobre...  
Funes :...Y el impuesto debe ser pagado en oro... Ni más ni menos.  
Gobernador: Eso será severamente sancionado. Yo no puedo continuar esta conversación.  
Funes : Es muy tarde para eso. Ya todo el Amazonas está transformado. Y todo por un gobierno sin autoridad, por un gobierno especulador. Se ha desatado la rebelión.  
Gobernador: Convocaré a una reunión de emergencia.  
Funes : Los machetes y los fusiles con que impusieron este orden, hoy se vuelven contra sus gobernantes... (AUTORITARIO). Usted, Gobernador, queda destituido de su cargo.  
Gobernador: Ordenaré su arresto de inmediato.

Funes : (SACA REVOLVER Y DISPARA AL PECHO DEL GOBERNANDOR QUE CAE. SIMULTANEAMENTE SE APAGAN LAS LUCES)

## SEGUNDO ACTO

APARECEN LOS ACTORES QUE COMIENZAN A PREPARAR EL MONTAJE DE LA PRÓXIMA ESCENA. MIENTRAS ESTO OCURRE, ALGUNOS DE ELLOS TOMAN INSTRUMENTOS DE PERCUSIÓN Y VIENTO, INDÍGENAS, Y COMIENZAN A ENTONAR UNA MELODÍA TRISTE. EL DIRECTOR ORGANIZA EL TRABAJO. ENTRA EL ANIMADOR CABIZBAJO, LE SIGUE UNOS PASOS MÁS ATRÁS EL ESCRITOR.

Animador: Yo tengo una gran duda en todo esto... ¿Así fue en realidad lo que ocurrió...? Me refiero a la escena que vimos al final.

Escritor : Y peor.

Animador : ¡Cómo peor?

Escritor : Es muy difícil trasladar todo y cada detalle de la vida de entonces. Pero, claro, estas son escenas para la ficción de una obra de teatro que tal vez nunca sucedieron.

Animador : ¿No es histórico?

Escritor : Esta no es la historia que usted piensa. Los hechos a que hemos hecho mención fueron ciertos y están en la que usted conoce como historia.

Animador : El tal coronel Funes existió, ¿no es así?

Escritor : Claro que sí. ¡Y cómo fueron esos años! Bastaría con preguntárselo a muchos de los que aquí están para corroborarlo.

Animador : ¿Y esta es la historia?

Escritor : Naturalmente. Yo he tornado estos antecedentes de libros. Mire (SACANDO UNOS APUNTES), en primer lugar el doctor Ramón J. Velázquez, en muchos artículos y conferencias se ha referido a los tiempos de Funes, y en 1920, el novelista colombiano José Eustacio Rivera escribe *La Voragine*, ¿usted la leyó, no es cierto? -Bueno, él escribe, dos puntos, comillas. Al decir Funes, no he nombrado a ninguna persona en particular. Funes es un sistema. Es un estado de alarma, es la sed del oro y la envidia. Muchos son Funes, aunque sólo uno lleve su nombre... Y a mayor abundamiento yo agregaría...

Animador : Está bien. Gracias. Muy bien. Escritor : Es que también el doctor Bartolomé Tavera Acosta, en su historia del Río Negro se refirió al problema.

Animador : Yo no lo dudo. Pero aun así, me parece increíble.

Escritor : Es muy real, sin embargo. Increíble, como toda nuestra historia.

Animador : Como toda nuestra historia hasta ahora.

Director : (ACERCÁNDOSE) Ya estamos listos. Creo que lo mejor sería ver ahora como era la vida en las selvas del Casiquiare.. De allí se extraía el caucho.

Animador : Por supuesto. Eso me interesa mucho.

Director : Muchachos, ¿ya?... Luces, por favor más altas...

Tramoyista: Casi, casi... Ya va. Ya va.

(EN EL CENTRO DEL ESCENARIO QUEDA ILUMINADA UNA CHURUATA MUY RÚSTICA Y POBRE. CUELGAN DOS HAMACAS Y UTENSILIOS INDÍGENAS, HERRAMIENTAS Y RESTOS DE BOLAS DE CAUCHO EN EL SUELO. UNA FAMILIA INDIA DIALOGA, MARGARITA Y RAMON, SU ESPOSO, SENTADOS EN EL SUELO, EMILIO Y PEDRO DESCANSAN EN LAS HAMACAS).

Emilio : Viene un tremendo aguacero. De casualidad habrá un crecientazo. De casualidad si mañana no amanece esto todo lleno. Crece el río, se llenan los bajos, suben los peces con la creciente, luego queda bajitico. (SE LEVANTAN)

Pedro : La lluvia trae las enfermedades. Qué tristeza. Epidemias. Cauchero, trabaja. El futuro es difícil. (SE INCORPORA).

Emilio : Me contaron que le patrón Funes, mató al gobernador. Él es ahora quien manda. Y Avispa es su ayudante.

Pedro : Qué tristeza cuando comienza a amanecer. Somos miles y sin embargo... ¿Qué país es este?

Ramón : ¡Epidemia... Gobernador...! Es la misma cosa. La peste es el mal gobierno.

Margarita : Tú lo conoces...

Margarita : El patrón Funes conoce al indio. Él estuvo aquí una vez y nos habló. Fuerte y enérgico.

Ramón : Dicen que su madre es india... Caribe..., me lo dijo Avispa. La sed del poder y el dinero controlan al patrón. Siempre ha sido así. Malo no es. El otro tampoco lo era. Ellos no son malos, mujer. Son explotadores. Ahí está lo malo.

Pedro : Que descanse en paz el gobernador.

Margarita : Dicen tantas cosas. Yo lo conocí cuando buscaban hombres para el caucho. Él hablaba y convencía... Nos obligaban. Yo estaba en el Alto Orinoco y me llevaron a patadas de vuelta para Atabapo para servir al Gobernador. Hasta que el patrón Funes me liberó. Pero igual se aprovechó de mí. Y me arranqué hasta venir a caer aquí trabajando siempre para él.

Ramón : Ahora tú eres mi mujer y ya nada de eso te debe importar. Esta es tu familia... Los indios somos felices así, a medias.

Margarita : El futuro será nuestro, decía. Es para el bien del país. ¿Te acuerdas, hermano?

Emilio : El patrón dice que somos nosotros. Que somos el país. Y él.

Pedro : El es medio indio... pero casi ni se le nota.

Margarita : Comiendo con nosotros. Y rezando.

Voz : (EN OFF)... ¡Aleluya...! Arrepiéntete!

Emilio : (MIRANDO SIN SABER A DONDE). Yo no sé qué vienen a hacer aquí. Nos imponen un Dios...

Voz : (EN OFF) ...¡Aleluya...! Acércate, no temas...

Pedro : Que lo que teníamos era malo... Pero ahora ya nada tenemos. Que nos iríamos al infierno lleno de llamas... Es mentira.

Voz : ¡Bienaventurados los que creen en el evangelio...! En la Santa Biblia. ¡Respeto!... ¡Respeto!

Ramón : No cantes. No bailes. No bebas... ¡Que muera! Muerte para el indio.

Voz : Dios te salve...

Emilio : Cuando el shamán le reclamó al misionero que nosotros teníamos a nuestro Wanabi,

él lo amenazó. Reclamen a las autoridades, dijo. A sus gobernantes, pero nada obtendrán porque son indios.

Ramón : Indios...

Emilio : Sí, somos indios.

Pedro : Qué tristeza, indio. Qué pobreza...

Voz : Yekuana, escucha al Señor Todopoderoso del cielo y de la tierra.

Emilio : Yo mismo le pregunté cuál era el comienzo de todo. ¿Cuál? Él misionero calló. ¿De dónde sale su Biblia?, le dije. ¿Quién hizo el cielo? ¿Quién es malo, el patrón o el indio o el misionero...? Él calló!...

Voz : Arrepiéntete, pecador.

Margarita : No sabía quién era el hombre, el espacio, nada. Nos quedamos igualitos... Todo es mentira.

Emilio : Cuando morimos por la peste, el hambre o la explotación, hay que rezar, hacer como dice su libro, y no decir cosas malas. "Que el Señor las anota. Y no mentir. Está todo bien anotado". Cuidado. Todo esta anotado.

(MARGARITA AVANZA HACIA UN EXTREMO Y QUEDA SOLA. EL RESTO EN PENUNBRA. JUNTO A ELLA APARECE LA FIGURA DE UN MISIONERO).

Margarita: Perdón, padre... Perdón. Yo no sabía.

Misionero: ¿Qué hacías ahí?

Margarita: Hablaba... Tengo a mi niño enfermo.

Misionero: Estaba esperándote.

Margarita: Mi niño se muere...

Misionero: ¡Cállate!

Margarita: Es que está mal. Es recién nacido.

Misionero: ¿Y por eso lo has traído aquí?

Margarita: Estaba rezando.

Misionero: A Dios hay que llamarlo siempre. Siempre.

Margarita: Cuando me di cuenta que Wanabi nada podía hacer...

Misionero: ¿A Wanabi y a Dios? ¿Qué oraciones son esas...?

Margarita: Lo he intentado todo. Wanabi es nuestro Dios y es de todos. Todo lo cura.

Misionero: Has hecho muy mal. Arrepiéntete. ¡Qué tu alma se vaya al infierno! ¡Pecadora! ¡Te irás al infierno!

Margarita: No. No, padre.

Misionero: No sabes distinguir el bien... ¡Asquerosa! ...No sabes si caminas hacia el cielo de la felicidad o hacia el infierno del dolor. Te irás al infierno.

Margarita: Eso no puede ser. Wanabi vive entre nosotros. Allí no hay el cielo ni el infierno. Lo es todo. La selva, la naturaleza... Es la misma vida.

Misionero: Esto es increíble... ¡Hechicerías...! ¡Tentaciones! Caíste en la tentación. ¡Arrepiéntete, pecadora!

Margarita: Wanabi es Dios.

Misionero: Cómo puedes decir eso. Dios es el evangelio. Lo otro es un rito, invocas lo falso.

Margarita: Está equivocado. Wanabi es nuestro Dios.

Misionero: Razón hay para llamarles irracionales. Hija, debes irte de este lugar de hechicerías.

Margarita: ¿Y quién sanará a mi hijo?

Misionero: (FUERA DE SÍ) No se puede servir a dos dioses. No se puede servir a Dios y al diablo.

Margarita: Wanabi...

Misionero: No deshonrarás a Dios. No debes perderte por los senderos del pecado... Bienaventurados los que se arrepienten. Señor, protege nuestro evangelio, la fe, el respeto, la autoridad constituida... Ellos no saben, son sacrílegos, te han abandonado, viven en pecado, han abandonado a Dios... Están engañados... engañados.

(SE APAGAN LAS LUCES, PARA VOLVER A LA CHURUATA).

Animador : ¡Qué increíble! ¡Qué problema! Mira, y ¿cómo se puede arreglar esto?

Escritor : La historia tiene sus propias leyes, mi amigo. A pesar de nosotros. Y en esa época estaba la dictadura de Gómez...

Animador : Dicen que era una democracia compulsiva...

Escritor : Era una tirano, ni más ni menos. Pero...

Animador : No hay mal que dure cien años... ni nadie que lo resista.

Escritor : Eso es muy cierto. Y desde la hermana republica (CONSULTA SUS NOTAS) el general Arévalo Cedeño preparaba su tercera invasión contra Gómez y se encaminó hacia los dominios de Funes.

Animador : ¿Y con cuántos hombres contaba este general?

Escritor : No se, pero sí estuvo claro que en Amazonas todo el mundo lo apoyó... El levantamiento fue total.

Ramón : Mire, señor. Nosotros querríamos terminar esta escena porque se relaciona con lo que usted ha dicho...

Emilio : Y, además, completa el cuadro general de la vida.

Animador : Claro, pues. Continuemos, entonces. Claro, claro.

Director : Muchachos, el mismo decorado. Vamos con la escena. Luces (SE ALEJA).

Ramón : Ahora entiendo por qué el patrón es tan amigo del misionero.

Emilio : Perdón: (MIRA CONFUNDIDO AL DIRECTOR) Eso no aparece aquí en el texto.

Ramón : Pero así es. Así lo siento yo. No importa... (PAUSA).

Director : (ACERCÁNDOSE) Mira, vale. ¿Quién es el que dirige esto?

Ramón : Está bien. Ya sé. Sí, señor.

Director : Me parece que ustedes son muy anárquicos... (SE ALEJA).

Pedro : Estamos cercados por la guardia del Gobernador, nuestro patrón. Él es la ley y la justicia.

Emilio : Este rincón tan tranquilo. ¿Por qué aquí no puede haber más esperanza y justicia.

Ramón : Tu muerte es una necesidad histórica, de la civilización, dijo el patrón Funes.

Pedro : ... Una limosna para este "pobre indio".

Margarita : Esto no puede seguir. Llamaremos a nuestros hermanos de Inírida, del Sipapo, del Ventuari, de todo el Amazonas. A todos...

Pedro : Nada cambiará. Funes dice que está predestinado en la historia, que una estrella le guía sus pasos hacia un destino superior. Todo seguiremos siendo peones y siempre con la misma vigilancia y los mismos centinelas.

Emilio : El terror reina. Todos huyen. A Colombia. Al Brasil. Al Llano. Este es el reino de la soledad. Del silencio.

Ramón : Pero el patrón es fuerte. Ha escrito a Gómez para hacer un pacto. De Colombia, el viento trae mensajes de libertad.

Margarita : ...Le llaman revolución...

Emilio : Por el Meta viene una flotilla. Viejos bongos y canoas... Esta es la oportunidad que esperábamos. Libertad... dicen ellos. Libertad. Son rebeldes verdaderos... como Wanabi.

Ramón : ¿Libertad...? Dicen que la pobreza es porque nos explotan.

Emilio : Hay que rebelarse. Contra Funes. Contra Gómez... hay que cambiarlo todo. ¡Todo!

Pedro : Eso puede ser muy peligroso. Seguiremos muriendo.

Margarita : ¡Oh , Wanabi, tú que vives con nosotros y que mueres en el látex del caucho y de la libra que se llevan. Sentimiento lejano y querido... ha llegado la hora...!

Emilio : Vamos por todos lados a reunirnos.

Margarita : Para que vivamos siempre libres, para tener nuestra propia vida. Desde estas selvas hoy se levanta nuestra voz rebelde...

Emilio : Vamos, hijos...Vamos.

TODOS : ¡Vamos...! (OSCURO)

### TERCER ACTO

LOS ACTORES PREPARAN LA PRÓXIMA ESCENA EN FORMA MUY ATAREADA. EL DIRECTOR ENTRA DE PRISA Y NERVIOSO, LE SIGUEN ESCRITOR Y ANIMADOR, CON GESTOS DE EXTRANEZA.

Director : (A LOS ACTORES) Miren, compañeros. Nos vamos a poner de acuerdo ya, o sino esta obra no sigue. (NADIE LE PRESTA ATENCION) Dije que nos vamos a poner de acuerdo y-nos-vamos-a-poner-de-acuerdo.

VOCES AL UNISONO: De acuerdo.

Director: ¡Ah! Con que chistosos. Ahora me van a escuchar.

Voz : ¡Qué pasa, vale!

Otra voz : ¡Deja el agite, mano!

Otra voz : ¡Epa, pana! ¿Qué hay?

Director : Ni mano, ni pana... groseros; este es un teatro serio y yo no voy a soportar más esta cuerda de libertinos. Una obra merece más consideración...

Animador : ¿Qué ha ocurrido? A mi me parecía que todo marchaba bien.

Tramoyista: ¿Oíste?

Director : (AL ANIMADOR) Lo que usted no sabe es que mientras yo preparaba la presentación de la escena anterior, ellos, los "nuevos creadores" se metieron de una vez con la rebelión de los indígenas, que es lo que viene en este acto...

Emilio : ¿Y qué hay de malo es eso?

Director : ¡Cállese...! (AL ANIMADOR Y AL ESCRITOR) Y ¿saben ustedes que más?

Animador y escritor: ¿Qué más?

Director : Que todo ha sido improvisado...

Margarita : (SE ADELANTA) Mire, Director. No se nos ponga bravo, por favor... no se ponga así. Todo esto se llama "creación colectiva" y nosotros estábamos más interesados en

terminar la escena con ese llamado unitario...

Voces : Claro. Lógico.

Director : Poco ha ocurrido aquí entonces. Ustedes como que se merecen a Funes, a Gómez y a los dos juntos.

Pedro : Ahí sí que no nos vamos a poner de acuerdo.

Margarita : (IMITANDO AL DIRECTOR) "Ustedes como que se merecen a Funes y a todos esos juntos..."

Director : Ya está. Búsquense a otro porque yo me largo. No aguanto más. Me voy (INTENTA SALIR).

Tramoyista: (LE SALE AL ENCUENTRO) Momentico. Un momentico, por favor. Los compañeros aquí han dicho que ésta era una creación colectiva y en eso usted también está incluido...

Director : ¿A esto le llaman una "creación colectiva"?

Tramoyista : ¿Y no hizo usted todo el resto del montaje...? Ahora nos tocó a nosotros y ya está. Salió chévere. ¿No ve que nadie se dio cuenta, excepto usted, que se conocía la obra?

Animador : En eso tiene la razón...

Tramoyista: No hay por qué ponerse bravo ni renunciar.

Electricista: ¿Y qué haríamos sin usted, Director?

Director : Dejen la jaladera a un lado. Hipócritas.

Margarita : No, mi amor. Si esa es la pura verdad.

Director : Está bien. Pero esto no puede ser. No podemos seguir así. ¿Qué habría pasado si fallan en medio de la actuación?

Todos : ¿Qué iba pasar? -Nada.

Director : ¿Nada?

Animador : Pero este acto tiene que seguir, la función debe continuar, ¿qué pasó después con la libertad y con ese alzamiento que ustedes crearon ¿Y con Funes...?

Escritor : Eso fue muy interesante... (BUSCA PAPELES).

Animador : ¡Ah, no, por favor! Otra vez con la historia...

Director : Yo quisiera preguntar cómo vamos a enlazar esa creación colectiva con lo que sigue...

Margarita : Es muy sencillo. Yo propongo que sigamos con la creación colectiva...

Director : (GRITANDO) ¡No... ...!

Margarita : Está bien. Deja los nervios, chico.

Ayudante : Yo propongo que nos saltemos el texto hasta la última escena de una vez. ¿Qué les parece?

Escritor : ¡Qué horror...! Cómo destrozan mi trabajo.

Director : No tenemos otra alternativa.

Animador : Pero, por favor, que sea ya, ¿O'key?

Escritor : Yo pongo una condición... Que yo en un minuto cuente la historia de las escenas que nos vamos a saltar.

Director : Y mientras echas el cuento, nosotros preparamos el decorado. Muchachos, entonces... Vamos, vamos.

Animador : ¿Y bien cuál es la historia?

Escritor : ¿Cuánto tiempo tenemos?

Animador : No se preocupe que esto hay que desarrollarlo y después veremos. Escritor: Está bien. (PAUSA) De acuerdo con los escritores de la época, y que yo tengo en mi poder, pero que no voy a mostrar por cortesía con el tiempo... este general del que les hablé, logró aunar un puñado de hombres con los que llegó al Amazonas y formó un gobierno revolucionario...

Animador : Otro alzamiento.

Escritor : ¡No, que va! Esta era una revolución contra Gómez y, curiosamente, invitan a participar a Funes en ella, pero éste que era progomecista... Imagínense que en una manifestación del gomecismo expresó, aquí tengo ese discurso (BUSCA PAPELES) abre comillas, (IMITA VOZ DE POLITICO), Gómez que liquidó el ridículo gobierno de Cipriano Castro, harto de crímenes y hambriento de tragedia, que invitó a gobernar a los mejores venezolanos, (CAMBIANDO A VOZ NORMAL) esto lo decía porque quería ser nombrado oficialmente gobernador...

Animador : Bueno, bueno, pero eso...

Escritor : Hasta que llegó la hora de las cuentas para él (SE OBSCURECE LENTAMENTE QUEDANDO ALUMBRADO SOLO EL DECORADO DE LA SALA DE LA GOBERNACION)...Y un 17 de enero de 1921...

Funes : San Fernando tiene la situación más excepcional del mundo. Es el centro de un sistema fluvial intercontinental.

Avispa : ¿Hay noticias de Caracas?

Funes : Se puede comparar su situación con Missouri y Kentucky, en los Estados Unidos.

Avispa : ¿Y qué hay de los revolucionarios de Colombia?

Funes : ¡Qué se yo! ¡Déjame pensar en el futuro!... La navegación a vapor que ha desarrollado a esa gran nación, hará desarrollar la nuestra y entonces ocuparemos un lugar entre las naciones ricas...

Avispa : Coronel...

Funes : Seremos felices, poderosos y nos dirán que somos civilizados. ¿Qué decías?

Avispa : Que hay inquietud entre la gente.

Funes : Todos los caucheros se cuadraron.

Avispa : La furia se desató en Atabapo.

Funes : Pero es necesario formar cuadrillas para controlar el descontento. Preocúpate tú de eso.

Avispa : A su orden, mi coronel. Hoy los macheticos no han comido. (RIE) ¡A comer, carajitos! Ya verán.

Salvador : (ENTRA CON CARTA EN LAS MANOS) ¡Señor gobernador, ha llegado la correspondencia de Caracas, de mi general...

Funes : Déjame ver. (LEE CARTA) ¡Qué extraño! El general pregunta por nuestras intenciones y nuestro programa de gobierno... El viejo al fin cede...

Salvador : Hay que responder ya, gobernador.

Funes : Voy a dictar, copia lo siguiente. Ciudadano presidente, tengo el honor de dirigirme a usted, bueno... tu le agregas todo eso de la introducción, y sigue, "programa de gobierno no traigo porque el hombre es hijo de las circunstancias y cuando quiere hacer el bien y alcanzar el éxito, le basta con colocar por encima de los intereses

personales, el honor y la responsabilidad pública. Por lo demás, son los pueblos los que deben demarcar los derroteros de sus obras".

Salvador : Usted debe poner algo alusivo a él, como que es muy popular en Amazonas, o algo así.

Funes : Entonces, agrega "convocaremos a la población para constituir un movimiento pro-Gómez, para su reelección, porque tenemos una inmensa confianza en su mandato, porque es un predestinado en la historia del mundo, que se ha transformado en la estrella que guía los pasos hacia un destino superior con su extraordinaria obra".

Salvador : ¡Magnífico!

Avispa : ¡Formidable!

Funes : Muy bien. Ve entonces a llevar esa carta (SALE SALVADOR). Ahora tenemos tarea suficiente, un grupo de conspiradores, que se hacen llamar revolucionarios avanzan hacia acá.

Avispa : Y los indios se les han unido.

Funes : Tu irás a controlar la situación. Hay que darles una lección. No me los traigas ni me los dejes.

Avispa : "No me los traigas ni me los dejes". ¡A su orden, mi coronel! (SALE RAPIDAMENTE RIÉNDOSE. SE OYEN DISPAROS Y GRITOS).

Funes : ¿Qué sucede? ¿Quiénes disparan?

Salvador : (ENTRA CORRIENDO). Los amotinados han llegado. Cercaron a Avispa a la salida y está muerto. Los indios y los caucheros se han levantado.

Funes : Debemos parlamentar con ellos (EL RUIDO SE HACE CADA VEZ MAS FUERTE Y CERCANO).

Salvador : Creo que ya es muy tarde. Mire, están rodeando la casa. ¡Van a prenderle fuego!

Funes : Tenemos que resistir.

Salvador : Será inútil toda resistencia.

Funes : Levantemos por la ventana este pañuelo blanco para rendirnos... Margarita: (ENTRA ARMADA CON UN GRUPO DE INDIOS Y APUNTANDO CONTRA LOS DOS LOS MANTIENE A RAYA) ¡Desármenlos y amárrenlos!

Funes : Deseo conferenciar con su comandante... Pienso que aquí hay un error... Sí, un grave error, yo también soy amante de la justicia y la paz, y estoy contra la tiranía de Gómez...

Salvador : El coronel se apoderó del territorio representando la justicia popular...

Funes : Además, tengo dinero y armas... pero solicito la presencia de su comandante.

Margarita : (SACA PAPEL) ¿Y esta carta, coronel Funes...? Llévenlos afuera. Esas son patrañas. Ahora es el momento de contar la sangre nuestra que has asesinado, coronel Funes.

Funes : Respeten mi vida, lo suplico.

Margarita : ¡Cómo! ¿Tú lo hiciste? Llévenselo. (DOS INDIOS ARMADOS LO AMARRAN Y LO LLEVAN A UN EXTREMO) Qué rápido se te olvidan las cosas, coronel. En el Casiquiare eras más orgulloso (RIE CON ESTRUENDO).

(LOS INDIOS ARMADOS COLOCAN EN EL CENTRO UNA MESA QUE SERVIRÁ PARA EL JUICIO. DOS DE ELLOS SE SIENTAN JUNTO A LA MESA, MARGARITA SE UBICA EN EL EXTREMO OPUESTO. LAS LUCES COMIENZAN A APAGARSE Y

SOBRE EL FONDO SE PERCIBE UN HAZ DE LUZ ROJA CIRCULAR QUE COMIENZA ASCENDER A MEDIDA QUE ELLA HABLA. LUCES CENTALES ILUMINAN LAS FIGURAS).

Margarita : Caramba, morrocoy. Era un fregado ese morrocoy... Y le hizo quebrar todas las bolas al tigre. El tigre quería comerse al morrocoy, lo encontró y le dijo el tigre, ahora sí te voy a comer, tío morrocoy. Y el morrocoy le dijo, no juegue, chico, no andes diciendo esas cosas de comerlo a uno.

Indio 1 : Coronel Funes. Este es un Consejo de Guerra del gobierno revolucionario del Territorio Amazonas. Se le acusa de cometer 460 muertes. 460 crímenes a los que debe responder.

Funes : Apelo ante ustedes un sentimiento humano de clemencia hacia este fiel servidor de la Patria.

Indio 2 : (DELIBERA. PAUSA). Este Consejo de Guerra acordó su condena a muerte que será ejecutada de inmediato.

Margarita : ...El morrocoy estaba comiendo corozo y le decía al tigre: ¡vente a comer corozo, pues, no estés diciendo que vas a comerlo a uno, vente a comer corozo!

Indio 1 : Antes de proceder a la ejecución de la sentencia, este Consejo declara su más absoluta y completa responsabilidad en este acto en que el pueblo del Amazonas se hace justicia, en nombre de nuestro movimiento cuyo fin es la destitución del tirano Gómez.

(SE PREPARAN TRES INDIOS ARMADOS QUE SE LE ACERCAN).

Margarita : ...Y así se puso a comer el tigre con el morrocoy. Caramba, si es sabroso, tío morrocoy, decía. El morrocoy quebraba el corozo al lado de las bolas y le daba -pac- y el tigre le dijo al morrocoy, ¿cómo haces tu para quebrarlo? lo quiebro encima de las bolas. Usted lo puede quebrar más rápido porque tiene las bolas más grandes. Quiébralo arriba de tus bolas.

Indio 2 : Pónganle las vendas. Prepárense compañeros...

Funes : ¡A los hombres no se les venda para matarlos...!

Indio 2 : (INTERRUMPE) ¡Fuego! (SE ESCUCHA EL SONIDO DE VARIOS DISPAROS. PAUSA LARGA)

Margarita : (NOSTÁLGICA) ...Y el tigre lo puso arriba de las bolas y dio -Pac-. Entonces, el tigre cayó con las patas pa'arriba y con las bolas quebradas. Después el morrocoy se alejó riendo, después que le hizo quebrar las bolas. Y el morrocoy huyó. (OSCURO).

## EPÍLOGO

Animador: (SOLO EN MEDIO DE LA ESCENA, BAJO LUZ GENITAL. ALEGRE) Y bien, señoras y señores, público, televidentes del país y de las Américas... Vinimos a ver un pueblo y hemos aprendido una verdadera lección de historia, que se ha repetido mucho en Venezuela y que nunca nos cansaremos de repetir... Porque quizás mañana... (PAUSA) Pero ahora comienza otra historia, la historia del futuro... la nuestra... Me contaba un amigo, que tiene muy buen humor, que cierta vez había un morrocoy... (ES INTERRUMPIDO POR LA MUSICA DE LA PRESENTACION DEL PROGRAMA. QUEDA UNOS INSTANTES DESCONCERTADO) ...El tiempo, el tiempo, se ha

acabado el tiempo... Yo lo advertí. Yo me retiro, amigos, definitivamente, adiós... Actores, compañeros del grupo -ya ven que algo estoy aprendiendo-. Adiós (SE RETIRA SALUDANDO CON LA MANO Y SONRIENDO. LOS ACTORES EN FILA FRENTE AL PÚBLICO. DE PRONTO APARECEN TRES FIGURAS QUE SE ADELANTAN Y QUE SE VAN A ILUMINAR UNA A UNA A MEDIDA QUE DIGAN SUS PARLAMENTOS. AL CENTRO, EL PERSONAJE INDIO).

Historiador: Yo he sido un estudioso, un investigador de la historia de esta región. Cuanto papel ha caído en mis manos del Amazonas lo he anotado, he buscado en colecciones de periódicos, en archivos, en los documentos oficiales todo lo que se refiere a esta región, porque como he dicho tantas veces y, hoy lo vuelvo a repetir, Juan Vicente Gómez ordenó silenciar el nombre del Amazonas desde el mismo año en que Tomás Funes se posesionó del Gobierno Regional. Por ello, en todos los documentos de estos años desaparece el nombre de Amazonas. Es decir, Gómez borró al Amazonas de Venezuela. Toda esa experiencia de irrespeto a la ley y al hombre, estuvieron plenamente representadas en estos gobernadores títeres, aunque eran la expresión de un época venezolana; y en los crímenes que cometieron, fueron cómplices, históricamente hablando, tanto Gómez como todos los hombres de gobierno que siguieron mirando a Río Negro como la tierra de nadie, lista para el saqueo, para el enriquecimiento ilícito y el ostracismo, pero también son cómplices todos los venezolanos con preeminencia que conociendo la tragedia no hicieron nada por cambiar tal estado de cosas. Funes, fue un capítulo más, el último de una larga historia de violencia en que Venezuela abandona a su población indígena y abandona la riqueza de sus recursos naturales que va a dar a manos de desconocidos aventureros. Ellos son los testigos silenciosos de su propia destrucción y la de nuestro país.

Antropólogo: Yo soy un antropólogo que por largos años he estudiado las comunidades indígenas del Amazonas y he observado cómo las misiones han ido manipulando al indio hasta transformarlo en un ser apático, alienado... alienado por la liturgia y profundamente desarraigado en su cultura. Donde quiera que existan estas misiones, la población abandona rápidamente sus conucos, la artesanía que con sus manos transforma las fibras en obras de arte, la cacería, la pesca y todo por ir en busca de una famélica y fantasmagórica existencia piadosa... para cantar himnos... andar con la Biblia bajo el brazo... y esperar la muerte aterrados. Ellos han pretendido defender esta versión de un colonialismo decimonónico, pero ¿qué justificación -me pregunto yo- puede aducirse al hecho de que irrespeten la libertad de cultos en las comunidades, para imponer su fe y lo peor aún, un modelo de vida reñido con las costumbres indígenas... y hasta contra las costumbres de todos los venezolanos, cuando se infunde un complejo colectivo de culpa... Sí, un complejo de culpa, de pecaminosidad... De condición bárbara y sub-humana... Por eso, es mi deber denunciar esto para impedir el exterminio de nuestras culturas autóctonas... La tarea de hoy, oíganlo bien, amigos del teatro, es la expulsión urgente de las misiones enclavadas en nuestra Amazonas.

Indígena: Cualquier viajero que viene al Amazonas regresa impresionado por nuestras inmensas selvas, por los ríos y por esta naturaleza tan exuberante... Pocos, muy pocos, hablan del indio... Es más importante una orquídea que una comunidad abandonada desde la época del caucho en San Antonio del Orinoco. ¿Pueblo? ¿Caserío? Es igual... el diamante, la

aventura, lo llenan todo. La leyenda negra aún no termina. Yo soy indígena y creo en la esperanza de un mañana mejor, que se conseguirá por nuestra propia lucha para dormir donde nos plazca, para decir lo que queramos... En fin, para poder vivir. Para poder ser. Por eso lo único que deseamos es la solidaridad. Solidaridad para nuestra lucha, para nuestros hermanos del Amazonas y para todos los indígenas de Venezuela. Solidaridad. Solidaridad.

AL TERMINAR DE HABLAR TODOS QUEDAN COMO PETRIFICADOS. LA LUZ ILUMINA TODO EL ESCENARIO Y REPENTINAMENTE SE APAGA, LO QUE INDICA EL FIN.

Caracas, Julio de 1979.

A mi hijo  
Sergio Alejandro



# **MARIBEL UN AMANECER**

**PREMIO DRAMATURGIA "NUEVO GRUPO" CARACAS - 1982**

**PRESENTADA Y PUBLICADA POR EL  
VI FESTIVAL NACIONAL DE TEATRO  
CARACAS, VENEZUELA - 1983**

**ESTRENADA POR EL GRUPO DE TEATRO DE LA UNIVERSIDAD DE  
SOUTHAMPTON (INGLATERRA),  
EL 18 DE MARZO DE 1987  
STUDIO THEATRE H - ARTS II**

**PRESENTADA POR EL  
GRUPO DE TEATRO DE LA  
ESCUELA DE ARTES  
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA- JUNIO DE 1993**



University of Southampton  
DEPARTMENT OF SPANISH, PORTUGUESE  
AND LATIN AMERICAN STUDIES

*presents*

# **Maribel Un Amanecer**

by L. Chesney

# **PICNIC**

by F. Arrabal

At the STUDIO THEATRE H. ARTS II  
**Monday, Tuesday & Wednesday**  
**16th, 17th and 18th MARCH, 1987**  
at 7.30 p.m.

**TICKETS: £1.50**

(£1 each for groups of 10 or over)

Office: 559122 Ext. 2209

*COFFEE LOUNGE*

## **PERSONAJES**

Alberto, joven de unos 25 años

Maribel, joven de unos 35 años

LA ACCIÓN TRANSCURRE EN LA OFICINA DE UN ESTACIONAMIENTO NOCTURNO, MODERNO DE UNA GRAN CIUDAD. COMIENZA EN UNA HORA INDETERMINADA DE LA NOCHE Y TERMINA CON LOS ALBORES DEL AMANECER. EL LUGAR ESTÁ DIVIDIDO EN DOS PLANOS. EN UNO ESTÁ UN PEQUEÑO ESCRITORIO METÁLICO, UN PAR DE SILLAS, UNA CAVA DE ANIME Y UNA CAJA DE CERVEZAS Y REFRESCOS. SOBRE EL ESCRITORIO HAY UN RELOJ-MARCADOR DE LOS TICKETS DE SALIDA DE LOS CARROS Y UN MECANISMO PARA ABRIR LA BARRERA DE SALIR QUE UTILIZAN LOS VEHÍCULOS. EN VENTANALES AMPLIOS CUELGAN AVISOS COMO “ESTACIONAMIENTO ABIERTO TODA LA NOCHE” Y OTROS, ADEMÁS DE LA TARIFA PRO HORAS. EN EL SEGUNDO PLANO HAY UNA CAMA PORTÁTIL CON UN PAR DE COLCHONETAS Y UNAS SABANAS DESORDENADAS. DEL TECHO CAE UNA LUZ BLANCA DE TUBOS FLUORESCENTES. POR EL COSTADO HAY UNA PUERTA DE ACCESO A LA VÍA QUE HACE DE SALIDA DE LOS CARROS. AFUERA ESTARÍA LA BARRERA QUE DA PASO A LOS AUTOS, UNA VEZ QUE PAGAN EL ESTACIONAMIENTO. SE ESCUCHAN RUIDOS DE MOTORES DE LOS CARROS QUE CIRCULAN, DEL RELOJ CONTROL DE PAGOS AL SALIR Y DESDE LA CALLE SE VEN LOS RESPLANDORES DE LAS LUCES. AL ACERCARSE UN CARRO SE OBSERVA EL DESTELLAR DE SUS FAROS Y LA DETENCIÓN DE UN COSTADO QUE SE ESCUCHA. PAGAN Y SALEN.

### ESCENA UNO

ALBERTO SE ENCUENTRA LEYENDO UNOS TEXTOS DE ESTUDIO CUANDO ES INTERRUMPIDO POR LOS CARROS QUE SALEN. DOS, TRES, CUATRO. EL SE LEVANTA, SIMULA RECIBIR LOS TICKETS, LOS PONE EN EL RELOJ CONTROL. ESTE LOS MARCA Y EL OBSERVA EL TIEMPO, CALCULA EL VALOR A PAGAR, MIRA Y SEÑALA EN LA TARIFA. DE ENTRE LA GAVETA DE UN ESCRITORIO SACA MONEDAS DE VUELTO QUE ENTREGA. LUEGO ACCIONA EL MECANISMO QUE ABRE LA BARRERA Y SE ESCUCHA EL RUIDO DEL CARRO QUE ARRANCA Y SALE. ACCIÓN QUE SE DENOMINARA OPERACIÓN DE PAGO. MARIBEL ENTRA DESPREOCUPADA CON UNA BOLSA DE COMPRA EN SUS MANOS. LUCE UN VESTIDO INFORMAL PERO ELEGANTE. AMPLIO, CASI TRANSPARENTE, BAJO EL CUAL SOLO LLEVA ROPA INTERIOR.

Maribel: Mira... Buenas noches, yo quería que...

Alberto: Un momentico... Ya va. (Ocupado con los carros. Maribel se sienta mientras ocurre la operación de pago. PAUSA LARGA). Ya está. Buenas noches ¿Qué se le ofrece?

Maribel: perdone yo pensaba que estaba el otro señor...

Alberto: ¿Cuál otro...?

Maribel: El que se quedaba aquí. Porque usted es nuevo ¿no?

Alberto: Si, yo estoy aquí desde hace una semana solamente.

Maribel: El otro me ayudaba a estacionar mi carro.

Alberto: bueno yo también puedo ayudarla.

Maribel: Que bien porque a mí me cuesta a veces, sobre todo en la noche... y sobre todo después de una fiesta.

Alberto: ¿Y dónde está el carro?

Maribel: Allá al final. Es el puesto número 136, allá en el costado aquel. Yo tengo un puesto fijo aquí.

Alberto: ¿Usted vive cerca?

Maribel: si, aquí al frente, en esa torre que se ve allá. Esa que está iluminada. Abajo tiene una fuente con agua y luces de colores, claro de aquí no se ve eso... ¿ve? (Indica hacia los espectadores).

Alberto: Hmmm. Voy a colocar su carro.

Maribel: si está muy ocupado lo puede dejar para más tarde, total ya está aquí. Ya está seguro. Las llaves están puestas...

Alberto: Si lo prefiere así... (Aparece un carro y se repite la operación de pago)

Maribel: ¿Que lee?

Alberto: Estoy estudiando.

Maribel: Estudiando ¿aquí? Usted debe ser muy persistente o ambicioso. Porque, no me diga, para estudiar en las noches en un estacionamiento como éste. Bueno, hay que ser muy, muy... ¿Cómo dije?... perseverante, esa es la palabra. ¿Y qué es lo que estudia?

Alberto: Leyes.

Maribel: Quiere se abogado.

Alberto: Me quedan todavía unos tres años. Pero ya saldré... Poco a poco.

Maribel: Poco a poco debe ser bien difícil (Aparece otro carro y se repite la operación de pago).

Alberto: Perdón ¿Qué decía?

Maribel: Que debe ser difícil estudiar y trabajar al mismo tiempo. Sobre todo si trabaja de noche, cuanto todo el mundo duerme o se divierte.

Alberto: hay que pensar en el futuro.

Maribel: ¿Y no se le hace difícil?

Alberto: fácil no es. Pero hoy casi nada es fácil. Nadie te ayuda.

Maribel: ¿Y qué es lo que va a pasar en ese mañana?

Alberto: Si estudio, mañana será diferente. Podré salir de aquí. Si no, habré fracasado.

Maribel: Tiene razón. Pero es difícil. ¿Es usted colombiano?

Alberto: Si ¿Por qué?

Maribel: ¿Y porque trata de hablar como si fuera un venezolano? Usted tal vez pensó que no me había dado cuenta (Aparece otro carro y se repite la operación de pago. PAUSA LARGA).

Alberto: (SE SIENTA). Yo hablo así no más. Como colombiano y como venezolano. Como colombiano porque nací allá y como venezolano porque vivo aquí desde hace cuatro años.

Maribel: Le diré que primero no me di cuenta, pero luego cuando me fije en su aspecto,

en su pelo, y en todo, bueno, me dije, este no es venezolano, y con lo del estudio y del trabajo al mismo tiempo... Aquí los venezolanos son muy flojos. Entonces, ya estuve segura. Usted es de la costa ¿no?

Alberto: Sí...

Maribel: Y antes usted tenía chiva, ¿no es cierto?

Alberto: ¿Cómo es que usted sabe todo esto? Que yo soy de la costa y lo de mi barba, ¿me conocía usted? Tal vez. No soy muy mal fisonomista. Nunca me acuerdo de la gente.

Maribel: Eso es lo que usted le parece. Todos son iguales (RIE).

Alberto: Usted debe conocer a alguien de mi familia o alguien que me conozca ¿no es cierto? Ah, ya se. Usted es profesora en la universidad. Eso debe ser. Usted tiene que estar metida en la Facultad. O tal vez conoce a Ernesto. A Ernesto Pozo y él le hablo de mí. Así es, ¿no?

Maribel: Y Ernesto es un compañero de la universidad, morocho y con un fuerte acento colombiano. Me parece ¿no?

Alberto: Ya sabía yo. Por eso usted sabe de mí.

Maribel: No sé quién es ese tal Ernesto, o como quiera que se llame, me imagino que sus amigos deben ser así como usted y punto.

(SE LEVANTA Y SE SIENTA SOBRE EL ESCRITORIO, LE VA A PONER UNA MANO EN EL HOMBRO CUANDO APARECE UN CARRO Y SE REPITE LA OPERACIÓN DE PAGO. ELLA HOJEA EL LIBRO)

Alberto: Perdón. A esta hora hay, mucho trabajo. Antes era peor, trabajaba en el turno de la noche de un hotel por aquí cerca. Ahí sí que no se podía estudiar.

Maribel: Pareces muy trabajador. En cambio yo no soy nada. Me gustas porque no eres tonto, no eres como los pastusos. Si no, te llamaras Adolfo o Toño...

Alberto: No, por favor. Yo me llamo Alberto. Pero todavía no me ha dicho si conoce a Ernesto y si él le hablo de mí.

Maribel: No seas presumido. Yo no sé nada de ti. Ni conozco a ese tal Ernesto. Lo que pasa es que ustedes son muy parecidos, por lo menos los que yo he conocido.

Alberto: ¿Verdad?

Maribel: El acento es muy bonito. Y casi todos son muy buen mozos también. Yo, en cambio, soy corriente. Más bien vieja, avejentada. Cada año aparecen un par de canas... Y por cada tipo que conozco aparecen otras tantas.

Alberto: ¿Por qué se subestima tanto?

Maribel: Así que cuando trabajas no puedes ir a fiestas, me imagino.

Alberto: Imposible, aunque me gustara, señora.

Maribel: Yo soy soltera, me llamo María Isabel, pero todos me dicen Maribel.

Alberto: (PENSATIVO)

Maribel: ¿Qué piensas?

Alberto: Pensaba que si sabía todo de mí.

Maribel: Ahora sí que adivino lo que te gustaría hacer.

Alberto: ¿Usted lee? Me refiero a novelas y eso.

Maribel: Casi todos los Bestseller que hay en la librería de mi edificio, en la planta baja.

Esta semana me tenían reservado *El Arte de Amar*.

Alberto: A mí me gustan las de ciencia ficción, como *La Conquista del espacio*, *La Guerra de las Galaxias*.

Maribel: ¿Te puedo preguntar algo?

Alberto: Claro ¿Qué?

Maribel: ¿Qué harías si te faltara una mano?

Alberto: ¿Qué?

Maribel: Si fueras manco, chico.

Alberto: ¿De cuál mano: la izquierda o la derecha?

Maribel: Cualquiera

Alberto: No sé (Aparece un carro, toca corneta y viene operación de pago) Perdón.  
(Ella se acomoda. PAUSA). ...¿Entonces María Isabel...?

Maribel: Prefiero Maribel, como me dicen todos.

Alberto: ¿Me ibas a invitar a una fiesta?

Maribel: pero si ni siquiera te conozco.

Alberto: Todos los que conoces son iguales ¿no?

Maribel: También dije que no eras nada de bobo. Los conozco como mi propio cuerpo. Sí que lo conozco. En una época vivía en un edificio lleno de extranjeros, colombianos y del cono sur, bajo mi piso. Por eso me mude.

Alberto: ¿Paso algo malo?

Maribel: ¿Y por qué esa corbata, chico? ¿No tienes calor? Aquí en este país somos libres hasta para vestirnos. Vivimos libres. Y nos vestimos con mucha libertad, ¿ves? Eso de la corbata es para aparentar qué ¿Qué ya no eres campesino? ¿Qué en este país eres otro diferente al que eras allá, en la hermana Republica?

Alberto: Yo no era campesino.

Maribel: Y vienes y te pones a estudiar derecho en la Universidad Central de Venezuela. ¿Quién te crees que eres tú?

Alberto: Todavía no soy nadie.

Maribel: Te apuesto en que nunca pensaste en llegar a la universidad, allá en la costa del pacífico, llena de indios y negros.

Alberto: Así es, no más. Parece que conocieras toda mi vida-

Maribel: ¡Que vida ni que carajo! (PAUSA) Al fin y al cabo, aquí puedes ser algo. En cambio yo no sirvo para estudiar. Nunca pude. Y nacida y criada aquí en Caracas. Mi madre vale un poco más. Ella fue correo de las guerrillas... Eso es algo. Yo ni siquiera vivo en una época con tensión. Ella es tal vez. La única de mi familia que vale algo. Porque mis hermanas, aparte de ser consentidas, son pura pérdida.

Alberto: Mi madre era conservadora.

Maribel: Y tu padre siempre votaba por los liberales. Apuesto que así era, ¿no? Y siempre perdía. Porque ganaban los godos...

Alberto: Así era. Sí.

Maribel: ¡Viva tu padre! Ese era un macho. Aquí los liberales siempre ganaron. Y los comunistas.

Alberto: ¡Vivan los liberales venezolanos, siempre vencedores!

Maribel: ¡Y que vivan los Estados Unidos de Venezuela!, donde todavía hay libertad para votar por una socialdemócrata o un democristiano que siempre seguirán manteniendo esta misma mierda en los sótanos tan horribles. Son como esta vida: te hundes y no puedes salir...

Alberto: ¡Viva!

Maribel: Sí, y vivan los colombianos que siempre han tenido cojones para pelear, al menos los liberales con los conservadores y que como tu padre y tu madre, tratando de forjar una "unidad nacional" (IRONICA) en los niveles de la estructura política, fornicaron y fornicaron hasta dar nacimiento a nuestro querido y tranquilino Albertico, aquí presente en cuerpo y alma... Alberto ¿Cuánto?

Alberto: Torres. Alberto Torres.

Maribel: ...Parir a Alberto Torres, un colombiano mas. Pichón de abogado (CINICA) ¡Que vaina más arrecha!

Alberto: Siga. Siga.

Maribel: Ojala te quedes y termines de estudiar y no seas un político más. Un fantasma del pueblo. Y que nunca intentes dispararle cuando llegues al poder.

Alberto: ¿Qué?

Maribel: Porque entonces te convertirás en un fascista. Ya sabes lo que quiero decir. ¿Qué hay en esa cava?

Alberto: Cervezas y hielo.

Maribel: ¡Ah no! Aquí la bebida nacional es el whisky, oíste. Cerveza. Qué asco. Trae esa bolsa. Vaya. (Alberto le pasa a bolsa)

Alberto: Ya va. (MARIBEL SACA DEL BOLSO UNA BOTELLA DE WHISKY MITAD VACÍA).

Maribel: Esta es la bebida de la dignidad. Trae hielos y vasos que celebraremos el futuro de un vecino que será presidente de la Gran Colombia. Eso. (Alberto busca vasos que son de plástico). Beberemos con dignidad para ser dignos. Toma, esta es para ti, y no me vas a decir nada. Chito. Porque te capo, ¿oíste carajito? Ya, brindemos.

Alberto: Por ti, Maribel, y por tu extraordinaria percepción.

Maribel: ¡Huevón! ¿Te burlas de mí, mierda de liberaloide? No. Pensaremos que estamos al aire libre, en un campo, respirando sin nadie que nos rodee. En una de esas sabanas llenas de flores rojas y amarillas, como las flores de Maroa, y que su aroma nos inspira una gran pasión...

Alberto: (Se le acerca emocionado con el vaso en alto y la huele por el cuello) Como el perfume que llevas tú, Maribel.

Maribel: Allá donde nadie nos pueda ver. Porque nosotros creemos estar libres. Libres en la vida.

Alberto: Yo estaré libre en la historia.

Maribel: ¡Imagínate que estas libre, Albertico! Que ya no trabajas. Que ya no estudias. Que ya eres un abogado... que estoy contigo. ¡Oh Albertico y Maribel!

Imagínate: la ciudad nos expulsa de este sótano oscuro. ¡Imagínate Albertico...!

Alberto: ¡Libres! ¡Libres! (Beben y se abrazan. Gritan)

Maribel: Mi amor.

Alberto: Maribel. (OSCURO RÁPIDO).

## ESCENA DOS

AMBOS ESTÁN SENTADOS EN LAS SILLAS CON UN VASO LLENO EN LAS MANOS. ELLA CON LAS PIERNAS CRUZADAS Y DESCUIDADAS, SIEMPRE PROVOCATIVA.

Alberto: Yo nací en un barrio pobre, en Barranquilla. Tal vez hubiera sido mejor no nacer. Mis padres se peleaban siempre, cada vez que se veían, y eso no ocurría mucho, pero era insoportable para mí. Así que mi niñez fue triste. Tengo muy pocos recuerdos. Tuve dos hermanos más que murieron, uno al nacer, que era sietemesino y una hermanita que murió de disentería, a los dos años, yo era el menor que fui a la final, el único. Es decir, tres con mis padres. Tres viviendo en un rancho de madera, donde se colaba el agua por todas partes los perros se paseaban como si fuera su casa. ¿Por qué se casaron? Nunca lo supe. ¿Por qué duraron tanto juntos? Tampoco pude adivinarlo, por lo menos mientras yo viví con ellos. Al final se separaron, cuando el murió en un accidente de tránsito y mi madre quedo viuda. Vieja y sola. Tal vez nunca se dio cuenta que siempre estuvo sola. Porque todo lo que mi padre anhelaba era salir a tomar con sus amigos y cuando estaba en casa se ponía a escuchar su radio. Se quedaba dormido con la radio encendida. Mi madre, en cambio, es un avieja encantadora, elegante, sabe cómo vestirse y le gusta salir a comprar, lo que ella puede. Ella siempre me vistió con la mejor ropa. Le encantaba que yo usara corbata y desde chico la use por ella. Eso da distinción, decía. Yo estaba entre ellos, y era el punto de roce de siempre. Si habla con uno, se enojaba el otro, acusándome de ingrato, de traidor, de poco hombre. Los hombres siempre deben estar con los hombres, decía mi padre. Si yo besaba a mi madre era seguro que se armaba la pelea. Por eso nunca los saludaba con cariño. Creí pensando que algún día terminaría esa condena y pasaría algo diferente. Cuando mayor. Me jure a mi mismo que yo haría que todo cambiara, aunque eso fuera como un milagro. Que nunca pasaría por eso nuevamente nunca más, y que aprendería a valerme por mi mismo, única manera de romper el círculo. Única manera de no vivir aterrorizado. Fue duro, y es duro. He tenido que ser yo, siempre solo, y con todo aquel peso a costas. Siempre tratando de ser mas, siempre atrasado, siempre mirando, buscando un camino (BEBE).

Maribel: Mi familia, en cambio, nunca tuvo problemas de dinero. Es en lo único que tuvimos suerte, o como quieras llamarle. Mientras mi padre vivió, tuvimos de

todo. Nada faltaba. Murió cuando tenía dieciocho años. Estaba terminando el bachillerato. En realidad, nunca lo termine. Por lo que recuerdo, el matrimonio era normal, al menos nunca me di cuenta de los líos, y como no había problemas económicos, no veía nada grave. De mi niñez solo recuerdo los momentos bellos. ¡Ay! Yo tengo dos hermanas, Carla y Silvia. Yo soy la menor también, muy pronto ella se casaron y se marcharon, cada una por su lado, cada una con su hombre. Cada una más lejos de la otra. Bien lejos de mí. Afortunadamente, se casaron bien jóvenes, porque no te imaginas como se me iba haciendo la vida. Siempre peleándome, y como yo era la menor... nunca ganaba. Mis padres siempre les daban la razón a ellas. "Hay que respetar a los mayores". Por eso yo siempre estaba jodida. Yo siempre era la que todo lo hacía mal. Siempre estaba equivocada. Siempre tenía que disculparme ante los mayores. Yo siempre en un rincón. Contentándome con las sobras. Mi padre estuvo enfermo mucho tiempo antes de morir. El tenía este anillo. Era de él. No es muy bello. Es una piedra común y corriente. Desde chica jugaba con él. Lo chupaba para conocer sus gustos. Miraba a través del cristal y soñaba con la ilusión del color que transforma, y todavía al mirar la luz se ven millones de puntas y sombras que me hacen soñar, como cuando era pequeña. El siempre prometió regalarme uno cuando terminara el bachillerato, pero yo quería este, y el prometió que me lo regalaría. Cuando enfermo grave yo pensé que me lo daría. El nunca dijo nada. Ni una palabra. Y murió.

Alberto: ¿Y cómo lo tuviste?

Maribel: Después de un tiempo lo vi. Lo encontré. ¿No te imaginas donde? En la mano de mi hermana mayor. Esa bicha lo tenía. El se lo había regalado por ser la mayor. Llore, te lo juro. Sentí una mezcla de dolor y rabia. Yo, que lo quería tanto. Nunca se lo perdono a mi padre. Tampoco mi hermana. De un manotazo se lo quite. Estaba decidida a todo... y aquí está, en mi mano. Donde debe estar. Míralo (El lo toma y lo observa a la luz) Mi madre que vive conmigo y a quien yo mantengo ahora, con mi trabajito de secretaria, siempre me lo echa en cara, y todavía piensa que la razón la tienen ellas, mis hermanas. Las mayores, a mi eso ya no me importan.

Alberto: ¿Te gusta ir al cine?

Maribel: No mucho.

Alberto: A mí tampoco, casi no tengo tiempo para películas.

Maribel: Yo prefiero la tele.

Alberto: Igual que el cine, yo casi nunca la veo. Yo tengo clases en la mañana y luego a estudiar... a mi mujer le gustaba. Era todo lo que hacía en la casa.

Maribel: No sabía que eras casado. Tan joven. (Aparece un carro y se repite la operación de pago).

Alberto: es magnífica tu idea de hacer una fiesta. Pero ¿Cómo haremos? De repente creo que podríamos hacerla aquí mismo. Claro que sí.

Maribel: sí, podría ser. Y hasta podría ser chévere (PAUSA). No sé si se pueda...

Alberto: ¿Cómo? pero si tú fuiste la de la idea.

Maribel: Mi mama dice que yo debo darme cierta importancia, como Silvia. Más aun ante un extranjero que ni conozco siquiera. Un desconocido. Mucho hemos hablado para lo que nos conocemos... Aunque tratándose de un muchacho como tú, lo voy a pensar.

Alberto: Muy bien. Yo me encargo de preparar esto mientras María Isabel se decide.

Maribel: Maribel, estúpido, como me dicen todos. Y tú no eres la excepción.

Alberto: O'key Maribel. Cuando te pones brava te arrugas y te ves...

Maribel: Marico. Anda a decirle arrugada a tu abuela.

Alberto: Así es como me gustas, Maribel. No te vas a enojar ahora, ¿no? Ahora que ya tenemos una fiesta lista, que yo te la dedico a ti.

Maribel: ¿Es cierto eso?

Alberto: Claro que si, esta fiesta será en tu honor. Para Maribel.

Maribel: hace tanto tiempo que nadie me dedica nada.

Alberto: Esta será una fiesta especial, claro que faltarán muchas cosas, pero lo esencial esta...

Maribel: Tu como que nunca has ido a una fiesta, montuno. En una fiesta hay mucha alegría. Hay luces bellas y no esta porquería, hay música chévere... Y tienes que estar radiante, y no media rascada como lo estoy ahora... Dar pasos firmes y largos, así ves? Largos con dignidad. ¡Tú que sabes!... Y un nombre, que te mira desde el principio se acerca, te mira con cariño y te muerde los labios.

Alberto: Yo también puedo morderme los labios, mira.

Maribel: ¡Coño! Todavía no he terminado. Ya tendrás tiempo para morderte lo que quieras... El ambiente es de tules azules. Todo es azul. Te diré palabras suaves, palabras de amor con franqueza, de verdad-verdad.

Alberto: ¿Palabras con que...? No me hagas reír.

Maribel: No te rías, estúpido.

Alberto: ¡que siga la fiesta!

Maribel: Tienen que ser palabras de amor, dichas de verdad, pero esas palabras solo se dicen cuando se sienten.

Alberto: Como las diría yo...

Maribel: Tu ¿Qué?

Alberto: Yo podría decirte... que... te... No. Que me gustas.

Maribel: Que me gustas (IMITANDOLO) ¿No se te podría ocurrir algo más original?

Alberto: ¡Que me gustas con rabia!

Maribel: Guárdate tu rabia y tu amor para más tarde que es cuando lo vas a necesitar. Cuando lo uses. Por lo demás, yo lo sabía. Me di cuenta desde el principio.

Alberto: ¿Otra Vez?

Maribel: ¿Acaso no me miras siempre...?

Alberto: Y yo pensé que la que me mirabas eras tú.

Maribel: Claro, por eso fue que me di cuenta que mirabas mis piernas y mis pechos, como tratando de cazar algo. ¿Acaso soy yo una bestia?

Alberto: Bueno, sí. Me gustan tus piernas, no lo negare, y tu cintura, (Se acerca) y todo

tu cuerpo. Es cierto. En serio.

Maribel: ¡Que cómico que estas querido! Pero no pongas esos ojos blancos como un buey con hambre.

Alberto: Lo siento, no pensé que reaccionarias así.

Maribel: ¿Y cómo reaccionan las colombianas? Seguro que lo primero que hacen es meterse en la cama.

Alberto: (RIE) Y no estaría malo.

Maribel: ¡Ah no! Ahora te la darás de experto. Era lo único que te faltaba.

Alberto: Por fin, algo positivo. Tú sabes que eso no es así. Estando en la universidad todo el día y trabajando en la noche, apenas queda tiempo...

Maribel: Y ahora me quieres hacer creer que eres el casto Alberto, el que nunca ha hecho el amor.

Alberto. Siempre lo he pensado: uno es joven una sola vez y esa es la época única de tu vida que tendrás para divertirte. Es el único instante en el que puedo ser joven... ¿Y tú? (PAUSA)

Maribel: Tienes razón y tienes muy claro lo que quieres y todo esto tendrá su premio muy pronto cuando seas un brillante abogado. Tienes razón paisanito.

Alberto: Escucha, Maribel. No quise herirte, solo te quería explicar que yo también puedo pensar y sentir.

Maribel: Aun así, no creas que con esta llorona te me vas a correr por la tangente, y no vas a hacer la fiesta que me prometiste ¡Fascista!

Alberto: Si lo prefieres, podemos conversar.

Maribel: Sobre qué?

Alberto: De ti y de mi. De nosotros.

Maribel: ¿Y porque no hablamos mejor de tu comportamiento sexual con las colombianas?

Alberto: ¿Tú no tienes a alguien... en quien pensar? (PAUSA LARGA).

Maribel: Como todos... a veces sí y otras no. Ahora no quiero pensar en nada.

Alberto: Yo tengo un hijo, y debo pensar en ello. Ahora es cuando.

Maribel: ¿Tienes un hijo? Tú eres como una caja de sorpresas. Cuando menos se lo piensa ¡Zas! Aparece una sorpresa.

Alberto: ¿Por qué no? ¿Ves que no he desperdiciado mi tiempo? Aquí tengo una foto de él. Es un poco antigua (Busca en el escritorio). Mira.

Maribel: Es hermoso. ¿Cómo se llama?

Alberto. Alberto, como yo. Alberto segundo. Creo que este año iré a verlo. Aunque para eso se necesita real. Mucho real. Si en Venezuela los trabajadores estuvieran más organizados, le ganaríamos al gobierno y otra sería nuestra situación.

Maribel: Pero si aquí está lleno de sindicatos por todos lados.

Alberto: ¿Por dónde?

Maribel: En el petróleo, en la petroquímica...

Alberto: Donde están los reales. ¿Y aquí? A los que no estamos al lado del chorro de petróleo, ¿Quién los organiza? Algún día será.

Maribel: ¿Y cuando seas abogado, lo serás de los sindicatos del petróleo, o de los que no están allá?

Alberto: No se... (PAUSA) Realmente nunca me he hecho esa pregunta.

Maribel: Te comería la ambición. Y el poder. Y serías uno más... De todos esos que son uno más.

Alberto: Pero, Maribel. Tú crees que yo pasare toda mi vida haciendo turno en hoteles de parejas, o en estacionamientos nocturnos, o donde sea, siempre escondido. Sé que estoy agazapado. Lo sé. ¡Quisiera tanto! Tengo que pensar en mí.

Maribel: Lo mismo decía yo. Y ya ves, aquí estoy, marcando el paso. Silenciosamente. A la luz pública. Por ahí, en el último rincón que me dejan los demás. Silenciosamente.

Alberto: Mira afuera. Mira esas luces que brillan. Mira las luces de la ciudad. Mira como brilla. Ahí millones de cosas por hacer... Solo necesito salir y tomarlas.

Maribel: Pues ve. Ve. Sale. Cógelas, hermano. Cógelas y veras que no es así. Que no brillan como tú crees. Y menos para ti.

Alberto: ¿Qué dices?

Maribel: ...Millones de cosas por hacer... Que ingenuo eres. Ve, pues, coge el sol, la luna. La ropa de las boutiques. Acaso crees que no lo he tratado de hacer. ¡Cuántas veces! Y yo tengo tarjetas. Mira (Muestra las tarjetas de créditos). Sabes tú no eres nada. Ni así tanto. Mira: Carte Blanche, Master Card, Acces de Europa... ¿y tú? Muéstrame algo. Muéstrame por lo menos una sonrisa. Corre. Ve. Coge lo que quieras. Sal de aquí y en la primera esquina te caerá la policía y te pedirá los papeles ¿y que harás tú? ¿Ah? Te meteré preso por indocumentado y luego ¡Zas! Mañana en tu tierra bailando un vallenato. En este país hay que tener papeles, Huevón! Papeles y tarjetas. O real. Eso lo arregla todo. Y tú no tienes ni donde caerte a muerto. Porque ni siquiera te podrían enterrar aquí. Porque no tienes papeles para morirte. No tienes vida, mi amor, ya lo ves. Así que corre, ve ¿Te crees que aquí todo es fácil? No, m'hijito, te equivocas. En cambio, yo lo único que he querido alcanzar es la felicidad. Al menos una noche como yo quisiera y luego... (PAUSA)

Alberto: ¿No quieres otro trago? (ve licor para ambos) Tienes razón. Yo no sé... Es diferente.

Maribel: Pero tú no ibas a preparar una fiesta, ¿no? Bueno, ya tenemos el trago. Falta la comida, ¿no tienes hambre? ¿Qué tu no comes, acaso?

Alberto: Solo he tomado desayuno.

Maribel: Tendrás que aguantarte. Porque a esta hora no voy a salir a comprar. Ni aunque me lo ruegues. Si salgo no vuelvo.

Alberto: ¿Te irás?

Maribel: Me asaltarían, que es bien diferente. Así que mejor que te aguantes y animes esta fiesta. ¡Qué luces más horribles! A ver. Bueno. Ven Albertico, bailemos. Siempre quise aprender esa vaina del vallenato. A ver, ven acá. Enséñame un vallenato. Música. Música. Ponga música. Ven zoquete. Si no te voy a comer... todavía. Por un momento olvidare que eres un maldito, para que me alegres

esta noche. Ven cariño.

Alberto: ¡Cálmate, Maribel! Calma.

Maribel: ¡Coño de la madre! A mí nadie me dice lo que yo debo hacer. Y menos tú. Apátrida. ¡Judas!

Alberto: (CON RABIA) Entonces, vamos a ver si puedes mover ese culo triste y sin gracia. (ENCIENDE RADIO) Mira. Así se baila. (COMIENZA A BAILAR UN VALLENATO CON MUCHA AGITACION Y MOVIMIENTOS DE BRAZOS Y PIERNAS EXAGERADOS, PARA RIDICULIZARLA. MARIBEL RIE) a ver, vamos. Muévete, morsa criolla. ¡Y la barriga. Necesitas unos ejercicios para rebajar esos rollos de grasa, caraqueña! ¡Necesitas dudar, petrolera! Agáchate. Vamos. Bájate. Abajo. Vamos, no seas tiesa, mueve tus piernas, catirona. ¡Vamos gran puta! Vamos, mi libertador. Eso. Así. Así. Los pechos también, María Magdalena. Sufre. Sufre. Eso (ELLA BAILA COMO PUEDE).

Maribel: Imbécil. Hasta cuando te vas a reír. Suéltame. Suéltame, gánster. ¡Auxilio. Auxilio!

Alberto: A ver si cierras tu boca (LA BESA). Muévete, mi amor. Sabroso (LE ECHA UN CUBO DE HIELO POR LA ESPALDA). Muévete. Eso. Eso. Así. Así.

Maribel: ¡Hijo de puta!

Alberto: No sabes donde estas parada de borracha.

Maribel: Me tienes miedo, marico. Eso es lo que pasa. Y mírate. Porque nos necesitan para ganar, para cogerse el petróleo.

Alberto: Estas loca, Maribel.

Maribel: Eres un bruto y un mentiroso. Porque lo único que has querido esta noche es tenerme. Desde que me miraste al entrar...

Alberto: ... ¿Tu en que pensabas? (PAUSA)

Maribel: ¡Cuántas veces he cerrado mis ojos, y esperado que hicieras algo! En vez de estar ahí con ese reloj y esos tickets. Yo que ardo con tu mirada.

Alberto: Maribel.

Maribel: Alberto...

Alberto: Maribel, escucha al diablo con tus percepciones...

Maribel: (Le abraza) Nos casaremos... ¿No quieres?

Alberto: No sabes lo que dices. Estas volando. Ven. Siéntate. Te dejas arrastrar por tu estúpida cantinela. Con esa voz chillona. Yo podría hacerte comer todo lo que dices. Hacerte ver pajaritos. Apretar tu cuello hasta que te pusieras azul. Y solo para divertirme. ¿Quién lo notaría? Nadie. Nadie se preocupa por ti. Porque nadie piensa en ti. Porque nadie sabe quién soy yo: no me costaría nada... Pero ¿para qué? ¿Para matar a una pobre idiota que lo único que habla son pendejadas y lo único que va buscando es una cama dorado para abrirse de piernas ante un vagabundo que será su príncipe azul, forrado en tarjetas de crédito?

Maribel: ¿Envidia?

Alberto: ¡Mira que si, pelo-teñido! Seguro que tengo envidia de ver mover tus piernotas tiesas en el baile. Con tu cara amarilla de viernes por la noche. Envidia

de eso. Mira como te movías. Mira (BAILA) Y ahora con música de verdad ¡Paisanita! (Va hacia el escritorio y enciende un radio a pilas pequeño. Busca música tropical con la cual se mofara de ella) ¡Mira! ¡Caramelito tropical...! Baila ¡Baila mi catira... Catirona! ¡Ricura!... Duro Maribel... (Bailan un ritmo tropical hasta que el disco es interrumpido por una voz que anuncia el final de las transmisiones y aparece una voz de locutor junto con la música del Himno Nacional de Venezuela que dice mientras ellos se quedan quietos: señoras y señores... con las marciales notas del Himno Nacional, orgullo y ejemplo del patriotismo que nuestros héroes de la independencia Simón Bolívar, el Libertador de América; Páez, centauro del llano; Sucre, el Gran Mariscal de Ayacucho; y Rivas, el héroe de la juventud, nos legaran para la defensa de nuestra nacionalidad. Radio de Venezuela cierra sus programas de transmisiones correspondientes al día de hoy. Por la atención dispensada muchas gracias y buenas noches... Ruido de corte de la transmisión que se acompaña de un oscuro rápido.

### ESCENA TRES

CASI OSCURO UNA LUZ BLANCA DEJA VER CONTRALUZ LA ESCENA QUE SE PRODUCE EN EL PLANO INFERIOR YA INDICADO. ALLÍ SENTADOS EN LAS COLCHONETAS Y ENVUELTOS CON LA SÁBANA BLANCA CONVERSAN ALBERO Y MARIBEL. A MEDIDA QUE TRANSCURRE EL TIEMPO VA ENTRANDO LUZ QUE MUESTRA QUE ES LA CLARIDAD DEL DÍA QUE AMANECE.

Maribel: ¡Tendré que decírselo a mi madre! ¡Guay, que escándalo va a ser esto, Alberto! pero así tiene que ser. y tú se lo dirás a tu esposa, ¿no? tal vez sea lo mejor para ella y para tu hijo. Yo lo creo. En cualquier caso es mejor decírselo. Yo tratare de ser una esposa perfecta y una madre lo mejor que se pueda.

Alberto: ¿Qué dices? ¿Decirle a mi esposa que...?

Maribel: Que nos vamos a casar, ¿no es así?

Alberto: Maribel, por favor, escúchame...

Maribel: ¿Cómo? ¿Después de todo esto no nos vamos a casar?

Alberto: Mierda. Que hambre tengo.

Maribel: ¿Te puedo decir algo?

Alberto: ¿Qué?

Maribel: Pero sin enojarse

Alberto: ¿Qué?

Maribel: más bien creo que eres conservador

Alberto: ¿...Ah?

Maribel: Sin enojarse, ¿ah?

Alberto. ¿Conservador?

Maribel: para hacer el amor me refiero. Que no eres un loco: eres conservador... No se... Yo se que te provoque y bueno, aquí estamos. No me digas nada.

Alberto: esto no es por ti, ni por mí. Así son las cosas. Suceden siempre sin saber cómo ni cuándo. Solo ocurren y nada más. (PAUSA) ¿Todavía me odias?

Maribel: Yo nunca te he odiado, Alberto

Alberto: ¿Y porque hablas así de los colombianos, entonces?

Maribel: (PAUSA) No sé. Yo a veces digo pendejadas que ni yo misma entiendo. Pero yo no lo siento así. Eso es lo que uno escucha. Lo que dice la gente. Vainas. Mi jefe siempre habla así. El dice que es una invasión silenciosa, en fin, tú ya sabes todo eso, ¿no? Que los colombianos son nuestros enemigos. Que eso hay que tenerlo muy claro.

Alberto: ¡Que trágico! A veces se transforma en enemigos a los que más quieres. A los compañeros de ruta.

Maribel: No es fácil decírtelo.

Alberto: ¿Por qué, Maribel?

Maribel: No se. Porque... No sé.

Alberto: ¿Te inscribiste ya en la inscripción militar?

Maribel: Si, esta semana.

Alberto: ¿Y cuál arma elegiste?

Maribel: Aviación.

Alberto: ¿Crees que abra guerra?

Maribel: ¿Guerra? Oh, no. Por favor, eso sería lo último que nos faltaría.

Alberto: ¿Y para qué crees que te inscriben?

Maribel: Yo no sé. Así dijeron. Que había que inscribirse porque era obligatorio para las mujeres ahora. Si no, no se puede viajar y eso.

Alberto: ¿Y tu creíste?

Maribel: Puede ser, pero no creo. Esas cosas de los militares nadie las sabe. Son vainas que inventan, chico. No es por una guerra.

Alberto: ¿Cuál guerra preferirías con Guayana o con Colombia?

Maribel: (En broma y con cariño) Con Colombia para matarte bien matado y tenerte así, gual!

Alberto: Y si fuera verdad.

Maribel: Ninguna. Ninguna guerra es buena para Venezuela.

Alberto: Los guyaneses no son como yo.

Maribel: ¿Y como son, pues?

Alberto: Que se yo. Nunca he estado allí. Ni cerca. Pero no son parecidos. Son diferentes.

Maribel: Además ahí, y que están metidos los cubanos también.

Alberto: ¡Ah los cubanos! También les toca su parte en esta guerra.

Maribel: Bueno, chico, pero si están metidos, esta fregados. Eso es culpa de ellos ¿No crees? No hablemos de política ¿quieres?

Alberto: Mira, no hay venezolana de tu edad que no se haya enamorado de un cubanito. Que no se haya liberado con uno de esos revolucionarios.

Maribel: Yo no.

Alberto: ¿Nunca fuiste en los famosos charters?

Maribel: Casi fui. Pero cuando iba a ser se acabo la cosa. Ya no hay más vuelos. El gobierno los cortó.

Alberto: ¡Y se termino la liberación de las mujeres venezolanas! ¡Ah...! Eso quiere decir, entonces, que la guerra va a ser con nosotros. Pobre Colombia. Te fregaste... ¡Increíble! Gracias a las mujeres y a los cubanos, se salvo Guayana! En cambio, nosotros, ya tenemos invadido medio llano, ¿no? ¿No es así como dijo tu jefe?

Maribel: El llano y el golfo, querido. Eso fue lo que dijo mi jefe.

Alberto: ¡Que buena broma!

Maribel: Pendejadas. Aquí nunca ha habido guerras. Nunca. Y menos ahora que tenemos tanto petróleo.

Alberto: Me dan deseos de rezar una oración por esta Caracas, ahora en el amanecer de un nuevo di.

Maribel: ¿Me quieres Albertico? (PAUSA)

Alberto: Yo pensé que tú eras más gorda, con tu traje suelto te ves más... mas llena. Tu cuerpo es suave y blando. Maribel.

Maribel: Nunca me he preocupado por mi figura. Soy así y punto.

Alberto: (PAUSA LARGA) ¿Qué hora será?

Maribel: Ya esta amaneciendo. Caminar a esta hora por el parque Los Caobos es bello. Las parejas se están despertando. Los mendigos duermen con su botella en las manos.

Alberto: Ese es el otro rostro de la ciudad: la Caracas marginal que siempre esta oculta en el día, que vive en la oscuridad y en los subterráneos. Como aquí. Como a nosotros. A esos el sol los aturde.

Maribel: El sol nos aturde, dirás...

Alberto: Nosotros somos casi hermanos.

Maribel: hermanos de continente.

Alberto: Yo viví en América, siempre viví en América y me desconozco. Siempre americano: sangre americana, sueños americanos y fracasos americanos. Si me preguntan quien soy, diría que soy carros, basura, sótanos, oscuridad... Y tú serías calles, maquinas, papeles y una sonrisa de buena.

Maribel: ya comienzan a pasar los carros. Y la gente. Seguro que a esta hora son trabajadores. (PAUSA) Alberto, ¿Por qué no te metes a un sindicato?

Alberto: ¿A Cuál?

Maribel: No se. Al menos corrompido.

Alberto: ¿El de los que duermen en el parque?

Maribel: No quisiera que este día terminara. (PAUSA) ¿Qué piensas?

Alberto: Por un momento recordé mi niñez. Yo siempre quise ser libre. Caminar por la calles. Vivir mi vida. Y al ser libre no quería tener ninguna responsabilidad. Ni de familia. Ni de nada. Sería que siempre andaba solo, porque miraba desde atrás, con timidez. Y mierda, lo que es esta vida: siempre estoy enredado. Siempre atado a mis responsabilidades. Todo lo contrario a lo que yo quería. Que fastidio, Maribel... ¡Oh, Maribel!... Yo no soy casado. Tengo un hijo, pero

nunca me case. Ella me dejó el muchacho y nunca más la volví a ver. Lo dejé con mi madre y huí. Escape. Me fui a las montañas, lejos. Allí me metí a guerrillero del efe-ele-ene. ¿Qué sabía yo nada? Y luego, al no poder resistir esa vida de nuevo me fui. Ahora a Venezuela... Nunca he podido vivir como yo quería. Yo dormí muchas veces en el parque, en ese parque, escondido detrás de un monumento y al despertar me lo pregunté tantas veces ¿Qué era lo que yo realmente quiero? ¿Sabes qué es? Te reirás: ser lo que soy. Lo que puedo hacer yo mismo. Tal vez todo lo que quiero es poder llorar como un niño.

Maribel: ¿Crees que alguien en este país sabe lo que quiere?

Alberto: ¿Y tú?

Maribel: Nada. Hasta hoy creía que lo sabía. Pero ahora estoy igual que tu (PAUSA)  
¿Por qué estoy aquí?

Alberto: acostados en el sótano de una torre inmensa. Bajo toda esta mole de concreto. En el último grado de la indiferencia.

Maribel: En la primera oportunidad que tenga les cantare claro a mis hermanas y a mi mamá. Porque ahora yo tendré la razón y creo que me sentiré mejor. Dejare de vivir con mi mamá. Pero no los perdonare, ni a ella, ni a mi papá. Ahora todo será bien diferente.

Alberto: ¿Serás feliz así? ¿Y por qué no lo hiciste antes?

Maribel: Porque algo me ataba a ellos. ¿Y tú por qué no te fuiste de tu casa? Nada te habría costado. Y habrías sido libre completamente... Porque eras un cobarde, ¿no? (PAUSA)

Alberto: Porque los necesitaba. No... Tal vez fui un cobarde. Tal vez porque nunca pude olvidar el pasado y nunca me decidí a tomar un nuevo camino.

Maribel: Porque te metías en vainas que siempre fracasarías. Por eso y nada más.

Alberto: Tienes razón. Mucha razón. Como ahora en que apenas estoy terminando de estudiar el bachillerato. Es mentira que estoy en la universidad. Que estudio leyes. Ni conozco esa escuela... Algún día seré abogado, me decía que cuando pequeño. (PAUSA)

Maribel: ¿Ves?

Alberto: Es igual que el anillo de tu papá. Es un pretexto para encubrir lo que eras incapaz de alcanzar.

Maribel: Tú siempre así eludiste las responsabilidades. ¿Quisiste a esa mujer?

Alberto: No lo recuerdo.

Maribel: Realmente, Alberto, ¿has amado a alguien alguna vez?

Alberto: Creo que sí.... Ahora.

Maribel: Nunca antes mencionaste esa palabra, porque implica responsabilidad. Vamos di: te amo. Dilo.

Alberto: (PAUSA) Ellos eran tu único sostén, lo único que te mantenía de pie. Ni siquiera un marido podría haberte dado lo que obtenías de ellos... Por eso eres soltera... Por eso tienes una cana por cada hombre que se te cruza en el camino.

Maribel: Nunca tuve novios, ni enredos de esos. Ni amigos. Ni amantes. Aunque no lo

creas. Aunque no lo creas, Alberto... Nunca pude convencerlos. Tú eres el segundo en mi vida. El primero siempre es un desengaño... (PAUSA) Ambos tenemos una deuda con el amor.

Alberto: Tú necesitas amor.

Maribel: Tú también necesitas amor, querido.

Alberto: Menos que tú.

Maribel: Pero estamos igualitos, Albertico. Lo necesitamos.

Alberto: Sí, estamos igualitos.

Maribel: ¿Tendremos un hijo?... ¿Será como tú o como yo? Tal vez serio como tú y cariñoso como yo. De mirar pensativo como tú y bochinchero como yo. ¡Qué bello sería!

Alberto: Y no tendría ese miedo transparente de no saber si tienes amigos o enemigos. Ni el temor por estudiar. Ni la inseguridad de este trabajo... de vivir en las sombras y de tener el eco de sus propios pasos. O la mirada de un patroncito que te dará una migaja.

Maribel: ¡Que noche más agradable, Alberto! Gracias.

Alberto: hay mujeres que en lo único que piensan es en casarse.

Maribel: Si te refieres a mi te equivocas. ¡Qué vaina! Porque ahora sé que preferiría seguir así, sola, pero independiente. Así comienza este nuevo capítulo de mi vida. El último con final feliz. ¿Ves, Albertico?

Alberto: Me supongo que en ese capítulo yo no estoy incluido. ¿Verdad?

Maribel: Correcto. Ahora sí me parece como que apesta. Y no es por lo de tu país.

Alberto: ¿Celosa?

Maribel: ¡Ah...! No faltaba más.

Alberto: Ha sucedido otras veces.

Maribel: Las cosas que uno dice cuando esta borracha. Lo siento... Si te he herido.

Alberto: Adelante. Adelante. Atropelle no-más.

Maribel: ¿Qué te imaginas tú?

Alberto: Este debe ser el nuevo capítulo, me imagino... el de la liberación. Sin whisky. ¿No es cierto?

Maribel: ¿Y que harás tu sin mi? ¿Me los puedes decir? Porque ahora yo soy parte de tu vida, o no te habías dado cuenta, querido Albertico? ¿No?

Alberto: Todos estamos solos, Maribel. Siempre. Siempre. Porque estamos abajo. Abajo del mundo. Bajo tierra: enterrados y solos.

Maribel: Aunque así fuera. Esa es mi decisión. Respétala. Respeta algo en tu vida. Yo se que esta ciudad apesta a dinero, a consumo, que aquí no hay nada sino contaminación, ruido y corrupción. Pero en eso tan, tan horrible, yo buscare un lugar donde haya aire fresco, espacio, naturaleza, porque eso es lo que quiero ahora.

Alberto: Siempre soñé con un lugar así.

Maribel: Y ahora te vas a subir a mi carro. ¡Qué cara!

Alberto: ¿Puedo?

Maribel: ...Alberto.

Alberto: Si Maribel me cuesta creerlo. Desde que te tuve en mis brazos algo ha cambiado.

Maribel: Los dos juntos. Ahora sí que se lo diré a mi mamá. Le gustaras. Yo sé. Ya puedes ir dejando esta pocilga, vamos. Vamos, cariño.

Alberto: Si yo nunca he salido de aquí. Mira, mi amor, yo no te convengo. ¿No te das cuenta? Yo no soy bueno. Todo ha sido por mi culpa. Si. Será mejor olvidar todo esto. Olvídalo, mi amor. Será lo mejor. Yo sería incapaz de hacerte feliz. Tú mereces otro hombre, mejor que yo. Un caraqueño o que se yo, yo soy un flojo. ¿Ves? Apenas estudio. Y trabajo de noche porque para mí es más fácil, porque no hay nada que hacer, y leo comiquitas. Siempre he sido un tonto y tú lo sabes. Ya lo sabes todo. ¿Ves, que no es bueno? ¿Nos olvidamos de todo, ya?

Maribel: No.

Alberto: Y ahora tu vienes con esto... ¡oh, no!

Maribel: ¿Qué te ocurre? Párate ya.

Alberto: No. No puedo. No puedo. No puedo... ¡Perdóname, Maribel! Perdóname. Por favor... Que haría yo, para merecerme esto. ¡Qué espanto, por Dios!

Maribel: Vamos, ven.

Alberto: ¿Y todavía insistes? Yo que pensé que ya nos habíamos olvidado de todo... ¿No? ¿No? Vamos, no seas maluca.

Maribel: Ven. Saldremos tomados de las manos y caminaremos por las calles juntos. No temas, que nada pasara. Yo estoy contigo.

Alberto: No, Maribel. No. No. No. No. No. No... Mira, ya no tengo dinero. Mira, soy un limpio. Mira, ¿ves? Nada ni un medicito. Yo no tengo tarjetas como tú. Esto es toda una farsa. Ayyy! Que pesadilla!... Dame un tiempo, por favor. Déjame pensar (PAUSA) No, no puedo. No No... No puedo Maribel.

Maribel: ¿Por qué no?

Alberto: He sido muy feliz contigo. Te he conocido que jode, y hasta... Tendría tantas cosas que agradecerte, pero no me obligues a salir, no me obligues...

Maribel: Ya no lo hago.

Alberto: ¿Y si hay una guerra. Y si llaman de mi país para alistarme? ¡Oh, no!

Maribel: ¿De qué guerra hablas, carajo? Esta es una cosa que tenemos que arreglar solo tú y yo.

Alberto: Maribel ¿Lo has pensado bien?

Maribel: Millones de veces. Vamos. Decídate de una vez por todas.

Alberto: Maribel, escúchame...

Maribel: Vas a comenzar de nuevo... ya llego la hora que nos entendamos. (Va caminando hacia donde está su ropa, en un lado y se viste) Yo pensé que serías diferente. Hasta llegue a ilusionarme. Pero después de este teatro que has hecho, veo que todo es inútil. Todo está perdido y será mejor olvidar. Te consumirás en la mierda que tú mismo has defecado. ¡Nunca saldrás de este sótano! Serás un gusano mas... (Toma su bolsa y de ella saca una cartera de la cual extrae una pistola) Te dije que lo pensé mil veces. Y así ha sido. Lo

había pensado bien. La última vez me decidí.

Alberto: ¿Qué vas a hacer Maribel? ¿Qué haces con un arma...?

Maribel: Ya tuviste todo lo que quisiste de mí. Y como todas las cosas tuyas fue un fracaso. Todo es un fracaso en ti. Pero yo no: solo tú, Albertico querido. Siempre lo fuiste. Sin importar donde naciste. Aquí se separan dos vidas: una que quiere vivir y la otra que quiere morir.

Alberto: ¿Qué...? ¿Qué dices, Maribel? Tú no estarás pensando...

Maribel: ¡Pensando que...! ¿No adivinas, Albertico?

Alberto: ¡¿Qué haces, mierda?!

Maribel: Ahora mismo lo veras. (Mueve el arma para apuntarle y ya va a disparar cuando la corneta de un carro suena. Alberto se estremece. Respira aliviado. Mira a Maribel y sonrío. Luego va a recibir el tickets, y se repite por última vez la operación de pago. (Maribel queda sola en primer plano... guarda su pistola, acomoda su bolso, se arregla sus zapatos, su ropa y pelo. Sale corriendo. Cuando regresa Alberto ella ya no estará. El la busca).

Alberto: ¡Maribel! ¡Maribel!... ¡Chama, donde estas! (Recoge la botella de whisky en sus manos y la aprieta firme. Cierra sus ojos).

LUCES BAJAN, LO QUE INDICA EL FIN

En Altamira (Caracas), 11 de Octubre de 1981.

**ENCUENTRO EN CARACAS**

**(Comedia en dos actos)**

**Premio del Consejo Nacional de  
la Cultura (CONAC) "Santiago Magariños"  
Venezuela - 1991**

**Publicada por Monte Ávila  
Editores Latinoamericana  
1ª edición, 1993**

**Estrenada por el grupo de teatro del  
Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA),  
en Gernersheim/Rhein.  
Johannes Gutenberg - Universität Mainz  
(Alemania), el 24 de Junio de 1997**



Johannes Gutenberg-Universität Mainz



Institut für Spanische und Portugiesische  
Sprache und Kultur

Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA)  
en Gernersheim/Rhein (Alemania)

presenta

*Encuentro en Caracas*  
(comedia en dos actos)

de

*Luis Chesney Lawrence*

Martes, 24 de junio de 1997  
a las 20:00 horas  
en el *Bürgersaal* im Stadthaus (Kolpingplatz 3)

50° aniversario de la Facultad de Lingüística y Cultura Aplicada



PERSONAJES

Embajador Don Ángel, ex-embajador de Venezuela en el mundo. Transita sus cuidados cincuenta años. Admirador de Paris y de la literatura. De vestir elegante, aunque prefiere usar su bata en casa. Mala memoria, pésimo lector y de vida rutinaria.

Columba. Sirvienta en casa del embajador. Juvenil, treintona o un poco más, muy atractiva. Viva e inteligente. Conoce a su embajador mejor que nadie, aunque tiene sus debilidades.

Alejo. Es Alejo Carpentier en sus últimos años de estadía en Venezuela, 1958-59, cincuentón, afectuoso, maduro, de robusta humanidad, con un notorio acento francés en sus erres, porta por lo general un enorme maletín lleno de revistas y papeles. Muchas de sus palabras provienen de opiniones que él mismo emitiera en entrevistas en contextos similares.

Gabo. Es Gabriel García Márquez, en su breve pasada por Caracas, 1958-59, juvenil y vigoroso. Treintón, vital, revolucionario, contradictorio. Viste un poco extravagante. Muchas de sus palabras provienen de opiniones que él mismo emitiera en entrevistas en contextos similares.

NOTA: A primera vista pareciera que el embajador y su sirvienta son un invento del autor para producir situaciones dramáticas en torno a dos escritores. No, en realidad, Ángel es un personaje realmente que pertenece a la historia del país, que no ha permitido que se de a conocer su verdadera identidad. Y, por el contrario, Carpentier y Gabo, pertenecen mucho más a la mitología caribeña, al mundo de los sueños y fantasías del autor.

LUGAR: Primer acto, Caracas, desde el 1ero. de Enero a Marzo de 1958. Segundo acto, Enero a Julio de 1959. Escena final, en 1968.

## PRIMER ACTO

ES LA NOCHE DEL AÑO NUEVO DE 1958. EL APARTAMENTO DEL EMBAJADOR ES EL PENT-HOUSE. DON ANGEL, COMO HA SIDO SU TRADICIÓN, SE ENCUENTRA ESPERANDO LA MEDIANOCHE CON SUS AMIGOS MAS CERCANOS. ANTES DE ACERCARSE LAS DOCE DE LA NOCHE, LOS INVITADOS - SEIS O SIETE PERSONAS- ENTRE ELLOS ALEJO, SE PREPARAN PARA RECIBIR EL NUEVO AÑO. LA MUSICA TROPICAL PREPARA EL AMBIENTE: SALSA, RUMBAS, MUSICA ESTRUENDOSA, QUE INVITA A BAILAR. LOS INVITADOS CONVERSAN, ALGUNOS BAILAN. NO ALEJO, QUE NO LE GUSTA. LA SALA ESTÁ DECORADA EN FORMA TRADICIONAL, MÁS BIEN ELEGANTE. ALGUNOS CUADROS DE PAISAJES Y MUEBLES DE ESTILO LLENAN EL ESPACIO. AL FONDO, UN AMPLIO VENTANAL QUE DA A LA TERRAZA, ÉSTE ESTÁ CUBIERTO CON FINAS CORTINAS QUE TRANSLUCEN UN FONDO EN EL CUAL SE OBSERVA UNA MONTAÑA CON PEQUEÑAS LUCES QUE TITILAN. APARECE OPORTUNAMENTE COLUMBA, LA SIRVIENTA, CON UNA BOTELLA DE CHAMPAGNE ENVUELTA EN UNA SERVILLETA. ESTÁ A PUNTO DE ESTALLAR. LA ENTREGA AL EMBAJADOR. LUEGO, COLUMBA CORRE PARA EFECTUAR LOS PREPARATIVOS SUPERSTICIOSOS QUE CONLLEVA EL NUEVO AÑO Y ENTRA REPARTIENDO UVAS A TODOS LOS INVITADOS CON UNA

VISTOSA CESTA. A LAS DOCE EN PUNTO, EL EMBAJADOR DESTAPA LA BOTELLA DE CHAMPAGNE EN FORMA EXPLOSIVA Y BURBUJEANTE. LOS ABRAZOS COMIENZAN. TODOS CON TODOS, DESEANDOSE EXITOS. MIENTRAS SE SIRVEN Y BEBEN CHANPAGNE, COMEN LAS UVAS... NUEVAMENTE, LA MUSICA ALEGRE HACE QUE TODOS BAILEN FORMANDO UN TREN QUE DA VUELTAS POR TODOS LADOS Y SE ALEJA HACIA LA TERRAZA, EN DONDE CONTINUA LA ALEGRIA. FUEGOS ARTIFICIALES DESTELLAN DESDE LA TERRAZA. RUIDO ENSORDECEDOR. COLUMBA APARECERÁ DESDE UN EXTREMO, OPUESTO A LA PUERTA DE ENTRADA DEL APARTAMENTO, CON UN TREMENDO VELÓN AMARILLO ENCENDIDO, A LA PAR QUE VA EXCLAMANDO REPETIDAMENTE EN TONO DE SERIEDAD MISTICA: "LUZ PARA EL NUEVO AÑO"... "LUZ PARA EL NUEVO AÑO...", Y SALE HACIA LA TERRAZA CON SU VELON. LA LUZ EN LA SALA DECRECE. DESDE LA TERRAZA APARECE EL EMBAJADOR. LUZ CENTAL. BEBE SU COPA Y SE DIRIGE AL PÚBLICO PARA INICIAR SU RELATO.

Embajador : ...Caracas será siempre Caracas! ¡Así, de repente...! Sin que nadie se lo pueda explicar. Y así era aquel Año Nuevo de 1958, el año en que tantas cosas cambiarían... Yo por esa época ya estaba de vuelta de mis andanzas por el mundo (TRANSICION). Pertener al Servicio Diplomático tiene sus ventajas y, a veces, sus desventajas. Por eso es que todos me siguen llamando el "embajador". La verdad sea dicha, que nunca llegue a ser embajador propiamente. Me retiré cuando era Ministro Consejero... ¡Pero, claro! nadie me va a llamar "ministro" y menos ahora que está tan revuelta la cosa... y aún menos "consejero"...

(ENTRA COLUMBA FUMANDO UN PURO DESCOMUNAL QUE INHALA CON FIEREZA, DESPACHANDO TORRENTES DE HUMO POR TODOS LADOS. MIENTRAS CON UNA MANO EFECTÚA LA OPERACION DE FUMAR EL PURO, EN LA OTRA PORTA UN ENORME SARTEN QUE BATE, ESPARCIENDO EL HUMO, JUNTO A LO CUAL VA LANZANDO EXCLAMACIONES COMO "QUE SE VAYAN LAS MALAS INFLUENCIAS DE ESTA CASA BENDITA"... "¡PALOS A LOS MALOS ESPÍTIRUS!" Y SALE HACIA LA TERRAZA. EL EMBAJADOR REANUDA SU RELATO).

Bueno yo les estaba diciendo... ¡Ah...les dije... que yo era embajador, no! No, que yo no era embajador, sino que... ¡Pero me están haciendo repetir el cuento! Ya les conté mi historia en el Cuerpo Diplomático, cuando era Canciller, por eso es que algunos quisieran llamarme... (RISITAS) "Doctor canciller"... ¡Ah, tonteras...! Yo realmente preferiría que me dijeran sólo Ángel, es más cercano, y más celestial... (PENSATIVO). Entonces, ya les conté eso. Mi memoria... ¡Que cabeza, Señor! ¡Y, yo quería hablarles de mis memorias...! (RECORDANDO) ¡Claro...! Juraría que ustedes lo vieron y no lo reconocieron... En el tren del baile, ese gordito, (MÍMICA) arregladito, que no se mueve mucho... Ese es Alejo, mi amigo, ¿se fijaron? Por su puesto, que en esos años no era tan conocido (DESPRECIO), un par de novelitas y unos

cuantos artículos en la pagina de arte de El Nacional, como que no quiere la cosa... no auspiciaban gran cosa. Nadie diría que era un gran escritor (ARROGANTE) ¡Muy amigo mío! ¡Muy amigo mío!... Yo fui uno de los pocos que siempre dije "este Alejo se las trae y así con su modo como enojado, y su acento tan "parrisino", va a llegar muy lejos... ¡Yo siempre lo dije! ...Bueno, al menos yo me daba perfecta cuenta.

(ENTRA COLUMBA NUEVAMENTE, ESTA VEZ CON UNA CANASTA LANZANDO MONEDAS A LAS MATAS Y A TODOS LADOS, A LA VEZ QUE EXCLAMA "RIQUEZA RIQUEZAS PARA TODOS... RIQUEZAS PARA TODOS" Y SALE HACIA LA TERRAZA. EN SU SALIDA SE CRUZA CON EL TREN DEL BAILE QUE FORMAN LOS INVITADOS QUE ENTRA A LA SALA. LUCES PARA LA SALA. EL EMBAJADOR Y COLUMBA SE SUMAN AL TREN. EN MEDIO DEL TREN, APENAS, VA ALEJO. DAN UNA VUELTA. ALEJO SE SALE HACIA UN LADO, BEBE. EL EMBAJADOR TAMBIÉN HARÁ LO MISMO. EL TREN CONTINUA, QUEDAN SOLOS ALEJO Y EL EMBAJADOR).

Alejo : ¡Magnífica noche!

Embajador : ¿Más champagne...? (SE SIRVE).

Alejo : No, no. Yo ya no estoy para estos trotes...

Embajador : (SIRVIÉNDOSE) ¡J'aime le champagne francaise, Alejo!

Alejo : Yo bebo muy poco,"rrealmente".

Embajador : ¡Ah, Paris...Paris! ¡Come je t'aime!

Alejo : Si conocieras Paris como lo conozco yo, a lo mejor no dirías eso.

Embajador : ¿Tú crees...?

Alejo : Mi padre estaba tan convencido de la decadencia europea que se vino a vivir al Nuevo Mundo, a hacer algo. Por eso eligió un país nuevo, en donde había que hacerlo todo. Precisamente, el musicólogo de mi novela *Los Pasos Perdidos*, recuerda la historia de este emigrante que se vino a las tierras americanas cansado de la civilización europea, y eso era en el siglo XX ¡...Imagínate!

Embajador : (AL PUBLICO CON COMPLICIDAD)... Eso es lo se llama hablar en barroco, e-el barroco...

Alejo : ¿...Cómo dices...?

Embajador : Que es una novela muy buena. De lo mejor.

Alejo : No tanto. Es sólo que se escribió hace poco.

Embajador : Yo desde que supe sobre ese tema dije: esa será un monumento de novela, que nos trae el recuerdo de la vieja Europa...

Embajador : ¡No me digas! ¡Por supuesto...! ¡No faltaría más! Yo me refiero al "sub-texto", al problema humano que "subyace" entre esas palabras, lo que me "retrotrae" a orígenes parisinos... ¿no crees?

Alejo : (SONRIENTE)... No tanto. Creo que en esa selva, predomina la libertad... Lo opuesto a la ciudad tradicional, que es como una cárcel, que niega la libertad...

Embajador : (INTERRUMPE) ¡Shiiii...! (EXCLAMATIVO. EN SILENCIO MIRANDO PARA LOS LADOS. ALARMADO)... No digas esas cosas aquí... Shiii... Aquí no se puede hablar así como así de libertad, de cárcel... ¡Shiiito! las paredes tienes oídos, mi estimado Alejo (LEVANTA LA VOZ. TRANSICION) Pasando a otro tema... (IRONICO) Dando vuelta la pagina... ¿cómo andan tus negocios...?

Alejo : Mal. En estos tiempos eso no camina. La publicidad, amigo, da para comer sólo a los publicistas. Yo no tengo pasta...

Embajador : Y yo que pensaba que eso era tan interesante. (ENTRA COLUMBA OFECIENDO COMIDA, MOMENTO QUE APROVECHA ALEJO PARA DESPRENDERSE DE ESA CONVERSACION, ACERCÁNDOSE A LA MESA CON LA SIRVIENTA, DEJA SÓLO AL EMBAJADOR). ¡No hay que hacerles caso! Estos intelectuales son todos iguales. Una vez que escriben algo se creen el cáncer en bolsas plásticas. Miren, que la ciudad moderna es como una cárcel... Seguro que si escribiera teatro haría obras del absurdo. Lo que es yo, ¡hmmm! me quedaré siempre con la ciudad-luz: ¡Paris... Atención. Yo te defenderé!

(SUENA EL INTERCOMUNICADOR ESTREPITOSAMENTE. TODOS SE MIRAN ASUSTADOS. COLUMBA APARECE CORRIENDO A ABRIR. EL EMBAJADOR LE HACE SEÑAS EN MIMICA, MUY NERVIOSO, PARA QUE PREGUNTE CON DETALLES A TRAVÉS DEL INTERCOMUNICADOR).

Columba : ¿...Si? ¿...Quien es? ¿...Quien...?

Voz : ¿Es el apartamento del Pent-house?

Columba : Si... ¿Que quiere...?

Voz : ¿Ahí es donde vive... el Doctor Embajador...?

Columba : Si. ¿Quien es...?

Voz : ...Yo... (TODOS SE MIRAN EXTRAÑADOS).

Columba : ¿...Quién?

Voz : ¿...Se puede...?

Columba : Pero, ¿quién es...?

Voz : (MUY CLARO) ¡Coño, pero ya no me conoce, Columba...!

Columba : (RESPIRANDO) Pero Gabito, que hace Ud. a estas horas por aquí. Suba...

Voz : Subo ya.

Columba : (TODOS MIRAN ESPECTANTES). Es Gabito. El periodista, Gabriel García Márquez...

Embajador : ¡Ah, ese reportero...! ¿Y qué quiere?

Columba : No se. No dijo.

Embajador : (AL PUBLICO) Este es otro que también "y que escribe". Claro, él es un poco... Bueno, pero algún día puede que le publiquen algo. Tiene tan mala suerte, el pobre... Columba, prepara algo de comida, mira que éste siempre anda con hambre (GOLPEAN LA PUERTA. LOS PRESENTES

SE MIRAN CURIOSOS. EL EMBAJADOR CORRE A ABRIR). Hay timbre. (ABRE LA PUERTA Y DESPLIEGA UN INUSITADO ABRAZO AFECTUOSO PARA RECIBIRLO)... Mi estimado Gabriel... Si yo me decía que se habrá hecho este muchacho... Estábamos esperándote...

Gabo : (ENTRANDO) ¡Feliz Año a todos...! (SE ABRAZA CON EL EMBAJADOR).

Embajador : Te voy a presentar a mis amigos, pasa, pasa.

Gabo : No, no. Gracias... Si yo sólo vengo de pasadita, sólo para darte una noticia...

Embajador : Ya lo se. Ya lo sabemos... Comienza un nuevo año. Eso es siempre una gran noticia...

Gabo : No, no es eso, precisamente.

Embajador : ¡Ah! Es algo literario... ¿Te van a publicar uno de tus escritos...?

Gabo : ¡Ojalá que alguien lo escuche...! Pero no, tampoco. No es eso. Es mejor aún...

Embajador : ¿Y qué noticia puede ser tan importante a esta hora?... (TODOS HACEN SILENCIO Y LO RODEAN).

Gabo : (TEATRAL). Presagio de cambios para Venezuela.

Embajador : (IMITÁNDOLE). Cambios para Venezuela... pero esa no ninguna noticia. Todo el mundo lo dice.

Gabo : ¡Achante ahí...! ¡Espacio por las piedras, Doctor...! Hoy se inicia el día D para el país. (TRANSICION). A medianoche sentí el ruido de aviones que pasaban sobre mi casa y me asomé porque los sentí tan bajos, tan cerca. Y así era. Al pasar por Miraflores comenzaron a disparar ta-ta-ta-ta-ta-ta-ta (TODOS SE ESPANTAN).

Embajador : ¡Fantasías! ¡Fantasías, amigo! (AL PUBLICO). No les decía yo... este es otro que se cree la pepsi cola en el desierto. Ya, hombre. Está bueno, no me venga a asustar a mis invitados.

Gabo : Ta-ta-ta-ta-ta-ta... ¡Se los juro! ¡La sublevación ya ha comenzado...!

Embajador : Y, entonces... despertaste...! (RISAS DE TODOS).

Gabo : No. Escuchen. Ustedes recordarán este primero de Enero (PAUSA). Tengo la premonición de que algo grave va a ocurrir de un momento a otro... (TODOS RIEN). Es una sublevación de verdad...

Embajador : ¡Fantasías, hijo... Fantasías! El gobierno está más firme que nunca. Hay rumores... (MIRA PARA TODOS LADOS). Rumores... pero eso siempre ha sido así en este país de Dios. Ya estamos acostumbrados...

Gabo : Será entonces que yo como vengo llegando de Europa... en donde los aviones militares vuelan sólo cuando hay guerras y todo eso... ¡Tiempo de guerra!

Embajador : Eso. Eso es. Exactamente.

Gabo : Está bien... entonces me quedo tranquilo.

Embajador : ¡Tiempos de guerra! Columba, traiga más champagne. Niña, trae algo de comida para nuestro amigo, para que se le pasen sus pesadillas. Tiempos

de guerra... Lo que pasa es que tiene hambre. (ENTRA COLUMBA CON UN PLATO Y UNA COPA).

Columba : Por aquí, Gabito.

Gabo : No, no se preocupen... Yo venia preparado y me traje algo para comer... (SE ECHA UNA MANO AL BOLSILLO DE SU CHAQUETA DE DONDE SACARÁ UNA JUGOSA AREPA ENVUELTA EN PAPEL DE DIARIO Y DEL OTRO BOLSILLO SACA UNA BOTELLA DE CERVEZA YA ABIERTA QUE SE EMPINA CON APETENCIA).

Columba : Pero, Gabito, guárdese eso... Tome, aquí tiene un vaso de champagne y coma de lo que hay en la mesa (SORPRENDIDO LO TOMA DE UN BRAZO PARA DARLE CONFIANZA) Venga por aquí.

(LE PASA EL PLATO Y VASO. SE FORMA UNA CONFUSION CON LA AREPA Y LA CERVEZA, EL PLATO Y LA COPA. EN ESE INSTANTE, SE ESCUCHARÁ A LO LEJOS, EL RUIDO DE UN AVION QUE SE ACERCA, PASADO EL CUAL APARECERÁ EL RUIDO MÁS ENSORDECEDOR DE UN HELICÓPTERO. TODOS SE ESPANTAN. HAY UN APAGÓN DE LUCES INSTANTANEO. GABITO COME TRANQUILAMENTE COMO SI NADA PASARA).

Embajador : ¡No pasa nada! ¡No pasa nada! ¡No pasa nada!

Alejo : (ENCABEZA AL GRUPO DE INVITADOS QUE TOMAN SUS ROPAS Y SE APRESTAN A SALIR). Estimado embajador, hemos tenido una noche fantástica, alegre, hermosa y hasta intrigante... (MIRA A GABO QUE CONTINÚA COMIENDO MUY TRANQUILO) Gracias. Pero creo que ha llegado la hora de marcharse. Ya es tarde y parece que aquí hay una "pava"...

Gabo : (ATRAGANTÁNDOSE CON LA AREPA). No se olviden que yo se los dije. Yo se los dije... No es pava. No es pava, ¡qué va!

Alejo : (RIENDO). En realidad, será mejor volver a casa, gracias. (SE ACOMODAN SUS ROPAS, SE DESPIDEN Y SALEN).

Embajador : No, no es nada... Que tengan buena suerte. Feliz Año. Feliz Año... Adiós (QUEDA SÓLO FRENTE A GABO, QUIEN TODAVÍA COME Y LE CUENTA CHISTES A COLUMBA).

Gabo : ... Y yo no tenia en donde caerme muerto (RISAS DE AMBOS)... con los huesos de ese pollo yo me hacía una succulenta sopa, después lo lavaba para la noche y luego para el día siguiente... así pasaron por lo menos unos quince días... (AL DARSE CUENTA QUE EL EMBAJADOR LOS OBSERVA SE VA PRODUCIENDO UN SILENCIO PAULATINO, A MEDIDA QUE DEJA DE HABLAR. PAUSA. SILENCIO. DEJA EL RESTO DE LA AREPA EN EL PLATO, LO UBICA SOBRE LA MESA, DEPOSITA SU COPA, NO SIN ANTES BEBER UN SORBO, PALADEA EL LIQUIDO SONORAMENTE, SE LIMPIA LA BOCA Y LAS MANOS CON UNA SERVILLETA QUE DEJA SOBRE LA MESA. PAUSA)... Bueno, parece que llegó la hora de marcharnos... (SONRÍE, SE LEVANTA Y DIRIGE HACIA LA SALIDA). ...Muchas gracias por todo,

que pasen un Feliz Año (SE ACERCA A COLUMBA INSINUANTE Y SENSUAL)... Que se le cumplan todo sus deseos... los buenos y los malos...

Columba : Gracias. Igualmente. Vuelva a vernos.

Embajador : Muchas gracias, en lo que me corresponde a mi. Y, por favor, no traiga más noticias de ésas...

Gabo : (SE ENCOGE DE HOMBROS). ¡Qué se le va a ser...! ...Así son las cosas (SE PONE A CANTAR MIENTRAS SALE). Total para qué/ te vas a preocupar/ las cosas como vienen/ se tienen que tomar/ Total para qué...).

(MIENTRAS, COLUMBA COMIENZA A DESOCUPAR LA SALA, ARREGLANDO LAS COSAS Y RETIRANDO OTRAS, EL EMBAJADOR SE DIRIJE AL PÚBLICO PARA CONTINUAR SU RELATO).

Embajador : (RECAPITULANDO, UN POCO ENOJADO) ¡...Sublevación! ¡...Aquí! (PAUSA). ¡Cuando aquí lo único que hay todos los primeros de Enero es una palazón de padre-y-señor- mío! (PAUSA). Pero, debo confesarles que era verdad. También, desde ese mismo momento empecé a sentir un cierto respeto por las premoniciones de aquel reporterito... A pesar de los cambios, Caracas seguía creciendo. Hacia arriba, claro. Desde esta terraza antes se podía mirar el valle, hoy crecen torres, torres y más torres... ¡El progreso! Alejo, es el que más se queja. ¿Les conté de Alejo, no?... Yo lo conocí en Paris hace ya años y luego un día lo escuché aquí en Radio Nacional hablando como si fuera la Academia de la Lengua en persona... Él, que nunca ha podido decir claro "rápido-corren-los-carros-del-ferrocarril". ¡Bueno, pues, ahí estaba echando cuentos para el mundo...! (EN SECRETO). Tengo que confesarles que a mi me encanta hablar con los literatos, me siento en mi ambiente, esa es mi salsa, pero leer esos libros... eso ya se me hace mucho más difícil. ¡Nunca paso del primer párrafo sin evitar quedarme dormido! Bueno, ¿qué era lo que yo les estaba contando? ¡Ah, lo de Paris... lo de la embajada...! ¡Ah, pero claro! Yo les estaba contando de Alejo, mi amigo escritor. Yo lo conocí en una de estas mismas fiestas. Él llegaba de Paris. Yo me desempeñaba en asuntos ejecutivos, asesorando al Ministro en eso de la crisis del Medio Oriente... ¡Por supuesto! ¡Ahora sí me recordé lo que les estaba contando...! Alejo, mi amigo, tiene razón cuando al mirar por esa terraza ve a la ciudad como una cárcel... ¡Ah, Caracas...! No nos olvidemos tampoco del reportero ése, Gabo. También me ha confesado sus reflexiones, no tan barrocas, claro (PAUSA). A propósito, entre bonche y bonche, he ido notando que las relaciones entre mi sirvienta y nuestro reportero (MIRA A COLUMBA, GESTICULANDO PARA ACALARAR LA IDEA) se han ido estrechando, y por un lado van poemitas y por el otro vienen suculentos platos de cochino con arepas... (SE ACERCA COLUMBA).

Columba : ¿...Va a querer algo más...?

Embajador : Así, nada más... ¿Algo más?

Columba : ¿Como que así...? ¿Cómo quiere que le diga...?

Embajador : Como siempre: Don Ángel, algo más?

Columba : Bueno, Don Ángel, ¿algo más?

Embajador : No. Realmente, no. Gracias (PENSATIVO). Aquí pasa algo raro. Algo grave... Hay que investigar esto.

Columba : Entonces, buenas noches (SALE).

Embajador : Buenas noches (PAUSA. BUSCA). ¿Dónde habrá algo para leer en esta casa? (TOMA UNA REVISTA DE COMIQUITAS). ¡Ah... aquí estabas! (LUEGO DE UN MOMENTO SE ABURRE, APAGA LAS LUCES Y SALE. LA SALA QUEDA COMPLETAMENTE A OSCURAS. LA ESCENA CONTINUA ALGUNOS DÍAS DESPUÉS. ES TEMPRANO. POR LA TERRAZA ENTRA FUERTE LUZ NATURAL. EL EMBAJADOR SE ENCUENTRA DESAYUNANDO. VISTE BATA DE LEVANTARSE. SENTADO EN LA MESA SIGUE HOJEANDO LA REVISTA DE COMIQUITAS).

Columba : Buenos días...

Embajador : Buenos serán... ¿Correspondencia? ¿Diarios?

Columba : No hay cartas. Los diarios están en la terraza, ordenados para su lectura.

Embajador : ¿Alguna novedad?

Columba : (INFORMATIVA). La noticia del día, como ha sido desde el mismo 23 de Enero, sigue en Caracas. Seguimos siendo noticia para el mundo.

Embajador : Me refiero a algo nuevo. Eso ya me tiene...

Columba : (CONTINUA SU TONO INFORMATIVO). La realidad es que Venezuela entra en el camino de la democracia, pues doctor... nos guste o no... Un par de tiritos por aquí y por allá y el pajarito se echo a volar... Tal cual. El tirano era bien livianito... y se fue volando... para donde usted sabe...

Embajador : (IRONICO) "La noticia y sus Comentarios..."

Columba : Si... Sólo habría que recordar que alguien lo presagio... ¿no recuerda?

Embajador : Ya se, ya se... También estoy harto de esas premoniciones que están transformando esta casa en un santuario del Negro Primero...

Columba : Calma, calma... Le voy a buscar sus pildoritas (SALE).

Embajador : Ese es un pavoso. Eso es lo que es Gabito.

Columba : (EN OFF) Calma, calma... ya voy con su medicina. No nos pongamos nerviosos... ¡Relax! ¡Relax...!

Embajador : ... La verdad es que no nos podemos quejar... Aunque en verdad ardió Troya por unos días... ¡No me digan...! ¡El resto del mes lo pasamos celebrando... palo y palo...! Todo Enero. Lo del Año Nuevo no fue nada comparado con lo octavita que vendría después del 23... ¡Irrecuperable! ¡Quiero decir inerrable!

Columba : (ENTRANDO). Después de la parranda fue que vino el problema, ¿no?  
 Embajador : ¡...El ratón diría yo...!  
 Columba : Aquí tiene, tómese dos: una para el ratón...  
 Embajador : ¡Ese ratón del 23 fue un ratón ideológico...!  
 Columba : ...Y la otra pildorita es para el olvido...  
 Embajador : ¿Olvidar? (RABIOSO) ¡Ya me tenias que recordar...!  
 Columba : No, pues, no se me ponga así, olvide. Olvide.  
 Embajador : ¡Perdónalos... Señor...!  
 Columba : (DISCURSIVA). Los nuevos aires trajeron cambios... y de nuevo nuestro embajador fue llamado para hacerse cargo de una embajada en...  
 Embajador : Calla... Era en Centro América... ¡Ah, pero yo les dije: O Paris, o... o...  
 Columba : ¡...Y fue o...! (RISAS).  
 Embajador : Así fue. ¡Me quedé aquí mismito! ¡Aquí en donde me ven! No pensaban mandarme a Paris... Vuelta al Gran Café, todas las tardes...  
 Columba : Olvide, olvide...  
 Embajador : ¡Si, ya me estoy olvidando de esa ingratitud!  
 Columba : Fuera de esto, no hay nada nuevo. En literatura se... (SUENA EL INTERCOMUNICADOR. AMBOS SE QUEDAN PETRIFICADOS. COLUMBA SALTA A RESPONDER).  
 Embajador : ¿Quién será a estas horas...?  
 Columba : ¿...Quien?  
 Voz : Carpentier.  
 Embajador : Verdaderamente. Y yo que me había olvidado... tenemos que ir a la cancillería para arreglar unos papeles (COME A PRISA).  
 Columba : Adelante, Alejo. Suba (PAUSA).  
 Embajador : Trae más café, que estoy atrasado. Vamos a ver qué enredo es este (COLUMBA SALE. SUENA TIMBRE. EL EMBAJADOR SALE A ABRIR). Mi amigo. Yo me decía que será lo que le habrá pasado a ese Alejo.  
 Alejo : Nada, que como yo no tengo carro, tengo que venirme caminando.  
 Embajador : Asiento.  
 Alejo : ¿Te estas desayunando...? ¿A estas horas...?  
 Embajador : (MIRA SU RELOJ). ¡Pero si son las diez y media de la madrugada, nada más... Café au lait?  
 Alejo : No, un negro largo.  
 Embajador : Bueno, asiento y conversación gratis.  
 Alejo : La ciudad esáa totalmente "rrevuelta".  
 Embajador : Revuelta, Alejo, no "rrevuelta"... Ah, cosas de Caracas. Lo mejor seria irse lejos, al menos por un tiempo...  
 Alejo : Seria peor. Cuando vuelvas no reconocerías nada.  
 Embajador : Y ahora que todo el mundo cree que todo esta ahí llegar y tomarlo.  
 Alejo : Esto es lo que yo llamo exactamente, el cambio del contexto.  
 Embajador : ¿...Qué?

Alejo : El con-text-to, Ángel.  
Embajador : Seguro que esa debe ser una teoría francesa, porque allá es donde inventan esas palabritas.  
Alejo : En cierta forma, sí. Conversando una vez con Sartre, el...  
Embajador : ¿Con quién...?  
Alejo : Con Jean Paul Sartre... el creador del existencialismo.  
Embajador : (RECORDANDO) ¡...Ah, pero por supuesto... el existencialismo, Jean Paul Sartre... claro, el del contexto, no faltaba más...! ¡Muy amigo mío! ¡Muy amigo mío...!  
Alejo : Y también mío.  
Embajador : Mismo nivel. Mismo nivel. ¿...También es amigo tuyo?  
Alejo : Sí, y conversando muchas veces con Sartre sobre literatura, del análisis de la literatura...  
Embajador : Por supuesto, el análisis literario...  
Alejo : Él me transmitió algunas ideas. En el fondo, de lo que se trata es nada más que observar a un escritor como un hombre corriente, como tú o como yo...  
Embajador : ¿...Como yo también? Ni más ni menos.  
Alejo : Tú, claro. Como cualquiera. Quiero decir cualquier escritor, que vive en medio de sus circunstancias muy precisas y determinadas. Por esto, su vida es lo que es, porque existe una relación vital entre él y esas circunstancias.  
Embajador : Yo y mis circunstancias...  
Alejo : Es una relación dialéctica, claro está.  
Embajador : Ah, yo pensaba que era algo más simple... Debí imaginarme que aquí había gato encerrado.  
Alejo : Ni tan fácil, ni tan difícil.  
Embajador : Entonces es "tout y est a l'envers", todo lo contrario.  
Alejo : Más o menos. Entonces, te explico, tales circunstancias son los contextos.  
Embajador : Pero eso me parece muy obvio. Alejo, para eso no se necesita hacer una teoría.  
Alejo : Lo importante es que a los contextos los sustentan muchas cosas, entre las cuales el tiempo histórico y el medio geográfico son muy importantes. Y entonces, como la literatura ha de reflejar de alguna manera la vida, los hombres, también reflejará a estos contextos.  
Embajador : Pues, claro que sí. Digo, no. ¡Ah, ni yo me entiendo!  
Alejo : En qué quedamos... Si no, esa literatura resultaría vacía, postiza, artificiosa, falsa.  
Embajador : Vana, artificiosa, ya lo dijiste... La literatura...  
Alejo : No sólo eso...  
Embajador : ¿Más todavía...? Pero si la has dejado hecha pedazos...

Alejo : Pero mira. Veamos por ejemplo el contexto burgués. El pequeñísimo burgués de América Latina, zarandeado o aupado por la versatilidad de sus economías, favorecido a veces por los juegos y las especulaciones del capital extranjero, tiene el poder a veces, de pasar con sorprendente rapidez a las esferas de una gran burguesía.

Embajador : (INCÓMODO) ¿...Y todo eso dijo Sartre?

Alejo : No, esto lo digo yo. Déjame terminar. Ese pequeñito hombre inflado por sus circunstancias, se desplomará al enfrentarse con la moratoria de un banco, con su terrible dependencia.

Embajador : Vacío... artificioso... "Tout s'y a rebours"... Todo lo contrario (PAUSITA). No hablemos de cosas tan tristes (ENTRA COLUMBA CON BANDEJA DE CAFÉ). Ah, que bien me vendrá ese cafecito... Me recuerda estar sentado en el barrio latino, alrededor de la Sorbonne, con los poetas y pintores... ¿No te pasa lo mismo, Alejo?

Alejo : Eso fue hace muchos años atrás. Allá por el año treinta, cuando floreció eso. Algo me recuerdo. Era la época en que el surrealismo ya era un movimiento maduro y yo un muchacho que me interesaba todo, toda la cultura.

Embajador : Paris, Paris...

Alejo : Esos eran unos irreverentes incurables. Me recuerdo que siempre decían "el mundo occidental está condenado a muerte. Nosotros somos los derrotistas de Europa"... Nadeau me decía que él quería encontrar entre los siglos de cultura la "vida pura". Hoy parece un sueño.

Embajador : Era un ambiente incomparable... con sus mujeres frívolas, "enchanté, monsieur"... madam?, madmoiselle.

Alejo : Bueno, yo no andaba tanto con ésas, las putas. Mis contactos eran con el grupo de Paul Eluard, Luis Aragon, Artaud, Picasso, Quesneau. Era una generación maravillosa.

Embajador : Y nuestro Alejo se dejaba llevar por esa corriente de la contracultura, escandalosamente crítica, intransigente.

Alejo : No tanto. Yo era en esa época un musicólogo. Era un principiante. Pronto conocería los trucos de ese movimiento.

Embajador : ¿Trucos?

Alejo : Claro, la escritura automatizada, el manejo de las imágenes, lo insólito, la búsqueda de lo artificial. Al final, era todo artificioso... ¿Cómo podían buscar lo insólito en Europa? Para mí había sólo un lugar en donde lo insólito era la norma habitual: América.

Embajador : Aquí nada es insólito, todo es tedioso. Allá se daba la nota cultural. Allá estaba el brillo, Alejo.

Alejo : Yo también había mitificado a Europa, mi amigo Ángel. Pero, lo que se da acá, es muy superior a lo que buscaban los surrealistas... Allí también conocí a Héctor Villa-Lobos, para mí lo más grande de la música

latinoamericana, allí ves tú que también es posible que se de un arte nuestro y universal.

Embajador : ¿Y entonces, París qué?

Alejo : Me cansé de esa faramalla de conceptos, manifiestos, teorías, controversias, guerras de cafés, La Coupole contra Cyrano, Cyrano contra Le Palmier... ¡Qué frivolidad, frente a lo que ocurría aquí en Caracas, en La Habana, o en cualquier parte.

Embajador : Bueno, bueno. No nos exasperemos. Los tiempos pasados, pasados son, decía un filósofo, o mejor aún, ésa era la "écriture d'une écriture" (RISAS).

Alejo : Además, Ángel, el facismo de mierda tenía demasiados adeptos en Europa.

Embajador : Eso era muy cierto.

Alejo : Era el momento de abandonar las ciudades luces, la cuna de la civilización (POR LO BAJO), toda cuna acaba oliendo a meado...

Embajador : ¡No seas prosaico! (SUENA EL INTERCOMUNICADOR. APARECE COLUMBA QUIEN VA A RESPONDER).

Columba : ¡Vaya, y yo que pensaba que ya se habían ido...!

Embajador : ¿Idos? Estamos comenzando... Contesta... Ya me imagino quien puede ser... (COLUMBA SE HACE LA DESENTENDIDA).

Columba : Yo no se (TOMANDO AURICULAR) ¿Alo...? ¿Quien...?

Voz : ¿Es ése el pent-house?

Columba : Si, ¿qué quiere?

Voz : ¿Ahí es donde vive el Doctor embajador...?

Columba : Si, ¿quien lo busca?

Voz : Soy yo...

Columba : ¿Quién...?

Embajador : ¿Quién? ¿Quién?

Voz : ¡Coño, otra vez no me reconocen...!

Embajador : No decía yo. ¿Y no tendrá otra forma de preguntar?

Columba : Suba, suba, Gabito.

Embajador : (ENTREDIENTES). Seguro que éstos estaban de acuerdo, pero les fallo el tiro porque nos quedamos conversando.

Columba : Qué insinúa... (SALE).

Embajador : Que este Gabo, siempre tan oportuno (ENTREDIENTES). Ya debe ser la hora del almuerzo... (EN VOZ ALTA). Columba prepare algo... un ten-ten-pie... para esta crema de la literatura (HACIA ALEJO). Es Gabito, otra vez. Él ahora viene mucho. Buen muchacho, a pesar de todo... Pero, Alejo, termina de echarme el cuento...

Alejo : No es cuento. Es parte de mi vida. Bien, toda esta reflexión me la hacía mientras escribía *Los Pasos* y por eso es que quiero redescubrir mis propios mitos, encontrar una cultura más honrada y más valida que la que dejé allá...

Embajador : Alejo, te olvidas que cultura hay una sola (GOLPEAN LA PUERTA)  
Ya voy. (ABRE. ENTRA GABO. LLEVA LA MISMA ROPA. AHORA EN  
EL BOLSILLO DE SU CHAQUETA PORTA UN MANOJO DE HOJAS  
ENROLLADAS, DEL OTRO BOLSILLO SE DESCUELGA SU  
CORBATA. ESTA FATIGADO). Pero, ¿qué es esto...?

Gabo : Tuve que subir a pie los catorce pisos.

Embajador : Buenos días, por la mañana.

Gabo : ¡Ah, sí! ¡Que hay!... Entonces...

Embajador : (CIERRA LA PUERTA) ¿Que no hay ascensor?

Gabo : ¡Oh, no! ¡Vainas mías! Para hacer ejercicios (VIENDO A ALEJO) ¡Hola,  
cómo le va doctor! Ayer leí su columna... Interesante.

Alejo : Debe ser la de la música, ¿no?

Gabo : Sí, yo no entiendo nada de música... clásica, digo, porque lo que son  
vallenatos y guarachas...

Embajador : Asiento, Gabito. Alejo me deleitaba con sus recuerdos de Paris. Tengo  
entendido que Ud. también estuvo residenciado en Paris...

Gabo : Mire, para comenzar, de Europa tengo un recuerdo frío y triste. Yo  
estuve hace poco... Apenas pude, me vine. La gente exagera mucho. Los  
artistas y todo eso... Pero no. Eso es muy triste. Yo me vine.

Embajador : ¿Ahí estabas como periodista o qué?

Gabo : ...Como "o qué"...Así estaba yo. Fui como periodista pero gracias a mi  
General Rojas Pinilla, me cerraron el diario y se me acabaron los dólares.

Embajador : Sin embargo, para Alejo esa fue la fuente -por no repetir la cuña, que  
me trae recuerdos desagradables y cosa extraña- digo que fue la fuente  
de uno de sus mejores novelas...

Alejo : No sólo de una...

Embajador : Ya lo ves.

Gabo : Yo no se. Para mí fue diferente. A mí no me gusta hablar de literatura,  
porque no se bien lo que es y, además, estoy convencido de que el  
mundo sería igual sin ella. En cambio, estoy convencido de que sería  
completamente distinto si no existiese la policía, por ejemplo. Pienso que  
sería más útil a la humanidad si en vez de escritor fuera... terrorista...  
(ENTRA ESTREPITOSAMENTE COLUMBA CON UNA BANDEJA  
CON BEBIDAS Y SANDWICHES. TODOS SE ALARMAN, EL  
EMBAJADOR SE LEVANTA Y SE VUELVE A SENTAR DE PURO  
SUSTO).

Embajador : Vaya... Esa es otra dimensión de la cosa. Ese es un problema que  
evidentemente se aleja del arte.

Columba : Sírvase Don Alejo. Este es para Gabito, y este para Don Ángel (SALE).

Embajador : (OBSERVANDO QUE LO DE GABITO ES VISIBLEMENTE MÁS  
SUCULENTO)...Veo que hay ciertos privilegios en esta cocina... (RISAS).

Gabo : Es que Columba sabe que yo como mucho.

Embajador : (CELOSO)...Veo también que aquí también hay muchas relaciones... que en literatura llamaríamos "intertextuales" ...

Alejo : (MÁS GRAVE). Para mí, eso del "comprometimiento", eso de que habla nuestro joven amigo aquí y, que quede claro que desconfío mucho del término...

Embajador : (COMIENDO)...Y yo...

Gabo : (COMIENDO). No crean. No crean.

Alejo : ...Para mí es un modo, muy general y simple, de entender la praxis. Comprometerse, en el sentido general del término es aceptar las exigencias colectivas que impone una época, a las que uno no puede sustraerse.

Embajador : Por supuesto. Ante los cambios que ocurren en esta Santa casa, por ejemplo, nadie puede sustraerse... Ni yo.

Gabo : Bueno, pero aclaremos mejor esto. Y para que no haya dudas, comencemos por el final...

Embajador : Ahora me explico ciertas cosas de sus artículos... ¡Por el final!

Gabo : No, no. Déjenme explicarle bien. Yo creo...

Embajador : Por favor, Gabito, ya va a comenzar con sus premoniciones extrañas, déjeme comer tranquilo (CON SU DEDO HACE SEÑAS INDICANDO LOCURA DE GABO).

Gabo : Digo, que yo creo que el mundo, tarde o temprano, será socialista...

Embajador : (SE ATORA) | ... ¡Por favor!

Alejo : Déjalo. Los jóvenes son así, impetuosos... Veamos.

Gabo : Lo que digo es que yo quiero que así sea, y mientras más pronto, mejor. Pero también estoy convencido de que una de las cosas que pueden demorar este proceso es una mala literatura.

Embajador : Pero eso me parece muy bien. Punto, no diga más.

Alejo : Yo estoy de acuerdo, absolutamente.

Embajador : "La ecriture d'une ecriture..." Ahí está todo definido.

Gabo : (FIRME)... Lo que no me agrada es aquella literatura fragmentaria, excluyente, maniqueísta, que mantiene al lector con una visión parcial del mundo y de la vida...

Embajador : ...vacía, vacua...Ya. He dicho (APLAUDE).

Alejo : ¿Y así escribes tus novelas? (SILENCIO). Tiene tu escritura un compromiso con la revolución? (SILENCIO IMPENETRABLE).

Gabo : (PENSATIVO, SERENO)... Creo que el deber revolucionario del escritor es escribir bien. Ese es mi compromiso... ¿Y tú, Alejo...?

Alejo : Pues lee mis novelas y lo sabrás...

Embajador : Estupendo, Esto me recuerda lo que Kristera dijera una vez en la Academia Francesa: "Tout texte se construit comme mosaïque de citations..." (TRANSICION). Bueno, mis amigos, así no vamos a escribir ninguna novela, ni hacer ninguna revolución, ni yo podré pagar mis

cuentas que se vencen hoy (TODOS APRUEBAN. SE ALISTAN PARA SALIR).

Alejo : De paso, aquí tengo una copia de mi novela (SACA DE SU MALETÍN DOS CARPETAS CON HOJAS). Aquí tienen mis *Pasos Perdidos*, para ti Ángel y esta para Gabo, esperando tu gran novela, compañero.

Embajador : (MIRA LA CARPETA Y LA DEJA ENCIMA). Yo me cambio en un minuto (SALE. ENTRA COLUMBA QUE RECOGE LOS PLATOS, ALEJO PREPARA SU MALETIN. MIENTRAS GABO OBSERVA LA CARPETA, DE REOJO MIRA A COLUMBA, ENCONTRÁNDOSE AMBAS MIRADAS. AMBOS SONRIEN. EL EMBAJADOR ENTRA). Columba, yo voy y vuelvo. Si alguien llama, estoy en conferencia con el Ministro de Relaciones Exteriores. ¡Hasta luego! Vamos! (GABO DESPREOCUPADO DEJA SU CARPETA ENCIMA DE LA MESA. TODOS SALEN. COLUMBA AL ORDENAR OBSERVA LA CARPETA DE GABO. DEJA TODO Y SE SIENTA A LEER. PAUSA LARGA. RIE AL LEER. SUENA EL INTERCOMUNICADOR).

Columba : ¿...Sí? ¿Quién es...?

Voz : Es el apartamento Pent-house?

Columba : (RECONOCIENDO LA VOZ). ¡No vayas a lanzar tus palabrotas, que ya se quien es! ¡Sube! (ABRE LA PUERTA Y VUELVE A SENTARSE. LEE).

Gabo : (ENTRANDO)... Es muy peligroso dejar la puerta abierta en esta época.

Columba : Ya lo se.

Gabo : (TÍMIDO)... Dejé mi libro... Se me quedó (DEJA LA PUERTA ABIERTA).

Columba : (MOSTRANDO EL QUE LEE, HOJAS SUELTAS)... ¿Será éste?

Gabo : (AVANZA Y LO RECIBE). Gracias... Por eso vine.

Columba : Es muy peligroso dejar la puerta abierta en esta época... ¿no es así?

Gabo : ¡Ah, perdón! Es que ya me voy...

Columba : (CIERRA LA PUERTA) Bueno, si es así entonces.

Gabo : (EXTRAÑADO)... Entonces, mejor me siento.

Columba : O'key. Preparo café.

Gabo : ¿Otro más?

Columba : Entonces saquemos una botella de champagne (SALE).  
(GABO QUEDA SOLO UNOS INSTANTES. SE ACOMODA, CRUZA SUS PIERNAS BUSCANDO UNA POSICION MÁS COMODA, DESISTE, CRUZA SUS MANOS, LAS SEPARA, MIRA SUS UÑAS, METE SUS MANOS EN EL BOLSILLO. SE LEVANTA, MIRA UN CUADRO. SACA UN CIGARRILLO Y LO ENCIENDE. FINALMENTE, SE SIENTA EN EL BRAZO DEL SOFÁ. SACA SUS HOJAS DEL BOLSILLO Y COMIENZA A LEER. SONRIE. ENTRA COLUMBA CON CHAMPAGNE Y DOS COPAS).

Columba : Toma, ábrela (PASA BOTELLA). ¿Qué es eso, un libro

Gabo : No. Sí, precisamente. Es mi última novela, todavía no está terminada...

Columba : Debe ser bello escribir. Yo nunca he escrito...

Gabo : ¿Verdad...? (DESTAPA BOTELLA Y SIRVE).

Columba : No recuerdo haber escrito más de una líneas. Tal vez era una carta (SE SIENTA).

Gabo : ¿Carta? Yo nunca escribo cartas... mejor, nunca las contesto.

Columba : Pero me encanta leer... todos los libros que al embajador le regalan tengo que leérmelos yo, y luego contárselos, como una película (BEBEN).

Gabo : ¿Cómo...?

Columba : Igualito que una película del Oeste. Si no, no entiende nada. Ahora voy a tener que inventar una aventura para contarle este que le dejó Alejo... Pero no sólo aventuras y héroes, también tiene que haber romance... ¡Es tan románticamente romántico! (RIEN). Yo creo que esa es la única literatura que a él le gusta.

Gabo : Algo de razón tiene.

Columba : ¡Ah, yo no se...! Escuchando la conversación de ustedes uno llega a pensar que los libros son un verdadero misterio y que nadie entiende nada.

Gabo : Yo creo lo mismo. Yo sólo se que escribo.

Columba : Pero, además... tú eres ese revoltoso y aventurero de que habla el embajador.

Gabo : ¿Eso dice de mí el viejo ése? Nooo, yo no soy así... No vayas a creer esas invenciones...

Columba : Entonces, esa debe ser otra de las mentiras del embajador.

Gabo : ¿Qué no sabes que todos los viejos son unos mentirosos? (BEBEN).

Columba : (RIE). En verdad, el "viejo" es un gran mentiroso (BEBE).

Gabo : Y en sus mentiras me ha envuelto a mí. Pero ahora, ya sabes que miente y que es un chismoso...

Columba : ¿También?

Gabo : Si, y quieres que te diga por qué...? Yo te lo voy a decir (PAUSITA). Él también me hablo de ti, en privado claro, casi en secreto...

Columba : (EXTRAÑADA. BEBE). ¿De mi...?

Gabo : De ti. Y me dijo, tú sabes, con sus maneras (IMITA EL AMANERAMIENTO DEL EMBAJADOR)... él me dijo que tú eras bella (COLUMBA SE RUBORIZA. PAUSITA)... Cuando la verdad es que tu eres la "más" bella mujer de esta tierra y sus alrededores (SIRVE MÁS CHAMPAGNE Y BEBEN).

Columba : (EXTRANADA) ¿...Yo? (BEBE RAPIDO).

Gabo : Te lo juro... Eres bellísima, Columba (TRANSICION). ¿Has leído mis poemas?

Columba : Me parece que deberíamos cambiar el tema... puede venir el viejo...

Gabo : ¿Qué nos importa ese viejo? El mundo se ha hecho para vivirlo joven. ¡Ah, no te preocupes, él debe estar metido en su ministerio por ahí.

Luego se va al Gran Café a mirar muchachas y a seguir chismeando. En cambio, aquí, tu y yo...

Columba : Me caes simpático... desde el principio. Pero yo no se nada de escritura ni de política... (BEBE).

Gabo : Eso no tiene la más mínima importancia. Basta para hacer lo que haces para ser una buena política... Y, en cuanto a lo otro, leyendo aprenderás de libros y como tú le lees al vejete ése... ya sabes, ves? (BEBE).

Columba : Pero eso del "compromiso" y tal... (SIRVE DE LA BOTELLA).

Gabo : No confundamos las cosas.

Columba : (UN POCO MAREADA). ¿No estará por llegar el viejo...?

Gabo : ¿Y, qué? Mira (TOMA SUS PAPELES). Vamos a hablar de mi novela. Si la lees puedes hacer sugerencias porque éste es un borrador... Es sobre otro viejo, un coronel...

Columba : ¿Verdad? (BEBE). ¿Verdad que te puedo corregir...?

Gabo : Por supuesto, querida (BEBE).

Columba : ¿No será como esos ladrillos de Don Alejo? Mira que el viejo se queda dormido al primer párrafo... y yo ahora me siento un poco mareada.

Gabo : No, no. Esta es diferente.

Columba : (HOJEANDO) Nunca he leído a Gabito... ¿Qué clase de novelas escribes? ...¿En serio que te puedo corregir? La voy a poner en una carpeta para que no se pierda (TOMA LA CARPETA QUE ALEJO DEJÓ PARA EL EMBAJADOR, SACA SU TEXTO Y COLOCA LAS HOJAS DE GABO).

Gabo : Todo lo que tú quieras... (LA ABRAZA)... Mi amor, yo dejé intencionalmente ese libro aquí para tener una excusa y verte... y estar sólo contigo..., solos, porque tú me gustas mucho.

Columba : ¿En cuerpo o alma?

Gabo : En todo.

Columba : (SE ABRAZAN Y BESAN) ¡Oh, Gabo...! ¡Te amo!

Gabo : (SE RECUESTAN EN EL SILLÓN)... ¿Me contarás tus secretos...?

Columba : ¿Cuáles secretos...? (CONTINUAN ABRAZADOS, BESÁNDOSE CON PASIÓN. MIENTRAS, SE ABRE LENTAMENTE LA PUERTA DEL APARTAMENTO Y ENTRA DESPREVENIDAMENTE EL EMBAJADOR).

Embajador : (PAUSITA) ¡Ave María Purísima...! (HORROR Y CONFUSION DE TODOS. OSCURO RAPIDO).

## SEGUNDO ACTO

SE ESCUCHA LA MISMA MUSICA DE FIESTA DEL INICIO DEL ACTO ANTERIOR QUE RECUERDA UN NUEVO AÑO. EN ESCENA EL EMBAJADOR, CON UNA

COPA DE CHAMPAGNE EN LA MANO, LA LUZ SE ENCUENTRA EN EL MISMO EXTREMO DESDE DONDE EL EMBAJADOR CONTINUARA SU RELATO.

Embajador : ¡Caracas, será siempre Caracas! ¡Así de repente...! ...Sin que nadie se lo pueda explicar. Todos los años digo algo distinto por Caracas... Así fue este Año Nuevo de 1959, el año en que tantas cosas cambiarían en nuestra América... Esas fueron mis palabras del discurso... (PAUSA). Yo, por esa época ya estaba de vuelta de mis andanzas por el mundo. Pertenecer al Servicio Diplomático tiene sus ventajas y, a veces... (DUDITATIVO) por eso es que me llaman "el embajador"...Parece que ya les he contado esto antes, ¿no?... (TRANSICION). Pero si el 58 fue un "tubazo", como dicen los periodistas, el 59 fue en "cinemascope y technicolor". Comenzando por los amigos de Alejo. Fidel y su columna rebelde se toman la capital y el tirano de turno se va "volando, volando", como suelen hacerlo, como ha dicho nuestra inefable Columba... Otro más que era livianito. Con esto, el ejemplo se esparció por todas partes. Empezaron a aparecer barbudos... y las cosas se nos fueron complicando (TRANSICION). Aunque seguimos celebrando todo Enero. Yo seguía con mi afición a la literatura, a reunirme con mis escritores y a seguir mis discusiones sobre arte y política, que ahora se ponen de moda... (REFLEXIONANDO). Pero también tenemos momentos tristes... (TRANSICION). Gabito se nos desapareció. Misteriosamente... Sin dejar señal, el pajarito voló. Esto no sería nada sino fuera por el problema que se me creó aquí en la casa... Columba, luego de un comprensible periodo con "depre", se nos fue para el otro lado (ENTRA COLUMBA VESTIDA CON UNA BLUSA VERDE OLIVA Y MANERAS DE MILICIANA)... Miren. ¡Esta casa va a terminar convertida en una Sierra Maestra cualquiera! (SALE EL EMBAJADOR, COLUMBA MUY SERIA COMIENZA A PONER LA MESA PARA EL DESAYUNO. UN CAMBIO DE LUCES EFECTUARA LA TRANSICION DE TIEMPO. ENTRA DE NUEVO EL EMBAJADOR EN SU BATA Y SE SIENTA A LA MESA).

Columba : Buenas, Sr. Embajador.

Embajador : Buenos días, Columba. ¿Correspondencia? ¿Diarios?

Columba : Los diarios están en la terraza, ordenados para su lectura.

Embajador : ¿Alguna novedad?

Columba : (EN TONO DE INFORME). La noticia del día, como todo este mes, viene de La Habana. El gobierno revolucionario, presidido por el Comandante Fidel Castro, ha iniciado profundas reformas en la economía y en lo social... ¡Como se nota que es una verdadera revolución...!

Embajador : (IRONICO) "La noticia y sus comentarios..."

Columba : Una revolución es un verdadero cambio, Señor.

Embajador : ¿...Verdad? (COME UN SANDWICH).

Columba : Una revolución social, Señor, como la que ha emprendido Cuba, es un cambio muy importante para nosotros...

Embajador : ...¿Y que ha cambiado aquí, se puede saber? (TOMA CAFE).

Columba : El pueblo, señor.

Embajador : ¿Qué pasa con el pueblo? (COME).

Columba : El pueblo está en el poder ahora, Señor.

Embajador : ¿...Poder?

Columba : La lucha de clases se ha resuelto en favor de los oprimidos, Señor.

Embajador : ¿...Clases...? (CONTINUA COMIENDO).

Columba : Si, señor. Pueblo y explotadores, señor.

Embajador : Esas, me imagino que son las "clases", ¿no?

Columba : Exactamente, señor. En todas partes las hay...

Embajador : (REPITIENDO)... En todas partes (COME).

Columba : Fidel está juzgando a los torturadores de la dictadura.

Embajador : Lo que me parece muy bien.

Columba : Fidel está juzgando a los explotadores.

Embajador : Lo que me parece muy bien.

Columba : Y Fidel ha establecido el perdón, para todos los culpables...

Embajador : (SE ATORA) ¿...El que...?

Columba : Perdón, señor. Perdón.

Embajador : Sí, sí, ya entendí.

Columba : Esa es la justicia del pueblo, señor. El gobierno, apoyado por una amplia base popular, está efectuando cambios y ha anunciado que la era de explotación capitalista llega a su fin...

Embajador : (REPITE TODAVIA)... Paredones... (SE LIMPIA LA BOCA CON UNA SERVILLETA)... Por cierto, mi querida miliciana, me olvidaba comentarle que en la última recepción que hemos dado, incluyendo a Gabo, se consumieron diez botellas de champagne, y nosotros compramos doce, ¿recuerda? Pues, a propósito de justicia y todo eso, lamentablemente al revisar el bar he notado que sólo queda una... (TRANSICION). Por lo que me imagino que duendes barbados se han bebido el resto... o, tal vez, ha sido el despecho... (PAUSA. MUY COMPRENSIVA)...Moderación, muchacha. Moderación...

Columba : Yo sólo diré: ¡recuerde a Cuba...!

Embajador : (TOCÁNDOSE EL CUELLO)... Está bien. Está bien, yo sólo hablaba de otras virtudes de la vida...

Columba : Es que usted me contagia con esta vida. Siempre con escritores borrachos.

Embajador : Ese es problema de los escritores, no nuestro...

Columba : Como se ve que nos separan barreras infranqueables.

Embajador : ¿...Como cuáles...?

Columba : Intelectuales, por supuesto.

Embajador : (TRANSICION. VUELVE AL INICIO). ¿Algo más de interés?

Columba : Me temo que no, señor. El resto no tiene interés, me parece, señor (SUENA EL INTERCOMUNICADOR. COLUMBA VA Y RESPONDE)...  
Alo... ¿Quién?

Voz : Carpentier.

Columba : Suba (CUELGA EL AURICULAR). Es Alejo.

Embajador : Menos mal que no me piélla desprevenido, porque al fin me leí ese paquete que me dejó el año pasado.

Columba : ¿ ... "me leí" ...?

Embajador : Tú te callas la boca, sino te mando a Cuba... Tráeme eso... Tráelo antes que llegue. Corre... Está por ahí, es la carpeta amarilla ésa (SALE COLUMBA CORRIENDO). Ahora si que se enfrentará el escritor con su crítico (ENTRA COLUMBA Y DEJA LA CARPETA -QUE CONTIENE LA NOVELA DE GABO- SOBRE EL SILLÓN. SUENA EL TIMBRE. COLUMBA ABRE).

Alejo : (ENTRA CON SU MALETIN). ¿Desayunando...? ¿A esta hora?

Embajador : (MIRA RELOJ). Pero si son las 10 y media de la madrugada. (RIE).  
¿Café au lait?

Alejo : No, un negro largo (COLUMBA SALE).

Embajador : Asiento, asiento.

Alejo : La ciudad está totalmente "rrevuelta"... Ya se, "revuelta", no me digas nada.

Embajador : Cosas de Caracas. Lo mejor sería irse lejos...

Alejo : No, Ángel. Ahora es cuando hay que estar aquí.

Embajador : Yo esperaré un poco a que se decante el ambiente.

Alejo : A diario recibo cartas de mis amigos en Habana...

Embajador : Yo ya no recibo cartas, pero tengo un informativo muy preciso... Me alegro, amigo. Pero pasando a otro tema, debo confesarte que ya terminé de leer la novela que me dejaste... el año pasado.

Alejo : ¡Ah...! Me parece muy bien. ¿Y...?

Embajador : ¿Y... qué?

Alejo : Qué opinas... Realmente... ¿Te gustó? ¿Cómo la encuentras? Haz el papel de un crítico...

Embajador : (DUDOSO. TIMIDO). Bueno... Bien escrito... un poco enredado.

Alejo : ¿Y lo social?

Embajador : (DÁNDOSE ÍNFULAS). Vamos por parte. Me gustó. Sí, me gustó, tiene cosas muy sabrosas. Realmente creo que aquí hay un cambio en tu estilo, que yo no conocía. Puede que me equivoque, pero hay un cambio apreciable en el estilo... Aunque siempre se presentan los dos polos opuestos que hay en toda la vida: por un lado la infancia, el pasado, y por la otra, la vejez y la muerte...

Alejo : ¿La muerte?

Embajador : ¡No me interrumpas el discurso, caramba!

Alejo : Correcto.

Embajador : Mirar hacia el pasado es mirar hacia los principios y las aspiraciones, como la fundación de un pueblo...

Alejo : ¿Pueblo? ...Ya, ya. Ya se... Me callo.

Embajador : Pero lo que quiero decir es que mientras más se inclina el pensamiento hacia el pasado, más mitológica resulta la escritura... En cambio, mirar hacia el futuro es algo diferente, es teleológico... Creo que andas en la búsqueda de un mito.

Alejo : Muy bien. Pero qué es eso de la muerte que has dicho, de un pueblo... cuando yo no me acuerdo haber escrito sobre eso... ¿qué pueblo?

Embajador : ¿Ah, no? (BUSCA LA CARPETA, HABLA MIENTRAS BUSCA ENTRE LOS PAPELES QUE NUNCA ENCUENTRA)... Pero mira, el Coronel éste, cómo se llama?, que es el personaje central sufre la desolación debido a los pensamientos obsesivos que lo aíslan de su pueblo, cómo se llama el pueblo ése... Obsesivo porque espera en la carta noticias de su pensión, carta que nunca llega y, la otra, el cuidado de su gallo de pelea, que (ALEJO CADA VEZ VA PONIENDO CARAS DE EXTRANEZA AL NO RECONOCER NADA DE ESO), que se prepara para un combate que nunca ocurre... ¡Pobre viejo!

Alejo : Pergdón, pergdon... ¿De qué coronel hablas? ¿Que gallo de pelea es ése? A qué te refieres con eso...

Embajador : Pero si está aquí. Mira, el viejo coronel que sueña...

Alejo : Pero ¿de qué coronel hablas?

Embajador : Yo no entiendo a los escritores. Sufren de olvido repentino, después que escriben.

Alejo : ¡Qué olvido ni nada!... yo no he escrito nada de ningún coronel, ni de ningún gallo de pelea.

Embajador : Pero aquí está escrito. Mira. Mira. (VA A MOSTRARLE LA CARPETA CUANDO LOS PAPELES CAEN AL SUELO Y SE ESPARCEN POR TODO EL PISO).

Alejo : ¿Estas seguro que lo que tú leíste era mi novela *Los Pasos Perdidos*...?

Embajador : ¿...Pasos Perdidos? ¿Qué pasos perdidos...? (BUSCA LA PRIMERA PÁGINA GATEANDO POR EL SUELO). Mira, mira, aquí está el comienzo... Mira (LE PASA LA HOJA).

Alejo : (LEE EN VOZ ALTA). "El Coronel no tiene quien le escriba. Novela corta..." Yo no he escrito esto.

Embajador : ¡Sabotaje...! (IRRITADISIMO). ¡Columba...!

Columba : (ENTRA CORRIENDO) ¿Qué pasa, tanto escándalo?

Embajador : ¿...Quién dejó esto aquí?

Columba : ¿Qué cosa? (RECONOCIENDO EL MANUSCRITO)...Ah, ese debe ser el de su amigo Gabo...

Embajador : ¿Mi amigo Gabito? Yo no recuerdo que me haya dejado... (RECORDANDO LO OCURRIDO ENTRE GABO Y COLUMBA). ¡Ah...! Pero ahora sí que me recuerdo... (IMITANDO A GABO). "¿Me contarás

tus secretos...?" (RIE. COLUMBA SALE FURIOSA. A ALEJO). Aquí ha habido una terrible confusión."Es lo que no es, y no es lo que es...

Alejo : ¿...Qué?

Embajador : No me hagas repetirlo porque ya se me olvidó... (SUENA EL TELEFONO).

Columba : (CORRE A CONTESTAR). ¿...Aló? ...Sí, un momento. ( SE DIRIGE AL EMBAJADOR) Es para usted.

Embajador : ¿...Quién?

Columba : No se, no dijo... (CON IRONIA) Es una mujer... para el Sr. Embajador. (SALE).

Embajador : (RESPONDE EL TELEFONO). Alo? ...Sí, con él. Buenos días. Sí, sí, sí, sí... Sí, sí... ¿Qué? ¿Cómo dice? ¿Qué, qué...?... ¿Qué...? Muy bien, no hay problema (A ALEJO). Hablando de Roma... ¡Era la secretaria de Gabito... pidiéndome una cita para el mediodía de hoy. El Sr. Márquez parece que ahora es jefe de Prensa de no se qué guarinfaifa, que no entendí... (MIRANDO EL RELOJ). Y ya debe estar por llegar, porque son pasadas las doce... (SUENA EL INTERCOMUNICADOR). ¡No dije...! Ese debe ser él.

Columba : (CORRE A CONTESTAR) ¿...Si? ¿Quién?

Voz : ¿Es ese el apartamento Pent-house?

Columba : (RECONOCIÉNDOLO AUNQUE SECA)... Suba (APRETA BOTON. HACIA EL EMBAJADOR). Es su amigo Gabo...

Embajador : Gabito... No dije. Puntualidad inglesa. Ahora vamos a ver qué ha ocurrido en el mundo o que premoniciones tiene este diablo (SUENA TIMBRE). Yo voy.

Gabo : (ENTRA. DEPORTIVO, MÁS BIEN ELEGANTE. TRAE UN RAMO DE FLORES Y UN REGALO). Mi estimado amigo. ¡Pero, todavía en bata!

Embajador : Gabito... ¿No ves que estoy tomando desayuno? (RIEN).

Gabo : ¿Desayuno...?

Embajador : Bueno, estaba.

Gabo : ¿Cómo está Don Alejo? (AL EMBAJADOR). Este regalo es para nuestro embajador y este ramo de flores es para...

Embajador : ¡Columba, venga...! (ENTRA SIN MIRAR A GABO). Nuestro amigo escritor te ha traído un presente...

Columba : (LO MIRA DE REOJOS. HUELE SU FRAGANCIA Y TOMA LAS FLORES. SONRIE). ¿En serio es para mí? ¡|Gracias...! (SALE CORRIENDO CON LAS FLORES).

Embajador : Recién nos acordábamos de ti. Casualmente había leído una novelita que se llama... que se llama *El Coronel*...

Gabo : ¿Ah...sí? ¿Yo le dejé una copia...?

Embajador : No. No, precisamente a mí... Pero Columba me la prestó.

Gabo : Ahora me recuerdo...

Embajador : ¿No es cierto...?

Gabo : (CAMBIANDO EL TEMA) ¿Y le gustó?  
Embajador : Pues, a pesar de todo, sí. Los mitos, especialmente...  
Gabo : ¿Los mitos...? ¿Qué mitos?  
Embajador : Aquí hay alguien que decididamente está loco...  
Alejo : Yo no le discuto la opinión a nadie...  
Gabo : En *El Coronel* están mis recuerdos de Barranquilla, frente al mercado, en la costanera, junto al mar, donde siempre había un viejo apoyado en la baranda, mirando hacia el mar... el caribe...  
Embajador : Eso ocurre en todos los mercados del mundo, de todos los pescados del mundo, siempre hay alguien que mira el horizonte, ¿no es cierto, Alejo? (ALEJO ASIENTE).  
Gabo : Esa imagen era la misma de mi abuelo, cuando yo era pequeño... (PAUSA). Esa es la historia de ese viejo coronel.  
Embajador : ¡Bravo! ¡Magnífico! Yo me la imaginaba igualita (TRANSICION). Y, que te habías hecho, tanto tiempo, Gabito?  
Gabo : Trabajo, trabajo... He estado viajando. Cambio de trabajo, ahora estoy en una oficina de prensa internacional.  
Embajador : ...Con secretaria, ya lo se...  
Gabo : Es que me olvide avisarte, por eso le pedí a la secretaria que llamara para confirmar la cita.  
Embajador : Progreso, eso es progreso.  
Gabo : Pero, lo más importante es que fui a Barranquilla y allí me casé... (SONIDO DE PLATOS QUE SE CAEN DESDE LA COCINA...).  
Embajador : ¡Revolución en la revolución...! Con cada venida de Gabito voy a terminar sin loza (TRANSICION). Ah, pero me alegro... Te felicito.  
Alejo : Y yo también, muchacho. El hombre necesita compañía.  
Embajador : No siempre.  
Alejo : No se preocupe, mi amigo Ángel. Nunca es tarde. Cuando menos se lo piensa... ¡zas! caerá en la trampa.  
Gabo : ¡Claro que sí!  
Embajador : Gracias por su entusiasmo... Pero no.  
Gabo : Claro, yo lo puedo presagiar...  
Embajador : Ah, no, no. No más presagios, por favor...  
Gabo : Eso es lo maravilloso de este continente, de las cosas que aquí ocurren que no suceden en ninguna parte. Esto es, amigo mío, lo que Alejo tan divinamente ha llamado lo real-maravilloso.  
Alejo : Si me permiten, me gustaría precisar que lo que yo he descrito es una cosa muy distinta. Yo hablo de hechos verídicos, constatables, documentales... No hay ficción ni fantasía. Es que lo que ocurre en este continente es que hay cosas extrañas, nada imaginario que aparece por arte de magia, como la imaginación de Lautremont, típica de un adolescente que halla el placer en lo inexistente, en la muerte (CARAS DE DESAGRADO. ENTRA IMPERCEPTIBLEMENTE COLUMBA.

TRANSICION)... qué les ocurre... ¿No me creen? Yo les voy a contar con más detalle, que este joven encontraba el placer en violar cadáveres de hermosas mujeres, recién muertas (GRITOS DE HORROR)... ¡Cuando lo maravilloso es violarlas vivas!

Embajador : No sigas, Alejo, por favor con esa teoría... Eso de los cadáveres no es muy dignificante...Columba, ayúdenos a pasar este sabor amargo...

Columba : ¿Cuál sabor amargo?

Embajador : ¡No me discuta, Columba! Niña, trae una champagne, si es que aún quedan...

Columba : ¡Explotador de mujeres!

Gabo : (RELATA CON ENTUSIASMO). Eso es. Para mí, y yo no se como se llamaría, no hay separación entre lo real y lo fantástico... En América no hay tal barrera. Colon, junto con llegar a nuestras costas, escribió la primera obra maestra de lo maravilloso: su Diario de viaje... Él ya se había contaminado con la magia del Caribe...

Alejo : Pero eso fue documental...

Embajador : Precisamente...

Gabo : La parte del descubrimiento fue escrita dos veces. Cuando aparece el Nuevo Mundo, que lo repitió dos veces... y ninguno de esos escritos los conocimos directamente como un documento...

Embajador : Pero fueron escritos por él...

Gabo : (INPERTURBABLE)... Colón, en medio de una tormenta y creyendo que su nave su hundiría, y la gloria del descubrimiento seria para Pinzón, que venía un poco más adelante... escribió todos sus descubrimientos. Los metió en un barril de brea para protegerlos y echó el barril al mar. Era tan desconfiado que no le dijo a nadie esto. Les hizo creer a todos que era un voto a la Virgen Maria para calmar la tempestad...

Embajador : Tonterías de la imaginación...

Gabo : Lo más sorprendente de todo fue que la tormenta se calmó... pero el barril se perdió.

Alejo : Pero eso no prueba nada.

Embajador : ¿Cómo se sabe que se perdió...?

Gabo : Porque la segunda vez, es la que nos cuenta el Padre Las Casas, quien había leído los originales de Colón...

Embajador : Ah, ves... Eran documentos, no mentiras.

Gabo : Pero estos también se perdieron...

Embajador : Gabito, deja tus fantasías... Mira, eso está bien hasta cierto punto, después ya es algo patológico...

Alejo : Déjalo, déjalo, que eso es muy interesante.

Gabo : ¿Ves? Pero, entonces, por mucha música que le haya puesto el Padrecito ése, no podía confundir cosas como plantas fabulosas,

animales mitológicos y seres con poderes sobrenaturales con cosas de la imaginación...

Alejo : Interesante. Muy interesante...

Embajador : Veo que no has perdido el tiempo.

Gabo : Pero hay más... El mismo Colón, con sus tres tumbas, una en Santo Domingo, y las otras en La Habana y Sevilla y, sin saber en donde están sus restos, quizá sea el inicio de esta historia de lo real-maravilloso.

Embajador : ¡Otra vez el temita ése, ah!

Alejo : Yo sólo tendría que decir que lo que yo entiendo por lo real-maravilloso en América Latina, es lo que existe en estado latente en todo latinoamericano. Aquí lo insólito es cotidiano y siempre lo fue (CARRASPEA). Lo real-maravilloso y lo insólito, es lo que se me ha manifestado por ejemplo, una noche aquí en Barlovento, cuando me encontré con un poeta llamado Monterola, que no sabía leer ni escribir, y que cuando le pedí que me recitara algo suyo, me contó en décimas hechas por él, la historia de Carlomagno y los Pares de Francia...

Embajador : (APLAUDE) Bravo... Francia...

Alejo : Ahí ya estaba lo real-maravilloso.

Embajador : Claro, ahí estaba lo real y maravilloso... Ese es el centro de lo maravilloso (TRANSICION). Pero, ¿qué es lo que pasa con esa champagne...? ¡Columba...! (ENTRA COLUMBA CON UNA BOTELLA Y CUATRO COPAS. EL EMBAJADOR DESTAPA LA BOTELLA EN FORMA ESTREPITOSA)... Basta ya de tanta discusión intelectual. Ustedes han dado su opinión, pero se olvidan de este humilde "observador" que también tiene lengua... Y, desde que el hombre descubrió que tenía lengua, ya no se volvió a perder. Yo, recuerdo lo maravilloso de Vulcano deforme, Prometeo torturado por los buitres (IN CRESCENTO). Ícaro estrellándose y haciéndose trizas en las rocas, las diosas de la belleza fallecientes, las diosas del amor apareadas con la muerte... No esos muertos de ustedes... (SIRVE LAS COPAS A CADA UNO INCLUYENDO A COLUMBA). ...No les gustaba hablar del temita... Para mí todo lo maravilloso es bello y lo bello es maravilloso. Salud, mis queridos colegas (TODOS BEBEN)... Como decía Kristera en la Academia, "tout texte se construit comme mosaïque de citations"... y, después, nos íbamos todos los poetas y yo... cómo no recordar... en esas tardes de primavera, paseando por los parques, hablando, cantando... (COMIENZA A CANTAR EN INGLES LA FAMOSA CANCION "I LOVE PARIS", HACIENDO QUE TODOS LE SIGAN). ¡I love Paris in springtime/ ¡I love Paris in the summer!/ ¡I love Paris every moment/ every moment of the year/ I love Paris/ I love Paris/ Because my love is there...

(LAS LUCES VAN DECRECIENDO GRADUALMENTE HASTA QUEDAR COMPLETAMENTE OSCURO. UNOS INSTANTES DESPUÉS, AL VOLVER LA LUZ,

ESTÁ EL EMBAJADOR SÓLO, SENTADO EN UNA SILLA, PENSATIVO. SE DIRIGE AL PÚBLICO).

Embajador : (RECORDANDO CON NOSTALGIA)... Creo que esa fue la última vez que vimos a Gabito...O al menos, ya no vino más... Tenía sus razones, claro está... (ENTRA COLUMBA CON UNA BANDEJA DISPUESTA PARA EL DESAYUNO. MIRÁNDOLA CON ATENCIÓN)... tenía poderosas razones...

Columba : Buenos días... ¿Decía Ud. algo?

Embajador : Buenos días. No, no, no decía nada, sólo pensaba en voz alta.

Columba : ¿Nostálgico...? La vida es como es, no como nosotros quisiéramos que fuera...

Embajador : (EXTRAÑADO, CAMBIANDO EL TEMA). ¿Correspondencia? ¿Diarios?

Columba : Los diarios están en la terraza, ordenados para su lectura.

Embajador : ¿Alguna novedad?

Columba : (EN TONO INFORMATIVO) Las noticias del día, como todas este mes, viene de...

Embajador : Ya lo sé. No me diga más. Ya vamos a comenzar otra vez con "las noticias y sus comentarios"...?

Columba : El mundo está cambiando, señor.

Embajador : ¿Qué es lo que está cambiando, se puede saber?

Columba : Todo, señor... Entramos en una era de cambios...

Embajador : ¿Cambios...? ¿Cambios? Todo el mundo habla de "cambios". Pero ¿qué es lo que quieren cambiar? Ya estoy hasta aquí con eso de las clases, desajustes, los contextos...

Columba : No se altere, Don Ángel (TRANSICIÓN). Venga, tómese su pastilla... (SACA DE UN BOLSILLO UNA BOTELLITA Y SIRVE AGUA EN UN VASO). Aquí tiene, tome. Lo que pasa es que usted tiene una vida muy agitada.

Embajador : ¿Agitada? ¿Yo?... Si yo no hago nada.

Columba : Me refiero a otra cosa... (MÍMICA PARA INDICAR QUE BEBE).

Embajador : ¡Tonterías! ¡Esas son las cosas gratas de la vida!

Columba : Por eso es que siempre está enratonado...

Embajador : ¡Insolente...!

Columba : ¡Shiiiiito! Vamos, no se agite... ¿Quiere un café?

Embajador : ...Yo preferiría una champañita... (CON COMPLICIDAD)... ¿Y Ud. Columbita?

Columba : Si el señor lo desea... Pues qué se le va a hacer...

Embajador : Entonces, corre-vuele, que tengo que sacarme este ratón de encima (SALE COLUMBA). El problema es que si no me tomo yo el champagne, se lo toma ella... En esta época en que los sirvientes quieren ser amos y los amos, seguir siendo machos, a mi no me queda más que una alternativa, porque yo no soy amo y no muy... Bueno, pero... Si no

puedes contra ella, únete a ella (ENTRA COLUMBA CON UNA BOTELLA Y DOS COPAS).

Columba : (SE SIENTA EN EL SILLÓN). Habría que inventar una celebración. Esto se ve como muy vicioso, ¿no cree...?

Embajador : No sólo lo creo, sino que estoy convencido que vamos cuesta abajo desde hace rato. Pero podríamos buscar un motivo.

Columba : ...Por ejemplo, que por fin sale el sol en el horizonte.

Embajador : ¿Que sol...? (SILENCIO. TRANSICION) A propósito, no se ha sabido nada de Gabito...? (EMPIEZA A DESTAPAR LA BOTELLA).

Columba : Yo no se nada.

Embajador : Yo sólo preguntaba.

Columba : ¿Y por qué habría yo de saber, se puede saber?

Embajador : Pensaba que las relaciones habían mejorado...

Columba : Todo está muy claro entre nosotros, así que...

Embajador : ...Buenas noches los pastores (DESTAPA LA BOTELLA CON SONORIDAD). ¡Pummmm! Entonces, vamos a brindar por... (SIRVE LOS VASOS), por... por...

Columba : No se me ocurre nada.

Embajador : Nunca hemos brindado por nosotros mismos, Col... ¿Te puedo llamar Col? o Colita...

Columba : (COQUETA). Como quiera...

Embajador : Tanto tiempo que estamos juntos y nunca hemos hablado de nosotros (SE ACOMODA CERCA DE ELLA).

Columba : ...Esta música como que yo la conozco...

Embajador : ¿Mmmm?

Columba : Nada, nada. Que sí, que es verdad que llevamos tanto tiempo juntos...

Embajador : Entonces, yo te propongo... (SE ACERCA PARA BESARLA CUANDO SUENA ESTRIDENTE EL INTERCOMUNICADOR. AMBOS SALTAN. COLUMBA APROVECHA PARA DESEMBARAZARSE DE LA SITUACION Y VA A RESPONDER). ¡A una que la salvó la campana!

Columba : ¿Quién podrá ser?

Embajador : ¿Adivina buen adivinador...?

Columba : ¿Alo, quién?... ¿Quién?

Voz : Carpentier.

Columba : Suba, suba...Llega caído del cielo.

Voz : ¿Que... cómo dice?

Columba : Que lo esperábamos (APRETA BOTON). Es Alejo.

Embajador : ¿...Alejo?... No me dio ninguna novela, ¿no? Corre, trae otra copa... (SALE COLUMBA. SUENA EL TIMBRE. EL EMBAJADOR ABRE LA PUERTA). Mi amigo, ya me decía yo qué le habría pasado a ese Alejo...

Alejo : Muchas cosas. Muchas (OBSERVA LA BOTELLA). ¿Es esto un desayuno o qué...?

Embajador : Que. Eso es. Es...

Alejo : ¿Y a esta hora?

Embajador : ¿Y quién dijo que hay una hora para tomar champagne? Cuando desayuno a las diez y media, es muy tarde, cuando tomo champagne a las once, es muy temprano... Se nota que el mundo está cambiando (ENTRA COLUMBA CON UNA TERCERA COPA). ¡Champagne para todos!

Alejo : No, no, gracias. Yo vengo de carrera.

Embajador : Aquí todo el mundo anda a la carrera... ¿Y tu maletín, en donde lo dejaste?

Alejo : Es que esto es de verdad... Ángel, Columba, me vuelvo a mi Habana...

Embajador y Columba: (ABISMADOS). ¡...Quééééé...!

Alejo : Me voy...

Embajador : ¿Cuándo? (TRANSICION RAPIDA) ¿Quiero decir, cuándo tomaste la decisión?

Alejo : Hoy mismo.

Embajador : Pero, ¿vas y regresas a Caracas?

Alejo : No lo se amigos. Tal vez, nunca más...

Columba : ¡Ah, no diga eso! Tú volverás. Aquí tienes tu casa...

Embajador : Aquí has hecho tu carrera de escritor...

Columba : Ya tienes catorce años entre nosotros...

Alejo : Sí, muy simpático de su parte. Eso es cierto. Todo. Y mucho más tendría yo que decir... Esto ha sido grande para mí, como nunca lo sospeche. Venezuela completó mi visión de América... porque tu país es un compendio de todo nuestro continente...

Embajador : ¿Com... qué, dijiste? (PAUSA. SE RIEN).

Alejo : Nunca cambiarás... El embajador sin embajada... Nuestro embajador en el exilio.

Embajador : No digas eso que este país está lleno de exilados... Pero ahora todos están en el poder... (RISAS)

Columba : ¿...Tienes que irte?

Alejo : Yo se que se sorprenden, porque es una ruptura brusca con todo esto, pero debo confesarles, hay voces que me llaman... voces que se han vuelto a levantar sobre la tierra que me miran... Mellita, Rubén, Pablo... las voces de Nicolás, Juan y tantos... que siguieron a ese barbudo que una vez dijo "nos guía el pensamiento de Martí..." ¡Hemos perdido tanto tiempo...! Por eso, ahora que estoy convencido que hay una verdadera revolución en mi país, tengo que regresar. Tengo que hacerlo.

Embajador : (SIRVIENDO VASO). Entonces, porque se cumplan tus proyectos. A mí ya se me había olvidado hacer discursos. Si algo te puedo decir es que aquí está tu casa y ésta es también un pedazo de tu tierra americana... La separación entre un cubano, un colombiano y un venezolano, es una "vaina" que no nos interesa. Yo siempre me recordaré con cariño de nuestros encuentros y algún día, cuando escriba mis memorias, el

capítulo de Alejo será bien gordo (MIRA A SU GORDURA... RIEN). Otros menos conocidos (MIRA A COLUMBA), sólo tendrán unas cuantas páginas...

Alejo : Será mejor que escribas una obra de teatro, las memorias son tan pesadas.

Embajador : Tomaré en cuenta tu consejo. Todo se hará. Poco a poco. Primero, tengo que hacer otras cosas. Entonces, este brindis será con tristeza por nuestro... (SE QUIEBRA. PAUSITA. DA SU ESPALDA, AGITÁNDOSE)...

Columba : ...Viejo sentimental.

Embajador : (VOLVIÉNDOSE NUEVAMENTE). Si no ocurre nada, ¡es que voy a estornudar... Toma, toma mi copa... (LANZA UN ESTORNUDO DESCOMUNAL. PAUSA. RECORDANDO). ...Viejo sentimental...

Columba : ¡Salud! (TODOS BEBEN).

Alejo : Siempre recordaré el buen champagne. Me marchó. Dije que venía a la carrera. Tengo tantas cosas por hacer...

Embajador : Dime, Alejo, antes de irte... Yo tengo una duda, siempre la he tenido... Si no hubieras sido escritor ¿qué otra cosa te habría gustado ser...?

Alejo : Bueno, yo he sido músico, conozco a muchos directores de orquesta, Stravinsky... creo que mi vida giraría en torno a la música... ¡Ah, claro, pero como todos los músicos, nunca he podido bailar nada, ni lo antiguo ni lo moderno, nada... Así que, pensándolo bien, lo que me hubiera gustado sería bailar, ¡¡como Fred Astaire!! (COMIENZA A BAILAR PASOS TÍPICOS DE LAS COMEDIAS DE FRED ASTAIRE. TODOS RIEN, SE ABRAZAN Y SE VAN BAILANDO HASTA LA PUERTA, SALEN... REGRESAN SÓLO EL EMBAJADOR Y COLUMBA).

Embajador : ¡...Viejo sentimental!

Columba : (CAMBIANDO EL TEMA) ¡Salud! Terminemos esto. Así que piensa escribir sus memorias... De modo que se podría decir que esa enfermedad de escribir se pega... (SE SIENTA EN EL SILLON).

Embajador : Lo haré. Pero a su tiempo. Primero tengo que resolver cosas más urgentes.

Columba : ¿Y desde cuándo en esta casa hay cosas "urgentes"?

Embajador : ¿Qué te crees tú, que yo no tengo cerebro, que no pienso... que acaso yo no tengo también mi corazoncito?... (TRANSICION). Mira, muchachita, yo te voy a enseñar a ti algunas cosas. Yo también tengo mis "voces" que me hablan, que me torturan, voces que me dicen que aquí también hay que hacer cambios. Sí, señor. En esta casa van a haber cambios. Y ahora mismo, van a haber cambios...

Columba : ¿Cambios? (ASOMBRADA). ¿Qué cambios?

Embajador : Un cambio de situación. Nos pondremos al servicio del futuro... Vamos a cambiar esto por el futuro, por ¡nuestro futuro! Col. Esto se acaba hoy mismo. Vamos a correr una cortina a partir de hoy (COMIENZA A

SACARSE LA BATA Y EL RESTO DE LA ROPA PARA CONSTERNACION DE COLUMBA)... Vamos a olvidar el pasado... ¡Vamos a terminar nuestro concubinato! ¡Ahora serás mi mujer! (SE ABALANZA SOBRE ELLA, COLUMBA COMIENZA A GRITAR).

Columba : ¡Socorro...! | Auxilio...! Ay, ay, ay...

Embajador : ¿Me contarás tus secretos, al fin? (LAS LUCES COMIENZAN A DESCENDER).

Columba : Corramos la cortina del pasado, Ángel...

Embajador : Así se habla... ¿Querida, nos casaremos?

Columba : Si tú me lo pides... (OSCURO. EN OSCURO). Dímelo, dílo... ¡Ay, ángel, no seas violento...! ¡... Ay...Animal...! ¡Degenerado...!

AL ILUMINARSE EL ESCENARIO REAPARECERA LA VISION DE LA SALA DEL COMIENZO DE LA OBRA. TODO ESTÁ ORDENADO, TRANQUILO. ES TEMPRANO. COLUMBA SE ENCUENTRA SENTADA EN LA MESA EN BATA, LISTA PARA DESAYUNAR. ELLA AHORA OCUPA EL LUGAR DEL EMBAJADOR. USA LA MISMA BATA DEL EMBAJADOR. ENTRA EL EMBAJADOR DESDE LA COCINA, CON UN COQUETO DELANTAL. PORTA UNA BANDEJA CON TAZAS, LECHE, CAFE, PAN, ETC. SE HAN INVERTIDO LOS PAPELES. HAN PASADO DIEZ AÑOS DESDE LA ESCENA ANTERIOR. AHORA ES 1968. ELLA ES AHORA LA "EMBAJADORA".

Embajador : ¿Café, querida?

Columba : Sí, mi amor, gracias. Ay, trajiste pan tostado, qué rico... (TRANSICION). ¿Correspondencia? ¿Diarios, cielito?

Embajador : Los diarios los dejé en la terraza, ordenados para la lectura.

Columba : ¿Alguna novedad, mi amor?

Embajador : (EN TONO DE INFORME). Las noticias del día, como todo este mes, viene de aquí mismo, de Caracas. La subversión guerrillera se generaliza. El gobierno democrático se ha decidido a aplicar mano dura... pero por supuesto que eso no hará sino agudizar más la situación, produciendo un efecto opuesto mayor, porque la gente...

Columba : ..."Las noticias y sus comentarios"...Eso ya no me interesa, cariño...

Embajador : (SERIO). En Vietnam, el Vietcong ha lanzado su ofensiva del Tet, la más feroz de toda su lucha por la liberación... Martin Luther King ha sido asesinado en los Estados Unidos... En Paris, ayer fue la "noche de las barricadas...". ¡Mi madre, qué noticias...!

Columba : ¿...Verdad? (COME PAN TOSTADO CRUJIENTE).

Embajador : ...Continúo... Los estudiantes parisinos al grito de "no pidan, ocupen"...

Columba : ¿...Ocupen?

Embajador : ...Mi amor, esto es importante, puede transformarse en una verdadera revolución...

Columba : ¿...Una verdadera revolución? ¿Qué podría cambiar una revolución en Paris, cielito...?

Embajador : Tal vez, todo.

Columba : ¿Todo?, ¡no me digas!

Embajador : "La imaginación al poder...", gritan.

Columba : ¿...La imaginación...? (TRANSICION). Las píldoras anticonceptivas, diría mejor?

Embajador : ..."La revolución es el festival de los oprimidos..."

Columba : ...Ya veo...

Embajador : ...Es muy claro que esto está tomado de Lenin, pensando que ese festival de oprimidos y explotados daría las energías para encontrar el camino decisivo...

Columba : ...El camino... ¿a donde, se puede saber...?

Embajador : Al "*Qué hacer*"...

Columba : Al qué hacer...? (COME PAN).

Embajador : Sí, su libro siguiente...

Columba : ¿...Cómo en las series de la tele, mi amor...?

Embajador : No querida, como en la historia...

Columba : ¿...Ah...! Bien. ¿Algo más interesante? (SIGUE COMIENDO).

Embajador : Nada más...cariño...

Columba : ¿...Y del resto de América Latina...?

Embajador : Ah, sí. En Cuba, la Conferencia Tricontinental ha lanzado su último apotegma de la revolución: ¡La revolución será socialista o no será...!

Columba : Muy interesante... ¿y eso qué significa, amorcito?... (SIGUE COMIENDO).

Embajador : Que nos jodimos, mi amor...

Columba : Ay, no seas prosaico, Ángel. Eso no nos incumbe...

Embajador : Pues sí, cariño. De ahora en adelante los burgueses pasamos a ser enemigos del pueblo, definitivamente.

Columba : ...Un poco tarde, cariño... ¿no?

Embajador : Depende. En política nunca se sabe... Y menos en este bendito país. Aquí puede llegar cualquier tercio...

Columba : ...Mi amor, veo que estás volviendo a leer esas cosas de las clases y rompe-las-cadenas...

Embajador : Sólo para saber cómo se da el arte en la revolución... A propósito, me olvidaba (SACA DEL DELANTAL UNA TARJETA Y UN LIBRO). Me había olvidado. Ha llegado una tarjeta de Barcelona. Dice: Recién me entero de matrimonio de hace diez años mi recordado embajador y Columba. Felicidades. Nunca es tarde. Gabo... (TRANSICION). ¡Nunca es tarde...! Este sigue peor después de sus *Cien Años de Soledad*. El correo diplomático ha traído un libro con esta dedicatoria: A mis estimados amigos. He escrito esta novelita recordando a nuestro querido embajador y embajadora. Saludos Alejo. La novela se llama "*El Derecho de Asilo*"...

Columba : Al menos es una deferencia.

Embajador : ¡Y viene de Paris! (SUENA EL TELEFONO. EL EMBAJADOR CONTESTA. COLUMBA SIGUE DESAYUNANDO). ¿...Alo? Sí, sí. Momento por favor... Es para la Sra. Embajadora (COLUMBA SALTA Y SE ACOMODA EN EL SILLON RESPONDIENDO LA LLAMADA).

Columba : ¿Alo?... Sí. ¡Hola, mi amor...! ¿Pero dónde te habías metido tú...? ¿En serio...? Roma? ¿Florencia?... (EL EMBAJADOR ASOMBRADO SE RETIRA A UN LADO. EL TONO DE COLUMBA DECRECE PARA DEJAR QUE EL EMBAJADOR CONTINUE SU RELATO).

Embajador : ... ¡Caracas, será siempre Caracas...! ¡Así... de repente! Los años parecieran que no pasan... Nos encaminábamos veloces hacia los setenta... Aquí, los que estaban en el exilio en el cincuenta, regresan en el sesenta, desbancan a los que se calaron la clandestinidad... y luego se agarraron el poder. Mientras más exilio y cárcel... más méritos tenían para ser líderes... Los otros, para afuera. Estos fueron los ganadores... El resto, perdimos... Aun, los que creímos que la unidad, y la concordia eran la solución... Afortunadamente, la literatura ganó. Pero no aquí. Fuera de Venezuela. Carpentier es más famoso que nunca... y, lo que son las cosas de la vida, él ahora es embajador en Paris... Qué coincidencias, ¿no?... Él, que fue quien invento eso de lo real-maravilloso, fue sobrepasado por Gabito, quien realmente le dio contenido... ¿Quién lo diría... (PAUSA). Gabito... Buen muchacho. ¡Muy amigo mío...! A ese reportero de revistas femeninas, que estuvo con nosotros un corto tiempo, aquí nadie lo reconoció como escritor... ¡Ah, pero yo sí...! ¿Recuerdan...? Yo siempre lo dije, este Gabito va a llegar muy lejos con sus novelitas... Ahora está en Barcelona... En el gran mundo, mientras a nosotros se nos ha ido reduciendo la cosa... (TERMINA COLUMBA EN EL TELÉFONO. VUELVEN A LA CONVERSACION INICIAL) ¿Quién era...?

Columba : Esos muchachos del teatro... Esos loquitos... recuerdas esos que llegaron a vernos a Florencia, ese par de muchachos muertos de hambre que andaban recorriendo Europa, que vivían en Londres... Uno de ellos ha escrito una obra... ya se me olvidó el nombre... algo como de El Florentino o por el estilo... Bueno, quieren montarla, han formado un grupo y querían hablar con nosotros... (HACE CON LAS MANOS SIGNOS DE DINERO).

Embajador : ¡Ah..., eso era...!

Columba : Se enfrió el café...

Embajador : (SALE CORRIENDO HACIA LA COCINA). Traigo más...

Columba : (CONFIDENCIAL) ...Y yo que tuve en mis manos la oportunidad de escribir una gran novela... en realidad la tuve entre mis brazos y más abajo... hace ... justo diez años atrás... el mismo año en que se produjo el asalto a mi virginidad... ¡Una verdadera revolución!

Embajador : (ENTRA) ¿...Decías, mi amor...?

Columba : Pensaba... Recordaba a nuestros amigos escritores.  
Embajador : Los tiempos cambian... Alejo se nos fue, Gabito se nos casó y también voló... Todos pasan por aquí  
Columba : Por supuesto... La única que se jodió fui yo...  
Embajador : Bella época ésa... Caracas después de una dictadura... Caracas en el centro de América... libre, agitada... llena de poetas, escritores y revolucionarios... Era como si aquí fuera a pasar lo más importante... Yo los conocí a todos. A todos. Y me entretuve tanto con ellos que nunca me fui a Paris...  
Columba : Tienes que reconocer que cambiaste el viejo continente por esta joven Columba...  
Embajador : ¿La revolución en el arte o el arte en la revolución...? Como fuera, todo se cruzaba aquí, entre nosotros... Como decía alguien: lo más importante no es lo que hacemos de nosotros mismos, sino lo que nosotros mismos hacemos de lo que han hecho de nosotros...  
Columba : ¿...Qué...?  
Embajador : (TEATRAL) ¿...Qué has hecho de mi, Columbita...?  
Columba : Mi amor, será mejor que traigas mas café caliente...  
(OSCURO QUE INDICA EL FIN).  
Overdell, Easter-86 (UK).

a Marjorie y Seraidi,  
amorasas caraqueñas.

## **NIU-YORK, NIU-YORK**

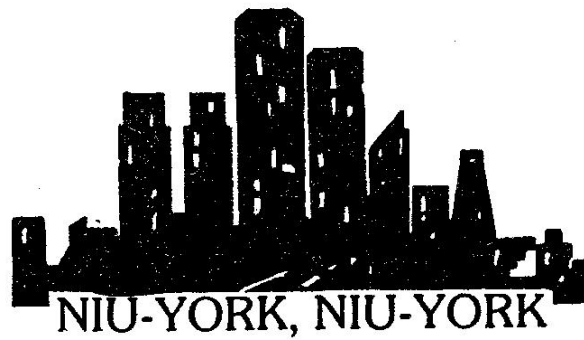
Distinción Especial en Premio Dramaturgia  
"Santiago Magariños" del Consejo Nacional de la Cultura (Venezuela),  
1988

Premio Juana Sujo (Dramaturgia),  
Caracas (Venezuela), 1989

Producida por el Centro Cultural Prisma  
y estrenada en Caracas, el 23 de agosto de 1989.

Invitación especial al VIII Festival  
Internacional de Teatro de Caracas como  
representante de la muestra Venezolana (1990).

Repuesta en la Sala Horacio Peterson  
de Caracas el 17 de abril de 1990



## **NIU-YORK, NIU-YORK**

Producida por el Centro Cultural Prisma,  
fue estrenada el 23 de agosto de 1989,  
invitada al VIII Festival Internacional de  
Teatro de Caracas como parte  
de la muestra venezolana y repuesta en  
la Sala Horacio Peterson



**CARTA ABIERTA A LUIS CHESNEY,  
CON MOTIVO DEL ESTRENO DE UNA OBRA SUYA**

Caro Luis:

Me encanta la idea de estar presente, aunque más no sea con una carta, en ésta, tu primera aparición sobre un escenario venezolano. Debió ser la segunda, ¿verdad?. Porque recuerdo que ganaste el premio de El Nuevo Grupo en 1982 con tu obra "Maribel un amanecer", pero por razones que aún no tengo claras -se trataba de un montaje sumamente sencillo- no fue presentada al público, contrariando excepcionalmente algo que se había convertido en costumbre.

Es así como tu debut ocurre ahora, en parte gracias al hecho de que tu obra fuera mencionada o destacada por nosotros, Elizabeth Schön, Antonio Constante y yo, jurados del "Magariños" de 1988.

No sabes cuántas cosas me gustaría decirte respecto a ese premio. Por ejemplo que me llena de ternura el recuerdo del viejo Santiago, cuyo nombre lleva con exacta justicia, que a menudo evoco su voz ronca de asmático, su mirada traviesa y su gracejo español que, junto con su acento, nunca perdió pese a haber escogido esta tierra para vivir y morir. Ser jurado de su premio, incluso haberlo ganado dos veces, es una manera de sentir que de algún modo no permitimos que se olvide la presencia de Santiago Magariños en el teatro venezolano.

Luego, aunque viole ciertos secretos al contártelo, está este premio, esta ocasión. Yo llevaba «in pectore» solamente tres obras como candidatas a ser escogidas: "Purísima", "Niu-York, Niu-York", un texto de Blanca Strepponi, dramaturga y poeta que admiro sinceramente. De manera unánime y con toda justicia escogimos la primera, pues se trata de una obra de rara belleza sobre la que no me extiendo porque muy pronto el público podrá conocerla y juzgarla. Tu pieza nos sedujo también por su visión desgarrada de un

país “que vio tiempos mejores” (por repetir el lugar común), que “hasta se pudo haber traído a New York para acá”, como dice el patético personaje de Carlos, fragmentada conciencia crítica de una realidad que lo supera, esa realidad que instintivamente trata de aprehender con la óptica fanoniana de “los condenados de la tierra”. Sentí que esa percepción del país que tienen unos cómicos de ínfima categoría era como un espejo de nosotros mismos, a veces teatristas y a veces teatreros, de frente, , de espaldas o de perfil a una *Venezuela que por lo general nos ignora*.

(Y te imaginas la satisfacción adicional que produjo en mí descubrir que Carlos Sánchez y tú eran los autores, Carlos y tú, alumnos de la primera generación de la Mención Artes Escénicas de la Escuela de Artes de la UCV, los dos primeros egresados de esa Mención y hoy, los dos, profesores en esa misma Escuela).

Volviendo a tu obra, lo sorprendente es que fuese escrita mucho antes del 27 de febrero y que, sin embargo, parezca haber sido suscitada por lo que pasó en esos días. Hay allí clarividencia de artista, conciencia de hombre a quien le duele el país y sensibilidad aguzada para encontrar un correlato escénico adecuado a una realidad tan desgarrante, valores que encaminan a esperar lo más lógico: un éxito no sólo tuyo sino también de Marta y de todo el equipo encargado de dar realidad a tu obra.

Con un abrazo:

*Ugo Ulive*

Caracas, agosto de 1989

### **Reparto**

(Por orden de aparición)

<i>Pedro</i>	<i>José León</i>
<i>Jonny</i>	<i>Juri Rodríguez</i>
<i>Sara</i>	<i>Aleska Díaz-Granados</i>
<i>Carlos</i>	<i>Jairo Carthy</i>

Asistente de dirección Estílita Rangel	
Dirección General	Marta Candia

Producción del Centro Cultural Prisma (Caracas)

## NIU-YORK, NIU-YORK

### Personajes

Pedro: Viejo. Sesentón. Presentador.  
Jonny: Cuarentón. Mago.  
Sara: Treintona. Pelo teñido catire. Striptisera.  
Carlos: Veinticinco años. Cómico. Showman.  
Época: Venezuela de los años ochenta. Caracas

### ESCENA PRIMERA

LA OBRA SE DESARROLLA EN UN DEPÓSITO DE MATERIALES Y COSAS VARIAS, POBRE, DESCUIDADO, UN POCO SUCIO Y NO MUY BIEN ILUMINADO. ESTÁ UBICADO EN LA CARACAS MARGINAL. HAY ALGUNAS SILLAS, UNA MESA. POR UNA VENTANA LATERAL PENETRA LUZ BRILLANTE EN EL DÍA Y EN LA NOCHE SE DIVISAN LAS LUCES DE LOS CERROS DE CARACAS, TITILANTES, AMARILLAS. ES EL ATARDECER. SOBRE LA PARED CUELGAN VIEJOS CALENDARIOS, UNA RELEVANTE ESTAMPA DEL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR, UN RELOJ DE PARED DESCOMPUESTO, UN PANEL CON NOTAS PEGADAS A ÉL.

LLEGA PEDRO. CON SUS LLAVES ABRE LOS CANDADOS QUE ASEGURAN LA PUERTA Y ENTRA AL DEPÓSITO CON UN MALETÍN PEQUEÑO. DE INMEDIATO Y CASI EN FORMA MECÁNICA AGARRA UNA ESCOBA Y COMIENZA A

LIMPIAR Y A ORDENAR EL CUARTO. ENCUENTRA UN ANAFE, UNA OLLA PEQUEÑA Y UNA VIEJA LATA DE CAFÉ. CUIDADOSAMENTE CONECTA EL ANAFE Y SE DIRIGE CON LA OLLA A UNA HABITACIÓN INTERIOR EN BUSCA DE AGUA. EN ESE MOMENTO HACE SU ENTRADA JONNY, QUIEN LLAMA A LA PUERTA Y COMO NADIE RESPONDE LA ABRE Y ENTRA. LUCE UN SOMBRERO DE PITA BLANCO Y EN SUS MANOS LLEVA UN BOLSO DEPORTIVO.

Jonny : ¡Epa.. .Aló! Aló! ¿Hay alguien aquí?

Pedro : (En Off) Ya voy... ¿Eres tú, Jonny...?

Jonny : El mismito, Viejo querido. Todavía recuerdas mi voz altisonante...

Pedro : ¡Qué va! Te reconocí por tu olor.

Jonny : ¿...Olor... ¿Qué olor, viejo coño'e tu madre?

Pedro : Tu acostumbrado mal-olor, carajito. Apostaría que hoy tampoco te bañaste...

(Entra con la olla con agua y unos vasos de plástico. Se miran y se ríen).

Jonny : ¿Cómo que no?

Pedro : Yo se que en El Perotal todavía no tienen agua ¿o no?

Jonny : ¿Bueno, viejo de mierda, y por eso tienes que andármelo escupiendo?

Pedro : (Pausa. Lo mira, sonrío y lo abraza). Te quiero, gran carajo... ¡Qué bueno que viniste... y temprano!

Jonny : ¡Ah, no! Eso sí, yo siempre a la hora.

Pedro : Así son los verdaderos artistas.

Jonny : ¿Te acuerdas, viejo de mierda, que en el club estábamos una hora antes ensayando, preparándonos, haciendo cambios de última hora (INTENTA BAILAR CON PEDRO), uno, dos. Uno, dos, media vuelta, eso es, carajo.

Pedro : ¡Coño! Me vas a botar el agua que traigo para hacernos un café, suelta ya!

Jonny : Está bien. Está bien. Prepara tu vaina de café.

Pedro : Coño, Jonny, perdóname. Esta es la segunda vez que te jodo en dos minutos.

Jonny : Está bien, viejo. Yo te conozco... Pero un día me vas a pillar revirado y te vas a caer en una sarta de coñazos... y ahí no te escapas.

Pedro : Coño, Jonny, ¿me vas a golpear a mí? Un viejo que ya está cegato... que no hace nada... (Pausa larga) y pelando desde hace tres años para colmo... (Va a dejar la olla. Se da media vuelta. Transición). ¿Sabes tú lo que es estar tres años sin trabajar, sin hacer nada, carajo? ¡.. .Coño...! (Pausa).

Jonny : ¡Viejo! ... ¡Viejo, coño'e tu madre! Ahora me vas a venir con esa llorona. ¿Qué tú me quieres impresionara mí... ah? (Amenazante) Mira, huevón, anda a hablarle así al Presidente de la República... Anda a contarle esa

historia de viejo ciego al Ministerio del Trabajo... Anda a quejarte al Sindicato... Pero a mí, a mí, no me vas a venir con esa María Magdalena.

Sara : (Entrando triunfal, como si apareciera en un espectáculo musical de gran vuelo. Sigue la música tratando de bailar y cantar) Señoras y Señores. Respetable público... (tarareando la melodía New-York, New-York). Tan-ta-ra-ra-ra-ra, ra-ra-ra, tanta-ra-ra-ra-, ra-ra-ra... Yo tengo que triunfar allí yo tengo que ser una estrella. Niu-York, Niu-York... (Lanza un estridente grito de alegría y luego ríe).

Pedro : ¡Ahora llegó la Liza Minnelli en persona! (Furioso). Apaga esa mierda que me aturde los sesos (va corriendo y detiene la música).

Sara : (Pausa breve) Vaya, papáito... ¿Qué les pasa a ustedes, ah?... ¿Acaso no somos hermanos?

Jonny : Sara... ¡Tanto tiempo...!

Pedro :(Reaccionando) ¡Carajita linda! Cada día estás más bella... (Se le acerca, la abraza y luego abraza a Jonny). Te quiero, Sara. Los quiero... Coño, perdonen. Coño, que vaina. ¿Hace cuánto tiempo que no los veía?

Sara : Bueno, viejo, pero no te aproveches para agarrarme una nalga. (Risas de todos). ¿Estamos todos listos? Listos para comenzar de nuevo? (Se separan).

Jonny : Calma, mi gente. Calma. Ordenemos este despelote.

Pedro : No nos pongamos nerviosos que todo va a salir a las mil maravillas. Y vamos a ganar ese contrato.

Jonny : Tiene que salir, si no

Sara : ¿Pero Jonny, acaso no tuvimos éxito? ¿No éramos todo un éxito? Bueno, ahora todo va a cambiar otra vez. Todo será como antes, ¿no? ¡Chévere...!

Pedro : Admiro tu optimismo.

Jonny : Claro, viejo...

Pedro :(Interrumpiendo) Sin insultar, por favor... ... Basta con "viejo"...

Jonny :(Recomenzando) Claro, "viejo... querido", Sara tiene razón. La vida es así siempre. No te des mala vida, chico. No importa que hayamos estado separados, cada uno por su lado, ahora se da de nuevo la oportunidad de armar nuestra rosca... Claro, viejito... otra vez.

Pedro : Está bien. Entiendo (Pausa). ¿Entonces? (Silencio embarazoso)

Sara : ¿Han sabido de Carlos?

Jonny : Yo le dejé mensaje en la farmacia. Seguro que viene.

Pedro : Estamos perdiendo la disciplina. Antes esto no era así. Se pierde la disciplina, luego la mística y al final, se pierde todo... Antes era así.

Sara : Antes. Antes. Olvídate de ese antes. Eso ya pasó. Lo que cuenta es el ahora, el ahora y lo que viene.

Pedro : Mejor voy a preparar café. (Se marcha hacia el fondo de la habitación a preparar café).

Jonny : ¿Entonces, Sara?

Sara : Ahí... Como siempre. Igualito. ¿Y tú?

Jonny : Ahí. Igual que tú.

Sara : En este bendito país no pasa nada.  
Jonny : No hay vida para nosotros.  
Sara : Seguro que Carlitos está enredado con alguna novia.  
Jonny : Seguro. Ese no termina nunca de conocer mujeres. Yo me recuerdo que cuando tú y él se empataron.

Sara : ¡Ah, no mijito. Si te vas a poner a recordar mis amores, yo es que me largo de aquí. No, señor.  
Jonny : No te pongas así, chica... Es que es inevitable que me recuerde del Club. No ves como se pone el viejo... ¿Sigue cantando?  
Sara : Bajo la ducha, siempre (saca un cigarrillo). Mira, desde que me metí con esto (muestra el cigarrillo) no tengo voz ni para llamar un taxi.  
Jonny : Pero yo supe que estabas trabajando "muy bien" por allá por La Guaira... en la zona del puerto... con turistas.  
Sara : Dime Jonny ¿quién te contó esa vaina, ah?  
Jonny : ...Por'ay... Tú sabes... Contactos que uno tiene. Espías... Tú sabes que siempre me interesaron tus cosas.  
Sara : ¿Cuáles, por ejemplo?  
Jonny : Todo, chica. Todo.  
Sara : No me hagas reír, por favor, que se me sueltan las ligas de las medias.  
Jonny : En serio, Sara. En serio... ¿No me crees?  
Sara : Bueno, sí... Sí, panita, estuve un tiempo trabajando con turistas, nada especial. Es un trabajo, ¿no? Bueno, ¿y qué?  
Jonny : (Reacciona indignado). ¿Tú? Tú, metida con extranjeros, con musius... Tú... ¿qué tú te crees... que porque esos traen la plata, tienen el derecho sobre nuestras mujeres también? Coño, este país está condenado... y tú, vendiéndote a los musius. No faltaba más.  
Sara : (Riendo). ¿Y qué querías que hiciera, ah? Si ellos son hombres igual que tú.  
Jonny : Son musius.  
Sara : Y no son celosos. Pagan y ya está. A lo mejor ni son machistas.  
Jonny : Pagan y ya está: así es la cosa, ahora. ¡Cómo te falta un macho, mi amor!  
Sara : ¿Cómo tú?  
Jonny : ¿Y por qué no? ¿Qué tienen ellos que no tengo yo?  
Sara : (Sonriendo maliciosa a la vez que hace con sus manos el gesto del signo del dinero). Vida, mi amor. Tú no tienes vida...

Pedro : (Interrumpiendo). Déjense de celos. Aquí está el café. Ayúdame, Jonny con esta mesa. (Acomodan una mesa). Sara, esta silla que está limpia es para ti. Jonny tiene que limpiar la suya.  
Jonny : Está bien. Yo la limpio. (Se sientan).  
Sara : (Probando el café). Viejo, en honor a la verdad, este café está bien maluco.  
Pedro : Yo no sé. Esa lata estaba ahí quizás desde cuando. (Carlos entra violentamente con su pequeña bolsa deportiva).  
Carlos : Disculpen. El carrito no pasaba nunca. (Todos ríen) ¿Y ustedes qué hacen? ¿De qué se ríen?

Sara : Estamos en el aperitivo. Tenemos café "especial". (Ríen).

Carlos : Epa, mi viejo, me extraña. Dejen esa vaina (Saca de su bolso un paquete con cuatro latas de cerveza). Yo me acordé de ustedes y les traje estas cervecitas. Toma, Sara, ésta es para ti (la besa) ¿Cómo estás, mi amor? Te he echado de menos ¿sabes? ... Las últimas navidades me las calé solito.

Sara : No era mi culpa, querido.

Carlos : No, claro. No. Ese es mí rollo. Mi propio rollo. Esta cervecita es para ti, Jonny. ¿Qué tal, pana, cómo está la magia, Jonny...(Anunciando) "Jonny, el Mago". Eso. ¡Hola, viejo-puto, esta cerveza es para ti! (Susurrando). Todavía te acuerdas cuando mirabas a esta chama desnuda mientras se vestía... (Ríen todos).

Pedro : Dame esa lata, grosero. Parece que ya ha comenzado la celebración, Carlitos.

Carlos : Exactamente, viejo'e mierda. Empecé a celebrar desde el mismo día en que hicimos nuestro último show...¿recuerdas, Sara?... allá en el "Empair Club" de Caracas (Bebe).

Sara : Siéntate, Carlitos. Descansa un poco.

Carlos : No, si yo estoy listo. Siempre listo. Cuando ustedes me digan.

Pedro : Calma, calma, muchacho.

Jonny : Bien, ya estamos todos reunidos.

Sara : Primero, brindemos por este encuentro... Brindemos porque estamos juntos otra vez.

Carlos : Exactamente. (Beben su cerveza, Carlos termina su lata y se encamina hacia su bolso de donde saca otra lata que destapa estruendosamente).

Pedro : Bueno, Carlitos, pongámonos serios ahora. Recuerden que todavía somos profesionales de las tablas.

Carlos : Profesionales del coño... Mira, viejo, ¿cuánto hace que no te montas en un escenario de verdad, ah?

Pedro : Carlitos, Carlitos...

Carlos : (Se dirige a Sara) ¿Y tú, mi amor?

Sara : Ahora me tocó a mí.

Carlos : No, Sarita, si esto no es broma. Esta es una vaina muy seria. ¿Cuándo fue que tú actuaste por última vez?

Sara : ¡Chico! ¿Y eso a qué viene? Yo se mis vainas

Carlos : ¿Cuándo, ricura...? (Hacia Pedro) ¿...Cuándo, viejo querido,...ah?

Jonny : (Interviniendo) O'key, Carlitos. La vaina ha estado jodida. Pero eso no es lo importante. Lo que importa es mirar hacia adelante, al futuro...

Carlos : Jonny, tú no te metas en esto. Este es un rollo entre este viejo, esta estrella y yo... ¿ah?... ¿Cuándo... Cuándo...? (Irónico) Mirar hacia adelante... (Ríe)... al futuro. Y tú, Jonny, el Mago de Urs, ¿qué no te he visto en Chacaíto como buhonero, vendiendo sombreros de pita del Ecuador a 200 bolívares? ¿No te recuerdas, viejo? (Declamativo) ¡Actuando en el escenario del mundo! (Ríe) ¡Qué vaina más arrecha! (Transición) Entiéndanlo de una vez: en esta vaina

sobramos. Estamos de más... (Se derrumba. Pausa larga acompañada de silencio).

Pedro : Te entiendo, carajo. Cálmate, ya.

Sara : Carlitos, ven acá (Se le acerca). Si nos hemos reunido es porque otra vez el equipo va p' adelante ¿oíste? Otra vez juntos...

Carlos : ¿Te recuerdas, Sara...?

Sara : ¿De qué?

Carlos : ... Tú y yo... ¿Recuerdas?

Sara : (Embarazosa). Sí, Carlitos. Tú y yo... (se quiebra) No puedo, Carlitos. No puedo. ¡Coño! ¡Entiende, Carlos, lo que pasó, pasó! Ya no tiene sentido recordar.

Carlos : (Suavemente) Yo nunca te he podido olvidar, Sarita. Tus manos. Tus caricias... ¿Sabes? No he tenido a nadie desde entonces... ¿entiendes, Sarita?

Sara : ¡Basta ya, Carlos! ¡Olvídate...!

Carlos : ¿Pero no me entiendes, Sarita...? ...? Ni una mujer... mi amor...

Sara : (Desesperada) ¿Y eso qué prueba, ah? ¿Qué? Acaso no está lleno de mujeres esta ciudad... Qué no te recuerdas que "eso" no funcionó... ¿no te recuerdas...?

Carlos : (Muy suave). Yo todavía te amo... Mi amor... (Pausa). ¿Recuerdas el poema que yo te leía, que de tanto repetirlo terminé por aprendérmelo?:  
Lo que pasa  
mi amor  
es que tus ojos  
no me dejan ver.  
Lo que pasa  
mi amor.

Sara : (Interrumpe) ¡Carlitos...! ¡Coño...!

Carlos : ...Otra vez juntos, dijiste. ¿Crees que ahora...? ...?

Pedro : ¿Y cómo es esta la vaina? ¿Vinimos a ensayar un melodrama o nuestro show? Qué significa esta vaina, chico? ¿Qué significa todo esto, Sara, Carlos...? ¡Coño, ese rollo de ustedes me lo resuelven fuera del escenario! Aquí hemos venido a trabajar. Trabajar, ¿oyeron?

Jonny : ¿Qué sabes tú de sentimientos?... Apesta, viejo. Y luego vienes a hablar de trabajar. Trabajar. Trabajar. Trabajar. Trabajar... Tú... tú, viejo, que nunca le has trabajado un medio a nadie, que vivías de las propinas de los clientes borrachos que dejaban en el Club, que gracias a nosotros conociste algo distinto a cuidar carros y a espantar perros

Pedro : Bueno, entonces, lo dejamos de ese tamaño. Lo dejaremos hasta aquí. Muy bien. Volveré a lo mío, portero. Y ustedes a lo suyo... ¡Vagabundos! (Va a tomar sus cosas). Si alguna vez me necesitan ya saben donde encontrarme, por'ay en Las Mercedes en cualquier parte... Recuérdenlo... (Sale. Pausa y silencio).

Sara : No debiste ofenderlo así. Gracias a él nosotros adelantamos el número

Jonny : Lo hice por defenderlos a ustedes.  
Carlos : (Incorporándose agresivo). Muy mal hecho, Jonny. Ese viejo vale oro. Aquí no hay que defender a nadie. A nadie. Cada uno se rasca con sus propias uñas. Como lo hemos hecho hasta ahora, ¿o no?  
Jonny : ¿Pero quién entiende esto?  
Sara : Carlos tiene razón... La única forma en que podemos hacer algo es estando juntos todos, Jonny. Todos los del grupo. Anda a buscar al viejo y pídele disculpas... Eso es lo que tienes que hacer ahora. (Jonny entrecortado camina un instante sin rumbo para luego salir hacia la puerta. En ese mismo instante entra Pedro que no se había ido...).

Pedro : No es necesario, carajo. Aquí no hay que presentarle disculpas a nadie: O somos o no somos. ¿Acaso ustedes creían que yo los iba a dejar solos aquí para que se comieran unos a otros...? ¡Se equivocaron!  
Jonny : (Abrazando al viejo)... Viejo... viejo coño'e tu madre...  
Carlos : ¡Buena... .. viejo-marico! ¡Esa sí que estuvo bien buena!  
Sara : (Estalla en alegría). Entonces, ahora sí que vamos a ensayar...  
Pedro : Sí, señor. Levanten a ese borracho y arrimen unas sillas que ahora sí que va a comenzar la función. Carlos, tú me dijiste que estabas preparando una canción nueva... ..

Carlos : (Incorporándose)... .. Un poema, viejo sordo...  
Pedro : ¿Y no lo puedes cantar, acaso?  
Carlos : No creo. Es mejor hacer lo que se bien.  
Pedro : Animador...  
Carlos : También estuve leyendo lo que me prestaste, pero no tengo ganas de cambiar.  
Pedro : O'key. Allá tú.  
Carlos : No te preocupes por mí. No hay rollo. Todo está bien.  
Pedro : ¿Y tú, Sara? ¿Todo bien...? A ver, échate un paseíto por aquí para verte...Vamos. Hazlo... (Sara se levanta y camina imitando a una modelo, al llegar a un extremo se levanta las faldas y muestra sus piernas con gracia. Mientras ella realiza este paseo todos empiezan a tararear la melodía de New-York, New-York: tan-ta-ra-ra-ra-ra-ra-ra tan-tara-ra...) ...Estás igualita. No pasa el tiempo en ti, muchacha.

Sara : ¿Te parece bien, viejo? (Se da media vuelta mostrando su espalda, mueve sus caderas y luego camina de vuelta hacia su silla. Carlos parece transportado).

Pedro : ... Las tetas...  
Sara : ¿Qué tienen mis tetas...?  
Pedro : Te han crecido mucho.  
Sara : ¿Y eso qué?  
Pedro : Que eso no está bien.... No es estético.  
Sara : Pero gustan, viejo. Gustan. Yo lo se...  
Pedro : Digo que no son estéticas. En otra situación habría que operarias. Pasen por

ahora. ¿Y tú, Jonny?

Jonny : Todo bajo control, viejo. (Carlos interrumpe, se levanta y camina hacia un rincón, busca entre las cajas algo, encontrando un cuatro el cual comienza a afinar).

Pedro : Entonces, vamos a comenzar. (Se levanta y camina hacia el centro del escenario para anunciar el show). Señoras y Señores: buenas noches. Bienvenidos esta noche a nuestro gran espectáculo... .. ¡Qué mierda estás haciendo con eso, Carlitos! No ves que molesta el espectáculo

Carlos : (Riendo). Viejo, este es un instrumento musical.

Pedro : ¿Así?

Carlos : Es un cuatro. Un cuatro venezolano.

Pedro : Entonces, ahora vamos a tener un concierto de cuatro.

Carlos : Podría ser. ¿Quieres apostar que yo podría hacer un número con este cuatro?

Jonny : Por favor. No empecemos de nuevo.

Sara : Carlitos, cálmate... .. Tranquilo, chamo.

Carlos : (Se levanta y va hacia el centro) Miren este cuatro. Mírenlo todos, ¿o'key?.... ¿Lindo, no? Este es un cuatro venezolano (comienza a tocar un golpe margariteño). Es un cuatro oriental..... Mírenlo...

Pedro : Oriental, como tú ¿no?

Carlos : Sí, coño. Y yo me se una canción que podría cantar (Sigue tocando. Nadie dice nada. Poco a poco el cuatro se va silenciando hasta llegar a un silencio abismante. Pausa larga)... Parece que no sirve... (Pausa. Se sienta en un costado y deja el cuatro).

Pedro : Entonces, seguiremos nuestro trabajo, señores. Creo que lo que más necesitamos es sentirnos tranquilos, confiados, relajados. Necesitamos relajarnos. Tenemos que hacer ejercicios de relajación. Un buen actor necesita tener el cuerpo y el espíritu en paz. Pero tiene que estar en actividad. Lo nuestro es el movimiento, lo físico, la expresión, como los grandes actores... como Lorenz Olivier, como Marlon Brando...

Jonny : Nosotros no somos grandes actores.

Sara : ¡Cállate, Jonny! El viejo tiene razón, estamos oxidados de tanto tiempo sin movemos. Sigue, viejo.

Carlos : Y tampoco seremos grandes actores porque tenemos un sindicato del coño, pero es un sindicato.... (Pausa). No dependemos de ningún empresario, ni tenemos teatro ni nada. Nosotros fijamos nuestras propias reglas del juego. Por eso estamos como estamos también.

Pedro : O'key. Carlos tiene razón. Dependemos de nosotros mismos.

Carlos : No es eso lo que yo digo... .. Pero, sigamos, viejo.

Pedro : Gracias. Somos buenos y nos defendemos...

Carlos : Somos la "crema"...

Jonny : Por qué no comenzamos de una vez?

Sara : Sí, viejo, yo me estoy cansando.

Pedro : O'key. No nos excitemos. Todo va bien. Entonces comencemos con los ejercicios. Primero los de la relajación. De pie. Relajarse. Relajarse. (Todos obedecen). Tú también Carlos. Trata de pararte y comenzar a soltarte desde la cabeza... (Todos comienzan a hacer los ejercicios de relajación). Vayan repitiendo cada uno para sí: vamos a triunfar, vamos a triunfar... (Todos murmuran frases similares de a poco, lentamente, hasta que finalizan el ejercicio moviéndose más libremente y más sonrientes).

Sara : Me siento magnífica. Soy otra. Seguro que vamos a triunfar.

Jonny : ¿No es cierto...? Todo está bien, viejo.

Carlos : ¡Coño, sí. Vamos a darle plomo!

Pedro : Ahora veamos un par de ejercicios físicos para sentirnos livianos. Tú, Sarita, necesitas estirar tus piernas. (Sara pasa al centro y comienza a hacer pasos de preparación en ballet). Magnífico. ¿Te sientes bien, chama?

Sara : ¡Chévere, viejo!

Pedro : Tú, Jonny, necesitas movimiento del cuerpo y de los brazos.

Jonny : Sí, sí. (Comienza a hacer flexiones y a mover sus brazos).

Carlos : (Interrumpiendo) ¡Yo lo que necesito es un buen baile! Ven, Sara. Vamos a bailar, mi amor. (Agarra a Sara y hacen una coreografía de pasos juntos, Carlos la toma por la cintura y dan una media vuelta final muy armoniosa. Todos aplauden. Luego Carlos intenta levantarla en brazos pero tropieza y cae. Todos corren a auxiliarlos).

Pedro : ¡No! Así no. ¡Nunca hagan eso!

Jonny : ¿Estás bien, Carlitos?

Carlos : ¡Machete!

Pedro : (A Carlos) ¿Te sabes bien tu libreto, carajo?

Carlos : (Siempre sentado en el suelo). Por supuesto, si lo he repetido tres años, todos los días, día tras día...

Jonny : ¿Tres años?

Carlos : Cada día frente al espejo... Yo mismo me aplaudía. (Pausa).

Pedro : (Aconsejándolo). Bueno, Carlitos, recuerda siempre que tú tienes que hacer reír y no que se rían de ti, ¿oíste? Tú tienes que sacarle a esos desgraciados la risa de donde sea que la tengan, de donde la tengan escondida... ¿O'key?

Carlos : ¡Un par de detalles y ya está...!

Pedro : No, Carajo. No es tan fácil. No es sólo un par de detalles... ... Tienes que entregarles lo que hay detrás de esos detalles, lo que no se puede decir, todo eso que tú quisieras decirles pero no puedes. Tienes que tener una posición... una actitud verdadera.

Carlos : (Parándose)... Una actitud...

Pedro : Tú eres el único que en escena ve la realidad, eso a lo que ellos temen, aquello de lo que ellos se avergüenzan... Carlitos, entiende, tú eres el único que tendrá la verdad. Tú eres el que les va a entregar lo que ellos quieren, lo que andan buscando... pero se lo darás como tú quieres dárselo. Los tienes en tu bolsillo, ¿me entiendes? Aunque eres un cómico. Aunque los haces

reír... los tienes en tu puño. Aquí. Aquí. Aquí...

Carlos : (Pensativo). Necesito una actitud y reír. ¡Reír, pana! ¡Una actitud, coño...!

Pedro : ...Tú tienes que liberar sus deseos... Carlitos, tú les vas a cambiar "su" actitud. Si no, nos alejaremos de lo nuestro, de nuestros objetivos y caeremos en sus manos... Entonces estaremos "entreteniéndolos"...Y nosotros somos mejor que eso. Y si no lo somos... ¡coño, tenemos que serlo! ¿Oyeron bien?

Sara : Yo quisiera ser famosa. Ser una estrella... Tener millones.

Pedro : Pero antes tienes que ser verdadera.

Sara : ¿Y qué hay de malo en querer ser famosa, millonaria?

Pedro : Nada, si primero eres verdadera (Pausa). Porque después ya nunca lo serás...

Sara : ¡Coño, viejo del carajo! ¡Ya te está metiendo conmigo otra vez!

Pedro : No, mí amor, no hablo de ti. Hablo de mí, de Jonny, de Carlos, de Sara... de todos, de todos.

Carlos : En todo caso, ese no es tu problema, viejo.

Pedro : O'key. Veamos entonces tu libreto.

Carlos : ¿Qué...?

Pedro : Veamos lo tuyo. Dinos tu libreto. Demuestra que es algo verdadero

Carlos : Al coño, viejo, ese es mi problema..

Jonny : Vamos, Carlitos, lee tu guión.

Sara : Eso, Carlitos. Demuestra que tú también triunfarás...

Carlos : ¿...Yo? (Pausa. Luego muy suave) O'key. Escuchen:  
Lo que pasa  
mi amor  
es que tus ojos  
no me dejan ver lo que pasa,  
mi amor...  
(Silencio)

¿No querían escuchar algo verdadero...? (Ríe) Vamos ahora a reírnos (Ríe)...

¿Se quedaron petrificados...?

Pedro : Podemos decir algo o no decir nada. Pero tenemos que tomar una decisión (Suena estridente una sirena de la policía que se acerca. Ellos se miran sorprendidos, luego corren hacia la ventana a mirar mientras la sirena se va aproximando hasta detenerse frente a ellos, continúa sonando por unos instantes y luego se calla).

Sara : ¿Qué significa esta vaina...? ¿Por qué me miran así? Yo no tengo nada que ver...

Jonny : (Mirando por la ventana). ¡Ahí se bajaron! Algo buscan... ¡Coño, están mirando para acá...

Pedro : ¿Qué es lo que pasa?

Sara : ¡Cállense y quédense tranquilos! Todavía no ha pasado nada.

Jonny : ¡Ahí vienen...! (Pausa) ¡Coño... van pasando... pasaron de largo... No vienen

para acá. Siguieron. Siguieron... (Pausa. Nuevamente se miran unos a otros sonriendo levemente. Sara abraza a Carlos y Jonny se abraza con Pedro. Todos estallan en risas)... ¡No era aquí...! (Risas).

Pedro : Sigamos

Sara : Aguántate, viejo. Déjame fumar un cigarrillo.

Carlos : ¡Viejo del carrizo! ¡Se me espantó la rasca con el susto! Déjame pensar en mi acto. Ahora sí que estoy preparado (Comienza a hacer ejercicios). Un buen actor necesita paz y tranquilidad...Vamos a triunfar. Vamos a triunfar. Tenemos que triunfar. Tenemos que triunfar. Tengo que triunfar. Tengo que triunfar. Yo voy a triunfar...

Pedro : ¡Eso es, carajo!

Sara : Todos juntos otra vez. Como antes. Como siempre (Comienzan los ejercicios. Todos con mucho entusiasmo).

Jonny : ¡Qué emoción, vale! ¡Ahora sí! Esta es nuestra oportunidad.

Pedro : ¡Dale, carajo! ¡Duro! ¡Duro! ¡Duro...(Oscuro lento).

## ESCENA SEGUNDA

EL MISMO ESCENARIO. AHORA LOS PERSONAJES SE MUEVEN AGITADOS PUESTO QUE ESTA A PUNTO DE COMENZAR SU ENSAYO GENERAL, REENCUENTRO ARTISTICO QUE ERA ESPERADO LUEGO DE LARGOS AÑOS DE SEPARACION. CADA UNO HA SACADO DE SU MALETIN ROPA ADECUADA PARA LA OCASION: PEDRO LUCE SU SMOKING NEGRO, UN POCO GASTADO, TAL VEZ ALGO BRILLANTE, PERO BIEN MANTENIDO, SE NOTAN LOS DOBLECES DE UN LARGO TIEMPO GUARDADO, CORBATA DE ROSA ROJA SOBRE UNA CAMISA BLANCA COMPLETAN SU VESTIMENTA. JONNY EXHIBE UN SMOKING DE LEVITA ROJO, CON CORBATA Y ZAPARTOS ROJOS, ADEMAS DE UN BRILLANTE SOMBRERO DE HONGO DEL MISMO COLOR. SARA TERMINA DE PONERSE SU MALLA CELESTE, BRILLANTE, SALPICADA DE LENTEJUELAS Y PROCEDE A MAQUILLAR A SUS AMIGOS Y LUEGO ELLA MISMA. CARLOS, RETRASADO, PREPARA SU TENIDA DE LIQUI-LIQUI COLOR BLANCO MARFIL. TODO PARECE LISTO PARA LA PRESENTACION. PEDRO YA COMIENZA A PASEARSE NERVIOSO.

Pedro : (NERVIOSO) ¿Listos? ...¡Carlitos, apúrese...! ¡Qué bella que estás preciosa! ¡Bella, mi Sara...! (ENTRE TODOS DESPEJAN EL CENTRO DE LA SALA Y SE ACOMODAN EN UN RINCON EN DONDE SIMULAN NO SER VISIBLES. PEDRO CARRASPEA)... Atención: ¡un, dos... Muy buenas noches... (INTERRUMPE BUSCANDO ALGO ALREDEDOR. SE VUELVE HACIA SARA). Mi amor, ¿trajiste el micrófono?

Sara : Sí, claro que sí. Me olvidaba. (BUSCA ENTRE SUS COSAS) Claro que sí, aquí está (PASA EL MICROFONO A PEDRO).

Pedro : (A SARA) ¿Listo con la música...?  
Sara : Todo listo.  
Pedro : ¡Vamos! ¡Música, Maestro...!

(COMIENZA A SONAR EL INICIO DE LA MELODIA DE NEW-YORK, NEW-YORK, CON SU CARACTERISTICO PIANO QUE INTRODUCE LENTAMENTE EL TEMA CENTRAL DE LA MELODIA. HAY CAMBIOS DE LUCES PRECARIAS EN EL ESCENARIO DE MODO DE DEJAR ILUMINADO UN ESPACIO, IMITANDO UN SHOW NOCTURNO DE UN CLUB, COMO EL "EMPAIR-CLUB". PEDRO SALE MICROFONO EN MANO BAILANDO Y CANTANDO ACOMPASADAMENTE. TODOS CANTAN LA MELODIA DE NEW-YORK, NEW-YORK: TA-RA-RA-RA-RA-RA-RA-RA TA-RA-RA-RA-RA... NIU-YORK, NIU-YORK...TA-RA RA-RA-RA...).

¡Señoras y Señores, muy buenas noches! ¡Bienvenidos a nuestro show especialmente preparado para ustedes! ¡Señoras y Señores: Bienvenidos a ...Niu-York, Niu-York... ! (CONTINUA LA MUSICA Y PEDRO LA SIGUE BAILANDO SUAVEMENTE HASTA QUE LA MUSICA BAJA). Primero me gustaría decirles, brevemente, que ésta es una ocasión muy especial para todos nosotros, porque luego de estar separados por tres años hemos vuelto a reunirnos para presentar este show... el cual, con todo nuestro afecto, lo dedicamos a Uds. En primer lugar, y para comenzar Niu-York, Niu-York, recibamos con un cálido aplauso a Jonny... El Rey de la Magia ... (TODOS APLAUDEN. PEDRO APLAUDE TAMBIEN Y TOMANDO UNA SILLA BAJA A LA PLATEA EN DONDE SE SIENTA, FRENTE AL ESCENARIO. LUZ AZUL Y DE COLORES INTENSOS SE CONCENTRA EN JONNY QUE APARECE SORIENTE DESDE ATRAS...)

Jonny : (CORTINA MUSICAL ACOMPAÑARÁ SU ENTRADA Y TODO SU NUMERO. JONNY SONRIE, SALUDA Y SE PREPARA SU ACTUACION. PRIMERO EXTRAE UN CIGARRILLO QUE ENCIENDE, EL CUAL BOTA DE INMEDIATO PARA DESDE EL AIRE SACAR OTRO ENCENDIDO QUE TAMBIEN APAGA EN EL SUELO, ETC. LUEGO EXTRAE DE SU BOLSILLO UN MAZO DE CARTAS QUE ORDENA CON AGILIDAD. MUESTRA AL PÚBLICO UNA CARTA QUE GUARDA EN SU BOLSILLO. ORDENA LAS CARTAS NUEVAMENTE, CORTA EL MAZO Y APARECE EN PRIMER LUGAR LA CARTA ESCONDIDA. REPITE ESTE TRUCO PIDIENDO QUE ALGUIEN DEL PUBLICO ELIJA UNA CARTA QUE ÉL ESCONDE EN SU BOLSILLO, LA QUE LUEGO APARECERA EN EL MAZO. FINALMENTE, AYUDADO DE UNA VARITA MAGICA COMIENZA A EXTRAER DE SUS BOLSILLOS VISTOSOS PAÑUELOS DE SEDA QUE IRÁN ESPARCIÉNDOSE POR TODO EL ESCENARIO. PARA CONCLUIR EXTRAE DE SU SOMBRERO PAÑUELOS MÁS GRANDES, TAMBIEN SALEN ATADOS, MIENTRAS ÉL HACE PASES DE BAILA SEGUN LA CORTINA MUSICAL QUE LO ACOMPAÑA. AL LLEGAR AL

ULTIMO PAÑUELO CREA UN AMBIENTE DE ESPECIAL ATENCION Y CON UN GRAN GESTO DE MAGIA SACA UN INMEMSO PAÑUELO LUEGO DEL CUAL SALE UNA BANDERA VENEZOLANA. PEDRO SE LEVANTA DE SU ASIENTO Y COMIENZA A APLAUDIR CON ENTUSIASMO, INCITANDO AL PUBLICO A HACER LO MISMO. JONNY SE DESPIDE CON UNA REVERENCIA Y SE RETIRA MIENTRAS LA MUSICA DEL SHOW ACOMPAÑA SU SALIDA. ES DECIR, ES UN NUMERO DE SHOW BIEN HECHO, ADECUADO AL NIVEL DE LOS PERSONAJES Y AL CONTEXTO SOCIAL QUE SE ESTA TRATANDO).

Pedro : ¡Magnífico! ¡Señoras y Señores... qué excelente maestría! Ese era el "Rey de la Magia"... Y ahora, una verdadera sorpresa... Para Uds., señoras y señores, el espectáculo más inolvidable de todos los tiempos: ¡Niu-York, Niu-York con Sara y su coreografía danzante! ..Adelante Sarita... (PEDRO BAJA Y SE SIENTA DE NUEVO).

Sara : (LAS LUCES SE APAGAN PARA ILUMINAR EN CIRCULO UN EXTREMO DEL ESCENARIO EN TONOS AZUL Y ROJO POR DONDE APARECERA SARA. NUEVAMENTE SE INICIA LA MELODIA DEL TEMA NIU-YORK, NIU-YORK. SARA APARECE RESPLANDECIENTE CON SU MALLA BRILLANTE Y SUS LENTEJUELAS BRILLANTES. APOYADA EN LA SILLA Y DEMAS OBJETOS QUE HAN QUEDADO EN EL ESCENARIO INICIA UN BAILE RITMICO Y SENSUAL REALIZADO SERIAMENTE SI ASÍ SE PUEDE DECIR, PERO CON LAS OBIAS LIMITACIONES QUE OFRECE UNA INTERRUPCION DE SU PRACTICA POR TRES AÑOS, EL CUAL CULMINA MIENTRAS ELLA SE HA QUITADO PARTE DE SU ROPA QUEDANDO EN SU APRETADA MALLA. PEDRO APLAUDE Y PIDE REPETICION. LA MUSICA COMIENZA AHORA EN LA PARTE FINAL DE LA MELODIA, CUANDO EL TEMA VA IN-CRESCENTO. SARA REPITE ESTA PARTE. LUEGO SALUDA Y SE RETIRA RAPIDO. LAS LUCES LLENAN EL ESCENARIO).

Pedro : (EUFORICO) ¡Fantástico! Realmente impresionante. No se pongan nerviosos que ella volverá más tarde en la segunda parte de nuestra presentación. Y ahora, una pausa de humor... Con Uds., señoras y señores ¡Carlos, el showman de América! (APLAUDE Y BAJA A SENTARSE. CORTE MUSICAL CUBRE LA ENTRADA DE CARLOS).

Carlos : (ENTRA SERIO, UN POCO TENSO. SONRIE PARA RELAJARSE). Gracias, de verdad. Uno necesita los aplausos... En realidad después de haber visto a Sarita me siento aplastado... Lo digo en serio... No por ella, claro. En todo caso tendría que ser al revés, ¿no? Bueno, para serles muy sincero, esta noche me siento como un Jeque frente a su harem: se lo que tengo que hacer, pero no se por donde empezar (RISAS DESDE BASTIDORES). Tengo cientos de chistes para contarles... ya podría haber empezado a decíroslos, ya irían unos quince, pero ¿quieren que les diga la verdad? Se me olvidaron todos... Necesito algo así como un milagro. Algo

así como lo que le pasó a un amigo mío cuando se encontró con el genio de la Lámpara de Aladino. Mi amigo después que habló con él lo metió en una cajita de fósforos y salió con él en su bolsillo. Se fue a una cervecería con su cajita y cuando vino el mozo a atender a mi amigo se le ocurrió su gran idea, llamó al mozo y le dijo: ¿a que no adivinas lo que tengo metido en esta cajita? Es algo increíble. El mozo, acostumbrado a las bromas de los clientes le contesta, mira a mi edad nada me impresiona, abre la caja, vamos a ver. Y mi amigo abrió su cajita. Cuando miró el mozo dio un tremendo grito ¡qué increíble, mano! Mi amigo le dice, ¿no te decía? En la caja había un enanito tocando un piano... Y el mozo le pregunta ¿y de dónde conseguiste eso...? Bueno, le explica mi amigo, es el geniecillo de Aladino que se me apareció y yo le pedí un deseo, un sólo deseo... ¿Aladino...? exclamó el mozo extrañado ¿y dónde lo encontraste, pana? preguntó. Aquí mismo, le respondió mi amigo, frente a esta cervecería. El mozo salió soplando a buscar al geniecillo y mi amigo le grita: cuidado con el geniecillo que es un poco sordo. ¿Cómo que sordo, le pregunta el mozo? Y mi amigo le dijo muy calmadamente... ¿y para qué yo voy a querer un pianista de cinco centímetros, vale...? (RIE FORZADAMENTE) ¡¿No...?! ¿No...? ¡Un pianista de cinco centímetros..., no! Ahora me estoy acordando: ¿cómo decir “no” en tres palabras? “nosotros le llamaremos” ...son tres palabras (PAUSA) ... Aquí tengo un aviso que me han enviado de AA, Atlético Anónimos: Si Ud. se siente agitado, como si hubiera corrido una maratón... No se preocupe que le mandaremos a alguien para que se eche unos palos con Ud. hasta que se le pase (PAUSA). En todo caso llame al cinco-cinco-cinco-cinco-sin corriente... si es que la CANTV no lo ha desconectado ya... ¡Cuántas cosas no ocurren por ese aparatito que se llama teléfono! Un coronel recién ascendido estaba estrenando su nueva oficina cuando alguien golpeó a su puerta. Adelante, dijo el coronel, y tomando el teléfono le dijo al visitante que entraba, tengo una llamada urgente así que espere un minuto y ya lo atiendo. Con aire de importante marcó un número y luego habló por el teléfono: ¿Aló... es mi general?... Muchas gracias, mi general... ajá... ya voy para allá, de inmediato... Y colgó el teléfono. Mirando al extraño le dice, estoy muy ocupado, así que por favor sea breve. El hombrecillo lo miró tranquilo y le dice: sólo un minuto, señor. Yo vengo de la CANTV a conectarle su teléfono... ¡Imagínense la cara del coronel...! ¡Vuelvo en un minuto dicen que dijo Godot...! ¡Todavía lo están esperando por ahí, algunos! Y para completar los problemas ahora está esa cuestión de los médicos. El otro día me vino una tos terrible, fui a la farmacia y pedí un buen jarabe. El farmacéuta viene y me trae un laxante... Pero, tú estás loco, chico, le digo. Yo quiero algo que me pare esta tos... El farmacéuta me contestó: esto es lo mejor. Si Ud se lo toma le prometo que ni se va a atrever a toser... (PAUSA). Las cosas que pasan en esta vida. El otro día me fui con mi perro a la cervecería y le digo al mozo: te apuesto a que mi perro habla. El tipo que ya

me conocía por lo del geniecillo me miró y dijo: cinco billetes a que no dice ni pío. O'key, le dije, y acercándome al perro le dije, ya perrito, échate un discurso... y el perro, nada. Háblale, perrito... y nada. Luego de un par de cervezas y cuando ya había más gente, otra vez le hago la apuesta al mozo: cinco billetes a que mi perro habla. O'key, dijo el mozo. Todo el mundo esperando, mirando y el perro, nada, no decía ni una palabra. Nada. El famoso perro no habló nunca. Cuando nos volvimos a casa yo maldecía a ese perro... ¿y saben qué me ha dicho el condenado?... No te preocupes, Carlitos, mañana los vamos a joder a todos juntos (PAUSA). El otro día se le ocurrió al maldito perro ir al cine. Y un tipo que se le sentó al lado estaba tan sorprendido de verlo gozar la película que después lo ha seguido hasta la casa y me dijo tan excitado, señor, su perro viene del cine, ¿no?... y Ud. no me va a creer que parece que le gustó la película. Es increíble, señor... Extraño, le dije yo, porque cuando leyó el libro no le gustó nada... ¡Ah, eso es lo que yo llamo "falta de ignorancia"! En la escuela la profesora pregunta a la clase: ¿quién ha sido el hombre más importante de la tierra? Jaimito, le dice de inmediato, Srta. Úslar Pietri... No, Jaimito, le dice la maestra, Uslar Pietri es un gran escritor, pero no es el hombre más grande... Entonces, Susanita le dice, Simón Bolívar... No, Susanita, él fue un gran político, pero no ha sido el más grande... Y entonces, Jacobito levanta su mano, a ver, Jacobito, dice la profesora, ¿quién fue? Señorita, fue Jesús... Exactamente, Jacobito, dice la Señorita. Jesús ha sido el hombre más importante de la tierra. Toma, le dice la profesora, aquí tienes de premio una barra de chocolate. Pero la profesora sorprendida le dice, Jacobito, yo no me imaginaba que un judío pensara que Jesús fue el hombre más grande de la tierra. Yo tampoco, señorita, exclamó Jacobino, pero "la negocia es la negocia". (PAUSA). Como que la cosa es difícil, no es fácil ser gracioso, ¿no? ¿Se están riendo...? (LUZ SE CONCENTRA EN CARLOS). ¡Viejo...! ¡¿Viejo, estás ahí?... No puedo ver bien ¡Epa...! ¡Viejo: cómo va esto? (PAUSA. SILENCIO ABSOLUTO). ¿Me oyes, vale? (SILENCIO) ¿Cómo va la vaina, viejo...? ¿Machete, no? (SE DA VUELTA EN EL ESCENARIO. ENCUENTRA EL CUATRO...). ¡Ah, se me olvidaba, yo creo que no les he cantado (TOCA EL CUATRO COMO AFINÁNDOLO). En realidad, esta no es una canción, sino que es un poema con acompañamiento musical de cuatro. Un poema que yo escribí hace algunos años... ¡Bajen esas luces, pana! También tengo un poco de sed... debe ser porque he hablado mucho esta noche... pura paja... (VA Y AGARRA UNA LATA DE CERVEZA QUE DESTAPA Y BEBE, LUEGO LA DEJA EN EL SUELO. TOCA EL CUATRO). Esta es para ti, mi querida Sara... ¿te recuerdas? ...

Lo que pasa  
mi amor  
es que tus ojos  
no me dejan ver...

(PAUSA). ¿Viste que sale bien, viejo...? No es canción... Es un poemita mío. ¿Viste? ...¿Viste, viejo...? Sara... (GRITANDO SUAVEMENTE) Sarita... (COMIENZA A TARAREAR LA MELODIA TIPICA DE NEW-YORK, NEW-YORK). Ta-ra-ra-ra-ra-ra-ra-ra-ra ta-ra-ra-ra-ra-ra-ra-ra ta-ra-ra-ra-ra-ra Niu-York, Niu York... ¡Qué vaina más arrecha...! ¡Viejo, viejo...! (LANZA EL CUATRO LEJOS. AGARRA LA CERVEZA. BEBE. SE TAMBALEA Y SE ALEJA UN POCO ENCANDILADO TARAREANDO LA MELODIA) Ta-ra-ra-ra-ra ra-ra-ra...¡Magnífico! ¡...Excelente...! ¡Un coño...! (OSCURO LENTO).

### ESCENA TERCERA

EL MISMO ESCENARIO. LOS CUATRO ESTAN ABATIDOS, DERROTADOS. YACEN SENTADOS, EN SILENCIO. ES UN SILENCIO EMBARAZOSO QUE NINGUNO DE ELLOS SE ATREVE A ROMPER. CARLOS, EN UN RINCON, REOSTADO, AUN CON SU ROPA DEL SHOW QUE NO SE CAMBIARA, TIENE EN SUS MANOS UNA LATA DE CERVEZA. PEDRO TERMINA DE CAMBIARSE. IGUAL COSA HACE SARA. JONNY YA CAMBIADO DE ROPA YACE ENROLLADO EN SUS BRAZOS. PEDRO SE LEVANTA CON SU CHAQUETA EN LA MANO E INTENTA HABLAR.

Pedro : ...Bueno... Yo creo que...

Jonny : ¿Quieres callarte, viejo...?

Pedro : Está bien... O'key, yo sólo...

Sara : ¡Pero, cállate, viejo...! (PAUSA).

Pedro : Escuchen, grandes estúpidos... Tienen que entender...

Sara : Mira, viejo, queremos estar en silencio un momento.

Jonny : ¡Si-len-cio!

Pedro : Ya. Basta de insultos. ¡Vamos! Las cosas hay que enfrentarlas. Ese era nuestro compromiso. Por eso es que estamos aquí.

Jonny : Parece que nos equivocamos, viejito. Nos equivocamos medio a medio. Ha pasado mucho tiempo. Ya no somos los mismos.

Pedro : ¡Vamos, arriba ese ánimo! En el mundo del espectáculo es tan valioso un éxito como... es-to.

Sara : ¡No me hagas reír, viejito, que se me suben las ligas! ¡Qué mundo del espectáculo ni-un-coño! Escucha: esta vaina ya se terminó, ¿oíste? (PAUSA).

Jonny : Yo creo que Sara tiene razón. No hay necesidad de explicaciones. ¿Qué vamos a explicar? Hemos cambiado, viejo y punto. No le demos más vuelta al asunto. Terminemos de arreglarnos y buenas noches los pastores...

Carlos : (IRONICO, CANTANDO). Buenas noches los pastores, bom-bom-bom, la-la-la-la  
(PAUSA CRÍTICA).

Sara : (INDIGNADA) ¡Escuchen eso...! ¡Era lo único que faltaba!

Carlos : ¡Calma, calma, muchachos! Poco a poco...

Jonny : (IRRITADO) Mira, me da una rabia con éste...

Pedro : Calma. Calma, mi gente. No nos irriteemos.

Carlos : ..."En el mundo del espectáculo es tan importante un éxito como un fracaso..." ¿No es cierto, viejo del coño? (ESTALLA EN RISAS). Lo que pasa es que nosotros estamos más allá del éxito y del fracaso. Mucho más allá. Siempre lo hemos estado. Estamos en otro mundo. Pertenecemos al mundo perdido (RISAS).

Sara : ¿Alguien entiende lo que dice...?

Jonny : ¡Eres un animal!

Pedro : Te equivocas, Jonny. En realidad estás muy equivocado. Es todo lo contrario. Mira, vamos a poner en claro todo esto de una vez. Pero sin enojarnos, ¿ah? "En guerra avisada no hay muertos..." Es cierto lo que dice Carlos. Ha pasado el tiempo desde nuestra época en el "Empair"... Peor, aún... Ha pasado el tiempo desde que fuimos "botados"... La crisis... dijeron... (PAUSA). Pero, eso, eso del "Empair" fue una gran fantasía. ¡Fuimos grandes, chico! Mira, Carlos, no nos vamos a caer a embustes ahora. Eso de entretener a los parroquianos borrachos que aplaudían cualquiera vaina... Esos caraqueños del coño que nos trataban como a maricos y que luego como recompensa nos metían un fajo de marrones en el bolsillo... ¿Te acuerdas...? ¿Te acuerdas del carajo ese que en plena función se subió al escenario y le agarró las tetas a Sarita... y que luego sacó una cadena de oro que se la metió entre medio...? (RIE. SARA SE INDIGNA. A ELLA). Ya va, mi amor. Tranquila. Todos nos ofendimos, me recuerdo... Pero se nos pasó porque esa noche casi nos volvimos millonarios. ¿Te acuerdas de los planes que hiciste esa noche, Sarita, mirando la cadenita...?

Sara : Por supuesto que no.

Carlos : Por supuesto... (IRONICO) Me voy a Miami, a Niu-York...

Sara : ¿Y se puede saber qué hay de malo en eso, ah?

Carlos : Pero al final... todo terminaba en el hotelito del lado... (IRONICO). Niu-York...

Sara : ¡Eres un desgraciado!

Carlos : No, mi amor, es que tú parece que no recuerdas (CANTA) "Todo se terminó... hasta el amor, se terminó...". No. No te me pongas así, mi amor. ¡Qué le vamos a hacer! Ya se acabó Niu-York, Niu-York. Entiendan. Se acabó porque nunca fue una realidad. Nosotros parecíamos como pintados en un sueño. En una pesadilla... Y al final, desapareció. ¡Despertamos, carajo...!

Pedro : Carlitos, yo creo que mejor arreglamos nuestras cosas y ya está. Aquí poco podemos hacer.

Carlos : (CANTA) ...Niu-York, Niu-York...

Jonny : ¿Vas a seguir, carajo?

Carlos : (ANUNCIA) ¡Jonny, el Mago...! ¿Díme, Jonny, en estos años has buscado trabajo?

Jonny : ¡Y eso a qué viene, ahora? Claro que busqué...

Carlos : ¿...Y...?

Jonny : ¿Y ... qué?

Carlos : ¿Qué pasó?

Jonny : Nada.

Carlos : ¿Cómo que nada? ¿Encontraste trabajo?

Jonny : No.

Carlos : ¿No encontraste nada?

Jonny : No.

Carlos : Jonny: ¿no sabías hacer nada...?

Jonny : No es eso...

Carlos : Pero si a diario dicen que se necesita mucha mano de obra, en la construcción, en los servicios...

Jonny : Sí. Eso decían. Que se necesitaba mucha gente... Una vez me fui a la siderúrgica. Había que ir para el Orinoco. Se presentaron trescientos, escogieron a doce. Necesitaban cinco.

Carlos : Tú podías haber estado entre los doce, al menos...

Jonny : Pero no estuve.

Carlos : ¿Por qué no...?

Jonny : ¡Qué se yo...! No estuve porque no estuve.

Carlos : No, Jonny, tiene que haber una mejor razón.

Jonny : No se... Parece que se nota que yo no...

Carlos : ¿... Se nota que eres pobre...?

Jonny : Tal vez.

Carlos : Jonny... Escucha: es que ni siquiera pertenecemos a los pobres de la ciudad. Somos mucho menos que eso.. .!

Jonny : No me interesa...

Carlos : ¿Y entonces, qué?

Jonny : Volveré a lo mío.

Carlos : (IRONICO) Al comercio... (PAUSA).

Pedro : No obstante, yo no estaría tan desanimado. Unos cuantos ensayos más... Revisar los chistes... Un poco de ejercicios en el ballet. Yo mismo necesito relajarme un poco... Podría ser. Nosotros somos muy críticos entre nosotros, pero habría que ver el otro lado.

Jonny : (HA TERMINADO DE ARREGLARSE. ESTA LISTO PARA IRSE). Bueno, viejo. Fue un verdadero placer verte. Que tengan suerte. ¡Ah! nos vemos! (INTENTA SALIR).

Carlos : ¡Las ratas abandonan el barco...!

Jonny : (SONRIE) Nunca cambiarás, pana. ¡Eres un vagabundo! (SALE).

Carlos : (GRITA ENFURECIDO) ¡Rata...! ¡Rata, eso eres, Jonny...! ¡Jonny...! ¡Jonny, ven acá...!

Pedro : (PAUSA) Bueno. Veo que esto ya está bien claro.

Carlos : ¡Ratas!

Pedro : Ya basta, carajo. No te ha bastado con echarlo todo a perder, para ahora empeorar más esto. O'key. O'key. O'key, no salió como esperábamos. O'key, salió malito... Pero tú tienes que aprender, también. Puede que tú no quieras a nadie, pero así no podrás vivir en paz. No podrás seguir así.

Carlos : No más sermones, viejo. Aquí somos todos grandecitos. Lo único que yo puedo decirte es que ya tocamos fondo. Ahora sí que podemos entendernos.

Sara : ¡Ah, no, yo no voy en este barco! Por favor, déjenme tranquila (SACA UN CIGARRILLO Y LO ENCIENDE. YA ESTA CASI VESTIDA. TERMINA SU MAQUILLAJE).

Carlos : No fumes más...

Sara : Eso si que está bueno, ahora no puedo fumar porque al "niño" no le gusta. Como si aquí mandara alguien.

Pedro : ¡Es mejor que nos calmemos!

Carlos : ...Nunca íbamos a conseguir ese contrato. Nunca. Y menos ahora.

Pedro : Ya no hay nada que hacer.

Sara : Nunca vamos a encontrar trabajo. Ni soñar con contratos, ni previsión, ni nada...

Pedro : Pero no se me pongan tan pesimistas. En el mundo han pasado cosas peores. Nosotros mismos hemos pasado momentos más difíciles.

Carlos : Viejo, perdóname lo que te voy a decir: eres un viejo de mierda. Como si no te dieras cuenta que poco a poco la cosa se ha ido apretando... Nos han ido apretando.

Sara : ¿Quién, Carlos...? ¿Quién...?

Carlos : ¡Qué se yo! Será el gobierno, los empresarios, el mercado de que tanto hablan ahora.

Sara : Viejo, algo de eso hay. Dentro de todo, Carlos está diciendo algo verdadero. Y yo creo que ya tenemos bastante claro como comemos para no darnos cuenta.

Carlos : Sara. Sarita... ¿Todavía me quieres? ¡Si alguna vez me hubieras mostrado cariño no me sentiría tan solo!

Sara : ...Tú y esa borrachera de siempre... ¡Así no serás feliz nunca!

Carlos : ¡Ándate a la mierda con tu felicidad!

Sara : Y para que esto se termine de una vez, te lo voy a decir bien clarito: no me gustan los hombres que viven a costa de las mujeres. Eso tiene un nombre, ¿sabes?... ¡Chulo de mierda!

Carlos : Yo no oigo. No oigo nada...-¡Miren a donde llegó la Liza Minelli en persona...!

Sara : Y entonces por qué no trabajas en algo, vago. Mira, yo te voy a recordar una cosa. Escucha, viejo, porque tú no sabes esto. (VIEJO SE ALARMA). Tú no sabes la verdadera razón por la que nos botaron del "Empair", ¿no es cierto?... Pues, mira. Mira a este huevón flojo... Míralo bien... Nos botaron porque Carlos es un ladrón. Lo sorprendieron abriendo la caja una noche... (TODOS SE VUELVEN).

Carlos : Yo no he robado nada.

Sara : ¡Claro que sí! Por eso siempre querías hacer el turno del amanecer en la caja, después del show, para robarte la plata... No te metieron preso de vaina... Por mi... Porque yo arreglé el asunto.

Carlos : Mentira. Fue una trampa... yo quería un préstamo... el gerente lo sabía. Fue una trampa... Yo no tomé nada.

Sara : ¡Mentira...! Podías trabajar para tener más real, pero no robando. ¿No te recuerdas? Te acuerdas que el guardia te sorprendió y te llevaron a la oficina... Después me llamaron porque entonces era tu mujer... ¿te acuerdas...? ¡Ladrón...! ¡Eso eres, chulo-ladrón...!

Carlos : (VIOLENTO) No creas eso, viejo. Lo que pasó... es que... ¿y por qué no dices tú la verdad-verdad? ¡Lo que pasó fue que el guardia te quería coger, porque tú le coqueteabas... y yo los sorprendí y se arrechó y me la jugó, pero yo no tomé nada...! ¡Es cierto, viejo...!

Pedro : ¡No puedo creerlo!

Sara : ¡Ladrón...! ¡Por ti nos botaron a todos...!

Carlos : Me tienes arrechera porque te sorprendí... ¡Echaste a perder todo lo nuestro por una acostadita...! ¡Y yo que te quería tanto...!

Sara : ¡Claro que me indigno! ¡Porque por estar contigo al final me quedé sola, perdí mi tiempo, nos botaron del trabajo y nunca fui feliz...! ¡Tú y tu borrachera, Carlitos!

Carlos : ...Éramos felices, Sarita, ¿no te acuerdas?

Sara : No tuvimos suerte... Será mejor que lo olvides.

Carlos : No puedo.

Sara : Lo perdimos todo.

Carlos : Yo también.

Pedro : Pero eso no es culpa de nuestro show. Niu-York, Niu-York en su tiempo fue algo inolvidable... Vivíamos en Niu-York, Niu-York... Niu-York, Niu-York era lo nuestro. Esas luces resplandeciendo... No pudo ser una aventura... No podía serlo... Recuerdas, Sara (CANTA)... Niu-York, Niu-York...

Sara : Yo creo que te equivocas. Lo único que hemos querido hacer fue tratar de vivir un poco... y por un tiempo lo logramos... Eso era Niu-York, Niu-York. Pero cuando vino el cambio... la crisis... se acabó el sueño y comenzaron los problemas y las aventuras (YA ESTÁ LISTA PARA MARCHARSE. TOMA

SUS COSAS Y SE PREPARA PARA SALIR. PAUSA). De todas maneras, fue bueno encontrarnos de nuevo... Viejo (SE ABRAZA AL VIEJO), yo creo que nunca te voy a olvidar. Nunca sabremos si el sueño fue el de entonces o esta es una pesadilla terrible...

Pedro : Sarita... Cuídate... Todavía estamos vivos...

Carlos : Pero no tenemos lugar en este mundo...

Sara : (HACIA CARLOS)... Suerte, Carlitos, que la vas a necesitar...(VA A SALIR).

Carlos : (EMPIEZA A TARAREAR LA MELODIA DE NIU-YORK, NIU-YORK)  
Tan-ta-ra-ra-ra-ra ra-ra-ra tan-ta-ra-ra-ra-ra...

Sara : (INDIGNADA. LLORANDO) ¡En qué país de mierda vivimos! (SALE CORRIENDO. PEDRO SE SIENTA EN UN EXTREMO MIENTRAS CARLOS SIGUE CANTANDO, HASTA QUE POCO A POCO SE VA SILENCIANDO. PAUSA).

Pedro : Nos estamos quedando solos, carajito.

Carlos : Yo me pregunto ¿qué podría hacer el sindicato...?

Pedro : Nada.

Carlos : ¿Cómo que nada?

Pedro : Yo creo que nada.

Carlos : ¿Nada?

Pedro : Pero yo soy optimista...

Carlos : Yo también... Figúrate que yo nací en una gandola, viejo... imagínate si no seré optimista... Condenado pero optimista.

Pedro : Yo no me siento condenado.

Carlos : Pero lo estás. Estamos condenados, mi querido viejo... Mira, escucha lo que te voy a contar: yo tuve un amigo, él es extranjero, sureño... él siempre me hablaba de los condenados de la tierra, ¿sabes? Yo no entendía lo que quería decir... Ya ni me acuerdo lo que decía... Los condenados de la tierra...

Pedro : ...¿Condenados de la tierra...? Eso me parece como una fantasía...

Carlos : No, viejo. Yo no entendía bien... pero él me contaba que una vez los condenados de la tierra tomaron el poder... fueron el poder.

Pedro : ¡Ay, coño! ¿No te parecen poco los rollos que tienes con Sara, con el show y con todo el mundo para andar pensando en pendejadas del poder? ¡Al diablo con esos condenados! ¡El problema que tenemos aquí es de hambre! ¡Hoy y ahora, y aquí...!

Carlos : Tal vez. Pero... sería bonito tener el poder, ¿no? (PAUSA).

Pedro : Tranquilo, carajo. ¡No pierdas el tiempo pensando en vainas!

Carlos : Pero, dime, viejo: ¿qué vamos a hacer ahora, ah? ¿Lo del show no pudo ser ni podía ser... ¿entonces, qué? No ves que nos reunimos porque queríamos decirnos estas cosas. Todos vinimos sin engañarnos a sacarnos la suerte. A darnos envidia de la impotencia del otro. Lo único que yo he hecho es como se dice, destapar la olla y puff, la impotencia se esparció... Entonces, dime, dime... viejo-sabio: ¿Qué-vamos-a-hacer-ahora?

Pedro : Yo nada puedo decir. Soy un pobre viejo que de cuidador de carros, leyendo en sus ratos libres, llegué a saber del show y ese fue mi sueño... Niu-York, Niu-York... Pero, luego que pasó he vivido de puerta en puerta buscando cualquier trabajo... sin resultado. ¡Yo nada puedo decir! Todo lo que hagamos para sobrevivir es bueno, no hace mal. Pero yo no me esconderé como una rata asustada.

Carlos : (GRITA) ¡Ratas...! ¡Ratas...! Esas palabras son igualitas a las de los condenados de la tierra. Tal vez tengan algún sentido, pero no sabemos cómo es la vaina, chico.

Pedro : (PREPARA SUS COSAS) Tal vez... tú tengas razón... No se. En todo caso, fue bueno que nos encontráramos. Fue bueno ver a Jonny, a Sara... ¡Qué triste que estaba! No se qué decir... Había esperado lo mejor... pero ¡qué se le va a hacer...!

Carlos : Ha sido una noche increíble, ¿no?

Pedro : Una noche más para mí. Ni peor que ayer, ni mejor que mañana... Escúchame una cosa, yo no se si lo que tú hiciste fue para bien o para mal, ¿O'key? Escucha: tú pusiste la torta, y con ello también te llevaste el cariño y la amistad del grupo. Llámalo como quieras... así ha sido.

Carlos : ...Tú tampoco me has entendido, viejo-loco. Niu-York, Niu-York no ha existido nunca, ¿entiendes?

Pedro : ¿...Qué...?

Carlos : Viejo, siempre fue una fantasía... siempre, viejo... Tal vez debí decírtelo de otra forma: el show es magnífico. Niu-York, Niu-York es fantástico... Seguro que sería un éxito en cualquier parte (PEDRO HA IDO REACCIONANDO Y ENTUSIASMÁNDOSE CON ESTAS PALABRAS). En serio... en cualquier parte. Estoy seguro. Segurísimo. Tiene todo lo que puede gustar de un show, entretenición, música agradable, buenos números, mujeres bellas, sexo, chistes, baile... Todo, mi viejo-perro. Todo lo que cualquiera querría tener... Lo que cualquiera envidiaría... Niu-York, Niu-York es como un país. Como nuestro país...

Pedro : ¿...Lo crees... verdad? ¿En serio? No me engañas, carajo...

Carlos : Es más, mi viejito-querido, te felicito porque tú lo inventaste. Tú lo presentas y tú lo diriges. Eres, como quien diría, el genio del espectáculo... ¡Eso es, un genio, viejo! ¡Un verdadero genio! ¡Un poder! ¡Niu-York, Niu-York, un poder, no joda!

Pedro : (TEMIENDO UNA BROMA DE MAL GUSTO)... Pero a ti como que no te gustó... ¿no es cierto?

Carlos : (TRANSICION) Viejo: es horrible. Lo aborrezco. ¿Y sabes por qué? Porque es una porquería... Porque no es verdadero... No es, no es...

Pedro : (INCREDULO)... No entiendo lo que dices...

Carlos : Nunca fue una realidad, ni siquiera para nosotros mismos. Nada cambió en nosotros. Fíjate, luego de más de tres años estamos peor que antes. Seguimos aprisionados, arrinconados... y todo gracias al Niu-York, Niu-

York ¿ves? ¿Entiendes, ahora? (GRITA) ¿Entiendes? ¡Estamos todos jodíos por esa vaina del Niu-York, Niu-York...! ¿Entiendes? Estamos jodíos por creer que vivimos en el Niu-York, Niu-York! ¡Ya no más, viejo...! ¡Estamos en crisis, viejo...! ¡No somos Niu-York, mierda...! ¡Somos... somos (QUIEBRA SU VOZ) ¡...Venezuela...! ¡Somos Venezuela, viejo...! ¿Entiendes...? Niu-York, un país... No, viejo... No... No... Por favor... (PEDRO COMIENZA A SALIR LENTAMENTE, COMO ESCABULLENDOSE, CARLOS NO SE PERCATA DE ELLO. CARLOS AVANZA HACIA EL CENTRO DEL ESCENARIO GRITANDO Y CANTANDO)... ¿Te gustó la magia, viejo? Niu-York, Niu-York... ¿Te gustaron las tetas de Sara?... Niu-York, Niu-York... ¿Te gustaron mis chistes, viejo? (PAUSA)... ¿Sabías, viejo, que nosotros somos los únicos animales que reímos... (RISAS). Niu-York, Niu-York... Un país, viejo... Un país... como el nuestro... ¡Qué bonito sería vivir en Niu-York...! ¿No es cierto, viejo? Si hasta nos podíamos haber traído a Niu-York para acá... ¿recuerdas, viejo?... Un país... en Niu-York. Venezuela en Niu-York, Niu-York en Venezuela... ¡Qué vaina más arrecha, viejo...! (COMIENZA A TARAREAR EL TEMA DE LA PELICULA NIU-YORK, NIU-YORK. EJECUTA ALGUNOS PASOS DE BAILE Y DE LA COREOGRAFÍA DE SARA MIENTRAS SIGUE CANTANDO. LUEGO VA HACIA UN COSTADO EN DONDE QUEDÓ EL SOMBRERO DE COPA DE JONNY, EL MAGO. CARLOS REALIZA ALGUNOS PASES MÁGICOS, SIEMPRE TARAREANDO LA MÚSICA, HASTA UBICARSE EN EL CENTRO DEL ESCENARIO. LA LUZ SE CONCENTRA EN ÉL. CARLOS COMIENZA A SACAR PAÑUELOS DE COLORES DEL SOMBRERO, MUY TRANQUILO, IMITANDO AL MAGO. LA CUERDA DE PAÑUELOS TERMINA CON LA PROPIA BANDERA VENEZOLANA QUE SALE DEL SOMBRERO. CARLOS MIRA SONRIENDO MIENTRAS LA SOSTIENE... RIE SUAVEMENTE...). El geniecillo de la lámpara de Aladino era un poco sordo... me dejó un pianista en miniatura (RÍE). Si quieres llamar a CANTV marquen el cinco-cinco-cinco-sin-corriente... (RÍE). El farmacéutico me dio un laxante para la tos... (RÍE). Y yo me fui con el perro a la cervecería y le dije al mesonero, mira vale, te apuesto a que mi perro habla... (RÍE) y no habló porque quería ir al cine... y después se puso a tocar el cuatro (RÍE. PAUSA CRUCIAL). ¡Coño, qué vaina...! Mira, viejo... sí se ríen... viejo, mira se están riendo... mira que sí... A ustedes les digo (SE DIRIGE AL PÚBLICO, AVANZANDO HACIA ELLOS EN EL ESCENARIO)... a ustedes... Sí... Se ríen, viejo. Mira, se mueven... (MUY SERIO). Algunos pensarán que me estoy volviéndome loco. No viejo... ¡Qué va!... ¡Sigan pensando que están en Niu- York...! Un país... Sigan pensando que están en Niu-York...! Un país... Sigan pensando... (RÍE)... Viejo, el perro prefería leer el libro que ver la película... Jacobito creía en Dios, pero primero la negocia, señorita... ¡Niu-York: Un país!

(OSCURO LENTO. SE COMIENZA A ESCUCHAR LA MELODIA DE NIU-YORK,  
NIU-YORK, CANTADA POR LIZA MINELLI... LO QUE INDICA EL FIN).

Caracas (Horizonte), 30 de Diciembre de 1987.

A mi hijo Di-Dí,  
que con seguridad  
vivirá días mejores

**LA AGONÍA DE LOS DIOSES**

Distinción Especial en  
Premio Dramaturgia "Santiago Magariños"  
Consejo Nacional de la Cultura  
(Venezuela) - 1988

Obra presentada por el Grupo de Teatro  
de la Escuela de Artes, en el Auditorio de la  
Facultad de Humanidades, contando con la  
Actuación del primer actor Omar Gonzalo,  
como Galileo Galilei, el 25 de julio de 2003

## **Personajes**

**Galileo Galilei, sesenta años**

**Monja 1, cincuentona, austera y hierática**

**Monja 2, Treinta años, juvenil.**

**Verdugo, Viejo y torpe (puede ser actuado por Monja 2)**

## **ACTO ÚNICO**

LA ACCIÓN TRANSCURRE EN EL PALACIO DEL SANTO OFICIO, EN ROMA. ES UN SÓTANO VIEJO, DESVENCIJADO, AL QUE SE LLEGA POR UNA ESCALERA QUE SE CRUZA DESDE UN LATERAL. LUGAR LÚGUBRE. AMOBLADO CON SEVERIDAD EN TONOS GRISES Y OSCUROS. POR UNA VENTANA LATERAL AMPLIA, LA ÚNICA EXISTENTE, CON VITRALES AMARILLOS-AZUL, ABIERTA, LLEGA LA LUZ INTENSA DEL DÍA. SIN DISIMULAR CUELGA DE UNA DE LAS PAREDES EL ESCUDO AUSTERO, FONDO GRIS Y CRUZ VERDE, DEL TRIBUNAL DE LA INQUISICIÓN. POR LOS COSTADOS, EN FORMA DISIMULADA PERO

VISIBLE, SE APRECIAN IMÁGENES DE CALAVERAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS QUE SE CONFUNDEN CON LA ORNAMENTACIÓN. ES EL DÍA 22 DE JUNIO DE 1633 EN LA MADRUGADA. RAYOS DE SOL DE VERANO PENETRAN POR LA VENTANA. SUENA MÚSICA RELIGIOSA MANIERISTA. SUENA EL TAÑER DE LAS CAMPANAS DE SAN MARCOS. GALILEO SE ENCUENTRA SENTADO, ESPERANDO. ES UN SILLÓN GRANDE. SU IMAGEN ENVEJECIDA, CONTRASTA CON EL AMBIENTE. VISTE COLORES CLAROS. ESTÁ INQUIETO. SE LEVANTA Y CAMINA HACIA LA VENTANA Y OBSERVA LAS CALAVERAS. SE ESTREMECE. VA A MIRAR HACIA EL EXTERIOR. DESCIENDE LA MÚSICA. SE ESCUCHA CON NITIDEZ EL CANTO DE UN GALLO.

Galileo : (Sobresaltado) ¡...Pepe...! ¡Pepe! ... Mi gallito... ¿cómo vai...? ¿Vene? ¡Lindo, mi gallo...! ¡Pepe...! ¿Cuándo viniste. Pepe? ¡Veni-veni-cua! ¡Pepe, Pepe... donde estás? (Lo busca). No veo, Pepe. No te veo... ¡Ah, qué lindo día...! Mira las colinas... ¡Ah, mi Roma! ¡Y esas rosas bellas...! Roma tiene muchas rosas, Pepe... ¿Sabías...? (Con violencia se abre la puerta de la habitación y desde lo alto aparecen dos monjas erguidas, serias y silenciosas por unos segundos. La más vieja porta un manojo de pergaminos).

Monja 1 : ¡Exurge domine iudica causara tuam!

Monja 2 : (Traduciendo) ¡Levántate Señor y juzga tu causa!

Monja 1 : "Dios hizo a los débiles para avergonzar a los fuertes..."

Monja 2 : "...Y a los humildes para avergonzar a los soberbios". (Bajan las escaleras solemnemente y se aproximan a Galileo quien se hace a un lado respetuoso).

Galileo : (Dubitativo) ...A-m-én.

Monja 2 : Señor Galileo, ¿cómo está? ¿Se siente bien? ¿Cómo está su vista?

Galileo : Com-si, com-sa ...Bene. Gracias.

Monja 1 : (Acomoda sus folios en una mesa). "Quae sursum sunt, guerite": buscad lo que está arriba... Pero si la tierra gira... (Galileo se estremece y asusta).

Monja 2 : No se inquiete, señor Galileo. Seremos breves.

Monja 1 : El Padre Comisario de esta Santa Sede me ha pedido que hablemos, usted y yo, para ver si podemos llegar a un común acuerdo y poner fin a estos desagradables días que ha tenido usted y nuestra Santa Iglesia.

Galileo : Siempre lo he deseado.

Monja 2 : Maravilloso, señor Galileo.

Monja 1 : (Abre un pergamino y lee) Galileo Galilci, físico y matemático célebre, nacido en Pisa, hijo de Vicenzi Galilei, músico y matemático también. Galileo, inventor mecánico, amigo del gran Duque de Toscana. Reconocido sabio italiano incluso fuera de nuestras fronteras, con sus observaciones sobre los astros ha puesto en peligro la fe cristiana al desafiar las Sagradas Escrituras que expresan, como cito, "este mundo es la patria de todo el género humano" y ante lo cual Galileo Galilci

proclamó que la Tierra es sólo "uno" de los mundos. Y, además, desobedeció las órdenes de nuestro Santo Padre Urbano VIII cuando éste le autorizó a publicar su libro con la condición de que al final reconociera que la última palabra no la tenía la ciencia, sino la fe. (Galileo intenta hablar)... Ya le corresponderá su turno, Galilei. (Pausa) Hoy queremos ponerle punto final a esta disputa y para ello creemos que lo mejor sería que usted, Galilei, se haga un examen de conciencia que permita devolverle su confianza al Santo Oficio (Pausa).

Monja 2 : ¿Entiende señor Galileo?

Galileo : Sí, claro. Por supuesto. Llevo 23 días encerrado aquí y quisiera marcharme ya.

Monja 2 : ¡Qué bien!

Monja 1 : ¡Galileo Galilei, reconcílate con nuestra Santa Madre Iglesia...!

Galileo : Yo soy un hijo creyente de la Iglesia.

Monja 1 : Ahora lo podremos comprobar.

Monja 2 : Señor Galilei, no se preocupe, todo irá bien. Usted quede tranquilo.

Galileo : Que Dios te escuche... ¿sabes...? tú te pareces a mi hija. Yo tengo dos hijas. Recuerdo que en Padua...

Monja 1 : (Interrumpe) Entienda señor Galilei que nuestra Santa Madre Iglesia ha sido agraviada. Su Santidad se encuentra muy ofendido. El Santo Oficio ha tenido que actuar con prontitud.

Galileo : ... Sí, me persiguen por hereje... Pero hace unos años sus eminencias se deleitaban con un aparato que yo inventé (Simula mirar por un telescopio), mirando las estrellas... apuntando como un cañón hacia los astros...

Monja 2 : (Compasiva) señor Galileo, yo creo que será mejor que usted nos deje llevar esta conversación hacia nosotros. Es por su bien.

Galileo : Muy bien. Estoy a sus órdenes.

Monja 1 : En efecto, se ha cometido una torpeza. Su libro, denominado *Los dos máximos sistemas del mundo* ha sido engañoso. Aunque fue publicado en la ciudad de Florencia, autorizado por nosotros completamente, su tema es peligroso y eso se le había prevenido a Galilei, su autor. Por ello, el Santo Tribunal nos ha ordenado investigar a fondo esta situación...

Galileo : Presiento algo extraño. Esto debe ser otro de esos inventos de los Jesuitas alemanes.

Monja 2 : ¡Señor Galileo, cálmese!

Monja 1 : Continúo... La lectura del mencionado libro indica, sin dudas, y ante la vista de Dios, que su contenido no se corresponde con la fe y con lo que el propio autor señala en el prólogo.

Galileo : ¡Por favor... Otra vez...!

Monja 1 : En el prólogo Galilei, usted promete refutar la idea de Copérnico sobre la rotación de la tierra en torno al Sol...

Galileo : ¿Qué puede hacer un sabio, preguntaría yo...? Yo, que he podido

estudiar, que he conocido el conocimiento... la ciencia... Yo que me internado en la investigación... Yo, en fin, que soy un hombre moderno, de la ciudad, que busco el por qué de las cosas... Esto es algo nuevo que, tal vez, ustedes no logren entender. El hombre actual es muy diferente al de hace un par de siglo atrás. Lo que antes era un monasterio aislado y lejano en el campo, solitario en la Italia de la antigüedad, hoy día es un brillante centro de investigaciones, es la Universidad de Pisa. ¿Comprenden eso? Hoy, allí hay una ciudad, hay una universidad en donde se enseña medicina, se abren cadáveres... (Gestos de horror). Porque así es la vida ahora, ¿ven?

Monja 1 : La vanidad lo ciega, Galilei.

Galileo : Usted no me entiende... Usted pertenece al mundo del pasado.

Monja 1 : ¡Galilei, se arrepentirá!

Galileo : Primero fue el sistema monetario que abrió el comercio por todo el mundo, luego la ingeniería gótica, las ciudades, la medicina y luego, la astronomía... Son las fuerzas que han abierto diez siglos de oscuridad.

Monja 1 : Se adelanta peligrosamente, Galilei.

Galileo : Es el triunfo de la nueva época sobre la antigüedad. El triunfo del hombre nuevo...

Monja 1 : ¿El triunfo de la burguesía, Galilei...?

Galileo : Somos orgullosos de lo que somos, madre. Yo quisiera saber si usted también se siente así... (Monja 1 toma nota presurosa).

Monja 2 : ¡Basta ya! Esta es una conversación que no debe llegar a estos extremos. (Transición hacia una dulzura). Señor Galileo, nosotros no somos jueces. Somos las encargadas de cerrar esta instrucción. Hoy, se escribirá la última página de este triste suceso. Usted nos ayudará, ¿no es así, señor Galileo?

Galileo : Así sea.

Monja 1 : Yo respeto su inteligencia y sus descubrimientos, Galilei.

Galileo : Me tiemblan las piernas... Debo sentarme (se sienta).

Monja 2 : Somos comprensivos con usted, con su edad, señor Galileo.

Galileo : Pero no me entienden nada.

Monja 1 : Tal vez, sea Galilei el que no entiende. Usted que es el maestro supremo... ¿Puede usted entender que de sus observaciones astronómicas hay algunas que llegan a conclusiones teológicas peligrosas?

Monja 2 : Nosotras tenemos que velar por la Iglesia, señor.

Monja 1 : Por eso su libro ha sido prohibido.

Galileo : Y yo me he opuesto, eso es censura. Inaceptable.

Monja 1 : Eso es desobediencia, Galileo Galilei. Hace más de quince años usted prometió que no divulgaría la doctrina copernicana.

Galileo : No lo recuerdo.

Monja 1 : Aquí consta en las sagradas actas.

Galileo : Pero el prólogo de mi libro sólo dice que en Italia podemos pensar libres, que aquí no somos imbéciles.

Monja 2 : Señor Galileo: su libro ha despertado mucha discusión y ha movido intereses contrapuestos a Dios.

Galileo : Entonces, ¿por eso yo soy un hereje?

Monja 2 : Señor Galilei, usted debe tener su conciencia tranquila.

Galileo : ¡Claro que la tengo tranquila! Cómo no habría de ser natural que un sabio como yo mire, observe... se pregunte si realmente se mueve el cielo alrededor de la Tierra o es al revés, que la Tierra es la que gira y el cielo está ahí inmóvil... como lo intuyó Copérnico. Cuando inventé el telescopio, yo era el primero que lo apuntaba como un cañón hacia el cielo para observar las estrellas, los planetas, los astros, la luna... y entonces descubrí que la Tierra también era un planeta... y que es un satélite que gira alrededor del Sol... ¡Veinticinco años de mi vida había esperado por ese momento! (Pausa). Y yo digo, ¿y por qué los hombres al mirar el Sol piensan que nosotros somos los que no nos movemos...? ¿Es esto peligroso...?

Monja 2 : Amigo, Galileo... Yo quisiera darle un consejo: ¿quién se da cuenta aquí que la Tierra gira alrededor del Sol? Escúcheme, señor Galileo, por esto no vale la pena todo este sufrir... ¿Qué piensa usted?

Galileo : Es verdad, muchacha. Tienes razón.

Monja 2 : Sí, señor Galileo. Esto es algo que podemos resolver de inmediato y ya está. Sólo será necesario que usted lo decida y actúe... ¡Todo cambiará ahora... Señor Galileo!

Monja 1 : Muy sensato.

Galileo : Sí, en realidad es muy tentador. A mí no se me había ocurrido algo así. Sin duda es muy cierto... Total, la ciencia continuará sus observaciones y un Galilei viejo y achacoso como yo poco servicio puede prestarle ya. Y aunque me parece que lo que yo he descubierto no es peligroso, retirarme en mis últimos días a disfrutar la vida tampoco haría peligrar a la ciencia...

Monja 2 : ¿Entonces, estamos de acuerdo...? ¿Todo listo?

Monja 1 : Muy sensata sería su decisión, Galilei.

Galileo : ...Ya está... Estoy de acuerdo. Entonces esto quiere decir que ahora ya estoy libre y me puedo marchar (Va corriendo, toma una chaqueta suya y hace un gracioso ademán de despedida hacia las monjas y se dispone a preparar sus pocas cosas)... claro, esto era muy simple, cómo no se me ocurrió antes (se aleja cantando algo así como una ópera). "Galileo está libre... ya puedes irte a donde quieras... Galileo... ¡Oh, Señor! Libre, libre... (Hace una reverencia como despedida). Mis amigas, ha sido un inmenso placer... Pero éste que está aquí, Galileo Galilei, ahora que llegamos a un acuerdo se re-ti-ra... Muy-agradecido, muy-agradecido (Canta). Galileo se va, se va, se va...

Monja 2 : (Lo abraza con emoción). Señor Galileo... Yo sufrí tanto por usted.  
 Monja 1 : ¡Compostura, por favor!  
 Galileo : Lo se. Lo se, mi chiquilla... Eres igual que mi hija (la besa en la mejilla). Hija, tuviste una idea grandiosa, tanto o más que las de ese genio que llaman Galileo Galilei (ríen ambos). Bien... (Canta) Galileo se retira porón-pom-pom (Nueva reverencia) Adiós. Y que no nos volvamos a ver... (Comienza a subir las escaleras. Pausa).  
 Monja 1 : Espere un momento, Galilei...  
 Galileo : (Se vuelve sonriendo) ¿Decía...?  
 Monja 1 : Me temo que esto no puede ser como usted lo ha entendido... Aprecio verdaderamente su decisión de colaborar, que tendremos en cuenta en nuestro informe... Pero Galilei no se va. Debe entender también que a la Iglesia no se entra ni se sale como en una casa...  
 Galileo : ¿Ah, no...?  
 Monja 1 : ¡No!  
 Galileo : Pero si llegamos a un acuerdo. Estoy libre, ustedes lo dijeron (Mira a Monja 1) ¿no es cierto?  
 Monja 1 : Nosotros no dijimos eso...  
 Galileo : (Se dirige a Monja 2). Tú me dijiste ya todo terminó...  
 Monja 2 : Creo que sí...  
 Galileo : ¿Ven...?  
 Monja 1 : Es verdad. Hemos llegado a un acuerdo, y espero usted mantendrá lo dicho.  
 Galileo : ¡Claro, claro! ¡Por supuesto! Ya casi se me había olvidado (Presuroso). Pero tengo que irme. Gracias. Gracias. Me pueden mandar los papeles a casa de los Medici para la firma... No hay problema... ¿no?  
 Monja 1 : Me temo que no. No tan aprisa, señor Galileo. No se deje llevar por sus impulsos...  
 Galileo : (Enojándose) ¿Galileo Galilei está libre o no?  
 Monja 2 : ...No se deje llevar ni por sus impulsos ni por su vanidad, señor Galileo.  
 Galileo : ¿Qué significa esto...? Yo estoy de acuerdo con ustedes. Miren, he gastado más de veinticinco años de mi vida en este asunto de la Tierra y lo único que me ha traído son problemas y sufrimientos... Igual la ciencia llegará a esto. Ya no soy más necesario ¿no es cierto? Nada he dicho. Todo olvidado. Esta es la reflexión final, no de un genio, como ustedes me llaman tan generosamente, sino la de un hombre de mi tiempo... la de un burgués común y corriente... ¡Ya no hay herejía...! ¿Entendido?  
 Monja 1 : He ahí la cuestión, señor Galileo. Usted entró a este Santo lugar...  
 Galileo : ¿Santo...? ¡Esto es una cárcel!  
 Monja 1 : Este es el Santo Oficio, señor Galileo. Usted vino aquí por primera vez hace unos meses... Galileo. Siete, para ser más preciso. Siete meses.  
 Monja 2 : Está bien. Usted vino hace siete meses, durante los cuales se ha

levantado un expediente y nombrado un juez instructor, quien es el único que puede decidir acerca de su salida de este recinto sagrado.

Galileo : ¿Juez instructor?

Monja 2 : Señor Galileo, entienda... No es un problema de fondo, sino de procedimientos... (Se acerca a él y le toma del brazo, regresándolo a su silla).

Galileo : ¡Qué haces, hija mía! ¡Me llevas de regreso a donde ésa...! ¡No...! (Al oído). Esa parece una bruja... Shiiii. Mejor salgamos de aquí (Intenta salir subiéndolo las escaleras).

Monja 1 : (Imperativa). Me temo que no podrá ser posible, Galilei.

Galileo : ¿Ves ...? ¡Chi seamo fregati...!

Monja 1 : Galileo Galilei no está autorizado para abandonar este recinto. Sólo debe obedecer. Galilei, baje acá.

Galileo : (Se estremece. Mudo comienza a retroceder de espaldas, lentamente, junto a Monja 2 que le ayuda). Entonces no hay libertad... ¿Y el acuerdo....?

Monja 2 : Si, si, si... Tranquilo, señor Galileo, no se inquiete que todo va a salir bien. Muy bien.

Galileo : ¡Cómo que bien! ¡No ves que no salgo, que voy para atrás! ¿A dónde me llevan...? ¡Cuidado! ¡Cuidado que no veo bien! (Se sienta y se para).

Monja 1 : Así está mejor. Con todo respeto, Galilei. Por sus méritos y su actitud, le pido que se quede un poco más...

Galileo : Pero saldré, ¿no?

Monja 2 : Sí, señor Galileo. Todo a su tiempo.

Galileo : (A Monja 2). Me lo prometes, ¿ah?

Monja 2 : Usted se ha comportado muy bien.

Galileo : ¿No es cierto que sí? Yo no quiero problemas.

Monja 1 : Lamento decir que no está en nuestras manos tomar esa decisión.

Galileo : Humildemente pido excusas, pero debo sentarme... Mis piernas flaquean... Estoy extenuado.

Monja 1 : Descansa, Galilei.

Galileo : Pensé por un momento que todo esto había terminado.

Monja 1 : Casi, casi. Hemos dado un paso grandísimo y espero pronto terminar.

Galileo : (Se para como puede, muy serio). Yo quiero que ustedes me escuchen bien: he accedido de buen agrado a sus requerimientos y me pareció que habíamos llegado a un acuerdo. Sin embargo, ustedes mismo han visto como he tenido que volver atrás, forzado. He confesado todo, que soy católico, buen católico, obediente y fervoroso. Exijo también mayor consideración por mí. Por ello, acepto el dogma de la fe, siempre que el dogma explique claramente el movimiento o la inmovilidad de la Tierra. Porque yo le digo que esto no es por mi vanidad que me hace actuar así, sino que es el convencimiento de que soy el más grande sabio de Italia. Cuando ustedes me humillan, también lo hacen a nuestra ciencia. No lo

olviden.

Monja 1 : La Iglesia se encuentra por sobre la ciencia, Galilei.

Galileo : ¿Qué dice...?

Monja 1 : Lo dicho.

Galileo : Mi libro es ciencia. Yo soy católico. Mi libro es por tanto mi palabra de creyente. Es mi sumisión a la obediencia papal. ¡Pero yo soy el científico más grande de Italia! Nunca lo olviden.

Monja 2 : Señor Galileo, de nada sirven las amenazas. Nadie está deshonrando a la ciencia, ni a su orgullo personal. Somos humildes servidoras que cumplimos un mandato.

Galileo : ...También deben pensar...

Monja 2 : Es mejor ser débil que orgulloso, señor Galileo.

Monja 1 : El Santo Tribunal tomará esto en cuenta, como un gesto bondadoso de Galilei.

Monja 2 : Ya le hemos explicado, señor Galilei, que con breve examen de conciencia, el Tribunal se sentiría más que satisfecho.

Galileo : Yo he hecho todo lo posible por excusarme ¿qué más podría yo hacer...?

Monja 2 : (Humilde) Bueno... No basta con reconocer las faltas... hay que enmendarlas también para que no se despierten más dudas entre los fieles.

Monja 1 : Apreciamos su sinceridad, señor Galileo, pero recuerde que usted olvidó la prohibición que le hiciera el Cardenal Bellarmino, que en paz descansa, de no justificar el sistema de Copérnico.

Galileo : Bien ¿Y qué quieren que haga ahora?

Monja 2 : (Dubitativa) ...¿Y no podría usted, señor Galileo, acomodar lo escrito en su libro y reconocer...?

Monja 1 : Es decir, ...confesar...

Monja 2 : ...Estas faltas...

Monja 1 : ...Confesar es mejor que negar...

Galileo : Eso es como pasar un contrabando por la aduana... El sabio tiene que mentir... Y la iglesia cometerá un error frente a la ciencia...

Monja 1 : Hay que mostrar el alma del acusado.

Galileo : ¿Y si me niego?

Monja 2 : ¡No señor Galileo...! ¡Por favor...!

Monja 1 : El Santo tribunal dispone de los medios adecuados para lograr sus fines.

Galileo : ¿Qué es esto? ¿Amenazas a mí?

Monja 1 : No somos nosotros los que han amenazado primero.

Galileo : La Iglesia no tiene derecho a ordenarme mentir.

Monja 1 : Lo que la Iglesia predica no es mentira.

Galileo : Pero ustedes me están obligando a decir lo que yo no creo.

Monja 1 : ¿Y Galilei cree en la Iglesia o no?

Galileo : (Pausa) ¡Soy católico! ¡Soy católico! ¡Soy científico! ¡Católico y científico! El mundo ha cambiado; yo he podido estudiar, investigar, dar cátedra en la universidad. Ustedes se olvidan de que ya no estamos en la oscuridad de antes...

Monja 1 : (Irónica) ¿El discurso del buen burgués, otra vez, Galilei?

Galileo : ¿Y qué...? ¿Y qué...? Eso es lo moderno.

Monja 2 : (Pausa. Toma un libro de la mesa). Señor Galileo, este es su libro... ¿quiere que le lea algunos párrafos para que entienda de qué hablamos...?

Galileo : Me lo se de memoria. Trabajé toda mi vida en él. Y ahora quieren que reniegue de mi letra... ¿Por qué no lo quemaron, ah? ¿Por qué no lo rompen... ah? ¡Vamos, rómpalo, quémelo...!

Monja 1 : Ahora que ya circula fuera de Italia, no lo podemos hacer.

Monja 2 : No, señor Galileo. Cálmese. No hay problemas con su libro... Veamos esto con más tranquilidad. Usted mismo dice que su intención ha sido otra, que no está de acuerdo con Copérnico. Entonces, corrijamos esta obra en los párrafos en que el Simplón que usted pone para defender las teorías antiguas (Galileo se sonríe) ¿quiere...?

Galileo : Eso no está mal escrito.

Monja 2 : No hay que corregirlo entero. Sólo en partes.

Monja 1 : Esto podría ser hecho, incluso, en su casa en Florencia, tranquilo, junto a su hija...

Monja 2 : ...O tal vez, si usted agregara un nuevo capítulo... como una addenda, o una continuación... en donde explique bien su intención como sabio y católico que es, y que se declara...

Galileo : ...Un burgués, ¿no?

Monja 1 : Usted lo ha dicho, Galilei.

Galileo : (Va hacia el libro, lo toma e intenta leerlo con dificultades por su vista. Hojea algunas páginas que leerá)... "Diálogos... Me alegra pensar que todo empezó con los barcos. Desde que la humanidad tiene memoria, siempre se arrastraron a lo largo de las costas, pero un día, de pronto, abandonaron esas costas y zarparon hacia todos los mares... En nuestro viejo continente ha surgido un rumor: hay nuevos continentes... (Sonríe. Queda pensativo un instante. Cambia de hoja)... Las ciudades son estrechas, pero también son las mentes, superstición y peste. Pero ahora decimos: esto es así, más no permanecerá así. Pues todo se mueve, amigo mío". (Queda consternado al igual que las monjas que lo contemplan, una desafiante y la otra expectante (Transición crucial de Galileo, quien comienza a llorar y hablar suplicante) ¡Se mueve! ¡Se mueve...! (Cae).

Monja 1 : (Enérgica) ¡Los instrumentos! ¡Los instrumentos!

Monja 2 : No, todavía... Por favor.

Monja 1 : Dejémonos de niñerías. Prepara el acta final. Vuelvo en un instante

(Sale hacia las escaleras y golpeando sus manos hace una seña y regresa).

Monja 2 : (Revisa papeles. Se sienta. Se levanta y corre hacia Galileo). Señor Galileo... Por favor...

Galileo : ¡Ah...! ¡Ya no puedo más!

Monja 1 : (Exasperada) ¡Qué pasa...! ¡Por qué no viene...!

Monja 2 : Yo iré a ver... (Sale presurosa).

Monja 1 : Esto no será fácil...

Galileo : Nada en mi vida ha sido fácil, madre...

Monja 1 : La vida es dura y los hombres muy difíciles...

Galileo : Rechazan la vida, ya entiendo... puedo ver en sus rostros la palidez cadavérica de una historia que se marchita... (Aparece el verdugo que baja lentamente tras Monja 2).

Verdugo : ...Signore... Signore...

Galileo : (Hacia Monja 1) ¿Quién es éste?

Monja 1 : Señor Galileo, piénselo bien. Esto será terrible.

Galileo : ¿Qué será terrible...? (Pensativo) ¡Ah, el trabajo sucio...! ¡Intentan presionarme!

Monja 1 : (Revisa papeles) Hmmm... Las prohibiciones de 1616... Abril... Los expertos pontificios... Aquí vamos. (A Monja 2). Por favor, madre, tome nota de esta parte. Yo estaré al frente ahora (va hacia Galileo. Monja 2 vuelve los papeles)... Galileo: "Universum genus humanun in hoc mundo concluso...".

Galileo : (Se levanta, humilde). Yo he descubierto que la tierra no es sólo uno de los mundos.

Monja 1 : Su libro profesa herejía copernicana.

Galileo : (Humilde). ¡Piedad...! ¡No me humillen...!

Monja 2 : (Anota). ¡Admiramos su inteligencia...!

Monja 1 : Continuamos. ¿Tiene algo más que decir, Galilei?

Galileo : Nada más.

Monja 1 : ¿Afirma, Galilei, que el Sol es el nuevo centro del universo y no la Tierra... y que ésta realiza movimientos diarios?

Galileo : Ni uno ni lo otro...

Monja 1 : Pero esa era su intención.

Monja 2 : Sólo Dios podría saber la intención.

Monja 1 : Pero no es diferente a lo que está escrito en su libro. Y por sobretodo, debe prevalecer que los argumentos teológicos priman sobre los científicos (Al verdugo). Prepárate. (El verdugo descorre la tela de unos muebles grandes que muestran ahora una silla para torturas medievales que comienza a arreglar).

Galileo : Yo he prometido reparar mis faltas... Y ahora (Mira al verdugo que sonrío como imbecil) ofrezco corregir los párrafos confusos...

Monja 2 : No será necesario continuar...

Monja 1 : Ya eso no es suficiente... El Santo Tribunal exige que se abra su alma en penitencia. Es un deber doloroso.

Galileo : ¡Soy un pobre viejo, cegato...! ¡Déjenme en paz!

Monja 2 : ¡Qué clase de interrogatorio es éste?

Monja 1 : Yo asumo toda la responsabilidad. El maestro (Mira al verdugo) se encargará de arreglar todo... (Hace una seña con la cabeza al verdugo quien se acerca a Galileo, éste se consterna).

Monja 2 : ¡Cuidado con él!

Verdugo : ¡Oh... Oh...! Venga, signore. Venga... (Lo sienta. Galileo intenta resistirse pero el verdugo lo golpea fuertemente en el pecho y lo tumba en la silla. Monja 1 se retira a un extremo y no mirará. Monja 2 se hunde en la escritura del Acta).

Monja 1 : (Dicta) El acusado fue sometido a interrogatorio severo (Galileo llora. El Verdugo lo amarra y está listo para apretar. Monja 1 mueve la cabeza ordenando que actúe... y el verdugo actuará).

Galileo : ¡...Fachia di culo...!

Verdugo : ¡...Oh, oh, oh,... culo... culo... culo...!

Monja 1 : Eso no debe quedar en acta.

Galileo : No sigan: estoy en sus manos. ¡Saquen a este monstruo! ¡Ay de mí...! ¡Oh, Señor...!

Monja 1 : ¡Galilei confesará la verdad!

Galileo : Está bien. Digo: la inteligencia que Dios me ha dado, que la he usado como físico, me ha inducido a errores. Yo pensaba que la teología comenzaba donde la ciencia termina, pero es a la inversa, la voluntad Divina es la única ley natural verdadera. Así, mi libro no respetó las santas prohibiciones... Mentí... Mentí...

Monja 1 : ¿Por qué mintió Galilei...?

Galileo : Sin saber... Lo hice por la Iglesia también... yo no quería ofender a nadie...

Monja 1 : Galilei. A nombre del Santo Tribunal acepto tu confesión para restituir la verdad y por obrar con humildad. Por tanto, tienes ahora oportunidad de reparar tu falta.

Galileo : Acepto mi castigo, como cristiano que soy.

Monja 1 : Tu falta fue la herejía. Por tanto, tu pena estará en concordancia con la falta, y considerando tu edad, sólo podría ser la de aislarte para purificar tu alma... pero a condición de que hagas pública abjuración de tu herejía (Galileo desfallece).

Monja 2 : (Corre a verlo). Señor Galileo. ¿Qué ocurre...? (Intenta reanimarlo) Agua... traigan agua...

Monja 1 : (Asustada) Recuerden que no se puede... (Se retira hacia la ventana. El verdugo asustado corre de un lado para otro y va a buscar agua).

Monja 2 : Traigan agua, rápido... (Hacia Monja 1) ¿Era necesario todo esto?

Monja 1 : Es la orden ineludible de su Santidad que debe procederse a la

abjuración.

Monja 2 : Pero él está muy mal.

Monja 1 : A los herejes antes se les quemaba sin más trámite. (Llega el verdugo con un lavatorio con agua. Monja 2 moja el rostro de Galileo y éste comienza a despertar. Se escucha por la ventana el canto de su gallo...).

Galileo : (Despertando) ¡Pepe...! ¡Pepe...! ¡Mi gallito...! ¿Cómo vai, Pepe? ¿Vene? ¡Ay, Pepe, me muero...! ¡No, Pepe! ¿Dónde estás, Pepe? No veo... ¡Veni-cua...! ¡Veni-cua...! (Alarga su mano hasta tocar a Monja 2. Se estremece al volver a la realidad)... Yo no soy un mártir... amo mi vida...

Monja 1 : ¡Cobarde, burgués...!

Galileo : Hay cosas que no puedo evitar.

Monja 1 : ¡Qué vanidad!

Monja 2 : ¿Se siente bien, señor Galilei?

Galileo : Sí, hija. Sí... gracias. (Monja 2 lo desamarra y lo ayuda a pararse).

Monja 2 : Vamos, camine... afírmese en mí...

Monja 1 : (Al verdugo). Puede retirarse. (Se vuelve hacia la ventana y mira el paisaje).

Galileo : Gracias, muchacha. Eres muy gentil. ¿Cómo te llamas? (Camina con dificultad).

Monja 2 : (En voz baja)... María... (Le hace señas que no lo diga).

Galileo : Entiendo (En voz baja). Eres entonces la madre María... Bello nombre... ¿De dónde eres tú?

Monja 2 : Yo no soy italiana. Soy de España.

Galileo : ¡Hispania! Claro, Hispania es diferente ¡Allá no están estos jesuitas naturalistas!

Monja 2 : No diga eso, señor Galileo. Todo irá bien, ya verá.

Galileo : No he leído mucho de Hispania... ¡Grande tierra...! (Se sienta en la silla más cómodo y se alienta. Monja 2 le ayuda, le da aire fresco moviendo papeles frente a su cara. Se hinca en el piso. Busca el lavatorio con agua y comienza a mojarle los pies...) ¡Ah, qué alivio... ¡Hispania debe ser muy linda! He oído mucho de Hispania... del Nuevo Mundo... Nueva Hispania...

Monja 2 : ¿Nuevo mundo, dice...?

Galileo : Sí. Dicen que es algo increíble.

Monja 2 : ¿Increíble?

Galileo : Será como dice la Biblia, ¿no?

Monja 2 : Yo creo. El Rey ha enviado allá muchos sacerdotes y soldados.

Galileo : ¿Qué Rey es ése? ¿Y para qué soldados?

Monja 2 : Yo no se. ¿El Rey? El que sea (Ríen).

Galileo : Dicen que Nueva Hispania es como el paraíso. Una utopía...

Monja 2 : ¿Paraíso? ¿Utopía?

Galileo : Allá no existe el miedo, ni el honor, ni el poder... Es un paraíso...

Monja 2 : ¿Paraíso en Las Indias?

Galileo : Tú le llamas las Indias... Háblame de eso... Dicen que allá hay mucho oro... Nueva Hispania... El Nuevo mundo. Entonces hay dos Híspanlas: la vieja y la nueva, gracias a Dios.

Monja 2 : Sí, es verdad. Dicen que allá es todo nuevo.

Galileo : ¿Y ya han muerto a todos los indios...?

Monja 2 : Dicen que todavía no.

Galileo : ¿Y qué les hacen, entonces?

Monja 2 : Los bautizan, señor Galileo.

Galileo : ¡Ah, los bautizan...! ¿Y cómo son esos indios?

Monja 2 : Bueno, como todos los indios... piel canela y pelo negro.

Galileo : Son feos... ¿Y qué hacen los indios allá?

Monja 2 : Son esclavos.

Galileo : ¿Esclavos? ¿Y antes cómo eran?

Monja 2 : ¿Antes...? Bueno, no se... supongo que eran indios.

Galileo : Eran felices, María.

Monja 2 : ¿Felices...?

Galileo : Felices de espíritu. (Pausa) ¿Y comen patos?

Monja 2 : No lo se.

Galileo : ¿Y de qué viven allá?

Monja 2 : De la caza... de la naturaleza... Hay selvas...

Galileo : ¿Qué es eso de selvas?

Monja 2 : Muchos árboles... ¿Y por qué pregunta tanto, señor Galileo? ¿Qué quiere irse para allá?

Galileo : Pienso en esos árboles... selvas... selvas vírgenes. (Monja 2 sigue impasible). Así era Italia.

Monja 2 : No, señor Galilei. Allá hay mucho más... mucho más.

Galileo : Y todo va para Hispania la vieja.

Monja 2 : España recibe todo ese oro y las piedras preciosas.

Galileo : ¿Qué piedras son esas?

Monja 2 : Hay una que llaman esmeralda, que es verde como los ríos.

Galileo : Verde... Piedras preciosas... Oro...

Monja 2 : Los indios tienen templos de oro, pero allá el oro no vale nada.

Galileo : ¿No vale el oro? ¡Oh, ese tiene que ser un paraíso...! ¡Esa es la utopía!

Monja 2 : No lo crea tanto.

Galileo : ¿Y quien manda en Nueva Híspania?

Monja 2 : España.

Galileo : ¡Ah... Hispania la vieja...! ¿Y los indios son esclavos?

Monja 2 : Así me han dicho.

Galileo : ¿Entonces los indios no valen nada, tampoco?

Monja 2 : No.

Galileo : ¡Muy hispánico...! (Pausa) Nadie vale por lo que es, en ninguna parte de la tierra, ni en el viejo ni en el nuevo mundo... ¡Qué triste!

Monja 2 : No tanto, señor Galileo. Ellos son felices así.

Galileo : Veo mal a Hispania. Bautizos... esclavos... indios... muertes... Mueren bautizados... ¿no?

Monja 2 : Gracias a Dios.

Galileo : Sólo les interesa el oro...

Monja 2 : Yo no se nada de eso.

Galileo : Y me imagino que tampoco trabajarán la tierra, porque si no lo hacen en Hispania la vieja...

Monja 2 : España ha sido la hija predilecta de Dios, señor Galileo. Y derrotaremos a todos nuestros enemigos, entre los que no quisiera que estuviera usted. (Pausa). Ya está mejor, ¿no? (Se levanta).

Galileo : Sí, sí. Gracias, María. Ahora conozco un lugar en donde se puede vivir en libertad...

Monja 1 : (Que ha estado escuchando). El único lugar en donde hay libertad es donde reina Dios y eso es en Italia. Por eso Italia vivirá por siempre protegida de Dios.

Galileo : Me siento cansado.

Monja 2 : Todo se arreglará señor Galileo.

Monja 1 : ¿Se encuentra listo para leer la abjuración, Galilei?

Galileo : Creo que sí.

Monja 1 : Entonces, proceda a leer. Aquí está (Le entrega un pergamino).

Galileo : (Lee) "Yo, Galileo Galilei, maestro de matemáticas y física de Florencia, abjuro solemnemente lo que he enseñado, que el Sol es el centro del universo y está inmóvil en su lugar, y que la tierra no es el centro y no está inmóvil. Yo abjuro, abomino y maldigo de todo corazón y fe sincera de todos esos errores y herejías, así como también de cualquier otro error y cualquiera opinión que esté en contra de la Santa Iglesia" (Tañen las campanas de San Marcos).

Monja 2 : Ya están llamando para misa de ocho.

Monja 1 : Redactaremos la sentencia. (Se instala a escribir).

Monja 2 : Entonces, señor Galileo la tierra está inmóvil ¿no?

Galileo : (Piensa) Bueno...

Monja 2 : Recuerde que usted ya juró...

Galileo : Sí, te juro que la tierra está inmóvil...

Monja 2 : Descanse un poco. Venga conmigo. Ya todo ha pasado.

Galileo : ¿Crees tú?

Monja 2 : Claro que sí.

Galileo : ... Quisiera irme a Nueva Hispania...

Monja 2 : ¡Ay, señor! Hábleme de usted.

Galileo : ¿De mí? ¿De mi chichina?

Monja 2 : ¿Quién?

Galileo : Mi hija... María Celeste... ¿Qué será de ella? Ella me copiaba mis borradores... me lee a Horacio: "Oh, temprano albor del comienzo!/ ;Oh, álito... (Pausa) ¡Oh, se me olvidó...!

Monja 2 : (Ríe). Es bello.  
Galileo : Y este: "Yo que vi morir las rosas/y se marchitan allí sus hojas, sin color, sobre el frío suelo..." Es de Lorenzo de Medici.

Monja 2 : Le gustan las rosas...  
Galileo : Haciendo poesía). "A mí me gustan la rosas/todas las rosas, amarillas, tenues y rojas, pero especialmente las rojas..." En Padua, junto a mi astrolabio tenía muchas rosas. Eso fue hace tanto tiempo...

Monja 2 : ¿Ya usted había descubierto el... telescopio?  
Galileo : No, niña. Yo era profesor de matemáticas y me intrigaban los astros, pero el telescopio en realidad me llegó de Holanda y yo, claro, lo perfeccioné, le cambié los cristales (susurrando en complicidad) y se lo vendí al Duque de Venecia, como un invento mío. ¡Todo el mundo comenzó a usarlo! Ves que sirve en la navegación, toda la marina lo compró... Era una cosa muy útil. ¡Pero no, que va, fue un buen negocio...! Al poco tiempo llegaron los verdaderos telescopios holandeses al comercio y me descubrieron... (Ríen).

Monja 2 : Eso es como, digamos... una estafita, ¿no?  
Galileo : ¡Shiiii...! (Tratando de ser convincente) Yo tenía que comer y las universidades pagan tan mal... ¿entiendes?

Monja 2 : Entiendo.  
Galileo : Ah, pero ese telescopio me empujó a mirar las estrellas y ¿sabes tú lo que pasó?

Monja 2 : ¿Qué pasó, ahora...? ¿Otro picardía?  
Galileo : Pues.... imagínate un telescopio...  
Monja 2 : Yo nunca he visto uno.  
Galileo : Bueno, mira, es una cosa como un tubo, largo, con vidrios que acercan la visión de las cosas. Imagínate uno... (Hace con las manos como si tuviera un telescopio) ¿ves?

Monja 2 : No, no veo nada.  
Galileo : Pero pon las manos como si tuvieras un telescopio... (Ambos contemplan el espacio simulando tener un telescopio). Tú miras y observas, ves los astros, ves el Sol... ¿Te has fijado que el Sol aparece en un lado y se esconde por el otro?

Monja : Sí, lo veo moverse de un lado para otro.  
Galileo : ¿Lo ves moverse, ah? ¡Muchacha, tú no sabes ver! Ves, pero no observas... Mira, yo soy el Sol (Galileo se pone detrás de ella, a su izquierda) ¿Dónde está el Sol, a la derecha o a la izquierda?

Monja 2 : A la izquierda, por supuesto.  
Galileo : A la izquierda. ¿Y cómo va a ir a la derecha?  
Monja 2 : Usted lo llevará al otro lado.  
Galileo : Bueno (Va hacia ella y da vuelta el banquillo cargándola a ella) ¿Y ahora, dónde está el sol?  
Monja 2 : (Incrédula)... A la derecha...

Galileo : Y entonces, ¿cómo se movió?  
Monja 2 : Porque yo me di vuelta.  
Galileo : ¿Tú...? Te equivocas. Recuerda, fue el banquillo...  
Monja 2 : Pero el Sol no... (Se persigna). Estoy confundida.  
Galileo : (Sonríe) No... No estás confundida, estás descubriendo algo... Has aprendido a mirar, a ver, a observar...  
Monja 2 : Mejor será que no sigamos.  
Galileo : Tú me preguntaste, ¿recuerdas? Toda mi vida no he hecho más que mirar, observar... Esta es también la nueva vida, como el Nuevo Mundo de Hispania... (Suena una campanilla que toca. Monja 1, que ya ha terminado de escribir. Miran ambos aterrados).  
Monja 1 : Siento interrumpir. Ya está listo nuestro informe, afortunadamente, todo ha ido bien. Corresponderá al Santo Tribunal dictar sentencia, la que le será comunicada a Galilei en debido tiempo.  
Galileo : Así sea.  
Monja 1 : Así será. (Pausa). ¿Qué hacían?  
Monja 2 : El señor Galileo me recitaba poemas de Homero...  
Galileo : (Asustado) Sí, si. Eso era, poemitas...  
Monja 1 : ¿Por qué parecen nerviosos?  
Monja 2 : ¿Nerviosos...? No.  
Galileo : Claro que no.  
Monja 1 : Parecen niños después de haber hecho una maldad. Bien. Galilei. Escucha lo que tengo que decirte ahora. Se que, tal vez, estés disgustado con nosotras y hasta sentido... Creías que eras un héroe, el héroe de la ciencia. Y nunca pensaste que lo que tú llamas la objetividad científica fuera una falacia, una gran mentira...  
Galileo : ¿... Qué...?  
Monja 1 : Sí, una patraña. Y más aún, has pensado que lo que la Iglesia decía no era más que una charlatanería barata, supersticiones o mitos, como muchos todavía creen.  
Galileo : ¿Yo...? (Aterrado y cómico) ¿Yo? ¡... nunca...!  
Monja 1 : No tienes que mentir Galilei. Porque has de saber que nuestros sabios no son estúpidos. Pero no se han embobado en pequeñeces. Ellos han elevado su pensamiento sobre el tiempo, único juez que decidirá esta disputa de tu ciencia.  
Galileo : Madre. Si me permite, yo pensé que este problema de mi libro ya se había resuelto...  
Monja 1 : Así es, has comprendido bien. Ya todo está terminado.  
Galileo : Entonces, no entiendo nada lo que dice ahora...  
Monja 1 : Claro que no entiendes, Galilei. Porque hasta ahora hablamos desde tu perspectiva. Por eso pareces tener razón, a la vista de los ignorantes, porque en una época vivimos sólo el mundo del cielo o el infierno, de la vida y del más allá... Y, hoy, la ciencia nos empuja a vivir en un mundo

de planetas, de astros y manchas solares... Lo malo está en creer que éste es el verdadero mundo...

Galileo : No se si debo hablar... Esto es demasiado para mí... ¿No volveremos a comenzar, no? Esto me pone confuso.

Monja 1 : Entendemos tu confusión, porque siempre has mirado en menos a otros que tenemos una estructura de percepción diferente. Tú que eres tan inteligente, te has sumado a aquellos que sólo quieren utilizarte.

Galileo : ¿Dices utilizarme, a mí? ¿Quiénes?

Monja 1 : Eres importante para la nueva burguesía porque eres útil para ellos. Y nosotros no.

Galileo : Yo no sé lo que soy. Soy lo que soy. Soy burgués porque nací en una ciudad, en el mundo burgués y ya está, nadie me lo ha preguntado y nadie me utiliza. Yo estoy orgulloso de ellos porque respetan la ciencia...

Monja 1 : Y eres vanidoso y engreído, y cobarde y zalamero porque esos son los valores de tu mundo, ¿no?

Galileo : Tal vez, pero nunca conocí otra realidad. Mi mundo es la ciencia y en eso soy sin duda lo mejor de Italia.

Monja 1 : ¿Ves? Tú y tu ciencia, Galilei. Te he escuchado mil veces decir que has "visto", que has "observado", que "ven, pero no saben observar", ¿Qué has observado tú, Galilei, en realidad...?

Galileo : Ya lo he explicado: he visto los astros, las estrellas... los planetas... El Sol... He visto el Sol...

Monja 1 : ¿Y tú crees que la verdad se descubre observando el mundo o compartiendo el propio mundo de Dios?

Galileo : No sé...

Monja 1 : "No sé...", dices. Y yo te digo lo que se dirá en el futuro de la ciencia, de tu propia ciencia, y que lo han dicho ya nuestros sabios: no hay razón para creer que lo que se ha visto por el telescopio sea una versión precisa de lo que realmente existe allí en el espacio (Galileo se toma la cabeza incrédulo). Nada de lo que ofreces como prueba es convincente, ninguna realmente prueba que la tierra se mueve alrededor del Sol. Escucha bien: los hombres creerán en sus experimentos "primero" porque creerán que la Tierra se mueve alrededor del Sol.

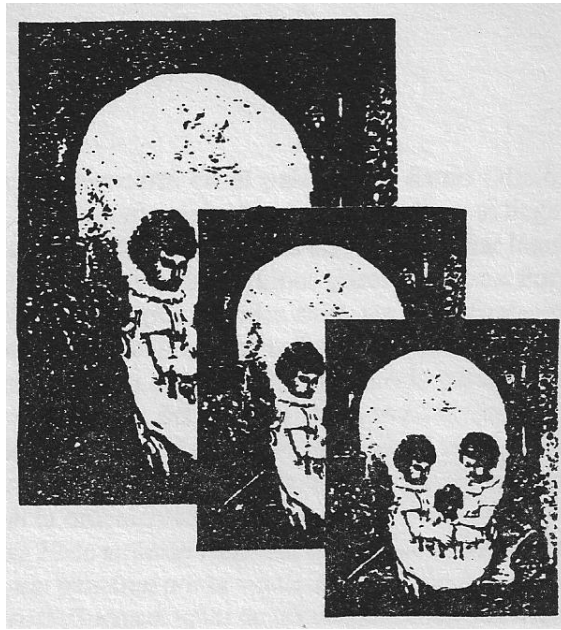
Galileo : (Irritado). ¡Las generaciones del futuro también lo descubrirán! ¡Y me recordarán y me lo agradecerán!

Monja 1 : Te equivocas. Lo que ocurre, Galilei, es que la astronomía y el telescopio han sido útiles en el mundo actual para las potencias del norte. Y Galileo es popular -un héroe, como te gusta que te llamen- no porque estés en lo cierto, sino porque tus teorías son usadas, son útiles. Y porque son útiles son creídas como ciertas. (Monja 2 se santigua).

Galileo : El método de la ciencia es la observación. Eso es lo que yo uso.

Monja 1 : ¿Ah, sí? ¿Crees que la observación te llevará a lo cierto? ¿Crees que en la realidad está la verdad? Pues, mira (Avanza hacia atrás, cerca de la

ventana y mueve unas cortinas que descubren una inmensa calavera con un dibujo ambiguo que al mirarla en detalle muestra otra cosa...) ¿...Quieres ver, mirar, observar tu realidad? Pues, mira. Mira... ¿Qué ves...? ¡Responde, Galilei!



Galileo : (Absorto) ¡Mi madre...! ¡Es una calavera...! ¡Qué juego diabólico es éste!  
Monja 1 : ¿Una calavera...? ¿Y, dime, Galilei, cuántos dientes tiene tu calavera, cómo son sus ojos, Galilei... ah?

Galilei : (Se toma la cabeza desesperado al ir descubriendo las figuras infantiles dentro de la calavera... queda mudo y enloquecido) ¡Oh, mi Dios...!

Monja 1 : ¿Ves, Galilei...? Has inventado un nuevo orden: ves niños donde otros verían calaveras (Ríe)... ¿Son niños o calaveras mortales? ¡Responde, Galilei! ¡Responde, héroe de la ciencia! ¡Responde!

Galileo : No puedo decir nada... No veo bien. No veo nada... (Monja 2 le abraza).  
Monja 1 : No es suficiente la realidad, ¿no?... No es suficiente ver... ni observar... Escucha bien: las teorías científicas en que creemos son el resultado de puntos de vista que "imponemos" al mundo... La ciencia que practicas tú es muy útil a tu clase, pero no ha descubierto la clave del universo.

Galileo : (Muy humilde). ¿Pero mis observaciones sirven o no?  
Monja 1 : La ciencia, Galilei, debo decirte, es una especie de magia que no reconoce ser mágica... No sabemos como trabaja... Las teorías son como el teatro de la mente, que entrega imágenes, visiones y realidades que se encuentran con las mentes del público que las acepta y cree, si no, no tienen sentido. Así, el mundo de la Iglesia está dando paso al mundo de la objetividad, que también colapsará.

Galileo : (Fuera de sí). No es cierto. La ciencia nunca morirá.

Monja 1 : No temas, Galilei. Nuestro temor no está en la realidad, ni en las observaciones, sino en que a éstas no le vemos alternativas de reemplazo. Las creencias permanecerán mientras se usen, pero nunca dirán cómo son las cosas. La ciencia no es poderosa por poseer la verdad, es todo lo contrario... la ciencia será verdadera porque llegará a ser poderosa. Eso puedo decirte, sabio italiano...

Galileo : ... Es la agonía de los dioses...

Monja 1 : (Toma sus papeles, los ordena. Mira a Monja 2. Le hace una señal con la cabeza para marcharse). "Pax huic domui" (Se santigua).

Monja 2 : "Et ómnibus habitantibus in ea. Per Chrislum Dominum nostrum. Amén".

Galileo : (Todavía absorto)... A-mén. (Se retiran las monjas. Galileo contempla la calavera incrédulo. Entra sigilosamente el verdugo con un plato con presas de pato. Se acerca a Galileo, quien se asusta, pero al ver el plato con comida...).

Verdugo : ...Pa-to... Pa-to... Comida...

Galileo : (Desconfiado) ¡Te odio y te amo...! (Se retira el verdugo. Galileo come el pato con las manos. Entusiasmado. Afuera se escucha el cantar del gallo). ¡Pepe...! ¡Pepe...! ¡Mi gallito...! (Corre hacia la ventana) ¿Cómo vai, Pepe...? ¿Vene...? (Señala con un hueso hacia la calavera). ¡Pepe, mira... il bambino! ¡il bambino! ¡... Non e'calavera, sonó due bambini...! (Lo que indica el fin).

**ESCLAVO Y AMO.  
LOS AÑOS DE PÉREZ ALFONZO**

Obra publicada por  
Comala editores.com - 2001



## PERSONAJES.

**WILLIAMS.** Dramaturgo.

**PÉREZ ALFONZO.** Entre los 62 y 82 años, (1959 - 1979). Insigne venezolano que ocupó los cargos de ministro de Fomento (1945-48), y de Minas (1959-63), correspondiéndole diseñar la política petrolera nacional. Es considerado el padre de la OPEP.

## ACTO UNICO

EL ESCENARIO ES LA SALA DE TRABAJO DE JUAN PABLO PEREZ ALFONZO EN SU CASA DE LOS CHORROS. ES UN SALON AMPLIO, CON UN ESCRITORIO LLENO DE LIBROS, FOTOS DE SU FAMILIA, ESTANTES CON ARCHIVOS Y LIBROS. AL FONDO EXISTE UN AMPLIO VENTANAL QUE DA VISTA A UN ESPLENDIDO JARDIN. EL ESCENARIO SE ENCUENTRA OSCURO. POR UN COSTADO ENTRA WILLIAMS ESCUCHANDO Y TARAREANDO MUSICA DE ROCK EN UN WALKMAN, AL TIEMPO QUE BAILA Y SE CONTORSIONA HASTA QUE SE UBICARA EN EL CENTRO. LUZ CENTAL LO ILUMINA. SE DIRIGE A LOS ESPECTADORES.

**WILLIAMS** : Buenas noches. Yo soy el dramaturgo de esta obra. Soy el que la escribió a lo largo de los años en los cuales tuve la oportunidad de conocer a Juan Pablo Pérez Alfonzo. He creído que la mejor forma de contarles mis impresiones es la de relatarlas directamente por

sus personajes, él y yo. No es ésta una transcripción literal ni autobiográfica de este personaje, tampoco lo es de mí. Pero los materiales reunidos son todos reales y... casi-casi de verdad. Sobre ellos he construido esta ficción, mi teatro. (Pausa larga) Bueno, y así fue como me encontré con mis primeros apuntes... (SE DIRIGE HACIA UN EXTREMO DEL ESCENARIO EN DONDE HAY UN TELEFONO PUBLICO, EN EL CUAL PROCEDE A MARCAR UN NUMERO Y LUEGO A HABLAR) ¡Aló! ¡Aló...! Buenos días. Por favor, el Dr. Pérez Alfonso. Sí. No, no. El no me conoce... Yo soy Williams, un escritor... ¿Cómo...? No, no. Es-cri-tor. ¡Ajá! Eso es. ¿Está en su estudio, leyendo? ... Yo espero (PAUSA). ¡Aló...! ¡Aló, Doctor!... Bueno, yo tenía mucho interés en conversar con Ud... No, yo se que Ud. no tiene tiempo... No se trata de eso. Le digo que conversar porque tengo que hacer un trabajo para la universidad sobre petróleo...¿Ah...? Claro, ya fui a la biblioteca... ¿Ah...? (SILENCIO. PAUSA). ¡Aló! ¿Aló...? ¿Está Ud. Ahí...? ¡Ah...! ¡me estaba escuchando! Entonces, quería que... (PAUSA). ¡Qué país...! ¡Se cortó la comunicación justo en el momento más crítico!... (TRANSICION. DE NUEVO. SE DIRIGE A LOS ESPECTADORES). Todo era mentira. Apenas yo sabía del petróleo. Lo mío era el arte, la escritura, la música popular... Pero, en verdad, tenía que hacer ese trabajo... ¡Al final logré mi cita...! Recuerdo mi primera entrevista como si fuera ayer. Ahí estaba yo instalado en la propia sala de trabajo del viejo... esperando... (AVANZA HACIA EL CENTRO DEL ESCENARIO Y SE SIENTA. PAUSA. LENTAMENTE, LAS LUCES SE ENCIENDEN Y APARECE PÉREZ ALFONZO SENTADO TRAS SU ESCRITORIO, LEYENDO UN PERIODICO).

PÉREZ ALFONZO : ¿Ud. quería verme?

WILLIAMS : Estoy haciendo un trabajo sobre...

PÉREZ ALFONZO : Ya me lo dijo por teléfono. ¡No soy sordo!

WILLIAMS : Claro. Eso es. Se lo dije por teléfono, pero como se me cortó la comunicación... Bien. Le quería quitar unos pocos minutos.

PÉREZ ALFONZO : No importa, siempre que sea concreto. Esta es la hora en que leo el periódico y ya había terminado.

WILLIAMS : Yo ya se que a Ud. lo metió preso Gómez y que muy pronto se inició en la vida pública...

PÉREZ ALFONZO : Pero, ¿qué tiene que ver eso con el petróleo? Yo no le veo ninguna relación, joven.

WILLIAMS : Es verdad.

PÉREZ ALFONZO : Déjeme decirle que fue en los años cincuenta, recién, mucho tiempo después de lo que Ud. ha mencionado, cuando el petróleo entraría a jugar un rol importante en este país.

WILLIAMS : Claro. A eso era lo que yo me refería... (SE OSCURECE LENTAMENTE EL FONDO. WILLIAMS CAMINA HACIA ADELANTE PARA DIRIGIRSE A LOS ESPECTADORES. LUZ CENTRAL LO ILUMINA). El viejo era así: parco, serio... un poco necio... jodido... Pero, yo no me rendí tampoco. Sacando fuerzas de donde no tenía volví a la carga... (VUELVE HACIA ATRÁS PARA CONTINUAR SU CONVERSACION. SE ENCIENDEN LUCES DEL ESCENARIO).

PÉREZ ALFONZO : ¿Quería preguntarme algo más?

WILLIAMS : Sí. ¿A Ud. le interesa leer la prensa? ¿Leer de tantos golpes de estado, de negocios, secuestros...?

PÉREZ ALFONZO : Depende. Mire, lea esto. (LE PASA PERIODICO ABIERTO).

WILLIAMS : (LEE) "...Cien personas fundan una comuna agrícola en California..." Interesante".

PÉREZ ALFONZO : ¿Interesante?

WILLIAMS : Pensé que leía sólo de petróleo...

PÉREZ ALFONZO : Pues, pensó mal. Me interesa todo, porque todo está relacionado con todo, de alguna forma.

WILLIAMS : ¿Usted cree?

PÉREZ ALFONZO: Así es, joven. Aunque le parezca raro.

WILLIAMS : No, no. Es que...

PÉREZ ALFONZO: Ya lo se. Algunos dirán "este viejo es jodido" (CARA DE ESPANTO DE WILLIAMS), pero no es eso. Lo que ocurre es que mientras aquí vamos para abajo, en otras partes van para arriba y eso es lo que me preocupa.

WILLIAMS : Pero, la economía no lo es todo.

PÉREZ ALFONZO: Ahora sí que tiene usted toda la razón del mundo.

WILLIAMS : Por ejemplo, la música... Eso es otra cosa. ¿A Ud. le gusta?

PÉREZ ALFONZO : Sí, señor.

WILLIAMS : ¡Ah...! A mí me gusta mucho el rock...!

PÉREZ ALFONZO: A mí no.

WILLIAMS : ¿Pero no me dijo que le gustaba la música?

PÉREZ ALFONZO: Eso es correcto. Pero, a mí me gusta otro tipo de música...

WILLIAMS : ... La clásica...

PÉREZ ALFONZO: No... el bolero.

(OSCURO RAPIDO. WILLIAMS VUELVE AL CENTRO DEL ESCENARIO A CONTINUAR SU RELATO HACIA LOS ESPECTADORES. LUZ CENTRAL LO ILUMINA).

WILLIAMS : Ese era el recuerdo de mi primer encuentro con este señor... Un completo desastre. Luego, me he quedado pensando en ese incoherente diálogo. ¿En qué piensa la gente, digo yo? ¿A qué le da importancia? Claro, el viejo me había mostrado algo de como era él. Y me había dado claves concretas de su pensamiento. Eso de la

comuna parecía decirme que el mundo sigue rodando, que siempre hay alguna razón para seguir luchando... Yo me quedé pensando en esto. Le había descubierto su mala conciencia... porque muchos años más tarde él mismo querría formar algo así como una comuna... y no se acordaba de que yo ya lo sabía. Pero también comenzaron a aparecer nuestras discrepancias. Inevitables: el rock versus el bolero, un país real versus un proyecto muy diferente... En fin. Eran los años cincuenta. Mucha agua había pasado bajo los puentes. Era el adiós a la Caracas del ayer. En esa época, Danilo Escalona tenía un programa en el radio a la hora de almuerzo en el que difundía "rumbas, merengues y guarachas", a las que llamaba "música para la hora de la salsa", creando sin saberlo un nuevo nombre para este ritmo tropical, la salsa. Así nacía la nueva Caracas petrolera... Para mi segundo encuentro, había preparado una verdadera estrategia. Armado con una grabadora, con una carpeta con hojas y apuntes -claro, sin apuntes todavía- una lista de preguntas y una buena cantidad de libros bajo mi brazo, me empuje de nuevo para Los Chorros, en donde él vivía.

(MUSICA DE ROCK, WILLIAMS BAILA EMOCIONADO. VUELVE HACIA ATRÁS PARA CONTINUAR SU CONVERSACION. TOMA UN GRABADOR PORTATIL, UNA CARPETA Y UN BOLSO CON LIBROS QUE EXTIENDE SOBRE EL ESCRITORIO MIENTRAS SE ENCIENDEN LUCES DEL ESCENARIO. PÉREZ ALFONZO, SENTADO MIRA CON INQUIETUD LO QUE OCURRE, MIENTRAS TERMINA UNA ESCRITURA. WILLIAMS SONRIE SATISFECHO).

PÉREZ ALFONZO : ... ¡Ah, veo que ahora viene muy preparado!

WILLIAMS : Así es, doctor. (ALGO IRONICO) Tal vez, prefiera que le llame Ministro...Porque me he enterado...

PÉREZ ALFONZO : (INTERRUMPE) ¡Cállese la boca! ¡Esta es mi casa...! (SONRIENDO). También observo que ahora lee los periódicos y se entera de las noticias de política. ¡Ministro...! Eso es parte de la historia.

WILLIAMS : También he leído que hay un nuevo decreto que sube el impuesto al petróleo...

PÉREZ ALFONZO : En realidad es una continuación de lo que hice en Fomento. En el 45 definimos la política de "no más concesiones petroleras" y luego le fuimos cortando las alas a las concesionarias, con unos impuesticos que mejoraron nuestros ingresos, 50 por ciento para cada uno. De paso, déjeme decirle que por esto me metieron preso...

WILLIAMS : ¡Ah, si recuerdo, lo de Gómez...!

PÉREZ ALFONZO : No, chico. Cuando tumbaron a Rómulo Gallegos, en el 48 (SILENCIO). Luego me expulsaron del país y tuve que irme al



tristes escriben una guaracha y cuando están alegres, componen un bolero...

WILLIAMS : Es al revés de los cristianos, ¿no?

PÉREZ ALFONZO : Lo es.

WILLIAMS : (IRONICO) Entonces, eso quiere decir que cuando la letra es triste el cantante ríe deleitoso de ver como sangra el amor...

PÉREZ ALFONZO : No te rías, que así mismo es la cosa (RIE).

WILLIAMS : Una verdadera confusión. Todo es al revés. Pero, al final no pasa nada. Nada. Eso no es fácil de entender.

PÉREZ ALFONZO : ¿Ves?, no has entendido todavía. Claro que no pasa nada.

WILLIAMS : ...Es como diríamos, pura "coba" ...

PÉREZ ALFONZO : Los sentimientos siempre son los mismos, lo que hace el bolero es revivirlos en su estilo... Y el rock hace lo mismo, en una forma más extravagante...

WILLIAMS : ¿Extravagante...?

PÉREZ ALFONZO : Pues, si. Lo hace contorsionándose, gritando, dando aullidos ¿o no?

WILLIAMS : Eso no es tan así. El rock and roll, que es como se llama, también expresa sentimientos puros y nunca es triste

PÉREZ ALFONZO : ¿Siempre están felices?

WILLIAMS : Es algo relativo... Es música, no es realidad...

PÉREZ ALFONZO : ... Eso es exactamente. El bolero se hace pensando más en los sentimientos de la gente.

WILLIAMS : Eso si que lo se bien yo: a la gente le gusta el drama.

PÉREZ ALFONZO : El ramo de flores... el atardecer, la puesta de sol, la luna... ¿a quién no?

WILLIAMS : Y por supuesto, a la gente le encanta lo trágico. Eso también lo se muy bien.

PÉREZ ALFONZO : ¡Rompe-corazones! Creo que la humanidad siempre piensa que es feliz pero, busca la novedad, que es justamente la infelicidad, lo amoroso pero que duele, el suplicio del que ama...

WILLIAMS : ... Y no es correspondido.

PÉREZ ALFONZO : Exacto. Ahora ya has entendido...

WILLIAMS : Sí, ahora veo claro. Pero, el bolero al final de cuentas, ¿es triste o alegre? ¿Es amor o reproche, o traición o venganza, abandono... sufrimiento? (RIEN).

PÉREZ ALFONZO : Muy buena...Mira: tú mismo lo verás... (RECITA TARAREANDO LA CANCION) "cuando estoy contigo/ no existen fracasos/ y cuando yo quiero/ lo encuentro en tus brazos..." ¿ves? Son muchos motivos juntos, encontrados.

WILLIAMS : Igualito que el rock, pero sin rollos. No es necesaria tanta teoría para llorar o reír.

PÉREZ ALFONZO : Es que así somos nosotros. Tú y yo, somos iguales en esto y algún

día lo entenderás mejor.

WILLIAMS : Eso espero. ¿ Ud. también canta... estos boleros?

PÉREZ ALFONZO : ¡Shiii...! No lo digas fuerte... A veces me gusta cantar su bolerito... tú sabes... Pero, prométeme que no lo publicarás.

WILLIAMS : Prometido.

PÉREZ ALFONZO : Basta ya de tanta conversadera. Otro día seguiremos hablando de esto. Ahora me gustaría pedirte un favor.

WILLIAMS : ¿Qué será?

PÉREZ ALFONZO : Es muy fácil. Tengo que dar una conferencia sobre esto que tú estás estudiando conmigo, y como tú ya estás machete y escribes bien, quiero que me ayudes ordenando unos papeles y los revises bien, lo mejor que puedas... (LE PASA CARPETA CON PAPELES SUELTOS). Toma.

WILLIAMS : Encantado. Yo se los traigo mañana bien ordenados, doctor.

PÉREZ ALFONZO : Mañana? No, chico, si es para ahora mismo.

WILLIAMS : ¿Cómo que para ahorita?

PÉREZ ALFONZO : ¡Para ya! La conferencia comienza en diez minutos y ya van dos. Ya deben estar por llegar los invitados.

WILLIAMS : ¿Diez minutos?

PÉREZ ALFONZO : (RIENDO E IRONICO, PERO SERIO) ...Yo lo haría en tres o cuatro minutos, a mi manera... Y tú también, ¿verdad?

WILLIAMS : Está bien (COMIENZA A DESORDENAR LOS PAPELES)

PÉREZ ALFONZO : Por mientras, yo arreglaré este desorden que tengo aquí.

WILLIAMS : Mire, doctor. Esto no se puede ordenar (ENREDADO EN LOS PAPELES).

PÉREZ ALFONZO : (DISTRRAIDO). Claro que sí. Estaban bien ordenados.

WILLIAMS : ¿Ordenados?

PÉREZ ALFONZO : ... Bueno... a mi modo... Cada uno conoce su desorden, ¿no?

WILLIAMS : No, no, no. Yo no puedo ordenar esto. Me voy.

PÉREZ ALFONZO : (FIRME). Tú te quedas. Y arreglas esos papeles... Y bien arreglados. Ya faltan dos minutos...

WILLIAMS : (PACIFICO) Está bien. No hay rollo... Tranquilo... (PAUSA. ORDENA TODO INSTANTÁNEAMENTE). Aquí está listo.

PÉREZ ALFONZO : ¿...Ya está?

WILLIAMS : Claro, era muy fácil... par mí.

(LAS LUCES DEL ESCENARIO BAJAN Y LAS LUCES DEL PUBLICO QUEDAN ENCENDIDAS A MEDIA LUZ, QUE SERAN LAS QUE ALUMBREN LA CONFERENCIA. ES DECIR, QUE EL ESTUDIO SE TRANSFORMA EN UNA SALA DE CONFERENCIAS, COMO MUCHAS VECES OCURRIO EN LA REALIDAD. WILLIAMS SALE DE ESCENA Y SE UBICA EN LA PLATEA. LUEGO, SUBEN LAS LUCES DEL ESCENARIO. EN EL CENTRO, SE ENCUENTRA PEREZ ALFONZO CON SU CHAQUETA TIPICA Y EN LAS MANOS TIENE UN PUNTERO QUE LUEGO DEJARÁ SOBRE EL ESCRITORIO. TOMA LA CARPETA AHORA CON LAS

HOJAS ORDENADAS, LAS MIRA, SONRIE Y SE DISPONE A DICTAR UNA VERDADERA CONFERENCIA).

PÉREZ ALFONZO : Gracias por venir. Iré directo al grano. Venezuela se encuentra en una coyuntura histórica trascendental. Entender lo que ocurre con el petróleo es entender a nuestro país. Antes del petróleo, era la oscuridad, en sentido real y figurado. Tanto en Venezuela como en el resto del mundo. En 1800, la humanidad sólo contaba con diez mil caballos de fuerza en total, ahora un sólo motor a chorro puede tener quinientos mil caballos. Esto es lo fantástico que ha logrado la revolución industrial gracias al uso del petróleo. En Venezuela, el petróleo lo emplearon nuestros aborígenes para calafatear embarcaciones y para usos medicinales. Su impacto en nuestra sociedad sólo deriva del ingreso en divisas -en dólares, que produce como artículo del comercio internacional, como combustible. Por esta razón, la Venezuela de antes del petróleo, fue aquella de antes de que este recurso iniciara su fabuloso incremento de ingresos por su venta internacional.

Luego, viene la época actual, con el petróleo como motor de todas nuestras actividades. Y, como el petróleo se agota, pues no lo podemos renovar, inevitablemente dentro de un número de años más o menos grande, se nos terminará y ya no lo tendremos más. Por eso, debemos contar con una estructura económica nacional preparada para una vida en la cual el petróleo ya no sea importante. Esta será la época de después del petróleo. Nunca olviden esto: algún día, tal vez lejano aún, tendremos que volver a vivir sin el petróleo. Durante la época de antes del petróleo, Venezuela quizás fue la colonia más pobre de América. La Independencia no mejoró esta situación. Incluso estando ya en 1900, y con las exportaciones de café y cacao en ascenso, no se logró superar las cifras de ingresos del siglo anterior.

Entonces, debe quedar muy en claro que por muchos años vivimos sin petróleo y, que durante todos esos años fuimos, además, muy pobres, pero muy dignos, porque logramos conformar un gran país y dimos a nuestra América uno de los hombres de mayor grandeza del mundo, como lo fue Simón Bolívar. Aunque hubo a principios de este siglo pequeñas concesiones para explotar petróleo y asfalto, no sería sino hasta 1917, cuando revienta el fantástico Campo de la Costa Bolívar del Lago Maracaibo, uno de los más grandes del mundo. Y luego vino el reventón del pozo Barrosos 2, en 1922. Con esto, todo el mundo puso sus ojos codiciosos en nuestro lago de Maracaibo, capaz de lanzar cien mil barriles diarios de petróleo en una sola perforación. Esto fue lo que abrió el nuevo destino a nuestra patria. La era del petróleo había comenzado. Los primeros diez años de actividad petrolera, entre 1917 y 1926, no fueron importantes. En la segunda década petrolera, es decir, entre 1927 y 1936, su importancia fue mayor y este fue el momento en que pasamos

a ser los primeros exportadores mundiales, en 1928. A la muerte del dictador Gómez, el ingreso petrolero cubría ya el 29% de nuestro presupuesto. En la tercera década, entre 1937 a 1946, esta cifra continuó subiendo. Pero, no será sino en la cuarta década petrolera, entre 1947 y 1956, cuando nuevamente tenemos una dictadura, que el petróleo llegará a ocupar un excesivo predominio. En esta época, ya estaba en vigencia la participación de Venezuela en el 50% de la riqueza petrolera, lo que se constituyó en un increíble multiplicador de nuestros ingresos. La dictadura, sin autoridad moral, “deja hacer” para evitarse conflictos con los poderosos intereses extranjeros.

La dictadura fue amarga para todos nosotros, pero acomodaticia con las concesionarias, a quienes trató con guante de seda. En nueve años, la dictadura explotó un equivalente a 48 años de producción, tanto en volumen como en valor económico. Y aún así, con todo esto, la participación del estado venezolano bajó al 29,6% de su presupuesto. Es increíble que todavía haya gente que añore estos años tan amargos y duros para todos.

Debo confesarles que desde el exilio me angustiaba estudiar estas cifras y, en 1954, envié un informe desde Washington, que ofrecí mantenerlo secreto, pero que ahora hago público por primera vez, pidiendo que se aumentaran los ingresos pero manteniendo el mismo nivel de producción, como yo lo había calculado. De nada sirvió. Las ganancias que sacaban de Venezuela las compañías petroleras norteamericanas superaban a las derivadas de sus inversiones en Canadá, aun cuando aquí habían invertido cinco veces menos.

La dictadura, además, otorgó nuevas concesiones, lo que complicó la situación. El gobierno democrático de 1945 había declarado que la época de concesiones petroleras había terminado. Ya habían suficientes y Venezuela, pensamos en aquellos años, debería vivir muchos años de su petróleo, para lo cual debía aprender a manejar por sí misma el valioso combustible. Esta acción de la dictadura restó magníficas oportunidades para tener una empresa nacional de petróleos, que Venezuela quería tener desde 1948. Lo peor de todo ha sido que la elevación artificial del gasto público, por el dinero recibido por las nuevas concesiones, se sumó al desordenado sistema de créditos “obligados” que contrajo, creando una bola de nieve incontenible de gastos.

Entonces, mis amigos, al recapitular estas palabras sabemos y comprobamos que antes vivimos sin petróleo. Ahora, éste le imprime una marca de más fuerza a toda actividad nacional. Pero, llegará el momento en que ya no tendremos más petróleo. No se hasta qué punto cada uno de ustedes piensa en esta verdad, pero lo cierto es que muy pocos intentamos vivir según esta verdad. Esperamos que Venezuela viva muchos años más del petróleo. Al nivel de producción actual, las

reservas probadas permitirían continuar por 18 años y es seguro que descubriremos mucho más petróleo, para mucho más tiempo. Pero, también es seguro que ya no habrá otro campo igual al de la Costa Bolívar del Lago de Maracaibo, que desde 1917 inició nuestra conversación. ¿Qué debemos hacer, entonces? No es sencillo dar una respuesta acertada. La Venezuela de después del petróleo habrá de prepararse desde ahora. En esto será importante la “conservación” de este recurso no renovable. Es decir, podemos explorar y encontrar todo el petróleo que se pueda sin comprometer una explotación ilimitada y rápida. La producción no debe forzar los mercados al punto de debilitar los precios. La participación económica del país es lo más importante. Cuando se recibe menos de lo razonable, también se viola el principio de la conservación.

Muy importante también será reorientar la psicología del venezolano que se ha convertido en “nuevo rico”. Semejante estado mental, agudizado en los últimos años por el desborde y corrupción de la dictadura, significa un difícil problema “reeducativo” que debe abordarse frontalmente. Ahora que tenemos ingresos, aumentó la concentración de la riqueza y las desigualdades entre los venezolanos, lo que es muy grave. No obstante, en la actualidad se podría producir más petróleo del que se vende. La demanda crece geométricamente, llevada por las necesidades de una población en aumento que requiere industrializarse. Pero, también es seguro, como ya lo he dicho, que petróleo “no habrá suficiente, indefinidamente”.

Aceptando la estimación de que para el futuro, digamos en 1975, el consumo mundial reclame unos 45 millones de barriles diarios, el promedio de crecimiento será muy alto en los próximos 16 años y eso significará la disminución en dos terceras partes de todas las reservas actuales. Desde ahora, hasta 1975, habrá que descubrir mucho petróleo para contar con un margen de reservas razonable dentro de 16 años...

Gracias por escucharme.

(LAS LUCES DEL ESCENARIO BAJAN LENTAMENTE, MIENTRAS WILLIAMS SE INCORPORA, SUBE LA ESCENARIO Y ES ALUMBRADO POR LUZ CENTRAL. SE DIRIGE AL PUBLICO).

WILLIAMS : (MUY ATENTO Y PREOCUPADO). ¿Uds. escucharon bien esta última parte...? ...En 1975 habría una disminución en el abastecimiento... 16 años antes de ocurrir, Pérez Alfonzo lo anunciaba... El boom petrolero fue en 1974 e inundó de petrodólares a Venezuela. Sin embargo, esto no fue tan sencillo como parece, porque durante la década del sesenta vinieron muchos cambios... Mucha gente se preguntaba entonces, con razón, quién era este señor que anunciaba cambios... ¿de adónde venía...? Recuerdo que una vez se lo pregunté...

(SE ENCIENDE LUZ DEL ESCENARIO Y APARECE PEREZ ALFONZO DE NUEVO

EN SU ESTUDIO)

PÉREZ ALFONZO : ¿Cómo es la pregunta?

WILLIAMS : La gente se pregunta cosas, quieren conocerlo mejor, por ejemplo ¿cuál es su ideología?

PÉREZ ALFONZO : Para ser sincero, siempre pienso en Venezuela. Al pueblo de Venezuela se le ha reducido a su mínima expresión...

WILLIAMS : ¿El capitalismo solucionaría esta situación?

PÉREZ ALFONZO : No, no lo creo. Pero tampoco será el apropiarse de los medios de producción.

WILLIAMS : Ni capitalismo ni socialismo...

PÉREZ ALFONZO : En el presente, esas son ilusiones perdidas...

WILLIAMS : Es una visión muy particular.

PÉREZ ALFONZO : No tanto. Lo que me preocupa es lograr el bienestar humano. Esa es la cuestión clave.

WILLIAMS : ¿Y entonces, qué? ¿Cuándo se logrará esto? ¿Qué es el bienestar humano?

PÉREZ ALFONZO : Cuando la ciencia deje de oprimir al espíritu.

WILLIAMS : Eso es muy vago. Nadie lo entiende.

PÉREZ ALFONZO : No lo es. Busquemos el bienestar y si éste reclama algún desarrollo, sólo entonces lo desarrollaríamos, si es necesario.

WILLIAMS : ¿Ud. cree que hay un nuevo centro...?

PÉREZ ALFONZO : Centrarse en el hombre. Como dice Juan Karamazov, en la novela, "toda la ganancia del mundo no vale las lágrimas de los niños..."

WILLIAMS : ¿Y es posible alcanzar esto en una democracia?

PÉREZ ALFONZO : No me preguntes eso a mí: he pagado con cárcel y exilio mi defensa de la democracia... Tú no has vivido en dictadura.

WILLIAMS : Muchos la recuerdan. La democracia no es perfecta y muchos se aprovechan de ésta.

PÉREZ ALFONZO : No es un concepto congelado. Hoy en día pareciera que los partidos políticos expresan la opinión general, pero no es así... lo importante es la libertad de decisión para la población. ¿Satisfecho?

WILLIAMS : Ha respondido, pero eso crea nuevas incógnitas... (TRANSICIÓN. CAMINA HACIA EL VENTANAL DEL ESTUDIO) ¿Sabe? Estoy curioso por saber qué es eso que Ud. tiene ahí entre las matas que parece un carro... ¿es una escultura?

PÉREZ ALFONZO : (RIENDO). Es un monumento al venezolano. Es, en realidad, un coche deportivo. Eso es Venezuela. Yo compré ese carro, el Singer, cuando vivía en el exilio, en el 58. Siendo ya ministro, lo traje desde México. Como no me avisaron a tiempo que había llegado, quedó abandonado en la aduana, así que hubo que cambiarle unas piezas... Bueno, mandé a pedir los repuestos a

Inglaterra y de nuevo se oxidaron en la aduana. Por segunda vez ordené los repuestos ¿y qué se imagina Ud.?

WILLIAMS : No llegaron nunca.

PÉREZ ALFONZO : Exacto. Volvió a ocurrir lo mismo. Entonces dije no, yo no voy a reparar el carro. Me lo trajeron con una grúa y lo dejé ahí, entre las matas, y lo adorné con piedras para que sirviera de monumento a lo que somos.

WILLIAMS : ¿Seriamente, Ud. piensa que somos así?

PÉREZ ALFONZO : Así es, Williams. No éramos así, pero ahora sí somos eso.

WILLIAMS : ¿Es culpa del petróleo?

PÉREZ ALFONZO : ¿Por qué? ¿Qué tiene que ver un recurso con una actitud que se desvía?

WILLIAMS : Es por la riqueza. Por los precios que alcanzó...

PÉREZ ALFONZO : No lo creo. Es el mal uso de la riqueza.

WILLIAMS : Entonces, más directamente, ¿es culpa de la OPEP, entonces?

PÉREZ ALFONZO : Tampoco. Eso nada tiene que ver con lo nuestro.

WILLIAMS : Muchos lo dicen. En ese caso Ud. tendría mucha culpa, porque lo conocemos como el padre de la OPEP.

PÉREZ ALFONZO : Yo no soy eso. No me echen la culpa a mí... No me carguen ese muerto a mí...

(MUSICA DE CHA-CHA-CHA: SE OSCURECE EL ESCENARIO, WILLIAMS SE ADELANTA HACIA EL PUBLICO. LUZ CENTRAL LO ILUMINA).

WILLIAMS : Así Venezuela pasaba por los años sesenta. No visitó Calder para dejarnos esos fabulosos móviles acústicos del Aula Magna de nuestra Universidad Central de Venezuela, que envidiaría la misma Galería Nacional de Arte de Washington. Se construyen las Torres del Silencio, imitando a Nueva York, se construye la autopista bajo nivel de la Av. Libertador demoliendo casas de familias, están de moda el Mambo No. 9 de Pérez Prado, "los marcianos llegaron ya" ...y... "a esconderse que viene la basura...", "Ansiedad" es un éxito mundial, inspirado en la película de Libertad Lamarque y Pedro Infante... ¡Ay, ay, ay! Venezuela se politiza y surgen los "topoi" sesentistas: argumentación estructural, quemar etapas, la maquinaria política, el caos reinante, el marco conceptual, el necesario cambio de estructuras, los valores consagrados, campo minado, los cánones preestablecidos, la crítica constructiva, la falta de sensibilidad, los atentados contra la salud pública o contra la moral, el tren de gabinete, la plataforma programática, la implementación de medidas, los basamentos ideológicos, los estratos, la lógica implacable, los apetitos rastreros, en última instancia, la mayoría aplastante... ¡Cómo se nota que fue nuestra época! En dos palabras, entrábamos a la aldea global. En este contexto se dieron los primeros pasos de la OPEP. Pero, en realidad, esta historia tiene muchos más detalles y consumimos muchos cafés dilucidándola...

(MUSICA DE CHA-CHA-CHA. SE ENCIENDEN LAS LUCES DEL ESCENARIO Y EL ESTUDIO SE HA TRANSFORMADO EN UN CAFE, EN UNA DE SUS MESAS CONTINUARA LA CONVERSACIÓN CON PEREZ ALFONZO).

WILLIAMS : ...Digan lo que digan, Ud. sí tuvo un rol importante en la formación de la OPEP, ¿no es así?

PÉREZ ALFONZO : Esa era una vieja idea que siempre tuve. Los países que producen deben unirse, pero eso no es fácil, ¿recuerdas cuando en la conferencia hablé del 50 y 50?

WILLIAMS : Del fifty y fifty...

PÉREZ ALFONZO : Eso fue en 1948. Pues, para que tú veas como es la historia. Ese arreglo que se nos ocurrió aquí en Venezuela, causó un revuelo en el Medio Oriente. La situación mundial ya no era tan simple porque los Estados Unidos, que era el principal productor de petróleo, ese mismo año comienza a importar debido a que su consumo ya era mayor a su producción interna.

WILLIAMS : Ahí está el ejemplo, entonces...

PÉREZ ALFONZO : Puede ser. Pero no me interrumpas. Entonces en el mundo sólo quedaron dos grandes centros productores, Venezuela y el Medio Oriente. Nuestra política la siguieron los países árabes no sin problemas y en 1949, Irán hace lo mismo, para escándalo de los ingleses, lo cual terminó en su nacionalización... luego, ésta se extendió a Arabia Saudita, Kuwait e Irak. Este fue el "primer efecto Venezuela", cuando el país obtuvo gran aprecio y simpatía en aquellos países.

WILLIAMS : ¿El primer efecto Venezuela?

PÉREZ ALFONZO : Sí, luego vendría el del consumismo. Pero, no me desvíes de la conversación.

WILLIAMS : Hablamos de la OPEP.

PÉREZ ALFONZO : En esos años fue que conocí al Jefe Al Tariqui, de Arabia Saudita. Ambos éramos ministros petroleros y coincidimos en muchas cosas, teníamos intereses comunes y siempre fuimos leales amigos. Ellos entendieron lo que nosotros veníamos diciendo, que era vital defender el precio del combustible. En 1959, nos reunimos secretamente en El Cairo y, no sin temores... firmamos en secreto un Acuerdo de Caballeros...

WILLIAMS : ¿... Secreto...?

PÉREZ ALFONZO : Por supuesto... ¿Cómo íbamos a hacer eso? Éramos amigos y nos teníamos confianza... Ni el Presidente se enteró...

WILLIAMS : (SE PARA) ¿...Qué...?

PÉREZ ALFONZO : Tú no lo repetirás... El se enteró un año más tarde, cuando nos volvimos a reunir en Bagdad... y le dije que las cosas para el petróleo iban a ser muy buenas en el futuro...El creyó que era por problemas bélicos... y yo le dije que sí... que así era... Ahí

aprovechamos de formar la Compañía Venezolana de Petróleos, la CVP... Pero, nuevamente me has desviado del tema, Williams... ¡Tú hablas mucho, vale!

WILLIAMS : Estábamos en el acuerdo secreto... (SE SIENTA).

PÉREZ ALFONZO : Te dije que no lo repetirías... Caramba. Bueno, allí yo les expliqué las ideas que teníamos, que había que defender el precio de venta, vigilar el ingreso fiscal y, lo más importante, la necesidad de regular la producción para controlar los precios y conservar el combustible. Estuvimos de acuerdo en todo. Formamos, entonces, un órgano de consulta sobre conservación y comercio de los hidrocarburos... Este fue el parapeto para el acuerdo que te dije... (CAUTELOSO)... y que tú no volverás a repetir...

WILLIAMS : Prometido.

PÉREZ ALFONZO : Luego, hicimos ese Acuerdo petrolero, que fue lo que condujo a crear la OPEP el 14 de Septiembre de 1960, en Bagdad, uniendo a los cinco países que te he mencionado. ¡En conjunto teníamos, Williams, el 88% de la exportación mundial de petróleo...! ¡Qué remezón!

WILLIAMS : Pero fue un paso muy temerario.

PÉREZ ALFONZO : Por supuesto. La vida es así, nos exige correr riesgos... riesgos calculados, claro está. ¿Tú no lo habrías hecho?

WILLIAMS : No se... Pudo haber una guerra.

PÉREZ ALFONZO : ¡Cobarde...! Pues no hubo guerra. Hubo responsabilidad.

WILLIAMS : ¿Entre todos...?

PÉREZ ALFONZO : En la OPEP siempre hablamos de responsabilidad solidaria.

WILLIAMS : Eso fue un duro golpe a las transnacionales.

PÉREZ ALFONZO : No, más bien fue un cambio en las reglas del juego y, lógicamente, una confrontación con estos grupos.

WILLIAMS : El mercado se desestabilizó...

PÉREZ ALFONZO : No. Había en esa época una desigual distribución del petróleo y no había relaciones entre productores y consumidores. El objetivo superior de la OPEP era el de garantizar tanto el petróleo como la estabilidad de precios... pero, ante todo, precios justos para un recurso escaso...

WILLIAMS : ¿Y a cómo vendieron el petróleo, entonces?

PÉREZ ALFONZO : Eso también cambió. Costó, pero las transacciones se hicieron entre gobiernos directamente, sin participación de las compañías que eran las que manejaban eso.

WILLIAMS : A pesar de todo, los países desarrollados crujieron.

PÉREZ ALFONZO : Fuertemente. Y por primera vez, ellos se volcaron a estudiar las necesidades energéticas del mundo.

WILLIAMS : ¿Y cuáles fueron esos resultados? ¿Es secreto...?

PÉREZ ALFONZO : Ellos llegaron a lo mismo que yo había dicho en la conferencia que tú me ayudaste: la humanidad ha progresado gracias al petróleo, pero éste no crecerá indefinidamente, porque los recursos son limitados y hasta ahora no tiene sustituto.

WILLIAMS : Fue un golpe bien dado, entonces.

PÉREZ ALFONZO : Sin embargo, tuvo muchas consecuencias. La principal fue que el petróleo pasó ahora de la esfera económica a la política, es un instrumento de poder, comparable al poder del potencial bélico de los poderosos.

WILLIAMS : ¡Qué cambio entonces...!

PÉREZ ALFONZO : ¡Una nueva era comenzaba! Muy pocos lo comprendieron así.

WILLIAMS : Para mí, subieron los precios y luego, todo subió.

PÉREZ ALFONZO : Pero eso fue mucho después, cuando se dieron los reajustes energéticos.

WILLIAMS : Pero las cosas cambiaron.

PÉREZ ALFONZO : Todo cambió. Las transnacionales abandonaron el negocio de la producción, temiendo efectos políticos en cada país y, aunque parezca extraño, aceptaron negociar la producción con los países.

WILLIAMS : ¿Aceptaron?

PÉREZ ALFONZO : Sí, por supuesto. Por temor a la acción de los gobiernos.

WILLIAMS : ¿Así vinieron las nacionalizaciones en serie?

PÉREZ ALFONZO : Llegaba el momento de la verdad.

WILLIAMS : Eso era lo que Ud. quería. ¡Poder político con el petróleo!

PÉREZ ALFONZO : Te equivocas. Queríamos el bienestar de Venezuela.

WILLIAMS : ¿Nacionalizar lograba esto?

PÉREZ ALFONZO : Era el primer paso. Había que alcanzar también el control de todas las fases del proceso y del comercio. ¡Eso sería ejercer soberanía!

WILLIAMS : ¿Y no ha aparecido algún sustituto al petróleo?

PÉREZ ALFONZO : Que yo sepa, no.

WILLIAMS : ¿Y el carbón?

PÉREZ ALFONZO : Contamina mucho.

WILLIAMS : ¿Y la energía nuclear?

PÉREZ ALFONZO : También contamina, mucho más, y es muy peligrosa.

WILLIAMS : ¿Y la energía hidráulica?

PÉREZ ALFONZO : Daña las cuencas.

WILLIAMS : ¿Y la solar?

PÉREZ ALFONZO : Está por verse.

WILLIAMS : ¿Y entonces, qué?

PÉREZ ALFONZO : Que entretanto, el consumo aumentó, cada innovación también requiere petróleo... se consume más y más...

WILLIAMS : ¿Habrá tanto petróleo?

PÉREZ ALFONZO : Cuesta encontrarlo. La mayor parte de las futuras reservas están

en áreas poco desarrolladas del planeta, por lo cual se convierten en objetivos estratégicos de los países desarrollados (BEBE CAFE). El círculo se cierra.

WILLIAMS : Nuevamente el conflicto...

PÉREZ ALFONZO : Porque el petróleo es realmente importante. Por eso no se puede jugar con él.

(WILLIAMS SE ALEJA, ACERCANDOSE AL PUBLICO MIENTRAS LAS LUCES DESCIENDEN Y QUEDA ILUMINADO POR LUZ CENITAL).

WILLIAMS : Todo parecía claro, pero no era tanto. En esto de unir a los países productores había un efecto perverso y éste era que en realidad se creaba era un "cartel" petrolero, como cualquier otro convenio comercial, aunque era de países subdesarrollados, lo cual sólo le agregaba una debilidad adicional. Pero, lo que me intrigaba en todo esto era lo difícil que resultaba para Juan Pablo reconocer su responsabilidad. Tal vez, el viejo sabía esto y por eso rehúya dar una respuesta directa. Yo me di cuenta de esto y lo abordé para aclararlo todo de una vez. No fue fácil. Mucho café corrió entonces...

(WILLIAMS VUELVE HACIA EL ESCENARIO, SE ENCIENDEN LAS LUCES APARECE PEREZ ALFONZO).

PÉREZ ALFONZO : (DESDE UN COSTADO, DE PIE) Yo sí participé en todo, pero mi creencia es que tenemos recursos agotables y que los estamos desperdiciando.

WILLIAMS : La historia lo recordará siempre como el padre de muchas cosas en Venezuela. Padre de la Comisión de los Hidrocarburos, padre de la nacionalización del hierro, de las minas de María Luisa, padre de las cuencas, padre del pentágono petrolero...

PÉREZ ALFONZO : Nunca lo había pensado.

WILLIAMS : Hasta muchos piensan que Ud. fue el padre del color blanco del Partido Acción Democrática.

PÉREZ ALFONZO : ¿Qué enredo es todo esto? (BEBE CAFÉ. TERMINA SU TAZA).  
¡Otro café...!

WILLIAMS : Es Ud. el que lo enreda todo porque no aclara nada.

PÉREZ ALFONZO : ¿Cómo que no...?

WILLIAMS : Entonces, contésteme directamente lo que le voy a preguntar.

PÉREZ ALFONZO : ¡Un momento! ¡Un momento! Sobre la OPEP yo siempre diré que eso fue un paso justo y necesario, pero también he dicho que la riqueza fácil, que no implica trabajo, es perturbadora para la sociedad.

WILLIAMS : Esa no es mi pregunta (BEBE CAFE).

PÉREZ ALFONZO : ¡Déjeme explicarlo primero! He dicho que hay que proteger nuestro petróleo, pero que también ha sido el mal de Venezuela...

WILLIAMS : Eso no lo exime de una responsabilidad histórica. Conteste mi pregunta, entonces: si hubiera que volver a crear la OPEP de nuevo, ¿lo volvería a hacer? (SILENCIO).

PÉREZ ALFONZO : El sentido de justicia que llevo en mí me dice que si uno tiene algo que vale mucho, aunque le vaya a causar males, no lo regala a otro, sino que cobra su precio justo. Otra cosa es el cómo emplea ese dinero. Si a mi me ponen de nuevo en la circunstancia de tener que volver a trabajar para la creación de la OPEP, volvería a intentar su creación, aun sabiendo que nos va a echar a perder más. (SILENCIO. BEBE CAFE).

WILLIAMS : (PAUSA) ¿Y por qué tantas vueltas para llegar a esto?

PÉREZ ALFONZO : No son vueltas. Es responsabilidad. No ves que tú puedes publicar esto...

WILLIAMS : Yo ya sabía que esa era la respuesta.

PÉREZ ALFONZO : Pero, Ud. no fue el que estuvo en Fomento en el 48 y no tuvo que estar en Minas en el 59, ni fue a El Cairo después, ni ha tenido que ver lo que he visto yo desde entonces... No es tan fácil hacer cosas.

WILLIAMS : (DURO) No obstante, también es un problema del país el que nadie quiere asumir la responsabilidad por nada.

PÉREZ ALFONZO : Eso es verdad.

WILLIAMS : ¿Ve, entonces? Sí es importante saber el rol que hemos jugado en la vida. No pasamos sin dejar huellas, y las tuyas me parecen importantes, no habría por qué no decirlas (BEBE CAFE).

PÉREZ ALFONZO : Sí. Lo que ocurre en mi caso es que, a pesar de lo que dices y de todas las cosas, yo siempre he creído que nuestra obra de la OPEP ha sido la causante indirecta de la crisis del país. Y yo soy, entonces, culpable de esa crisis... Esto, tal vez, no lo comprenderás nunca.

(OSCURO RAPIDO. MUSICA DE LOS BEATTLES. EL ESCENARIO. WILLIAMS SE APROXIMA A LOS ESPECTADORES, LO ILUMINA LUZ CENTRAL).

WILLIAMS : Nuestra amistad era curiosa. Eran como dos mundos que se acercaban y se alejaban, a veces se tocaban y otras se alejaban. Las cosas se complicaron en los años setenta. El alza de los precios del petróleo en el 74, promovido por la OPEP, algo que el viejo ya había explicado, constituyó para él la piedra angular del desastre que caía encima. La década del setenta fue la de las nacionalizaciones y del tercermundismo. También fue el momento en que la publicidad se convierte en poder, poder para manipular y censurar. En la música rockera hacían furor los Beattles y los Rolling Stones, Estados Unidos perdía la guerra en Vietnam, nos llega la televisión a colores, se terminan las Torres del Parque Central de 42 pisos, quedando pendientes las que llegarán a 52. ¡Pasamos a ser los primeros

importadores mundiales de licores, especialmente de whisky!, la inflación se hace sentir y ya ha llegado el momento en que Caracas deja de parecerse a lo que era antes. ¡Nos han cambiado! ¡Ya no nos reconocemos ni siquiera a nosotros mismos! Lo único que va quedando inmutable es El Ávila, testigo de todo, como lo dijera el poeta Schmidke: Titán desnudo/que en la noche sueñas.../Mirador de poetas y turistas/fortín de frondas/Catedral de peñas.

El 1o. de Enero de 1976, nuestro petróleo fue nacionalizado y eso cambió de nuevo las cosas, al menos eso era lo que yo pensaba...

(MUSICA DE LOS BEATTLES. WILLIAMS CAMINA HACIA EL ESCENARIO Y LAS LUCES SE ENCIENDEN LENTAMENTE PARA DEJAR VER DE NUEVO EL ESTUDIO DE PEREZ ALFONZO).

PÉREZ ALFONZO : En principio, la nacionalización si fue un cambio. Pero la improvisación le hizo perder poder de negociación.

WILLIAMS : ¿Y qué debió hacerse?

PÉREZ ALFONZO : Lo que debió hacerse fue haber cambiado el comportamiento económico y haber enfrentado los mercados.

WILLIAMS : ¿Y qué paso con la OPEP?

PÉREZ ALFONZO : También sufrió sus embates. El presidente Cárter en esa época, se volvió a hacer amigos de las compañías y lanzó su "batalla de la energía" contra su enemigo: nosotros.

WILLIAMS : ¿Enemigos?

PÉREZ ALFONZO : Claro, ahora los dependientes del petróleo eran ellos. Cárter decía que había que acabar con los enemigos que tienen el cuchillo. Esa era la OPEP.

WILLIAMS : Ahora sí era político el petróleo.

PÉREZ ALFONZO : Y estratégico, por eso debíamos estar más vigilantes.

WILLIAMS : Esto venía a mostrar que les dolió el golpe.

PÉREZ ALFONZO : Lo que pasa es que nos precipitamos por todo. Unas veces hacia un lado y otras hacia el otro, pero siempre a la carrera, sin programas, sin metas definidas. Siempre como locos.

WILLIAMS : Ya el petróleo es venezolano.

PÉREZ ALFONZO : Pero no actuamos como sus dueños.

WILLIAMS : Al menos la ley...

PÉREZ ALFONZO : El petróleo siempre fue nuestro. Desde que Bolívar decretó la continuidad de la propiedad de las minas desde la Colonia. Lo que pasó fue que la realidad era diferente.

WILLIAMS : ¿No era necesario la ley, cree Ud.?

PÉREZ ALFONZO : Eso no depende de una ley. El problema está en nosotros mismos, en nuestra incapacidad para decidir lo que nos conviene.

WILLIAMS : ¡Ah, entonces la ley tenía que ser contra los burócratas! (RIEN).

PÉREZ ALFONZO : Si eso se pudiera... El problema de nosotros es que nos caracteriza el descuido o la negligencia. Por eso ahora tenemos

problemas con las empresas del estado, con los servicios públicos...

WILLIAMS : El problema del carro deportivo... El Singer.

PÉREZ ALFONZO : El paso de cangrejo en la educación, en la salud, en el aseo urbano, en la petroquímica... La nacionalización o desnacionalización es sólo un aspecto formal... una solución fácil... No hay cambios sustantivos.

WILLIAMS : ¿Cómo se podría llegar a algo más profundo?

PÉREZ ALFONZO : La revolución de las ideas nos obligaría a examinarlo todo.

WILLIAMS : ¿Pero, qué se puede hacer ahora, ahora mismo?

PÉREZ ALFONZO : Ahora ya nos va llegando el agua al cuello, ahora que el petróleo y el hierro son nuestros...

WILLIAMS : Entonces, sería mejor desnacionalizar el petróleo.

PÉREZ ALFONZO : La solución no es desnacionalizar, sino todo lo contrario: lograr una verdadera nacionalización, lograr una participación más directa de los grupos interesados en la acción del estado.

WILLIAMS : Alguien dijo hace tiempo que había que sembrar el petróleo.

PÉREZ ALFONZO : ¡Ah...! ¡Sembrar el petróleo! Ése fue Uslar Pietri. Yo sólo diré, muy cierto es el viejo proverbio que dice que del dicho al hecho, hay mucho trecho... Es fácil decir las cosas... Si a eso se agrega nuestra negligencia criolla, nuestra ligereza y desbocada imaginación... nos contentamos con el mero reconocimiento verbal del compromiso. ¡A cualquier cosa le llaman sembrar el petróleo! Así sea el Hipódromo de la Rinconada o el Poliedro, las super-torres del Parque Central... Así se quiere construir la Gran Venezuela...

WILLIAMS : Eso no ha sido responsabilidad de la gente.

PÉREZ ALFONZO : En parte, no. Es el interés de grupos privilegiados que tienen muy claro que lo que hay que hacer es aprovechar el despilfarro...

WILLIAMS : Es el ingreso petrolero nacionalizado.

PÉREZ ALFONZO : Como quiera que sea, el ingreso y el despilfarro dependen del precio del petróleo... que hoy en día ni siquiera les preocupa...

WILLIAMS : ¿Ud. cree?

PÉREZ ALFONZO : El chorro entra solo, por eso les preocupa sólo el gasto y proceden como inexpertos ladrones ansiosos de recibir lo que sea a como de lugar... (TRANSICION) Este tema es fastidioso, Williams.

WILLIAMS : Es interesante, pero decepcionante...

PÉREZ ALFONZO : Antes hablábamos de arte, de música... del rock, del bolero, ¿recuerdas?

WILLIAMS : (SE RETIRA. SE DIRIGE AL PUBLICO) Verdad. A pesar que estamos a mitad del setenta, siguen igualito de moda. A pesar de la violencia en el mundo, seguimos triunfando con los beattles,

que después de una gira por los Estados Unidos sacaron el tema "Yesterday", que ha batido todos los records. Elvis sigue en el top. ¿Y el bolero?

PÉREZ ALFONZO : En el bolero, luego de aquellos monstruos como José Mojica, de los años cuarenta, apareció Pedro Vargas, Toña La Negra, Los Panchos... Sadel, Lucho Gatica, esos son los grandes románticos... Recuerdo a Los Panchos (TARAREA SUAVE) "sin un amor, la vida no se llama vida/ sin un amor, le falta fuerza al corazón..."

WILLIAMS : Los eternos reproches, traiciones, abandonos... desgarros (RIE). Pero el gustaba mucho a la gente.

PÉREZ ALFONZO : Claro, Williams, eso era lo importante, la gente. Justamente, el país marcha a la deriva por no conocer a su gente. En esta pobre-rica Venezuela, lo que cuenta es la gente, el cemento armado es secundario... la pobreza es por el abandono y descuido del ser humano. En 1955, el vértigo de la construcción en Caracas se daba la mano con la increíble mala alimentación del pueblo. Hoy, todavía un litro de leche se lo reparten cinco venezolanos hambreados. Así nunca podremos hablar de sociedad organizada, ni de democracia...

WILLIAMS : Volvemos a caer en el temita...

PÉREZ ALFONZO : Del bolero llegamos a la gente. Pero, ya no tengo mucho más que hablar del bolero. Durante mi vida he ido haciéndome de una colección de viejos discos que yo escuchaba y así he conocido su historia.

WILLIAMS : Pocos saben de esto.

PÉREZ ALFONZO : Muy pocos en verdad.

WILLIAMS : Así también yo he ido conociendo el rock, por los discos, por las películas, por las fiestas... he ido aprendiendo las letras, los autores y sus historias.

PÉREZ ALFONZO : Recuerdo que junto con los estilistas del bolero, esos de los años cuarenta, surgió también otro grupo menos lírico...

WILLIAMS : ¿Lírico?

PÉREZ ALFONZO : Eran líricos porque provenían de Carusso, de José Mojica, de ahí vienen todos estos de los años cuarenta, pero ya en el cincuenta aparecen los nuevos experimentadores como Marini, Gatica y Javier Solís... ellos cantaban en la misma época en que aparece el rock, al mismo tiempo que Elvis o los Beattles que tanto te gustan...

WILLIAMS : (IRONICO) ... "Arráncame la vida, con el último beso de amor..." (AMBOS RIEN).

PÉREZ ALFONZO : No te rías, rockero, que a los jóvenes de ahora también les gusta el bolero... por ahí hay un rock que lo tomaron de "Oh sole mío", del mismito Carusso...

WILLIAMS : El rock y el bolero. Es cierto.

PÉREZ ALFONZO : Recuerdo que estando en México, exilado, fue que conocí a Javier Solís, era la sensación de esa época. Yo creo que fue en ese momento en que me interesé por el bolero... pero no es para tanto...

WILLIAMS : ¿No?

PÉREZ ALFONZO : Escucha lo que te voy a decir. Este sí será un secreto entre nosotros. Un homenaje a nuestra amistad.

WILLIAMS : ¿Qué será...?

PÉREZ ALFONZO : ¡Shiiii! Tú no digas nada.

(VA HACIA UNO DE LOS ESTANTES Y PONIÉNDOSE UN GRAN SOMBRERO MEJICANO CONECTA UN EQUIPO DE SONIDO CON LA CANCIÓN “ESCLAVO Y AMO” DE JAVIER SOLIS, QUE CANTA PARA SORPRESA DE TODOS):

No se que tienen tus ojos  
No se que tiene tu boca  
que domina mis antojos  
y a mi sangre vuelve loca.  
No se como fui a quererte  
ni como te fui adorando.  
Me siento morir mil veces  
cuando no te estoy mirando.  
De noche cuando me acuesto  
A Dios le pido olvidarte  
y al amanecer despierto  
tan solo para adorarte.  
Que influencia tienen tus labios  
que cuando me besan tiemblo  
hacen que me sienta esclavo  
y amo del universo...

... ..

(GRITA) ¡Ea...!

(SIGUE LA MUSICA DECRECIENDO. CON EL SEGUNDO GRITO SE OSCURECE EL ESCENARIO LENTAMENTE. WILLIAMS SE ADELANTA PARA DIRIGIRSE A LOS ESPECTADORES, LUZ CENITAL LO ILUMINA).

WILLIAMS : ¡Ea...! ¡Ea...! ¡Increíble! Mis conversaciones con el viejo fueron siempre críticas, pero en ese año de 1976 se cortaron... En realidad, él fue quien se desapareció del mapa... y no tuve idea por dónde andaba. Aquí en Venezuela la gente es mágica: aparece y desaparece... Y así, el viejo volvió a aparecer... El también era mágico... Nuevos cambios vendrían. Supe que ahora le interesaba la ecología. A mí también siempre me interesaron estos temas e, incluso, los he estudiado y algún día voy a escribir algo sobre

desarrollo y ambiente. El viejo había viajado a China y lo había impactado su visita a una pequeña aldea que se llama Dachai, en donde vio con sus propios ojos el ejemplo de lo que se podía lograr con la tenacidad de una comunidad que salía adelante, prácticamente de la nada. Esto lo llevó a proponer un regreso al campo... a formar una pequeña comunidad... como aquella de California que había mencionado en 1959, cuando recién lo conocía. Yo siempre había observado en él ciertos rasgos rousseauianos y ahora recordaba eso del mito "que el hombre salvaje era más feliz"... Pensaba estudiar cómo vivían los indígenas, aparentemente más felices, sin tanto consumismo... Se fue para El Tacal, en el Oriente del país... Poco a poco, la ecología fue siendo para él una solución a la crisis del país y se convertía en un nuevo modelo de desarrollo. Esto era parte de lo que él llamó una vez, la revolución de las ideas...

(MUSICA DE BOLEROS. WILLIAMS SE ALEJA, DESAPARECIENDO, EL ESCENARIO SERA UN PAISAJE NATURAL, TAL VEZ SU CASA EN TACAL, DESDE DONDE PEREZ ALFONZO SE ADELANTA PARA DIRIGIRSE AL PUBLICO. LUZ CENTRAL LO ILUMINA).

PEREZ ALFONZO: La revolución de las ideas sobre como manejar el Estado es algo que hoy exige el futuro de los países. La realidad de los hechos ha obligado a realizar una revisión profunda de cómo se debe gobernar ahora y eliminar esta monstruosa burocracia, tanto en los países del Este como en Occidente. Es para todo el mundo. Lo primero que ha sido llevado al banquillo de los acusados son las empresas del estatales, luego los servicios públicos, hasta llegar a los impuestos. De otra parte, también se insiste en dar una mayor autonomía local, como una forma de atacar la omnipresencia del Estado y su gigantismo. En Estados Unidos, Gran Bretaña, China, la Unión Soviética así como el eurocomunismo o la socialdemocracia, todos dan señales de crisis. El sector público en todas partes y tipos de gobierno, resulta costoso e ineficaz.

¿Qué podemos esperar para Venezuela? ¿Qué podemos esperar con nuestra larga tradición absolutista y centralista? Es indispensable reflexionar sobre nuestro futuro. No podemos seguir engañándonos más, cuando se constata que ahora somos más dependientes del petróleo que hace veinte años atrás. Vemos que el "paso a paso" del gobierno nos lleva hacia atrás, como el cangrejo. Esto indica que lo que vendrá después de los años ochenta será extremadamente crítico. Sería fatal continuar engañándonos con esperanzas sin fundamento o esperando que las cosas las resuelva la suerte o la Providencia de que hemos abusado por tanto tiempo.

Por ello, tenemos que abrir un camino creando nuevas relaciones campo-ciudad, fomentando comunidades pequeñas, integradas, que den todos

los beneficios de la civilización. Atrasados y todo, debemos remover a la administración pública. Debemos proclamar una emergencia social. La descentralización administrativa debe hacerse en todas las áreas y en toda su extensión si se quieren mejorar los servicios públicos. El sistema educativo formal debe revisarse integralmente para combinarlo con el trabajo productivo.

Nuestra historia muestra que los gobernantes venezolanos han dado muestras de inmadurez administrativa, de corrupción, como son los casos de las deudas adquiridas, siempre presentadas como extraordinarios planes de desarrollo. Se debiera eliminar esa palabra y hablar más bien de bienestar.

(SIGUEN LOS BOLEROS. PEREZ ALFONZO REGRESA AL FONDO DEL ESCENARIO QUE VUELVE A TRANSFORMARSE AHORA EN UN PARQUE NATURAL. LAS LUCES SE ENCIENDEN Y AMBOS QUEDAN EN ESCENA).

WILLIAMS : (PAUSA). No siempre las cosas andan bien, profesor... A veces hay problemas.

PÉREZ ALFONZO : Siempre los hay, Williams. Siempre. El camino no es fácil. Yo también tengo problemas, de todo tipo. Hace más de diez años que me alejé de la vida pública y eso fue, en parte, por los problemas. Pero, los he asumido en mi soledad, en mis estudios...

WILLIAMS : Todos hacemos lo mismo. Pero, hay días y días. Este es uno de ellos, en que uno amanece como más triste, con pesimismo.

PÉREZ ALFONZO : ¿Cuál es el problema?

WILLIAMS : ... La palabra.

PÉREZ ALFONZO : ¿La palabra?

WILLIAMS : Sí, la palabra... lo que decimos como escritores. Lo que queremos decir. Una cosa es hacer estudios, ensayos, pero es distinto crear. Yo escribo teatro y disfruto haciéndolo... Es la forma como expreso mis temores y ansiedades, y eso me entusiasma... pero, realmente, hoy he comenzado a preguntarme si la palabra escrita, mi palabra, tiene alguna relevancia... Si a alguien le importa.

PÉREZ ALFONZO : Todos nos hemos preguntado lo mismo alguna vez.

WILLIAMS : Hay veces en que pienso que esto ya llegó a su fin. Sería mejor que me dedicara a vender algo, cualquier cosa, menos esto que nadie considera para nada.

PÉREZ ALFONZO : Eso no es así y tampoco es tan fácil de hacer. A mí también me ha pasado lo mismo. Y aquí me ves, sigo adelante. Siempre adelante. El problema está justamente en eso, entre la actitud individual y la responsabilidad social.

WILLIAMS : Entre una actitud y una solución. Yo no tengo soluciones... El teatro nunca podría dar soluciones contingentes.

PEREZ ALFONZO : Tenemos que sentirnos libres como individuos pero preocupados como grupo. La mayor libertad se logra eliminando

necesidades que luego comprometen el futuro. Esto es un acto individual que puede tocar a muchos, pero las soluciones hay que buscarlas... Una actitud puede llevar a ellas... por ejemplo, tanto repetir una utopía nos ha demostrado que en el fondo puede haber algo. Lo que ocurre es que, a veces, el momento no es oportuno... Nos adelantamos...

WILLIAMS : Nos adelantamos. ¿A Ud. también le ha ocurrido...?

PÉREZ ALFONZO : Muchas veces. Hasta ahora, en que estoy aquí solo.

WILLIAMS : Es como hablar en el desierto.

PÉREZ ALFONZO : Parece así, pero no lo es. Hace poco leía en una revista que comenta mis palabras, aquí tengo el recorte (BUSCA UN PAPEL Y LEE), "Pérez Alfonzo dice cosas importantes, pero muchas veces quienes deberían escucharlo no lo hacen, porque piensan que el poder significa conocimiento. Pero es al revés, él está empezando a caer mal a los venezolanos por el dramático pecado de decir verdades que a los nuevos ricos no nos gusta oír: que botamos a manos llenas un dinero que no hemos ganado por nosotros mismos..." ¿Ves, lo que digo? (PAUSA)

WILLIAMS : No todos piensan así.

PÉREZ ALFONZO : Igual, te digo yo a ti. No todos piensan así.

WILLIAMS : Aunque no nos comprendan, no todos son así. Alguien tendrá que ver la diferencia.

PÉREZ ALFONZO : Ojalá. O por lo menos, intuir que algo no anda bien...

WILLIAMS : Y muchos, en verdad, se harán los sordos.

PÉREZ ALFONZO : No se. Tal vez, todas esas cosas. Yo no soy especialista en esto, ni acostumbro a manipular las cosas... Por eso, este último tiempo me lo paso encerrado. Esa es mi máscara. Y yo no seré cómplice de nadie.

WILLIAMS : Siempre adelante ¿no?

PÉREZ ALFONZO : Claro que sí. Es desagradable ir contra la corriente, nadar como los salmones, luchando para alcanzar los más altos niveles que sigue el curso de agua... Pero hay que hacerlo. Por eso, mantengo mi actitud.

WILLIAMS : Comenzamos hablando de la palabra, de los escritores y terminamos hablando de Ud. y su circunstancia.

PÉREZ ALFONZO : Comenzamos hablando de ti y de los escritores, porque yo también escribo, aunque tú corrija mis papeles... (RIEN).

WILLIAMS : Deberíamos irnos a vivir en otra parte. Ud. ya lo hizo...

PÉREZ ALFONZO : Muchas veces me lo he preguntado... ¿por qué no me voy a vivir afuera, a una isla o a cualquier lugar, lejos de aquí, donde me encuentre en paz?

WILLIAMS : Sería igual, ¿no?

PÉREZ ALFONZO : No, no es eso. Créeme, Williams, no puedo despegarme de este

país.

WILLIAMS : Y seguir adelante...

PÉREZ ALFONZO : Por supuesto. Por lo demás, los que tienen que irse del país son los otros... los corruptos... los incapaces, los que sobran realmente.

WILLIAMS : Eso habría que publicarlo. Pero, hoy profesor, tenía más tristeza de lo normal porque se nos ido un amigo.

PÉREZ ALFONZO : ¡Ah, caray! ¿Quién?

WILLIAMS : Elvis... Elvis Presley.

PÉREZ ALFONZO : Lo escuché en la radio y pensé en ti. Es triste que la gente joven desaparezca... Le tenía simpatía...a pesar de lo que he dicho del rock...

(SE ABRAZAN MIENTRAS SE ESCUCHA LA CANCIÓN "IT'S NOW OR NEVER", CANTADA POR ELVIS PRESLEY, HEREDERA DE "OH, SOLE MIO" DE CARUSSO, LA LUZ DESCENDE LENTAMENTE HASTA QUEDAR A OSCURAS. WILLIAMS SE ACERCA AL PÚBLICO PARA CONTINUAR, LUZ CENTRAL LO ILUMINA).

WILLIAMS : Seguir la lucha. Siempre adelante. Esa era su consigna a fines de los setenta. Aquellos fueron años tensos y también tristes. Nuestras conversaciones ya llenaban varios cuadernos de apuntes míos. Algunos desordenados, otros incompletos, muchos signos de interrogación... Ya se me iba formando una impresión de sus ideas y de su forma de pensar pero, al mismo tiempo, nuevas interrogantes surgían. Todo indicaba que nunca terminaríamos... El tiempo pasaba inexorable y me costaba llegar a una síntesis de su pensamiento. Mi interés no era la charla, no quería conocer detalles de su vida que ya eran bien conocidos. No. Mi gran reto era el saber los por qué de las cosas... ¿Por qué esta crisis? ¿Por qué estos cambios tan graves en nuestro país, que luce irreconocible? ¿Por qué si teníamos tantos recursos éramos cada vez más pobres...? ¿Qué hemos hecho con el petróleo? ¿Cuál era el círculo que iba describiendo nuestra sociedad alrededor del petróleo? ¿Dónde se cerraba este círculo, este bucle diabólico? ...Y no llegaba a entrarle a estos temas. El agravamiento de la crisis ayudó a abrir estas compuertas, porque las cosas se fueron complicando y al resquebrajarse viejos muros, quedaron a la vista las bases carcomidas de lo que era nuestro país. Estas breves y desordenadas conversaciones que sostuvimos a fines del 78 fueron claves en este sentido, y por eso las tengo subrayadas aquí en mis apuntes y, aunque parecen desorganizadas, son decisivas para conocer lo que estaba pasando y los por qué de tantas cosas que ya nunca podremos saber. Aquí las tengo escritas...

(WILLIAMS AVANZA HACIA EL FONDO DEL ESCENARIO Y LAS LUCES SE ENCIENDEN DANDO PASO A UNA CONVERSACION ENTRE AMBOS).

PÉREZ ALFONZO : (REVISANDO PAPELES EN UNA CARPETA) Williams, he estado revisando estos datos del Plan 2000 y ¿sabes qué ha

pasado?

WILLIAMS : ¿Qué pasó ahora...?

PÉREZ ALFONZO : Llamé al ministerio y me han dicho que todo esto es secreto, que no me pueden dar información, que no puedo verlo... ¿te das cuenta? ¡A mí!...

WILLIAMS : ¿Y qué explicación le dieron...?

PÉREZ ALFONZO : Nada. Nada. Actúan como lo haría cualquier dictadura totalitaria... Esto no puede ser. ¿Estamos en democracia o qué?

WILLIAMS : ¿Y qué hizo, entonces?

PÉREZ ALFONZO : Tú sabes, Venezuela es Venezuela... Me los conseguí por otro lado... Lo que pasa es que no quieren discutir sus ideas y abrirse a nuevos planteamientos. No quieren reconocer sus errores. Total, este plan es un solo desbarajuste... lo mismo de siempre: cae el ingreso, después de la millonada del 74... Bajan las reservas de petróleo, claro que sí... Inversiones desproporcionadas... No hay techo para el ingreso fiscal... y gastan y gastan... ¡Lo he propuesto mil veces...! ¡Hay que poner un techo! Ahora tenemos un verdadero derrumbe. ¡Negligencia! ¡Irresponsabilidad! ¡Esperpento de Plan! ¡Deudas! ¡Deudas! ¡Todo se agrava! ¡Hay que decirlo! ¡Nunca es tarde...! ¡Nunca!

WILLIAMS : Seguimos en la lucha.

PÉREZ ALFONZO : ¡Las calamidades terminarán cuando acabe este despilfarro! Esto es una verdadera indigestión, una intoxicación económica...

WILLIAMS : Caerá muy mal eso que está diciendo.

PÉREZ ALFONZO : Descargo mi conciencia presentando mis análisis a los que me quieran leer. Nadie está obligado a creerme...

WILLIAMS : El camino a la independencia está preñado de obstáculos. La libertad hay que ganarla, profe.

PÉREZ ALFONZO : La libertad económica primero es una idea, es el propósito de ser libres y comportarnos como tal.

WILLIAMS : ¿Eso lo decía Bolívar, no?

PÉREZ ALFONZO : No, señor. Pérez Alfonso, en 1948, frente al Congreso de la República. Hace treinta años...

WILLIAMS : Nada ha cambiado, entonces.

PÉREZ ALFONZO : Todo para nada. Cada vez vamos peor. ¡Hay que poner un techo! ¡No más paternalismo! Mientras más suba el gasto más fuerte será la caída. Siempre lo mismo...

WILLIAMS : ¿Pero, cómo va a creer Ud. que la Venezuela del 70 va a poder vivir sin gastar y gastar lo que le sobra...? Se caería el Puerto Libre de Margarita, se caerían los viajes a Miami de los caraqueños... se cerrarían los burdeles...

PÉREZ ALFONZO : Hay que alertar al venezolano. Hay que profundizar la democracia y poner un freno a los espejismos.

WILLIAMS : Ud. me va a perdonar, pero tiene que entender la realidad del país.

PÉREZ ALFONZO : ¿De qué realidad me hablas?

WILLIAMS : Entender lo que ocurre realmente. La Venezuela del 70 comienza a insertarse en la economía mundial, sigilosamente. Nuestro país con su riqueza petrolera fabulosa, con sus reservas de hierro portentosas, con las caídas de agua más grande del mundo en Guayana, con el oro y el diamante que esperan en el suelo... sólo se insertará si puede tener una visión global, sólo si puede implementar proyectos que superen nuestro limitado mercado... Esa será la Gran Venezuela...

PÉREZ ALFONZO : ¡Eso será el desastre, carajo...!

WILLIAMS : Pero, doctor, Ud. tiene que entender...

PÉREZ ALFONZO : ¿Tú también? ¡Judas, traidor! ¡Eres un traidor! ¡¡¡Hay que bajar el techo...!!!

(OSCURO RAPIDO, MIENTRAS WILLIAMS SE ACERCA A LA AUDIENCIA. LO ILUMINA LUZ CENTRAL).

WILLIAMS : Mil veces lo dije. Es cierto, pero... ya bien saben ustedes la respuesta... (PAUSA)... Si él hubiera sabido que Venezuela continuó jugando con el azar y llamando a la Providencia para auxiliarnos... no me imagino lo que habría pasado. Véanlo ustedes mismos: Ese mismo año del 79, la crisis iraní hizo que los precios del petróleo se duplicaran, dejando pálidas a las ganancias obscenas del 74... para caer en el 82 y producir la gran devaluación del viernes negro, ¡300%...! En el 84, se produjo la guerra de Irán-Irak y vuelven a subir los precios y vuelve la gastadera... para caer en el 86, con nuevas devaluaciones... En el 90, se produce la guerra del Medio Oriente y de nuevo suben los precios... para caer en el 92, creándose de allí en adelante una gran inestabilidad política que nos trajo intentonas golpistas, justo cuando el país empezaba a crecer al 7% anual... En el 96, se produce otro boom por ajustes en el mercado internacional y la crisis en Irak... Pero, el país ya entraba a vivir en los viejos-buenos-tiempos.... Llegaba la anunciada crisis-crisis! ¡Entramos felices al pasado...! La pobreza nos ubica de nuevo en los niveles de comienzos de los años setenta... La historia vuelve a repetirse, porfiadamente. Todo se pospone hasta que vuelva la Providencia a echarnos una mano... ¡Veinte años iguales! (PAUSA). Si el viejo se hubiera enterado de que en estos cuarenta años entraron al país 300 mil millones de dólares... ¡330 planes Marshall que reconstruyeron a Europa...! (PAUSA). Lo peor, como él diría, es que en el 96 el país comienza a perder el control de todo su petróleo... de las inversiones, de perder los mercados, nuestro gran éxito después de las concesiones... de perder el negocio de la venta, de no defender el precio... Empezamos a inventar asociaciones sólo para producir en el pozo, y dejar de lado el proceso completo... (PAUSA) ¡Volvemos lentamente a las

concesiones! ¡Sólo nos interesa el dinero! ¡Buscamos el dinero para despilfarrarlo, no para generar riqueza, ni bienestar... ! ¡Todo para ahora...! Este es nuestro realismo mágico...

(PAUSA LARGA).

Un día... me llamaron por teléfono para decirme que el viejo iba para los Estados Unidos, que convocaría a una rueda de prensa en el mismo aeropuerto, antes de viajar, y que le gustaría mucho verme allí... Yo sabía que éste era un nuevo capítulo que se abría... el de la lucha por su vida, el de su cita con la Historia de Venezuela...

(EL ESTUDIO SE TRANSFORMA EN EL SALON DE ESPERA DE UN AEROPUERTO. POR LOS ALTAVOCES SE ANUNCIAN VUELOS Y EL ABORDAJE A LOS AVIONES. ESTA CASI VACIO. ENTRA PEREZ ALFONZO CON SU CLASICA CHAQUETA Y SOMBRERO PARA UBICARSE EN EL CENTRO DEL ESCENARIO. LAS PREGUNTAS DE LOS PERIODISTAS SERAN A TRAVES DE VOCES QUE LE INTERROGAN).

PÉREZ ALFONZO : Estoy a sus órdenes.

VOZ : ¿Cómo ve la situación de Venezuela?

PÉREZ ALFONZO : El país ha fracasado.

VOZ : ¿Quiénes? ¿La gente o los gobernantes?

PÉREZ ALFONZO : Los gobernantes, por supuesto, la gente sigue pasando sufrimientos.

VOZ : ¿Pero, nadie dice esto?

PÉREZ ALFONZO : ¡Claro, no dan su opinión porque son cómplices!

VOZ : ¿Quién podría salvar a Venezuela?

PÉREZ ALFONZO : Nadie.

VOZ : El petróleo podría volver a subir de precio...

PÉREZ ALFONZO : Para que mejore el país sería mejor que no hubiera petróleo.

VOZ : ¿Debería disminuirse el gasto público?

PÉREZ ALFONZO : Por supuesto, ahora es un verdadero brontosaurio, es una irresponsabilidad...

VOZ : Pero, así se construye el desarrollo.

PÉREZ ALFONZO : Eso es despilfarro y corrupción...

VOZ : ¿No cree Ud. que hay que ser un poco más audaz y tener coraje...?

PÉREZ ALFONZO : No hay duda que para darle a la Nación este estado de penuria se necesita tener bastante audacia y coraje... pero de insensatez...

VOZ : Ud. también fue un político...

PÉREZ ALFONZO : La verdadera audacia y coraje que se le pide a un político es para impedir esta fuerza arrolladora de intereses que quieren aprovecharse del Estado y eso habría hecho yo.

VOZ : ¿Se pudo haber hecho algo antes?

PÉREZ ALFONZO : Si hubiéramos sido previsivos, si hubiéramos transformado esta larga indigestión económica, que ya en el mundo la conocen como el "efecto Venezuela".

VOZ : ¿Cuándo comenzó esta crisis?  
PÉREZ ALFONZO : ...Antes del 74... Con la dictadura.  
VOZ : ¿Cuál es la causa?  
PÉREZ ALFONZO : Nuestra irresponsable actitud de confiar en el azar, de creer en la suerte, en la Providencia... eso ha sido como una venda en los ojos de todos.  
VOZ : ¿Y cómo se sale de esto?  
PÉREZ ALFONZO : Por la dura vía de trabajar y mejorar sólidamente las condiciones de vida de los venezolanos.  
VOZ : ¿Y cuál es la salida?  
PÉREZ ALFONZO : Cuando Venezuela pase una crujida de 10 años, las cosas van a cambiar, cuando se nos acabe esta riqueza, cuando sepamos qué es tener hambre, entonces sabremos aprovechar lo que es tener algo y lo defenderemos.  
VOZ : ¿Qué puede hacer el gobierno?  
PÉREZ ALFONZO : ¡Bajar el techo...!  
VOZ : ¿Qué significa bajar el techo?  
PÉREZ ALFONZO : He dicho mil veces que hay que bajar el techo del ingreso fiscal. Esto quiere decir, renunciar a la explotación acelerada de la naturaleza, especialmente a la del petróleo, que es un recurso no renovable, e implementar en el campo y la ciudad un modelo económico que respete a la ecología. Todo para preocuparse del hombre y de su bienestar...  
VOZ : ¿Pero, entonces, cómo debería ser el presupuesto nacional?  
PÉREZ ALFONZO : De acuerdo con lo dicho, habría que bajar el gasto para resolver sólo las necesidades reales...  
VOZ : ¿Cómo ve Ud. al venezolano?  
PÉREZ ALFONZO : A la gente, empobrecida, y a los nuevos ricos, con un aumento del mal gusto, de la ridiculez y del despilfarro...  
VOZ : ¿Y qué propondría Ud.?  
PÉREZ ALFONZO : ... El placer de no consumir... sino lo necesario.  
VOZ : ¿Cómo hacer una sociedad mejor?  
PÉREZ ALFONZO : ¡Corrigiendo al hombre! Nosotros dejamos deteriorar al nuestro.  
VOZ : ¿No tardaría mucho eso?  
PÉREZ ALFONZO : Es posible. Pero es seguro.  
VOZ : ¿Esta crisis tiene salida?  
PÉREZ ALFONZO : Aunque sea una ilusión, ésa es la salida.  
VOZ : Ud. ha hablado de nuevas ideas...  
PÉREZ ALFONZO : He dicho la revolución de las ideas... porque ahora todo reclama pronta rectificación. Vivimos una era de revisión general. Es la era ecológica que no permitirá volver al consumismo...  
VOZ : ¿Qué significa para Ud. eso de la ecología...?  
PÉREZ ALFONZO : El regreso al campo, a lo simple, a tomar contacto con la

naturaleza, formar pequeñas comunidades integradas, relacionadas con las ciudades... Crear un modelo propio... En definitiva, la ecología nos ayudará a ser más humanos.

VOZ : ¿...No es eso un poco romántico...?

PÉREZ ALFONZO : ¿Romántico...? ¿Ha pensado alguna vez que Ud. toma el agua sucia que no ensució, que respira el aire con humo que no contaminó? La ecología significará tener sensibilidad... volver a ser humanos...

(WILLIAMS ENTRA VISIBLEMENTE RETRASADO, PORTA UN SOBRE AMARILLO GRANDE. SE UBICA A SU LADO).

VOZ : ¿Viaja a un tratamiento médico?

PÉREZ ALFONZO : Voy a hacerme un chequeo médico. No hay problemas, seguiré en la lucha... En todo caso, quiero que digan por todos los medios que si algo me ocurriera fuera de Venezuela, que me incineren y que mis cenizas sean esparcidas por el mar o bien, las dejen en algún lugar, para que lo más pronto se confundan con la tierra.

VOZ : ¿Y si se convierten en petróleo?

PÉREZ ALFONZO : (RIENDO) Algo se sedimentará y podrá llegar a ser petróleo venezolano...

(ANUNCIAN POR LOS ALTAVOCES QUE EL VUELO DE VIASA 901 CON DESTINO A NUEVA YORK LLAMA A LOS PASAJEROS A EMBARCARSE. HAY INQUIETUD).

PÉREZ ALFONZO : El vuelo 901... Tengo que irme ya... Gracias por venir. (DIRIGIENDOSE A WILLIAMS QUE ESPERA) ¡Hola, Williams! ¡Qué bueno que viniste!

WILLIAMS : Me retrasé por una cola de la autopista.

PÉREZ ALFONZO : ¡El caos de Caracas! Espero que nos encontremos pronto.

WILLIAMS : Claro que sí. Muy pronto. (PAUSA) Yo le traje un recuerdo... (PAUSA)... Esto es para Ud. (LE EXTIENDE EL SOBRE QUE PEREZ ALFONZO ABRE Y COMIENZA A LEER EN VOZ ALTA).

PÉREZ ALFONZO : ..."A mi amigo Juan Pablo...". Así me gusta, Williams. Siempre seremos amigos, en las buenas y en las malas... (SIGUE LEYENDO EN VOZ ALTA). "Buenas noches, yo soy el dramaturgo de esta obra... Aló, aló... El no me conoce... Recuerdo que esa fue mi primera entrevista con el viejo..." ¡Ah...! ¡Ese debo ser yo...! No sabía eso. ¡Antes me decían Juan Pablo...! Bien. Bien. Muy Bien. Siempre que sea con cariño... ¿no es cierto? (CONTINUA LEYENDO EN VOZ ALTA. LENTO)... "Eso se llama el sentimiento... trágico... del caribe... ". (RIE) ¡Lo copiaste todo-todo, carajito! (LEE) . "Antes del petróleo era la oscuridad..." Me vas a tener que pagar derechos de autor... ¡Miren, mi carro deportivo también está aquí...! ¡El Singer...! (RIE) ¡Qué bien...!

(LEE) ...“En 1959 nos reunimos en El Cairo secretamente... y firmamos el Acuerdo.... ¡Ah, no! Esto es trampa. Te dije que esto era secreto...

WILLIAMS : Sí, lea bien, ahí dice eso, que era un secreto...

PÉREZ ALFONZO : ¡No, chico...! (LEE) “...todo reclama rectificación... la era ecológica... que no permitirá...” ¡Parece un sueño! (SONRIE). Mejor guardo esto para leerlo después con más calma... (CIERRA EL SOBRE Y SE LO COLOCA BAJO EL BRAZO). ¡Qué maravilla, aquí está todo lo que hablamos en tantos años...! ¡Cómo pasa el tiempo! ¡Si parece que fuera ayer que te vi llegar con tus apuntes... ¡Williams, te voy a echar de menos!... Es un buen trabajo, Te escribiré para darte mi opinión y mis observaciones... Pero, te voy a pedir algo que no me lo puedes negar... Prométeme que no lo publicarás sino hasta después de... (PENSATIVO)... quince años más... ¡¿...Sí o sí?!

WILLIAMS : ¿Quince años más...?

PÉREZ ALFONZO : No es nada. Es porque en ese momento se va a necesitar esta obra y creo que entonces la van a entender mejor... ojalá todos... Ojalá...

WILLIAMS : ¿Quince años...? Está bien, prometido.

PÉREZ ALFONZO : Yo también te tengo un regalo. Mira, en casa dejé una caja con toda mi colección de discos románticos, mis boleros, que ahora son tuyos. Son para ti que te gusta tanto la música. Esa es mi música... Quiero que los escuches y los cuides... son mi recuerdo... y me aprecio de amigo.

WILLIAMS : Gracias. No había necesidad...

PÉREZ ALFONZO : Sí, así son los amigos. Gracias por todo. Ahora me voy.

WILLIAMS : Espere que le tengo otra sorpresa...

(MISTERIOSO WILLIAMS HACE ENTRAR UN CONJUNTO DE MARIACHIS CON SUS INSTRUMENTOS. TOMA POSICION DE CANTANTE Y MUEVE LOS BRAZOS COMO DIRIGIENDO UNA ORQUESTA, AL TIEMPO QUE SE ESCUCHA LA MUSICA DEL CONJUNTO TOCANDO EL BOLERO “ESCLAVO Y AMO” DE JAVIER SOLIS, QUE COMIENZA A CANTAR, LUEGO DE DEDICÁRSELO).

WILLIAMS : ¡Dedicado a mi amigo Juan Pablo...! ¡Para que regrese bien!

...

No se que tienen tus ojos  
No se que tiene tu boca  
que domina mis antojos  
y a mi sangre vuelve loca.  
No se como fui a quererte  
ni como te fui adorando.  
Me siento morir mil veces  
cuando no te estoy mirando.

De noche cuando me acuesto  
A Dios le pido olvidarte  
y al amanecer despierto  
tan solo para adorarte.  
Que influencia tienen tus labios  
que cuando me besan tiemblo  
hacen que me sienta esclavo  
y amo del universo...

... ..

(GRITAN AMBOS) ¡Ea...!

(EN MEDIO DE LA CANCION WILLIAMS Y PEREZ ALFONZO CHOCAN SU MANO DERECHA EN ALTO, Y DE INMEDIATO PEREZ ALFONSO SALE DE ESCENA, MIENTRAS WILLIAMS SIGUE CANTANDO. LA LUZ COMIENZA A DESCENDER Y A CONCENTRARSE PRIMERO EN SU FIGURA QUE VA QUEDANDO SOLA E ILUMINADA Y LUEGO EN SU CARA SONRIENTE QUE SE DESPIDE... LO QUE INDICA EL FIN DE LA OBRA).  
CCS/14AGO96.

## LA LISTA DEL HORROR

Publicada en el libro  
*Teatro de Emergencia.*  
Ediciones Eco-Ed  
Caracas (Venezuela) - 2011

## PERSONAJES Y EPISODIOS

- I. LA HIGIENIZACIÓN      Glenis, muchacha joven
- II. EL SOBERANO              José, obrero, maduro
- III. LA LISTA DEL HORROR    María, empleada madura
- IV. EL PETROESTADO        Técnico joven

LA POLÍTICA  
DEL POSESO HA  
CALADO TAN  
HONDAMENTE  
EN LAS MASAS,  
QUE, HOY POR HOY,  
EN VENEZUELA,  
TODOS  
LOS ELECTORES  
SABEN QUE  
TAN PILLAOS!



ACTO ÚNICO

El escenario será blanco completamente, algunas variaciones de nivel permiten que los personajes se ubiquen en diferentes posiciones dentro del mismo, pero al azar. A su turno, cada personaje podrá hablar y actuar en todo el espacio escénico, mientras el resto permanecerá en silencio observando fijamente al horizonte, sin gestos ni acciones que interrumpan los diferentes episodios. Ellos responden a una entrevista colectiva a que se les sometió para escribir esta obra. Siempre acompañará el cambio de episodio una música de salsa tropical, popular, que abrirá y cerrará cada cuadro, menos al finalizar del último que será acompañado por el piano *Concierto Emperador*, adagio un poco mosso, de Beethoven.

## I LA HIGIENIZACIÓN

Glenis : Yo vivo aquí en La Florida hispana como le llaman, en los Estados Unidos de América. Vivir aquí pienso yo, es la consecuencia inevitable de todo lo que ocurre en Latinoamérica ahora: inestabilidad, inseguridad, represión, terror, torturas, asesinatos, secuestros, sicarios, robos, corralitos financieros, corrupción... y la inefable política de nuestro diario vivir, es decir, todo lo que caracteriza a nuestro continente moderno. No importa si tú eres rico o pobre, aunque eso hace diferencias y, aquí en el Gran Miami hay de toda esas faunas latinas. He conocido aquí a gente que se han venido porque ya son tan ricos que no pueden vivir en países pobres como los nuestros, los molestan, los persiguen, los secuestran, no los dejan vivir... no pueden vivir, no pueden gastar lo que tienen o no tiene en qué gastarlo... ¡Qué cosas tiene el subdesarrollo! Estas son las caras de la pobreza, de la pobreza espiritual, y así es nuestra rica y sabrosa pobreza.

Yo me vine hace pocos años no porque era rica, sino por todo lo contrario. Mi padre, de la provincia venezolana, campesino andino, trabajador impío y bebedor empedernido de los fines de semana tenía metido en la cabeza que la única forma de que saliéramos de esa miseria la familia completa era que yo, su única hija viva, porque mis otros hermanos murieron de plagas en su niñez, bueno, él tenía metido en la cabeza que yo sería distinta si estudiaba en un colegio privado, caro, porque eso era garantía de renombre, así se lo había imaginado él, esa era la forma en que podría llegar a la universidad y de ahí al éxito económico, social o histórico para el pueblo y sus amigos que me contemplaban con esperanzas, sería inconmensurable. Y así fue. Y como el tal colegio quedaba lejos de nuestro pequeño y miserable pueblo, él tuvo que pagarme la matrícula, las mensualidades y todo para vivir en la ciudad. Toda su vida fue como un empeño y obstinación de eso. Todos sus esfuerzos, ganancias y ahorros los destinó a eso. Hasta ahí todo anduvo bien, de acuerdo a esa lógica. Al final de mis estudios pude ingresar a la universidad y estudié artes, porque a mí

siempre me ha gustado escribir, de niña escribía poemas y luego cuentos. Bueno, mi paso por la uni fue exitoso, se seguía cumpliendo la profecía paterna, aunque cada vez me alejaba más de mi hogar, al final pude obtener el preciado título. En mi vida juvenil no hay borrascas ni perversiones, tuve amigos, novios, amores y amoríos, todos pasaron por mi lado y siguieron su camino, como son aquí esas cosas juveniles y a veces no tan joviales, fugaces, efímeras, inconstantes, infieles, atrevidas y vacías. Pero no dejaron rastros en el camino de mi corazón. Tengo muchos recuerdos y remordimientos, pero no fueron un obstáculo a mi crecimiento o a mi lealtad familiar.

El asunto fue que con mi título volví a mi pueblo, orgullosa y reconocida, pero sin trabajo. ¿Qué podía yo hacer en la Venezuela bonita, la del siglo XXI, como una licenciada en artes? ¿Se imaginan ustedes que podría hacer? Claro, en una revolución la cultura tenía que ser una de las columnas centrales, así lo aprendí en los libros y así me lo decían todos los profesores y amigos, pero lo peor sería que así debía ser, debía ser, debía ser... Sí, así debía ser. ¿Cómo comprender lo popular en forma creativa, o intentar construir una nueva sociedad más digna? Tantas cosas que habría que hacer. Luego de dar unas vueltas por los pasillos borrascosos del edificio en donde funciona la administración de la cultura, finalmente me incorporaron al gran proyecto "A barrio vivo", el sumun de la cultura oficial, la cúspide de la participación cultural y artística del pueblo y lo popular... vean, imaginen: Cámaras de televisión a millón, luces por doquier, sala llena de jóvenes que fueron traídos de sus colegios a ver lo nuevo, cadena nacional para darle paso a la cultura para todos... (Pausa) ... era un horrible musical, horrible. El mural del barrio vivo, tan importante para dar un nuevo contenido cultural al cambio social, se transformaba fantasmagóricamente en una copia de esos shows gringos de los años cincuenta, en una parodia sin gracia, en que nadie se sentía identificado con nada, ¿qué barrio sería ese? ¿Quién se habría imaginado aquello? Era una caricatura, todo era adulación, nada cómico, todo chabacano, sin fuerza, sin crítica, sin pobres, cuando nosotros conocemos tan buenas obras y películas sobre los barrios y la pobreza, corrosivas, críticas, pero éste era un barrio sin delincuentes, sin drogas, sin degradación social, sin explotación, sin olvidos, era una impostura, al igual que cuando meses más tarde desbarataron una estatua de Cristóbal Colón porque bahía sido el primer imperialista de la historia de América, o la escultura cinética urbana de Soto que saquearon lámina por lámina o el mural cromático de dos kilómetros de largo de Cruz-Diez destruido a mandarrizos por órdenes de un militar a cargo del terminal marítimo en La Guaira, en conjunto con el Alcalde, diciendo que el mural causaba accidentes de tránsito...

Todo en nombre de un nuevo orden y de una pulcritud y asepsia que yo le llamé la higienización social de los nuevos tiempos, porque ahora se

presentaba una nueva visión de purificación y santificación del arte y de la penuria, con enjabonado y desinfección incluida para todos los pobres.

Y, claro, así descubrí que era en realidad lo que se pretendía. Veán bien. Ahora al barrio y a los espacios públicos llegan unos militares que se instalan con sus camiones y soldados y proceden a sanearte, te cortan el pelo, te sacan los piojos, las ladillas, te afeitan, te revisan bien por todos lados y luego te dan una bolsa con pollo, harina, café, sardinas y un libro del caudillo... Yo le preguntaba a un sargento qué era todo este tratamiento de belleza y limpieza que le hacían a la gente pobre y él me contestó serio pero muy complacido por la pregunta, muy convencido y muy marcial: mira muchacha, a grandes problemas grandes soluciones. Nosotros recibimos todos los años a estos tercios para la recluta y todos son unos maleantes, unos choros, unos malandros asesinos que deberían estar presos, todos son iguales y nos caen a nosotros en el ejército, pero con este "entrenamiento" que le damos con detergentes, tijeras, disciplina y orden militar, los transformamos en ciudadanos, en ciudadanos de la república, ¿ves? -Entran malandros y salen del cuartel pacíficos ciudadanos, útiles a la patria, nuestra receta no falla ¿ves?

¿Ven ahora? Esa es la higienización. Fíjense: nunca me pudo responder si el tratamiento incluía el uso del fuego, las crueldades, torturas y la quema de soldados pobres que se resistían en los cuarteles, y que eran parte de la parrilla con que los castigan durante su período de conscripción... Al día siguiente estaba despedida de mi trabajo e incluida en una lista clasificada como de "opositora radical". Ni siquiera era "ni-ni"... Era mi condena a cadena perpetua. Era, también, la apropiación de los generosos ideales revolucionarios de los jóvenes para degradarlos.

Cuando le conté esto a mi papá, le vino un solo yeyo. Imagínense ustedes, trabajar sin descanso toda una vida para pagar mi educación que me garantizaría el éxito, o al menos un trabajo digno, y que al cabo de ésta yo volviera al campo sin posibilidades de ningún tipo... (Pausa) Me miró en silencio y se fue a al campo a hablar con sus ovejas y nunca más volvió (Pausa).

No es fácil llegar a Miami. Y tampoco lo es sobrevivir aquí. Sí, porque lo que uno hace aquí es sobrevivir, especialmente para una licenciada en artes como yo que viene de la provincia venezolana. Aquí llega gente rica y también les toca sufrir y pasar estas penurias, algunos piensan que los pobres no las pasamos tanto o que nos adaptamos mejor. No señor. Nadie se puede adaptar a vivir en la miseria en un país extraño, sin hablar el idioma y sin tener apoyos más que la de otros pobres iguales que tú pero que provienen de otros países latinoamericanos. Algunos se preguntarán ¿y por qué me vine precisamente a Miami? No fue tanto esa idea idealizada que podríamos tener de una vida ostentosa o tal vez fácil, sino la persistente idea que tenemos de poder progresar, que es algo que también

podría ser irreal o engañosa pero no tanto. Claro, ahora puedo darme cuenta de los mitos que se tejen en relación con esta gente, que son honestos, confiables... No, en todas partes se cuecen habas y aquí en que todos viven de hacer negocios, la mentira y el engaño son estrategias muy utilizadas. Pero el trabajo rinde, cuando se consigue y ahí está la clave... Vine como turista en un vuelo charter y aquí me quedé, pedí cambio a residente porque trabajé como niñera de unos chicos ricos, de familias latinoamericanas ya establecidas por años, hasta que aprendí el inglés con ellos. No ganaba mucho, pero tenía techo y comida. Nunca había vivido así, ni tampoco cuidando niños. Ese fue el primer cambio positivo, si así se le puede llamar. Luego, me ofrecieron que diera clases de inglés a inmigrantes como yo y de español a gringos, en grupos, porque individuales con latinas es como música paga... Entre esos grupos de latinos, a partir del 2001 me tocó recibir a otros venezolanos que venía huyendo también del régimen, algunos me han confesado que incluso hasta hace poco ocupaban cargos en el gobierno. Así es la cosa. Desde esa fecha es constante la corriente de gente que viene de Venezuela a quedarse. Mi ayuda es, especialmente, para contarles esto que me has pedido y responder las mismas preguntas que tú me haces. Pero también a darles una orientación general, nuevas alternativas, potenciar sus talentos y habilidades y por qué no decirlo, darles también soporte emocional. No gano mucho, pero tengo acceso a seguro médico, puedo comprarme ropa de segunda mano y me puedo dar el lujo de vivir sola en un aparte de una quinta.

¿Qué me da fortalezas? No se, creo sinceramente... y debo decir esto en forma muy honesta, porque se que muchos podrán leer o ver este cuestionario que me haces y quisiera que supieran la verdad-verdad de esta situación, pues la verdad es que tengo en la memoria el recuerdo superado de mis viejos, muertos de tristeza cuando vieron que su única hija viva, era una fracasada en un país con tanta riqueza, era como decía mi mamá, "a este país no se le acabará nunca la cuerda, tiene cuerda pa' rato"... Cuando aprendí el idioma, fíjate, con sólo eso, sentí esa sensación que tenía en Venezuela, de que iba echando para adelante, que el país me necesitaba y que yo podría aportar o que sabía, sólo que ahora no era ese el país que me daba una oportunidad... En un año y piquito más había cambiado mi situación. Ahora tengo planes para comprarme mi propio apartamento, pequeño claro, pero seguro y pagado con mi trabajo, con mi esfuerzo, creo que así salgo del hoyo. ¿Cuál es la conclusión? Estamos mal, mucho más si seguimos lo que me había pasado, haciendo listas de compañeros que los transformamos en enemigo y que ayer jugaban conmigo, eso es indigno y me da pena contarlo. ¿Fue buena idea venirme sólo con lo que tenía puesto a Miami y dejarlo todo? -Yo te respondo con esta otra pregunta: ¿Y qué podía hacer, qué sería de mí hoy

en mi país? Los jóvenes tienen que buscar un destino mejor porque hoy no lo tiene en su país. Y si eres un perseguido o está en peligro de estar preso por decir cosas que antes eran normales pero que ahora son delitos inexplicables, entonces no hay otra salida, al menos así lo pensé yo. Si eres creativo, tienes talento, que lo tienes, y ganas de trabajar, las cosas van a salir bien siempre y será hasta que las cosas cambien allá y cambiarán, como fue en el Chile de Pinochet, en la Argentina de los gorilas, Fujimori en Perú, y como siempre ocurre en Latinoamérica.

La pregunta sobre mi vida sentimental la he dejado para el final, porque no es fácil responderla para mí. Acepto que el costo de todo esto ha sido mi vida personal, pero esta carga la tengo desde que estudiaba lejos de casa, no es un martirio y no lo considero así pero es verdad que es como mi debilidad. También es cierto que Cupido no ha venido a visitarme muy a menudo. No lo rechazo, no podría, pero podría decir como decía mi tía, el que vino no convino y el convino no vino, todavía. Ya se arreglará y Glenis será reconocida, recordada y feliz, aquí o allá, en donde sea. Ahora me recuerdo lo que decía John Lennon, el amor es la respuesta... y escuchen bien... ¡Ahí no habrá lista que valga! ¿Qué tal?

(RÍE. OSCURO RÁPIDO CIERRA CON MÚSICA DE SALSA).

## II EL SOBERANO

José se incorpora en forma modesta y como incómodo se adelanta en el escenario

José : En verdad, creo que lo que pueda decir no es importante, porque yo soy un trabajador pobre con una vida común y corriente que no tiene nada que decir, pero sí quiero responder para que conozcan una vida así sencilla como debe ser la de la mayor parte de nuestro pueblo. Y no se como empezar tampoco. Bueno, creo que con esto ya está dicho casi todo lo que puedo decirles. ¿Qué puede decirles un obrero como yo? Hijo de otro trabajador, igual o menos educado que yo, pero más rico en experiencia porque a mi viejo le tocó vivir la época dura de Gómez en donde era insoportable no solo la vida, sino también las condiciones del trabajo. La vida en una dictadura no es vida...

Así son las cosas. Por eso él era duro, fuerte y mandón, él siempre me decía que todos los venezolanos llevamos un gomecito dentro... claro, no nos damos cuenta, pero cuando observamos como actuamos nos damos cuenta de que algo de eso hay ahí y que nos costará mucho sacar. Así crecí, en una casa pobre en un barrio de la Parroquia San Juan, en el centro de Caracas. Vivir en un barrio siempre ha sido duro, no sólo ahora, eso la gente no lo entiende, y cómo la van a entender los que nunca han vivido en un barrio... Pero una cosa es ser pobre y otra muy distinta ser un choro, un

mafioso que utiliza a la pobre gente del barrio. La clave, creo yo, si me permiten decirlo, es la pobreza. Ahí, en la pobreza se anida todo lo malo que arrastramos y tenemos. En Venezuela siempre ha habido pobres, y no me digan en los años del viejo, es que en esos años todos eran pobres, pobres-pobres, y como dice un amigo: para conocer la buena vida hay que conocer la mala vida, y aquí hay muy pocos que conocen la mala vida. Yo apenas pude ir a la escuela un par de años, y lo que aprendí a leer se me olvidó ligerito, ahí me quedé, ya no se podía, cuando llegó esa época ya la vida se hacía pesada y debía ayudar a la casa, a mis padres viejos y a mis hermanos. Eso era por ahí por los setenta, pero da casi igual porque eso no mejoró nunca. Lo que digo es que si bien éramos unos desafortunados necesitados a partir de esa época fuimos claramente pobres... y esto puedo decirlo por mi propia experiencia... porque en el país como que comenzó a verse la pobreza de verdad. Uno dice, no importa, la vida es así. Todo se puso difícil y complicado y, claro, también estallaron las protestas. Yo para esos años había estado trabajando en el interior, haciendo de todo, mecánico, carpintero, albañil, de eso aquí hay muy poco, hasta de artista de circo, bueno, es un decir, estando en Maracaibo y luego de trabajar un poco en unos perforando unos pozos de petróleo, con una calor del diablo, me encontré con unos panas de mi niñez que tenían un show, sí, era como un espectáculo al aire libre, el viejo Andrés era el que armaba todo, él era mi vecino en La Pastora, y recuerdo que siempre andaba haciendo cosas de la farándula, contando chistes, una vez inventó que tenía un perro que hablaba y lo llevó a una radio para presentarlo, era tremenda broma, imagínense el Andrés llevando a su perrito amarrado con un mecate, subiendo las escaleras a una radio del centro para presentar a su perro que hablaba, esto era como inconcebible, pero es que él era así y lo contaba también que todos creíamos, bueno, dudábamos, el cuento era que un día mientras Andrés leía un diario se dio cuenta que el perro estaba leyendo una novela, una novela, sí, el perro estaba leyendo... bueno así lo contaba él, y así lo escuchábamos todos, pero Andrés le decíamos, como te vamos a creer que el perro lee, estaría mirando un libro... no, decía él, no, porque luego de leer la novela el perro me comentó y me dijo mira Andrés, esta novela no es muy buena, y casi me fui de culo decía, yo mismo no lo podía creer, ah, hombre le decíamos todos, cómo te vamos a creer... bueno, decía Andrés, pero eso es parte de lo que hace este perro, y cómo eso le decíamos, bueno es que también lo llevé al cine y el perrito se entusiasmó con la bendita película que no quería salirse del cine, al final salió y nos fuimos a la casa, pero en la calle, mientras caminábamos, el condenado perro me ha dicho, mira Andrés esa película era bien buena... ¿no es cierto?, Claro que era buena, eso fue lo peor, era una tronco de película... Ay, Andrés, le dijimos, ahora si que esto está buen bueno, cómo te vamos a creer toda esta paja... Bueno, ya verán cuando lo lleve a la radio. Y así fue,

ahí fue donde todos dudamos, porque si el famoso perro hablaba y leía, eso sería un tiro. Y lo llevó a la radio y lo presentó y el locutor le dijo bueno, vamos a ver esta maravilla y le puso el micrófono, pero el perro no hizo nada, claro, y dicen que Andresito le decía al perro, habla perrito, habla perrito como en la casa, perrito di algo... y nada. No habló el perro pajudo. Contaba Andrés que al volver a su casa y que el perro le había dicho mira Andrés, no te preocupes, a la próxima los dejaremos planchados a todos... Yo no volví a ver a Andresito hasta que estaba trabajando en el petróleo, en donde nos encontramos y cuando apareció le pregunté y qué pasó con el perrito, y él me dijo, ese perro me dejó mal con medio mundo. Pero, ¿no sabes con lo que salió después? ¿Quién? le dije, ese mardito perro pues, ¿qué pasó, te dijo que era equilibrista, mago...? No, me respondió Andrés, es que el perro en realidad cantaba, sí, te lo juro. ¡Ah, no! le dije, déjate de cuentos, ¿otra vez con lo mismo, Andrés? Sí, pana, verdad. Verdaita... lo hubieras visto cómo cantaba... Andrés, tú estás pasado, como que te enamoraste del perro. Y él me respondió, sí, Joseíto, seriamente, era verdad, claro ya nadie me cree... Cuando se puso a cantar yo pensé igual, ¡a perro del carajo, ahora vienes con que cantas! Yo también lo pensé, igualito a ti y me dije este perro se está riendo de mí... y aunque cantaba bien, fíjate que hacíamos un coro..., también, ya no sigo, no me mires así, sí, yo también pensé todo lo que tú piensas, así que lo eché de la casa y se fue con su cantadera a otra parte, debe andar por el Caribe engañando a otro, pero conmigo no siguió ese perro palurdo cantador, pero ese fracaso artístico José nos va a salvar a todos, cómo le dije, pues que ahora vamos a formar una Compañía de verdad-verdad, y yole dije, sí, como cuando el perrito, que casi te meten preso por estafador..., sí me dijo, pero esta vez es con gente como tú y yo, como Jonhy, lo ¿recuerdas? ¿Johny? le dije, pues claro, cómo no voy a recordar, el del kiosco de revistas, claro me dijo Andrés, el mismo, el hijo de Coromoto, ¿Cómo, le dije yo? ¿No era hijo de Alicia? No, vale, José tú siempre andas perdido en las relaciones sociales, Alicia, y te recuerdas que se hacía llamar Alixia, por que decía que era vasca o yo no se de adonde y que era un nombre moderno, mentiras, la tipa esa era de Chehendé, ¿de dónde, le dije yo? Bueno de allá de los andes, metido entre las montañas... Bueno, pero lo que te decía era que esa bicha, la Alixia o Alicia que es más fácil de decir, era su amante porque Coro era su mamá. Era al revés la cosa. Sí, claro, le decía yo, como que cada vez entiendo menos la vida... No importa., la vida es así. Pero Andrés, insistía, no te des mala vida José, no seas pesimista, la vida hay que tomarla con humor, como una broma, porque llega y pasa, como el infame perrito... Es pura jodedera, ¿me entiendes? Bueno, Andrés le dije, no entiendo mucho lo que dices... Y así me aclaró todo: mira José, escúchame bien: no seas así tan pesimista, mira, los pesimistas y los optimistas se mueren igualito, pero la diferencia está en cómo vivieron su

vida... ¿ves? ¿Y, entonces, le dije, qué hacen ustedes aquí en este infierno? Bueno, de eso se trata, me dijo, y qué bueno que te encontramos, porque Johny es mago... ¿Qué... le dijo yo? Sí, mago, y de calidad, hace actos de magia magníficos, con las cartas, con todo... Mira, Andrés, le dije bien serio, yo te conozco bien, tú siempre has sido así como tu dices optimista, pero ahora es como que se te ha pasado la mano, qué voy a hacer yo con un mago y un viejo como tú? Y él me respondió con su consabido optimismo, pues bailar... ¿Qué, el grité? Pero él me dio una respuesta muy razonable: ¿y qué vamos a hacer entonces en esta peladera, hermano...? (PAUSA)

Aunque la idea no era tan buena, también fui bailarín, corista, y no crean, ganamos bastante dinero, bueno ni tanto, pero nos divertíamos que jode! Eso iba bien hasta que llegó Alicia, parece que alguien le avisó y de pronto se apareció entre el público y empezó a insultar a Johny, y cuando este la vio salió despavorido y el viejo Andrés también, ella me dijo, tú chamo, achanta ahí, que con vos no es la vaina, es con esos huevones cobardes, maricas, que mira como corren, pero Alixia o Alicia le dije, ¿qué es lo que pasa, por qué viniste? Mira, José, me dijo, tú no debes meterte, tú eras muy chamo cuando ocurrió todo... ¿Qué pasó, le dije? Pues que esos maricos del coño me robaron todo lo del kiosco y hasta lo vendieron... ¿Qué te parece la vaina? -Me quedé sin nada. ¿Qué...? Claro, un buen día llegó un señor a decirme que venía a ocupar el kiosco y que tenía muy buenos planes, y que incluso yo me podía quedar atendiéndolo como su servicio... te das cuenta mi sorpresa cuando le pregunté que por qué me decía eso... y me muestra un papel legal firmado por Johny y poniendo como testigo Andrés, por medio del cual le vendieron el kiosco... mi kiosco, que tanto esfuerzo me costó levantar, y él ya se lo había pagado... Cuando los encuentre los voy a matar a los dos, ¿tú sabes lo que me hicieron? Y qué hiciste, Alicia, le dije, pues nada, porque todo estaba bien, porque me habían robado las escrituras y los contratos que tenía con la alcaldía... ¿Y, te quedaste ahí trabajando, Alixia? Tú como que estás malo de la cabeza, José, ¿cómo me iba a quedar ahí? ¿para qué? Para que me siguieran viviendo como con Johny, no´mihijito, yo no iba a desperdiciar mi juventud. Entiendo, le dije, la cosa es grave. Me decía, yo los voy a matar... Ahí comprendí muchas cosas, amigo, entendí como gira el mundo, el mundo real. Así es la vida, qué puede hacer uno. Pero yo también me quedé en el aire y ahora sí que la cosa estaba bien difícil, un tipo de allá me dijo que como yo era tranquilo y hablaba bien podía ser un buen dirigente sindical, pero si yo no sabía nada de eso, yo ni sabía leer, no importa decía, lo que importa es tu presencia y te tienes que formar para defendernos...

Así fue y este tío me metió en la Misión Róbinson, esa que es para que los viejos aprendamos a leer. Ahí estaba yo con las abuelitas aprendiendo a leer y escribir. No me puedo quejar. La cosa fue bien, me pagaban normal, a veces a tiempo otras atrasado, lo primero que nos dijo el instructor fue

que ahora la vida nos iba a cambiar, definitivamente, ahora conoceríamos el mundo, porque podríamos leer, sabríamos lo que pasa, leeríamos los diarios, novelas, que conoceríamos al quijote, figúrate, alguien preguntó que si ese era un diputado del proceso, que lo habían visto en el centro, en la Plaza Bolívar firmando sus libros... Pero, lo que más me impactó fue que nos dijo que ahora al saber leer y escribir, podríamos firmar, y que podríamos abrir una cuenta en el banco y tener cheques y que con eso podríamos ser grandes empresarios, tendríamos poder, y lo repetía, estaríamos listos para formar nuestras empresas propias y se verdaderos empresarios...

Luego, que pasó esa euforia me dediqué al sindicalismo, a formar grupos como yo, a crear sindicatos, no era tarea fácil, porque el ambiente no era propicio, no había como decían ellos y todos, la coyuntura adecuada, no estaban dadas las condiciones, no era oportuno... eso me marcó para siempre, pero en ese entonces no me daba cuenta. De ahí no salió nada bueno ni nada malo, todo siguió igual, ya no se formaban nuevos sindicatos, había una desmoralización general. En eso se anunció que venía el comandante y que la cosa cambiaría, era como todos decían, que se voltearía la tortilla porque ahora nosotros reinaríamos. Nosotros, el soberano (PAUSA).

No cambió nada. Creo que todo empeoró. En mi caso ha sido así. Me volví a Caracas porque ya en la provincia no había ninguna posibilidad, de nada, ni como buhonero porque también lo intenté vendiendo trapos que venían de Colombia, ni aunque aparecieran Andrés y Johny con sus ideas luminosas, podíamos trabajar y salir del hueco. Pero en la capital la cosa estaba igualita de mal. Yo en ese entonces ya me había casado y tenía un muchachito, lo que complicaba más las cosas. Ya no podía seguir saltando de un lado para otro, ya no podía pensar en ser dirigente, andar por ahí convenciendo de que... no pasaba nada, no ni pensarlo... Ella, mi compañera, si conseguía un trabajito por aquí, una mañana de limpieza por allá, pero yo no tenía ni un tigre que matar. Siempre he pensado que así es la vida, otro día cambiará y así fue, al final cuando ya el agua me llegaba al cuello surgió un trabajito con la gobernación. Santa Gobernación de Caracas dije yo, era un trabajito sencillo, limpiar las quebradas que se inundan cuando vienen las lluvias. Y ahí estaba José, dándole a las quebradas, sacando... bueno esto es muy conocido, nada original, pero con ese trabajito, no muy bien pagado, la casa comenzó a bandearse, el niño tenía su leche y los pañales, mi compañera, que no voy a nombrar, estaba más tranquila, aunque seguimos viviendo en el mismo barrio y con los viejos... claro, ellos siempre vivieron ahí, había sido yo el que se fue a la aventura, y ahora regresaba con dos bocas más. Ellos nada dijeron, eso es así en los barrios, nos acostumbramos a vivir en cambote, unos sobre otros, en las casas y todos en un mismo desorden que siempre hemos tenido...

Esa es la pobreza, señor. De vuelta, luego de conocer otras realidades parecidas de mi mismo país, me daba cuenta de lo que es ser pobre. La pobreza es como una enfermedad terrible que avanza y avanza y tú no encuentras un remedio para salir de eso, es terrible, ni sabes en donde se encuentra esa salida, es como un círculo que se hunde y te hunde cada vez más en el hueco de la pobreza. Y eso que en esa casa mía trabajábamos dos, sin contar con lo que mi madre hace con sus dulces y jugos. Ya no es como antes en que te presentabas y te podían rechazar, entonces ibas a otra parte y algo resultaba, ahora es que no había trabajo, no señor, ese era el problema grave que no le veía salida... Yo seguía en mis quebraditas, todas estaban ahora limpias, esperando las lluvias tropicales para inundarlas, una, dos y hasta tres quebraditas quedaban listas, limpias, lindas, ¡tres por semana, era increíble! yo me concentraba y les decía a mis chamos, ánimo muchachos que vamos bien, no se de otros pero nosotros avanzamos bien, limpia por aquí, saca esas ramas, mueve esos troncos, quita esa cocina que botaron al fondo, hay que ver las cosas que la gente tira a las quebraditas, más allá unas rocas que cayeron, fuerza mis chamos, vamos, todos a la vez, ya, a la una, a las dos, ya-a-a-a... y la roca se movía, otra fuercita más, ya sale, ya sale... y salía, señor. Era el soberano, señor, el soberano trabajando, así se decía... aunque el país no estaba bien.

Ese era mi trabajo. Y todo iba bien hasta que fracasó. ¿Qué pasó? Yo no se bien como explicar esto, pero mientras nosotros nos esforzábamos con nuestras quebraditas, en el país había mucha inestabilidad, yo no se, yo no entendía bien, pero vino eso que se llamó el referendo revocatorio, que era el derecho que nos dio la constitución para pedir que cambiaran las cosas porque la pobreza ya era como demasiado, entonces les dije a mis chamos del trabajo, panas: hay que firmar, mano; hay que cambiar esto, tiene que haber más trabajo, este era un derecho que tenemos, nadie decía que no era así ... A la semana siguiente de las firmas que se consiguieron y que pedían el famoso referendo, empezó a circular una lista en donde estábamos todos los que habíamos firmado, yo, los chamos de las quebradas, medio mundo, y todos fuimos botados sin miramientos ni recompensa alguna, nos miramos con los panas y nos dijimos ¿qué vamos a hacer ahora...? -Pues, nada señor, a morder cable... Como siempre. Yo le digo que nunca me había pasado esto. Nunca más pudimos conseguir otro trabajo, ni para limpiar calles, porque te chequeaban en la famosa lista... ¿Increíble, no? (PAUSA).

Cuando comencé a responder esto que me había preguntado, yo le decía que mi caso no era importante, que yo no tenía nada que decirle, sólo mis problemas y mis accidentes, y así ha sido, la vida ha sido así con nosotros, no importa, ya veremos. Nos veremos en la vida. A veces me recuerdo lo que me decían los tipos esos, que la tortilla se voltearía... El mismo Presidente lo dijo un día, como una sentencia, "están marcados para la

historia". Marcados. ¡No joda, hermano! ... (CON IRONÍA)... O lo que nos decía el instructor ése, que seríamos empresarios, ¡Empresarios! ¡Nosotros, el soberano! ¡Qué bolas tienen! ... (OSCURO RÁPIDO. MÚSICA DE SALSA POPULAR).

### III

#### LA LISTA DEL HORROR

María se incorpora con energía y agilidad y se planta con firmeza al centro del escenario.

María : Mire, señor, a mí no me van a venir con cuentos y engaños, yo voy a decir la verdad de todo, la pura verdad, la verdad sin al descubierto, a mi me botaron por la famosa lista de Tascón, el sapo ése que puso en internet la lista de todos los que firmamos y votamos en el famoso referendo revocatorio. Y que si me lo encuentro yo no se lo que le voy a hacer. Dígame Ud., el daño que le han hecho a tantas familias que viven de su trabajo. ¡Esto no se había visto nunca aquí en este país! Y el caso mío es igualito. Yo tenía 24 años de servicios en el Ministerio de Ambiente, del gobierno, claro que sí, pero eso no les da derecho a hacer lo que se les ocurra con la gente... ¿Por qué, pregunto yo? ¿Qué derecho tienen para actuar así contra la gente? ¿No somos todos el pueblo ése con el que tanto se llenan la boca, ah? (PAUSA).

El asunto fue que pudimos juntar más de 3 millones de firmas para pedir un referéndum que revocara el mandato del Presidente, pero el Consejo Electoral ése, el que contaba las firmas encontró anuló más de 1 millón no porque estuvieran malas las firmas, sino porque los datos de la gente no se habían puesto bien... dígame Ud. que fraude se cometía, pero las firmas estaban bien... y tuvimos que ir a unas nuevas firmas para reparar los errores, en medio de amenazas, chantajes y cambiando las reglas a cada rato, pero logramos reparar las firmas y fuimos al revocatorio y lo ganamos, pero en la madrugada y sin que los representante de la oposición estuvieran el Consejo electoral cambió los resultados que todos habíamos visto en las colas de las votaciones, el 60-40 ahora favoreció al régimen... El ambiente de ese día lo decía todo: nadie celebraba nada: los mismos partidarios del régimen callaban, porque ellos también sabía que el fraude había sido monstruoso y gigantesco... ese día todo era silencio y quietud... ¡cómo se ven las cosas ahora que uno las recuerda...! Mi comadre ni me hablaba... pero de vergüenza...

¡Esos que firmamos, que pusimos nuestros nombres y nuestras firmas, utilizando un derecho que nos daba la propia constitución del régimen y que habíamos sido burlados, chantajeados y que ahora se nos desconocía el voto por el fraude de las autoridades, nosotros, ahora aparecíamos en una lista infame para seguir siendo humillados! Tascón se llama el diputado

que publicó en internet esa lista y que se vendía en cualquier parte, con nuestros nombres para someternos al escarnio público.

A juicio de muchos que saben de leyes y de normas internacionales aquí se había cometido un delito de crimen de lesa humanidad. Primero se puso un recurso de amparo ante el Tribunal venezolano que nunca respondió, seguía el fraude, pasando por sobre todos los plazos hasta el sol de hoy, señor. Todo por haber firmado favoreciendo el famoso referéndum que terminó con mi trabajo y causó un grave perjuicio a mi hija, porque a ella que no firmó también se lo aplicaron por causa mía. Y esto siguió sucediendo a pesar de las críticas y demandas.

Así que de ahora en adelante se persigue a los venezolanos en su propio país, por ejercer sus derechos. Luego, cuando me llamó mi hija y me dijo que también la habían despedido de su trabajo por mi causa y le gritaban que era una traidora me puse a llorar señor, que indignidad tan grande, cómo es posible que gente igual que nosotros que nunca tuvieron problemas con sus ideas, que nunca se les molestó, ahora actuaran así...

i Ay, Dios, que sufrimiento! ¡Cómo si ellos no supieran lo que significa tener pagar todos los meses el agua, luz, gas, transporte y comer! ¡Comer, señor...! Que miserables. Pero tuve que hablar con ella. No fue fácil. Le conté todo, desde el principio. Desde cuando mi jefe me llamó y me mostró un papel y me dijo: así que estabas escondida aquí y me tiró el papel, era la lista de los que firmamos el revocatorio en la oficina. Yo le dije, pero por qué lo toma así, es que acaso yo no puedo pensar por mi misma. Mira, María, me dijo, yo sospechaba de otros, pero de ti... así me pagas, yo que te he ayudado en todo. No entendía lo que yo le explicaba, que no se trataba de él ni de mi trabajo, era sobre el futuro del país, era una consulta. Entonces eres una escuálida más. Y yo le decía: ¿es que no puedo tener mis ideas? ¿Acaso yo hago mal mi trabajo? Es una traición, me decía, me dan ganas de botarlos a todos, a toditos. Claro, le dije, usted puede hacerlo, aunque no hay razones. Me decía, son unos mal agradecidos con el presidente. Mire, le dije muy seria: este gobierno no lo está haciendo bien, hay muchos más pobres que antes, aquí no habido preocupación por la pobreza y eso también me toca a mí, usted tiene su buen sueldo, pero yo no. Tienen que mirar más al pueblo. Ud. es jefe por política, yo soy empleada de carrera, de años aquí. Bueno, me dijo, aténgase a las consecuencias y le aconsejo que no siga metiendo en política. Yo era la que me estaba metiendo en política ¿qué les parece? Si no estaba contenta con mi trabajo ¿por qué no me lo dijo? ¿o me armó un expediente? No, no era así porque yo realizaba bien mi trabajo y los flojos e ineficientes eran otros, y él lo sabía. Porque esto que es un servicio público ya no parece servicio, sino un antro de corrupción y de partidismo que lo único que hacen es despilfarrar los dineros del Estado. Esto es en buen castellano, este es su famoso proceso... ¿Y saben lo que me dijo? Bueno, ahí terminó todo.

Cuando llegué a mi casa, estaba abrumada, pero me encontré con otra sorpresa. No más entré me tropecé con una maleta. Era la de mi hija que se iba de la casa. Me dijo: tengo un trabajo nuevo en otra ciudad, yo se que no tienes la culpa pero no quiero seguir siendo una carga, ya me había acostumbrado a vivir con mis reales y no quiero que te preocupes más. Pero, niña, por favor, qué es lo que dices, le dije con tristeza, la vida no se he acabado. Se cierra una puerta y se abre otra. Claro que no, me respondió, por eso creo que llegó el momento de que me defienda sola. No me podría acostumbrar a otra vida. Tú no te vas, le dije, porque aún eres menor de edad, si tu sales, te traeré con un fiscal de menores... Ella me miró fijo y con mucha tristeza y, sollozando, me dijo: no, no lo hagas, no quiero que tengas más desgracias en tu vida... Eso lo único que haría sería agregar más mierda a la mierda... Yo... en realidad... no estaba trabajando... es decir... no como tú lo piensas... Si tenía real y compraba cosas y ayudaba en la casa era porque ganaba real... bastante real, y eso es lo que yo quiero, a mi no me interesa la política... ahora la vida es distinta a cuando tu eras joven, mamá, yo tenía real porque trabajo de puta, porque eso es lo único que nos va quedando a las jóvenes de ahora... Tus valores ya no existen y los míos no los encuentro por ninguna parte... Al verte trabajar tanto, que te humillaran sin necesidad, que tú aguantabas y aguantabas, yo sabía que era por mí, para que no tuviéramos una mala vida, pero yo me di cuenta que ya no valen ni un título ni nada, sino los negocios y la plata, ahora lo veo clarito, mami... porque yo presentía que esto iba ocurrir, de esta forma o de otra, y ya pasó, y esto me demuestra que los seres humanos en este proceso no valemos nada. Por eso lo hice. Lo hice por ti, por nuestra casa, por nuestros recuerdos... porque tú sí eres el mejor ser humano que hay en el mundo.  
(MUSICA DE SALSA. OSCURO RÁPIDO).

#### IV

#### EL PETROESTADO

Manuel se acerca al centro del escenario con tranquilidad

Manuel : Yo estaba concentrado en mi trabajo, acabábamos de arreglar una tubería de la planta de energía, chequeábamos las válvulas cuando el nuevo supervisor me pasó un papel y me dijo: mira escuálido, ¿qué significa esto? Yo lo miré y le contesté que no sabía de qué hablaba, y me pasó el papel, me pidió que lo leyera y me gritó: el trabajo está mal hecho, tienen que hacer todo de nuevo... Yo le dije: pero si ya estamos terminando. Él gritó: Hay un error de diseño... (PAUSA). Hasta ahí llegó mi tranquilidad y le dije que aquí no hay ningún error de diseño, yo he hecho esto por años, y el diseño

no es complicado, y él me contestó: es que la salida de los efluentes debe ir hacia el sumidero hacia acá y no hacia allá. No señor, le dije, ahí hay un caño y ese caño llega a la playa chica, la que está al lado del club de los trabajadores y va a contaminar todo, la playa y el embarcadero, eso no puede ser. Y él muy displicente me respondió: bueno, escuálido, ¿quién es el que manda aquí, ah? Mira, aquí están las instrucciones que recibí de la gerencia y según este plano, aquí en donde tú y tu gente pusieron la salida de los residuos pasará el nuevo camino, mejor dicho la nueva autopista que la revolución bolivariana construirá para aprovechar el paisaje de estas montaña y dejar salir los productos endógenos de los campesinos zamoranos, está claro? ¿O te vas a poner de frente contra el proceso y seguir al imperialismo? Mire, yo no me meto en eso, le dije, ¿y por qué no lo dijo antes, cuando se presentó este arreglo? Y luego le dije temeroso: ¿Y acaso Ud. piensa que esa autopista se va a construir algún día...? Eso cambió todo, porque ahí llovieron los epítetos: escuálido, vende patria, conspirador, lacayo del imperialismo, golpista... y para qué seguir con esta historia. Lo bueno fue que al final me dijo: tú no te preocupes porque esto está bien pensado por nuestros líderes y esa es la orden que hemos recibido... así que hay que sacar esas válvulas, las tuberías y los instrumentos y replantear todo de nuevo... Tú no te preocupes en el costo, ¡pa'eso hay real que jode...! Todo el equipo se miraba sin comprender, no entendíamos lo que había pasado, no nos cabía que se pudiera actuar así y con un gasto increíble... (PAUSA). Pero, algo de raro había en esa decisión, en ese cambio de giro del trabajo. El Supervisor me llamó a un lado, lejos del equipo de obreros que trabajaban y que no se decidían a desarmar lo hecho y me dijo: ... Ven pa'acá un momentito, escuálido, ven que te quiero hablar... Mira, escuálido, tu tienes que entender como técnico responsable de esta obra, que esto es una imprevisto irresponsable que me llegó recién esta mañana y que a lo mejor mañana cambia de nuevo otra vez por otra decisión de arriba ¿ves?... Yo entiendo lo que dices pero no puedo hacer otra cosa y tú tampoco tienes salida porque aquí manda capitán, aunque tú seas muy inteligente y te des cuenta de todo. Yo no tengo objeción al trabajo, salió bien y rápido, como queremos que sean nuestras cosas, pero... ocurrió esto y si no la cambiamos ahora, nos van a botar a todos, incluyéndome a mí, son órdenes de arriba, de bien arriba... Pero, y esto guárdatelo bien confidencial y no lo comentes con la gente, yo quería aprovechar este cambio para hacerte una proposición... ¿Una qué, le dije yo? Sí, es que me han ofrecido hacer unos tigres de una compañía amiga, en donde me conocen, que trabaja por aquí mismo, y ellos son los que se van a ganar la licitación de la autopista... ¿entiendes la jugada? Entonces, necesitamos personal técnico como tú, bien calificado... doctor, pues, como tú, ¿me entiendes? Y te tocaría una buena tajada del contrato... hasta te podrías ir del país... te lo digo por si pasa algo... tú sabes, igual que yo, que aquí las cosas de hoy pueden cambiar

mañana...¿ves? ¡Así es la cosa ahora, carajo! Puedes llevarte a algunos de estos tercios que te ayudan, eso es cosa tuya y también se harán sus realitos... ¡real, pana, real, eso es lo que tenemos que aprovechar...! Pero, primero hay que hacer este cambio de la plantica... porque esa sería la condición, y para ti eso no es difícil. Total así son los negocios, o ¿a ti no te gustan los negocios? esto no tiene nada que ver con el partido, ahí no hay ideología... Negocio es negocio (PAUSA. TRANSICIÓN). ¿...Quien puede entender esto? ¿total... total...? ¿Y el trabajo en dónde queda? ... ¿Qué es lo que pasa? ¿Total, total? ¡no hubo negocio, la planta se modificó, los efluentes inundaron los patios y la refinería se incendió... y me botaron! (PAUSA) ¿A dónde va el país? (PAUSA). Esta es la pregunta que nos hemos hecho siempre los venezolanos. Y esa era la misma pregunta que se han hecho los venezolanos de mi generación.

En la época de mis padres, es bueno recordarlo, el panorama del futuro del país era malo, el nuevo siglo XX que se abrió ante los grandes cambios del mundo con esperanzas, no lo era para nuestro país. Venezuela era un país triste. Sosteniéndonos sólo en el café y otros productos agrícolas menores que se cultivaban según la tradición no llegaríamos a ningún lado en el mundo moderno. ¿A dónde iba el país? A ninguna parte. Éramos una sociedad rural, es decir, una sociedad atrasada, analfabeta, insalubre, inepta, que no podía ejercer la democracia o cualquier acción ciudadana, sin ambiciones, con una alta mortalidad, en donde la vida del venezolano o venezolana no superaba los 34 años... Era una sociedad inmóvil, estancada, achantada en la nada, sin aspiraciones de progreso de ningún tipo. Sí, señor, esa era la vida entonces, hace unos 60 años atrás. Pero, en el lapso de una década, desde fines de los años veinte esto comenzó inesperadamente a cambiar y el país comenzó a ponerse al día y a crecer y a emparejarse con las economías y sociedades más prósperas no sólo de Latinoamérica sino también del mundo.

¡Ese fue el milagro que produjo el petróleo! El mundo descubría de pronto la mayor fuente energética conocida hasta entonces: el petróleo. Y Venezuela la descubrió como una aventura bajo sus pies. ¡Desde entonces y hasta los años ochenta, mientras el mundo quintuplicaba su nivel de vida y América Latina lo triplicaba, Venezuela lo aumentaba en diez veces! ¡Seis décadas crecimos en forma acelerada y sin problemas! ¡Seis décadas, hermano, de paz y estabilidad! ¡Fuimos en verdad la Suiza de América! Entonces, ahí es donde Venezuela se integra como nación y comienza a transformarse en un país moderno y a alcanzar una merecida alta calidad de vida para la mayoría de su población (PAUSA).

Pero, luego, igual como apareció esto comenzó a decrecer, a decrecer y a decrecer... y se rompió el hilo de la historia: entramos en una crisis general. Era un camino desconocido, nuevamente triste y tortuoso, aunque nos seguía acompañando nuestro hermano petróleo.

Y, ahora, al igual que hace 100 años, cuando el país de nuevo está parado, inmóvil, nos volvemos a preguntar ¿qué horizonte tenemos? La respuesta es la misma de ayer: seguir con nuestro hermano petróleo, en las buenas y en las malas... Pero hay una diferencia con lo ocurrido hace un siglo, ahora el Estado venezolano es el único dueño del petróleo, es rico, el país es moderno, corrupto como lo pude comprobar y el pueblo es pobre. El Estado se convirtió en el agente económico más rico del país, todo lo contrario de antes, y así se hipotecó paso a paso el presente y el futuro del país. Por eso, desde los años ochenta, ya hay una generación de venezolanos no han conocido el desarrollo, sino sólo la crisis, sólo la pobreza de su pueblo.

El colapso de nuestra sociedad que vivía de la renta petrolera trajo una avasalladora tempestad política que nos ha llevado de vuelta al pasado, en una infructuosa búsqueda del tiempo perdido. ¡Ya es tarde para volver a aquel idílico rentismo de antaño, aunque aún lo busquemos! Ahora, tenemos que afrontar la nueva y dramática realidad de este país: el poder económico y el político en una sola mano, la mano de un Estado ineficiente, con inmensos ingresos petroleros que se dilapidan mientras la pobreza crece a pasos agigantados. Vean algunos números, que no por ser fríos son menos dolorosos: más del 60% del país es ahora pobre, alto desempleo, el más alto en la historia, fuerte devaluación de nuestra moneda, crece la inflación, baja el desarrollo humano, aumenta la desnutrición y las plagas tropicales, el consumo de leche de los niños baja, aumenta la corrupción... los números a veces no muestran cómo esto afectaba a los hogares, especialmente los de los pobres (PAUSA LARGA)... Pero aún hay algo más grave que acompaña a todo esto ahora, en estos últimos años, vean: un tribunal en Londres y otro en Canadá ya certificaron que en Venezuela se violan los derechos humanos y se practica la tortura por parte de los órganos de seguridad del gobierno... (PAUSA). Así comenzó la disputa para solicitar el referéndum revocatorio al régimen, y el bendito referendo se hizo después de 9 meses de retardo, y nuevamente vinieron las trampas cambiando sus resultados que hicieron vencedor al régimen de turno.

De ese acto surge la famosa lista de la ignominia. Con la publicación de la lista se hostigó a los ciudadanos por haber suscrito la petición del referendo, y no sólo se persiguió a más de tres millones de venezolanos que solicitaron el referendo, también se suspendió a policías por aparecer en la lista, se realizaron despidos en la administración pública, se revocaron contratos públicos, retrasos de ascensos militares, se ejercieron presiones contra efectivos de la Fuerza Armada y sus familiares, contra los jubilados y pensionados, quienes fueron amedrentados con la amenaza de no pagarles más sus prestaciones y de negarles la asistencia médica en los institutos del Estado.

Pero, además, el régimen se ensañó en contra de la gente del petróleo, mis compañeros: más de 22 mil trabajadores petroleros fueron despedidos de

sus cargos y sus familias fueron objeto de acoso, desalojo de sus viviendas que ocupaban y a sus hijos se les negó matrícula en los institutos donde cursaban estudios. Se les han quitado sus derechos en cualquier trabajo, amenazando a las empresas extranjeras de servicios que si los contratan les cancelarán sus contratos y concesiones. Les llaman fascistas, terrorista, golpistas... ya saben este cuento. Así el poder de un petroestado.

Yo fui uno de los despedidos de la gente del petróleo. Me afectó todo lo que he contado porque lo viví en carne propia ¿pueden imaginarse Uds. lo que significa que se despidan a 22 mil trabajadores, la mayor parte técnicos especializados en el tratamiento de nuestro petróleo? ¿Que se haya vaciado casi completamente nuestro instituto de investigaciones que tenía sólo profesionales con maestrías y doctorados especialistas en petróleo...? (PAUSA) No me ha vencido la adversidad, porque la lucha por la libertad es una obsesión en el ser humano y hemos prometido seguirla. Pero, también hay muchos que piensan que si no se meten con el gobierno pueden vivir bien, y que no pasaría nada, tienen miedo, el miedo es libre, esos no faltan, son los que no ven nada de lo que pasa e incluso le sonríen al régimen... y dicen que porque peor sería una anarquía (PAUSA) ... esa es gente buena, sencilla, viven su propia vida, son la mayoría silenciosa... nadie sabe qué cosa son ... Pero ellos también tienen dignidad, la dignidad de los mudos, de los que ven pero no hablan ni marchan, y son un maravilloso ejemplo de la dignidad de un pueblo doblegado que se une y organiza con solidaridad para no sólo compartir la pobreza, sino también para resistir y luchar contra la perversión de un régimen. Esa es nuestra reserva moral. Nuestro último rincón de dignidad como pueblo, como un bravo pueblo.

Muchos me han dicho que deje todo, que me vaya fuera, total no me falta trabajo porque soy especialista en petróleo pesado... yo se lo que puede o no puede sacarse del subsuelo, es verdad, por eso quise aprovechar esta conversación que me brindas para explicar lo que entiendo de esta historia de nuestro cruel hermano petróleo y contarle al mundo cómo ocurrió esta terrible situación en que está Venezuela.

Algún día, pienso, alguien podría preguntar ¿Y qué hicieron esos, los que estaban en Venezuela, en ese duro tiempo? Yo no puedo resistir esto... y te agradezco esta entrevista, amigo, ojalá sirva para algo.

(PAUSA. OSCURO RÁPIDO. MÚSICA DE BEETHOVEN. MANUEL SE RETIRA. LUCES AMPLIAS PARA TODOS, LOS CUATRO ACTORES AVANZAN HACIA EL BORDE DEL ESCENARIO Y HABLAN TURNÁNDOSE YA NO COMO ACTORES SINO COMO SERES HUMANOS).

Glenis : Esta historia es más delicada de lo que hemos visto.

María : Claro que sí, en toda esta lucha, el régimen no sólo ha abusado del poder y de la represión, sino que además ha encarcelado a muchos venezolanos,

esos son nuestros presos políticos...

José : Trabajadores, estudiantes, políticos dueñas de casa, periodistas, militares, de todas las clases yacen hoy presos sin procesos, retardando sus juicios sólo por ser opositores...

(EN UNA PANTALLA SOBRE EL FONDO DEL ESCENARIO PUEDEN MOSTRARSE PALABRAS ALUSIVAS A LOS PRESOS POLÍTICOS DEL ACTUAL RÉGIMEN VENEZOLANO).

Manuel: Y también en las marchas y protestas contra el régimen han muerto muchos venezolanos. Ellos han sufrido el sectarismo y la intolerancia de los propios venezolanos, a todos ellos nuestro y homenaje, ellos son nuestra fuente permanente de aliento, empuje y confianza. Con su valor nos inspiran a seguir adelante.

Gracias.

(TAMBIÉN SE PUEDEN HACER ALUSIONES A NOMBRES DE MUERTOS, DESAPARECIDOS O PRESOS POLÍTICOS. SIGUE LA MUSICA DE BEETHOVEN).

(OSCURO LENTO, LO QUE INDICA EL FIN)

Caracas, 2005.

# **EL VIADUCTO**

**(Obra breve)**

Obra publicada en el libro  
*Teatro de emergencia.*  
Ediciones Eco-Ed  
Caracas (Venezuela) - 2011



### PERSONAJES

Manuel, 45 años.

Coro, 40 años.

Voces en off

## ACTO ÚNICO

Recibo de una humilde casa de barrio, en un cerro de Caracas. Andrés descansa.  
Ruidos de alguien que se acerca.

- Manuel : ¿Quién viene? ... ¡Quién es...?
- Coro : (ENTRANDO). Yooooo...
- Manuel : ¿ ...Y?
- Coro : Nada, igual que ayer... Nada
- Manuel : ¿Nada, vieja?
- Coro : Fui hasta el este, fui adonde antes, llamé por teléfono hasta que se me acabaron los reales... Tampoco tenía mucho... Y nada. Nada, viejo.
- Manuel : Pero, ¿hablaste? ¿Pudiste explicar la situación?
- Coro : Claro, si ya se me el cuento de memoria... Con buenas palabras, con paciencia, con perseverancia, con tristeza, con una risita, con todo lo que puedo poner de mi... pero nada. Nos jodieron, viejo.
- Manuel : Nos están cercando, que es distinto. Pero, dime, ¿explicaste bien que hubo un error, una mal interpretación...?
- Coro : Entiende Manuel, esto está bien claro, ellos te piden tu nombre, no dicen más, buscan en la computadora, esperan, sonríen, y luego ponen cara de seriedad y te dicen: no hay trabajo aquí para Ud.
- Manuel : La lista... la famosa lista, ¿no?
- Coro : Sí, así es. La lista.
- Manuel : Pero si es un error... ¿No les dijiste?
- Coro : Yo se los digo, que no somos políticos, que nunca nos hemos metido en nada... Es inútil. Lo más que te dice un joven es: lo siento, Ud. entiende que yo no puedo hacer nada. Son órdenes. Ud. está en la lista y no hay nada que hacer... ¿No te pasa a ti lo mismo?
- Manuel : Claro, igual. Y yo les digo: pero mire señorita yo trabajé mucho tiempo aquí... no había reclamos... Y para más, les repito siempre: Señorita, yo también soy damnificado del deslave... Soy un "dignificado del gobierno...", por favor, y la tipa me responde con soberbia: pero Ud. votó por el referendo... Y yo le digo: No, no, por favor, yo ni voto... Y me escupe: Debí pensarlo antes de ir contra el presidente y el proceso... Siempre es así, vieja.
- Coro : En fin, viejo, de algo hay que vivir.
- Manuel : Ellos saben bien a quien meter: a los incondicionales, a los soplones, a su gente.
- Coro : ¡Pero tú trabajas bien! Y nunca te metiste en política.
- Manuel : Ahí estuvo el problema. Por no meterme en nada me llamaron "escuálido" y luego algún soplón me perjudicó marcándome en la lista. A ti, también te pasó igual, y a muchos... muchos, vieja.
- Coro : Sí, dicen que son como dos millones.

Manuel : Sólo de las petroleras botaron a veinte mil... técnicos...técnicos...  
imagínate como es la cosa.

Coro : Primero la desgracia de las lluvias... Tan bien que estábamos en la costa,  
teníamos la casita, con sus cositas, su caminito, tu trabajo en el puerto, sin  
problemas...

Manuel : No, vieja, siempre hay problemas, recuerda que no me pagaban nunca...

Coro : Es verdad.

Manuel : Esa es la suerte del pobre, estamos siempre metidos en el hueco...

Coro : No viejo, es más grave: estamos en el hueco, pero se nos nota que somos  
pobres y ahí viene el problema, todos nos atropellan.

Manuel : Sí, creo que sí, se nota que somos pobres y no lo podemos esconder.

Coro : ¿Cómo se tapa esa cosa? ¿Guardando silencio?

Manuel : No se. Mira, pero siempre estamos en silencio, disfrazándonos...

Coro : No tiene solución. Pobre es pobre.

Manuel : Con proceso o sin proceso te pisan todos, mira que venir ahora un diputado  
del coño a meternos en una lista y que porque votamos para un referendo...  
Como si eso fuera un delito.

Coro : Lo es. Acuérdate que antes del referendo andaban esas camionetas con  
parlantes gritando que no había que votar sino la botadera iba a ser  
general...

Manuel : Así fue como nos presionaron y por eso hicieron esa lista.

Coro : Si algún día me encontrara a ese diputadito...

Manuel : No pasaría nada porque son el poder... y te pondrían más cruces en la lista.  
Convéncete, vieja, ese fue un dato, alguien de aquí, algún vecino que nos  
espiaba.

Coro : Y en eso, para colmo, vino esa montaña de agua que se llevó el rancho y  
todo... Era como un castigo de Dios. Menos mal que pudimos salvarnos,  
porque a la Josefa se la llevó la corriente y nunca más la vimos

Manuel : ¿Y a los muchacho esos que no pudimos salvar? No pudimos con la fuerza  
del agua que venía de la montaña. Perdimos todo. Todo.

Coro : Mejor es no acordarse de aquello. Y ahí comenzaron a ruletearnos por los  
cerros de Caracas...

Manuel : Y como no queríamos dejar la costa, nos vinimos cerca de la autopista para  
mirar y tener una esperanza de volver al litoral, lo que nunca hemos podido  
hacer.

Coro : De aquí miramos día y noche el viaducto y los carros y gandolas que suben  
y bajan del litoral pensando que algún día volveremos... para nada claro,  
porque allá ya no tenemos nada.

Manuel :Es verdad, incluso pusimos la cama frente a la ventana para mirar siempre el  
viaducto que lleva al litoral, seremos locos, vieja, si así como vamos nunca  
vamos a volver.

Coro : Quizás, nunca hay que decir de esta agua no beberé. ¡Maldito el diputado  
ese que puso la lista en el computador, si me lo encontrara...!

Manuel : Cálmate, Coro, que ese daño ya está hecho contra nosotros. Ahora tenemos que salir de eso. (SE ACERCA A LA VENTANA SIN VIDRIOS) Verdad que de aquí contemplamos el puentecito y soñamos que vamos en coche bajando al litoral, qué chévere, vieja.

Coro : Claro, aquí la vista es linda, y soñamos, soñamos... ¿Qué más le vamos a hacer?

Manuel : ¿Y, entonces?

Coro : ¿Qué, viejo?

Manuel : Hay que pensar qué hacer, vieja. (SE SCUCHAN SIRENAS DE POLICIA). ¿Y por qué ahora hay tanto ruido de policías, Coro?

Coro : No se, será que llegaron malandros, nunca faltan.

Manuel : Hay que averiguar qué pasa porque la cosa es fuerte.

Coro : No te dije que cuando venía me fijé que en toda la subida al rancho los militares estaban acordonando al barrio.

Manuel : ¿Militares acordonando el barrio? Es raro, será que ahora nos van a echar a la guardia.

Coro : No se, pero habían camiones militares por todos lados. Pero yo los he visto varios días...

Manuel : ¿Varios días? Cónchale, vieja, estamos como desinformados. Pero tú que sales más que yo tienes que fijarte mejor. Primero la lista, ahora estos militares... es raro... ¿Y no te fijaste qué buscaban?

Coro : Bueno, me imagino que a sospechosos.

Manuel : ¿Sospechosos? ¿Sospechosos de qué..?

Coro : Que va a saber uno... Sospechosos, de cualquier cosa, que no te has fijado que ahora uno es sospechoso hasta de mirar, porque cualquiera va y te denuncia que tú vas a hacer un atentado... y listo, te vienen a buscar.

Manuel : A ti no te dijeron nada, ¿no?

Coro : No. Y hasta aquí es difícil que lleguen porque estamos cerro arriba, pero podrían llegar.

Manuel : Yo pienso mal, Coro. Creo que es como cuando el referendo, nos tratan de aterrar. Mejor no salgas. Esas sirenas no nos dejan ni dormir...

Coro : Pero, si tengo que ir a buscar el agua, y eso está abajo, sino nos quedamos sin agua.

Manuel : Ten cuidado, vamos a economizar agua, tengo una mal presentimiento. Y ¿cómo estamos de comida?

Coro : Aquí tienes todo lo que nos queda: un plato y una cuchara y un vaso plástico con agua.

Manuel : ¿Esto es todo?

Coro : Sí, sopa.

Manuel : ¿Sopa? Yo no veo nada en el plato.

Coro : Sopa invisible... virtual, como la condenada lista que nos dejó desempleados...

Manuel : No hagas bromas, vieja.

Coro : (LLENA EL PLATO CON AGUA) Aquí está la sopa, la rica sopa de caracol, como dice la canción.

Manuel : ¿De qué dijiste...?

Coro : De nada viejo, agua, sólo agua, que más vamos a comer...

Manuel : Siempre agua, vieja.

Coro : No, no es siempre, es la misma agua de anteayer que quedaba en la olla... No se podía botar, viejo...

Manuel : Y no hay pan, aceite, algo más.

Coro : Pan no hay. Aceite no hay, déjame ver, aquí me queda un conchito que me prestó Yeliza.

Manuel : ¿Quién?

Coro : Yeliza...la vecina, la que está en la esquina, en la curva, aquí en el barrio.

Manuel : Yeliza... tú nunca me la habías mencionado...

Coro : Sí, hombre, mira por la ventana, bajando en la curva... ahí donde están unas ropas colgadas porque ella lava para una casa.

Manuel: No, no mires, no saques la cabeza por la ventana, te dije: no salgas ni te asomes, ya te olvidaste lo que hablamos recién (PAUSA Y SILENCIO. MANUEL TOMA SU SOPA Y CORO QUEDA PENSATIVA).

Coro : Verdad, dijimos que había que tener silencio...

Manuel : Coro... Vieja... Yeliza te dio el aceite...

Coro : Sí, ella nos conoce y sabe que estamos desempleados.

Manuel : ¿Y te has preguntado por qué?

Coro : ¿Por qué, qué, viejo?

Manuel : ¿Qué, por qué te dio aceite?

Coro : Por amistad, por solidaria... como dicen ahora.

Manuel : ¿Tú crees que fue por eso?

Coro : Sí, qué estás pensando, viejo.

Manuel : En el aceite. Me parece raro.

Coro : No es así, Yo le conté que teníamos poca comida y ella me ofreció aceite.

Manuel : ¿Entonces ella y su marido saben que estamos desempleados?

Coro : No se, me imagino que sí, porque aquí casi todos son desempleados.

Manuel : ¿Pero, tú se lo contaste? ¿Le dijiste que somos de la tragedia del litoral y que estábamos desempleados por aparecer en la lista de Tascón?

Coro : No me recuerdo, pero igual se sabe, viejo, si esa es la situación de casi todos aquí.

Manuel : Hablas mucho, Coro. Demasiado.

Coro : No, nada. Apenas hablo con la gente.

Manuel : Hablar ahora aquí en la Venezuela del siglo XXI es peligroso, vieja, muy peligroso.

Coro : Peligroso. ¿Crees tú?

Manuel : Sí, muy peligroso.

Coro : ¿Y, por qué?

Manuel : Porque saben que somos damnificados, que estamos desempleados por la

lista del referendo y que somos muy pobres, que no tenemos qué comer...

Coro : No te entiendo, por qué va a ser peligroso.

Manuel : Vieja, porque un desempleado que se pasa el día en la casa es ahora un sospechoso... un potencial terrorista ¿no te das cuenta de los militares, que están en todos lados?

Coro : Sigo sin entender.

Manuel : Es muy simple, vieja. Ellos son los mismos que te dan trabajo, son los que te traen la comida, son los que nos sacaron del Litoral, los que hicieron la lista... los que toman detenidos a los sospechosos... ¿No ves? Nosotros ya somos sospechosos.

Coro : ¿Todo esto porque Yeliza me dio aceite, viejo? Si ella es tan pobre como nosotros.

Manuel : Eso no importa, tú no sabes lo que pasa en su casa ni con quien se reúne.

Coro : Pero a mí me parece que ella sufre lo mismo que nosotros.

Manuel : Puede ser pero no lo andan divulgando y sus hijas trabajan... y con ellos.

Coro : Con ellos... si, eso es verdad, me lo dijo una vez, pero me dijo que estaba obligada a meterse a las reuniones y a las marchas, obligada.

Manuel : No lo creo. Eso de las reuniones y las marchas no es así. Así se van limando las diferencias y terminan por aceptarlo todo, terminan lambucios, vieja. Lambucios.

Coro : Pero si eso es para tener una bolsita de comida y un pollo, es por eso Manuel.

Manuel: Eso dicen... Eso les dicen que diga, pero también le piden que informe...

Coro: Eso me lo dijo la hija.

Manuel : Pero, Yeliza, la madre, no te lo ha dicho ¿no? ¿Ves?

Coro : No, no me lo ha dicho. Es verdad.

Manuel : Ella es la que nos puede denunciar, vieja.

(TOCAN LA PUERTA EN FORMA ENÉRGICA VARIAS VECES. CORO VA TEMEROSA A VER. SALE. SILENCIO. REGRESA).

Coro : Era un militar...Quería avisarnos que el viaducto parece que se va a caer y que tenemos que desalojar el rancho, así que tenemos que empacar nuestras cositas y en un camión militar nos van a llevar a un refugio... Es una orden. Una orden militar.

Manuel : No te lo dije. Aquí hay algo raro. Yeliza, la hija, los militares, eso huele mal, mal para nosotros. ¡No están cercando, vieja!

Coro : Me da miedo. Tú me haces dudar de todo.

Manuel : Claro, a mí también, vieja. Es que hay que estar alerta. ¿No lo ha dicho el mismo presidente: que hay que eliminar a los opositores, que hay que denunciarlos, que son traidores a la patria, que se vayan... no? Somos un peligro para la patria, los pobres somos traidores.

Coro : Puede ser.

Manuel : Mira, Yeliza será pobre, será nuestra vecina, pero está con el "proceso" y ellos la obligan a delatarnos, por eso nos da aceite, para sacarnos

información, para denunciarnos...

Coro : ¡Santo Dios, apiádate de nosotros, no puede ser!

Manuel : Nada de Dios, vieja. Por eso ya los soldados que manda el gobierno llegaron hasta aquí, y dicen que se va a caer el viaducto. Igual pasó con a lista y antes con el Litoral, y el resultado es que cada vez estamos peor, y ahora a punto de ir presos...

Coro : ¡No puede ser, Virgen santísima!

Manuel : Y si ese guardia subió el cerro hasta acá es porque ya es tarde para hacer algo. Estamos bien jodidos, vieja. Estamos enredados con el gobierno y los militares. Somos unos desempleados, estamos en la lista, no somos lambucios, no somos traidores a la patria. Nos han denunciado. Y ahora nos llevarán presos.

Coro : Pero ¿por qué? ¿Qué podemos hacer?

Manuel : Contraatacar. Defendernos como gato de espaldas. Tenemos que denunciar nosotros a Yeliza. Decir lo mismo que ella dijo de nosotros, que no son del proceso, y su hija será nuestra testigo, ¿ves? O denunciarnos a la hija.

Coro : No, no quiero nada. Salgamos de aquí y nos vamos, Manuel. ¡Nos vamos ya, viejo!

Manuel : Es tarde, ya tenemos a los militares buscándonos aquí. Yo lo saben todo. ¡Es Muy tarde!

(SE ESCUCHAN SIRENAS, Y EL RUIDO DE ÓRDENES Y BOTAS MILITARES QUE CORREN DE UN LADO PARA OTRO, ACERCÁNDOSE CADA VEZ MÁS).

Coro : ¡Salgamos ahora, antes de que lleguen!

Manuel : No hay posibilidad de salir. Nos han cercado. Todo lo que dicen es mentira. Nos quieren presos. Resistiremos. No saldremos de la casa. Vamos a escondernos. Ya están aquí. ¡Ven! ¡Vamos ya, ven! ¡Ven, vieja, corre! ¡No nos entregaremos! ¡Viva la libertad! ¡Viva Venezuela!

(LAS SIRENAS SE ESCUCHAN ESTRIDENTES. SE ESCUCHAN GOLPES A LA PUERTA Y ÓRDENES QUE DICEN: SALGAN, SALGAN QUE TENEMOS QUE EVACUAR. NADIE SE QUEDARÁ AQUÍ. EL VIADUCTO SE CAE. MANUEL Y CORO QUEDAN PETRIFICADOS. OSCURO RÁPIDO. LUEGO LUCES GENERALES. MANUEL Y CORO SE ADELANTAN Y SE DIRIGEN AL PÚBLICO YA NO COMO ACTORES SINO COMO PERSONAS)

Coro : La realidad no puede cambiarse: El proceso implementaba campañas de intimidación contra los barrios pobres y contra toda la población para obligarlos a ser pasivos, dóciles frente a los graves problemas que afrontan y que no se resuelven nunca.

Manuel : El operativo de evacuación del barrio fue un éxito. Los camiones militares movieron a más de quinientas familias que estaban en riesgo de ser arrastrados por los deslizamientos que amenazaban con socavar al mismo viaducto. Algunos que se resistieron fueron forzados a salir. Los deslizamientos continuaron a medida que las lluvias tropicales saturaron esas pendientes, arrastrando consigo a todos los ranchos que miraban hacia

el viaducto, incluyendo al del Manuel y Coro, quienes nunca fueron encontrados. Tampoco nadie se preguntó por ellos. El viaducto finalmente colapsó.

Coro : Al día siguiente, los pobladores se despertaron instalados en refugios militares. El operativo castrense fue un éxito y ya no hubo más rumores ni se habló de reclamos, listas del referendo, denuncias, sospechosos, ni se habló más de los pobres, ya no eran un peligro porque ahora todos vivían tranquilos en los cuarteles del honorable ejército venezolano. **FIN**

Caracas/Ene/06

**NOTA:** Esta obra estaba programada para presentarse el 22 de Junio, 2006, en la sala de una fundación privada en Caracas, pero el día anterior fue cuestionado su título por referirse a un problema relacionado con el gobierno, se cambió el título, pero luego fue definitivamente censurada al leer su contenido. Fuentes internas amigas indicaron que existía el temor de que fueran cerradas sus actividades por parte del gobierno. ¡Otro éxito para el teatro!

## **OBRAS DE TEATRO DE LUIS CHESNEY LAWRENCE**

### **VOLUMEN 1**

*Una historia de las tierras del Cantón de Río Negro y el Gobernador Funes (1979), Memorial del valle (1981), Hoy jugamos a las sorpresas (1981), Maribel un amanecer 1981, El Halcón (1982), Bolívar-Bolívar (1982), guión para cine, El circo (1983) y El homenaje (1984).*

### **VOLUMEN 2**

*América-América (1986), The Return (1986), guión de cine, Encuentro en Caracas (1986), La guerra de las Galaxias (1987) y Niu-York, Niu-York (1987).*

### **VOLUMEN 3**

*La agonía de los dioses (1988), Esclavo y amo. Los años de Pérez Alfonso (1996), Nené (2003), Altazor (2008), La lista del horror (2005) y El viaducto (2006).*